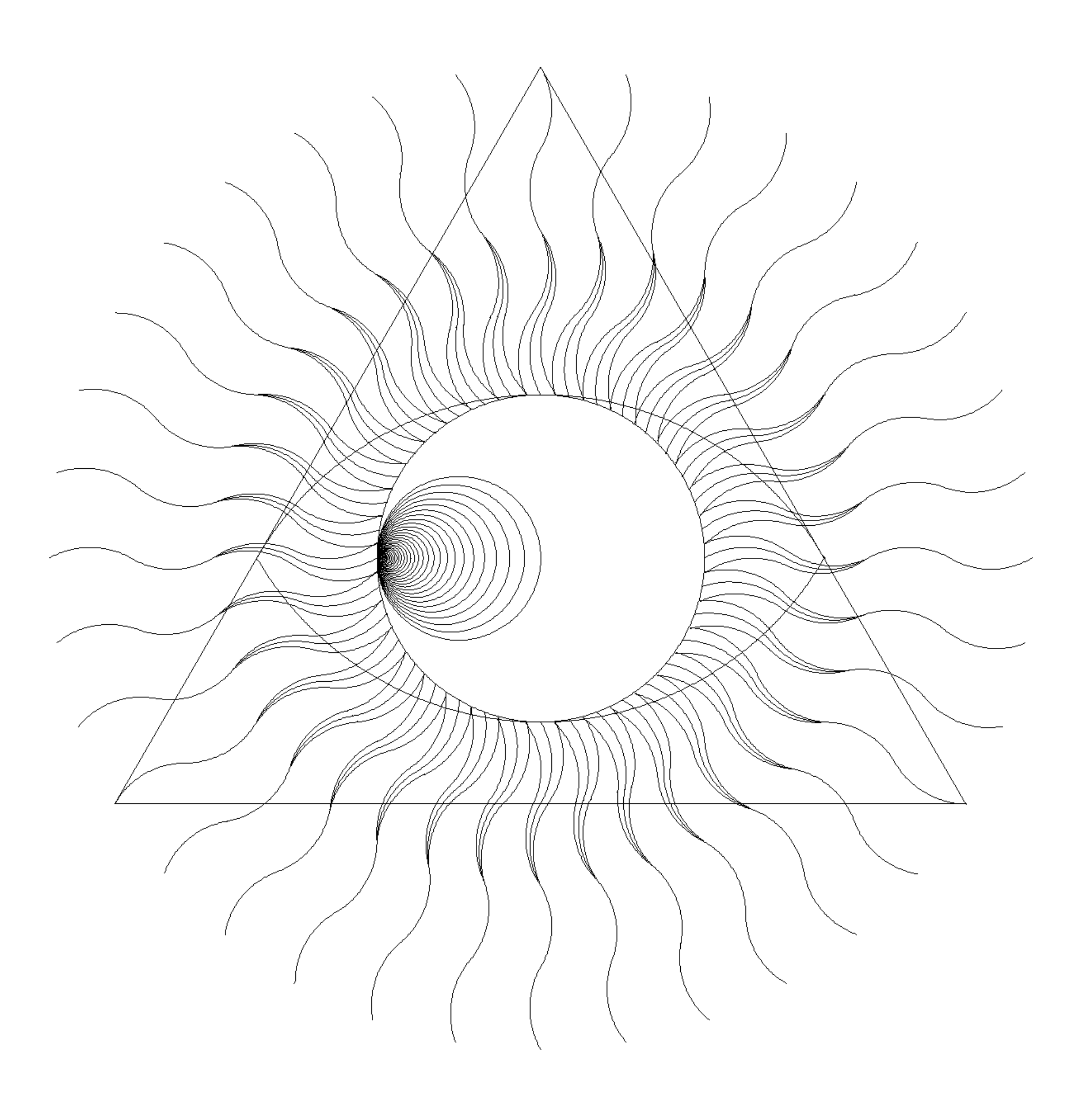

AURUM



Caracas, 2021.

“AURUM NOSTRUM NON EST AURUM VULGI.”
“NUESTRO ORO NO ES ORO VULGAR.”

MAXIMA ALQUIMICA



Versión en Inglés

Agradezco y dedico este libro a mi madre, Carmen Domínguez, por su profunda enseñanza en los valores Cristianos, valores de ética, moral, servicio y amor al trabajo; a mi padre, Reinaldo Martínez, por su profunda enseñanza en los valores Rosacruces, valores de respeto, investigación y tolerancia; a mi tío, Jorge Domínguez Dubuc, por nuestras repetidas y contínuas conversaciones filosóficas e investigaciones artísticas; a mi primo Javier Domínguez Moros, por nuestras tertulias ideológicas e históricas; a mi primo Carlos Julio Pérez, por nuestras conversaciones en materia teológica; a mi hermano Elías, por su ejemplar cultivo del cuerpo y de la agilidad; a mi hermano Eliseo, por nuestra amistad, nuestras aventuras y nuestras sesiones enteógenas; a mi primo Victor Julio, por dedicar su vida a la transmisión del mensaje de Cristo; a mi prima Naraleska, por ser misionera y una amiga; a mi tía Malena, por tantas risas y tantas comidas sabrosas; a mi prima Indira, por sus celebraciones de calidad; a mi abuelo Luis Rafael Domínguez, por su profunda inspiración y su ejemplo como padre y lider social; a mi tío Luis Rafael Domínguez hijo, por haber sido un padre para mí cuando mi padre no pudo suplir esa necesidad; a mi tía Diana Moros, por ser una segunda madre; a mis primas Gabriela, Daniela y Diana, por nuestro amor incondicional; a mi primo Jefferson, por pedirme asesoría para su tesis de grado; a mi abuela, Isabel Dubuc, por su espiritualidad infalible y su amor por el prójimo; a mis colegas de trabajo, por acompañarme en dedicación al servicio; a mis amigos, por compartir conmigo ideologías, aventuras, ideas, pautas, amores y delicias; y a mis amores, por tantas y tan deliciosas aventuras tántricas y por ser la razón de mi existencia, el placer de existir y la evidencia de que Dios existe en mi vida.

Helios Martínez Domínguez
Autor y traductor

Prefacio

Hace tiempo atrás, desde temprana edad, sostuve la necesidad imperativa de seguir el camino del Cristo vivo, debido a mi educación Cristiana. El libro que tiene usted ahora en sus manos se trata específicamente de lo que encontré en mi camino hacia ser como el Cristo vivo. Cabe destacar que mi educación Cristiana poco pudo enseñarme del camino del Cristo vivo, más allá del camino del *amor*. El amor del Cristo, si bien es mucho más amplio y más profundo de lo que mi educación Cristiana pudo enseñarme, es la razón y causa misma del Cristo vivo.

Para hablar del camino del Cristo vivo hay que comenzar por trazar su camino históricamente. El camino del Cristo implica muchísimo más que lo que el texto bíblico asoma a especificar, si bien aún el texto bíblico introduce ciertas nociones sobre la naturaleza de su camino. Existen muchas controversias acerca del Cristo y su naturaleza, hay quienes le atribuyen la deidad misma y hay quienes lo consideran simplemente un ser humano, un ser humano con capacidades excepcionales con respecto a sus congéneres. A mi parecer, todas estas posturas sostienen razón: el Cristo es Dios mismo, así como también es simplemente un hombre, un ser humano común y corriente, que logró a través de su camino desarrollar capacidades excepcionales. Creo en la deidad del Cristo, como creo en Dios, en un único Dios omnipresente, omnipotente y omnisciente por definición, presente en cada una de sus personificaciones, manifestaciones e interpretaciones.

Al estudiar mi educación Cristiana desde una perspectiva más amplia, encontré elementos antecedentes de orden hebreo y judío. Al estudiar los antecedentes hebreos y judíos, encontré precedentes egipcios y babilónicos. Al seguir estudiando la tradición ancestral de la cual proviene mi educación cristiana, fui encontrando un origen común a todas las filosofías espirituales, origen común que hila y unifica todas las creencias religiosas existentes en la actualidad, desde el Shamanismo, el Animismo y la Magia ceremonial, hasta el Tantra Hindú, el Taoísmo, el Budismo, el Cristianismo y el New Age. Este libro trata sobre esa investigación de vida, y procura resumir en breves páginas siglos de historia y filosofía espiritual en un lenguaje claro y sencillo.

Introducción

“¡Qué hermosa eres, mi amor, qué hermosa!
Tus ojos son palomas detrás de tu velo".

Cantar de los Cantares 4: 1
Oración a Nuestra Señora del Velo

En el Nombre del Uno, por la Gracia de Dios Uno y Trino, y por el Favor y el Nombramiento del Hijo Eterno, ahora me esforzaré por exponer lo que me ha sido revelado.

Primero, permítanme manifestar mi convicción de que este Universo es el Trabajo Perfecto de un Ser Perfecto, y que cualquier imperfección aparente se debe a las limitaciones de nuestra conciencia finita, de modo que incluso estas contribuyen a la Perfección del Todo más grande.

En segundo lugar, creo que hay un Orden Supremo y Perfecto en todas las cosas, a pesar de cualquier aparente desorden que, nuevamente, no es más que el resultado de restricciones en el hombre mismo. En tercer lugar, que la esencia del Orden consiste en el perfecto ajuste de las partes en subordinación a los fines del Todo, de modo que lo más complejo sea lo más perfecto, pero que esta misma complejidad se debe a la combinación de unas pocas Ideas Últimas que van a componer el Pensamiento Único del Ser Supremo.[1]

Si has venido a escuchar a un hombre de quien se supone se transmite la sabiduría, has equivocado el camino porque la real sabiduría no se transmite por medio de libros ni de arengas; la real sabiduría está en el fondo de tu conciencia como el amor verdadero está en el fondo de tu corazón.

Si has venido empujado por los calumniadores y los hipócritas a escuchar a este hombre a fin de que lo que escuchas te sirva luego como

argumento en contra de él, has equivocado el camino porque este hombre no está aquí para pedirte nada, ni para usarte, porque no te necesita.[2]

Las personas a menudo solo escuchan lo que quieren escuchar. Solo podemos ver y escuchar lo que queremos aceptar dentro de nuestros marcos de perspectiva, y tendemos a rechazar cualquier otra cosa como falsa o incluso oscura. Esta es la dualidad. De hecho, la dualidad también es solo una idea ilusoria. Creemos que hay cosas buenas y malas en este mundo, cuando en realidad es una gran telenovela de mente inconsciente. Las personas actúan y se comportan como lo hacen porque no comprenden completamente que somos Una Mente jugando que somos Mentes Ego Diferentes.[3]

Tanto en la religión como en todas las líneas de la vida humana, el pensamiento del hombre que evoluciona a lo largo de los siglos ya no se ajusta hoy a afirmaciones sin prueba. El espíritu crítico se ha desarrollado de tal manera que una religión cuyas enseñanzas comprenden únicamente declaraciones que no están respaldadas por argumentos racionales parece obsoleta, anticuada y, a veces, incluso es criticada como un obstáculo para el progreso social.

Ciencia y Religión han llegado a separarse y la primera desprecia a la segunda, a pesar de los esfuerzos de esta última por permanecer en la norma científica, aunque la Fe no puede en ningún caso mezclarse con el razonamiento, con el análisis y en consecuencia con la Ciencia. La fuerza de la religión radica en su inmutabilidad; Sin embargo, la Iglesia ya no puede condenar descubrimientos científicos como: la forma de la tierra, su movimiento alrededor del sol, la naturaleza de las estrellas, la antigüedad del mundo, etc. En consecuencia, debe sufrir variaciones en su enseñanza, una necesidad que se impone como las transformaciones en las especies vivientes. Esta ley de sufrir una metamorfosis es el comienzo mismo de la vida; ¿Y no se manifiesta la vida religiosa en su forma más elevada, la del espíritu? La religión ya ha tenido varios de estos cambios abruptos en el pasado, pero cuando los hombres cumplen los nuevos ritos o al aceptar la nueva forma religiosa, no se han dado cuenta de que era la misma la que se transformaba, que se cubría con un traje mejor adaptado a sus nuevas necesidades intelectuales y espirituales. En realidad, las sucesivas formas de

la Gran Religión Tradicional nacidas en Occidente hace algunos milenios están todas ligadas al mismo esoterismo que es inmutable a través de ellas, esoterismo que constituye el cuadro indeformable: el tejido en el que se construyen.

Quien ha penetrado en las partes subterráneas de la Iglesia se da cuenta de que es sobre las mismas bases que se levantan sucesivamente los Templos donde los hombres han venido a rezar. Esto se dice tanto en sentido figurado como en sentido propio; De hecho, el símbolo de esta frase cae bajo el dominio del Iniciado que entiende que todas las Religiones descansan sobre las mismas bases, sobre unos principios, siempre los mismos, y que se diferencian sólo por manifestaciones externas según las concepciones relativas a los tiempos. y lugares.[4]

La sincronicidad del universo está determinada por ciertas constantes matemáticas que se expresan en forma de "patrones" y "ciclos" en la naturaleza.

Estos despliegues de constantes matemáticas y geométricas son la confirmación de que ciertas proporciones están entretejidas en el tejido mismo de la naturaleza. Reconocer la importancia de este simple hecho nos ofrece los medios para comprender cómo y por qué tales asuntos se consideraban sagrados. Ellos y todo lo que nos rodea, son producto del delicado equilibrio entre el caos y el orden.

La geometría sagrada ha existido en muchas formas a lo largo de los tiempos.

A menudo se dice erróneamente que la geometría comenzó con los griegos, pero antes de ellos estaban los minoicos, los egipcios, los sumerios, el valle del Indo, los chinos, los fenicios y, por supuesto, los constructores de los megalitos de Europa occidental, todos los cuales dejaron claras huellas geométricas en sus mayores construcciones. Es posible que los griegos hayan sido los primeros en ofrecer la geometría al público en general, pero de ninguna manera fueron los primeros en darse cuenta.[5]

La geometría sagrada puede entenderse como una cosmovisión de reconocimiento de patrones, un sistema complejo de atribución y significación sagradas que puede subsumir valores religiosos y culturales a las estructuras y relaciones fundamentales de complejos tales como el espacio, el tiempo y la forma. De acuerdo con esta disciplina, los patrones básicos de existencia se perciben como sagrados: porque al contemplarlos y comunicarse con ellos uno está contemplando el Mysterium Magnum, las relaciones de patrón del Gran Diseño. Al estudiar la naturaleza de estos patrones, formas y relaciones y su múltiple intra e interconectividad, se puede obtener una visión del continuo científico, filosófico, psicológico, estético y místico. Es decir, las leyes y la ciencia del Universo. El término geometría sagrada también se usa para la geometría que se emplea en el diseño de arquitectura sagrada y arte sagrado. La creencia subyacente es que la geometría y las proporciones matemáticas, los armónicos y la proporcionalidad que se pueden descubrir a partir de la geometría también ciñen la música, la luz, la cosmología y otras características observables y sensoriales del Universo. Este sistema de valores se ha mantenido en todo el mundo desde tiempos inmemoriales hasta la prehistoria, un universal cultural endémico de la Condición Humana.

La geometría sagrada es la base del diseño, arquitectura, fabricación y construcción de estructuras sagradas como templos, mezquitas, megalitos, monumentos e iglesias; espacio sagrado como altares, temenos y tabernáculos; lugares de congregación como arboledas sagradas, verdes de aldea y pozos sagrados y la creación de arte religioso, iconografía y proporcionalidad divina. La geometría, el arte, la iconografía y la arquitectura sagradas no necesitan ser monolíticas y duraderas, sino que pueden ser temporales y flexibles, como la visualización y la pintura de arena no permanente y las ruedas medicinales. La Geometría Sagrada se redescubre actualmente como una CLAVE de conocimiento para cambiar a un nuevo paradigma de integridad universal e interconexión amorosa con la Red de la Vida. La sabiduría tradicional sostiene que el universo existe debido a un profundo orden armónico. Desde el vacío cuántico hasta los átomos, el ADN y las galaxias, ciertas proporciones y simetrías geométricas que se repiten con precisión son la base de todo el cosmos.[6]

Este conocimiento ha sido velado a lo largo de la historia por medio del simbolismo y la jerarquía dentro de las órdenes esotéricas.

El velo siempre ha sido parte de la historia sagrada. Dios se revela a su pueblo y los dirige a acercarse y adorarlo a través de varios tipos de velos. El velo cubre cosas que son sagradas, misteriosas o más allá de la comprensión humana ordinaria. El velo también se ha asociado con la protección de aquello que tiene un significado o dignidad sagrada particular.

Bajo el Antiguo Pacto, la presencia de Dios estaba velada en el tabernáculo judío, que contenía el Lugar Santísimo (Heb 9: 3-7). Dios guió a los hijos de Israel bajo un velo a través de una columna de nube de día y una columna de fuego de noche (Ex 13: 21-22). El mismo Moisés también se cubrió con un velo después de que descendió del monte Sinaí porque el pueblo no podía soportar el santo resplandor de su rostro (Éx 34: 32-35). Incluso los ángeles en el cielo se cubren con un velo con sus alas ante la presencia divina de Dios (Isaías 6: 2).

Como se expresa en la oración ambrosiana antes de la Santa Misa, "Porque Tus Misterios son realmente muy profundos y están cubiertos con un velo sagrado". Nuestro Señor vela su presencia para el hombre no purgado, este lado del cielo no puede soportar el resplandor de la visión plenamente revelada del Dios Todopoderoso (Ex 33:23).

Como escribió el profeta Isaías: "Si no creéis, no entenderéis". (Sermón LXXVI). Con respecto a estas verdades de la Escritura, Santo Tomás de Aquino en su Summa lo enfatiza citando este texto de Dionisio sumamente aplicable: "No podemos ser iluminados por los rayos divinos a menos que estén ocultos dentro de la cobertura de muchos velos sagrados" (Parte I - Sec I-Art9). El punto más climático del Nuevo Testamento tuvo lugar en secreto, en el velo de la noche, donde nadie estaba presente: en la tumba en la Resurrección de nuestro Señor. Por lo tanto, el misterio fundamental del Nuevo Testamento, la resurrección corporal de Cristo de entre los muertos, solo puede verse mirando a través del velo de la fe divina.[7]

Otros Filósofos notan, así como en todas las escrituras del mundo, la presencia de una fuerte alegoría y simbolismo esotérico. Otro de los objetivos es probar que la clave de interpretación, tal como la proporciona el canon oriental hindú-budista del ocultismo, encaja tan bien con los evangelios Cristianos como con los arcaicos Egipcios, Griegos, Caldeos, Persas e incluso Hebreos -los Libros Mosaicos- debe haber sido uno común a todas las naciones, por divergentes que hayan sido sus métodos respectivos y sus "persianas" exotéricas. Estas afirmaciones son negadas con vehemencia por algunos de los más destacados eruditos de nuestros días.[8]

En el principio, nos dicen los cabalistas, no había NADA —אין— AIN. Esta AIN es una concepción completamente más allá de las posibilidades del pensamiento humano, siendo, por así decirlo, la ausencia de todas las cualidades conocidas, incluida la idea de "cero" en sí. Hay otro "velo de lo negativo" que los cabalistas llaman AIN SUPH (אין סופ) - SIN LÍMITE. Esto se refiere al Espacio Infinito, lo Infinitamente Grande* ya que AIN puede ser considerado lo Infinitamente Pequeño*, pero el ESPACIO carece de cualidades conocidas y, por lo tanto, es imposible de concebir por la mente finita.

Una vez más agregaron un “velo” a la Nada Primordial del Principio, AUR (אור) LUZ, obteniendo así AIN SUPH AUR, la Luz Ilimitada del Caos.

Incluso aquí, la mente retrocede incapaz de captar lo que todavía es una concepción negativa hasta que consideremos esta Luz Infinita del Infinito como CONCENTRADA en SÍ MISMA en un CENTRO, o PUNTO de Enfoque, y esto lo podemos captar sólo en la medida en que también lo hemos logrado. enfocando nuestra Luz en el Centro de nuestro propio Ser, obteniendo así, cuando todo lo demás desaparece, una Conciencia de la Gran Unidad de Todas las Cosas, la CORONA AUTOEXISTENTE del SER.

Esta CORONA los Qabalistas designan KETHER y simbolizan por el PUNTO dentro del CÍRCULO, atribuyéndole el NÚMERO UNO, la base de todos los Números, indivisible, capaz por multiplicación de producir nada más que a Sí mismo, incapaz de sumarse a Sí mismo salvo por REFLEXIÓN en la Nada de donde surgió.

Ninguno de nosotros puede dudar del hecho de nuestra propia EXISTENCIA, o al menos de la Existencia de ALGO, llámelo CONCIENCIA o lo que queramos. El PORQUÉ de esta existencia no lo conocemos y, de hecho, el hecho de que es DESCONOCIDO lo asegura como un SER más allá de la

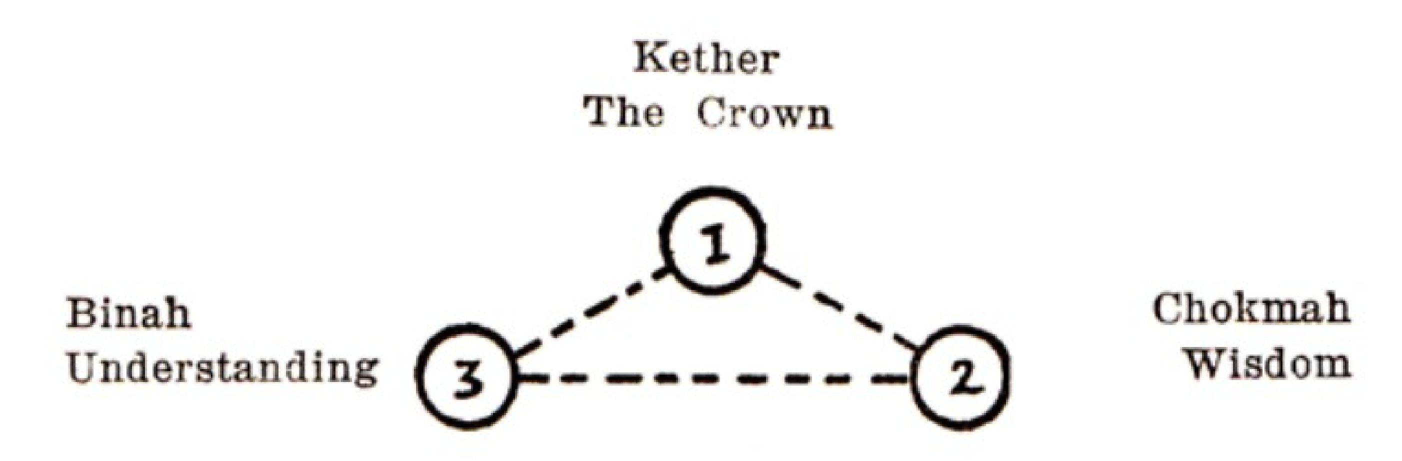
posibilidad de DUDA. La Realización de esta Existencia no se obtiene por inferencia o deducción ni por ningún proceso conocido; Está más allá y por encima del Conocimiento y dudar de Él, solo implica la Existencia de Aquel que duda o niega.

Si alguien así fuera capaz de borrar de la conciencia todas las cualidades conocidas del Universo y del Ser, incluida la Sabiduría que hace posible la manifestación de estas Cualidades, sólo podría decir: “Queda ALGO que EXISTE y que NO COMPRENDE NADA.” Si de nuevo buscara comprender ese ALGO, debe volverse de nuevo sobre Sí mismo, creando así una cierta DUALIDAD APARENTE a fin de que el Sí mismo pueda comprenderse a Sí mismo. Así también el UNO, al enfocarse en Sí Mismo Dentro, primero comprende SUS Cualidades esenciales, que luego puede decirse que se vuelven Manifestadas.

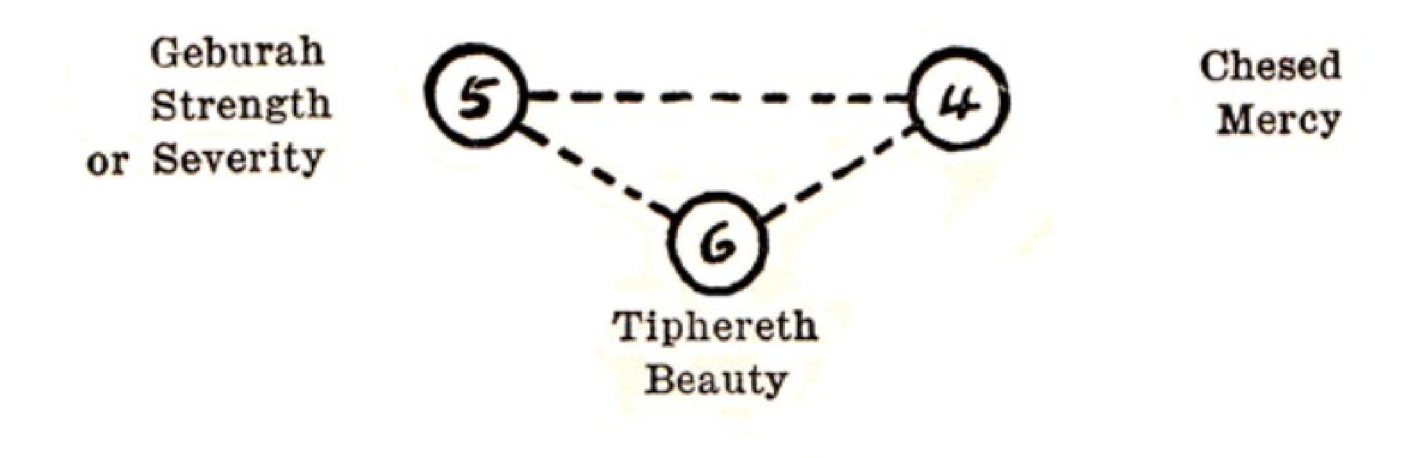
Primero viene la idea de SABIDURÍA, que los Cabalistas llaman CHOKMAH, y con ella la Gran Ilusión de Maya, “Yo soy yo” o RECONOCIMIENTO DE SÍ MISMO. Pero con esta concepción nace su compañera eterna COMPRENSIÓN —BINAH— y a través de esto el UNO Entiende que “Esto que se percibe” es “NO — YO”, negando así la Existencia del Ser Fenomenal como algo distinto a la REFLEXIÓN de verdad.

En Kether se inicia el Movimiento Giratorio del Universo, porque se le conoce como la ESFERA del PRIMUM MOBILE. Este torbellino combina dentro de Sí mismo las ideas de YO y NO YO, incluso cuando la Palabra Sagrada AL (אל— Dios o Todo) cuando se lee al revés es LA (לא— No o Ain). Sin embargo, ambos son conceptos diferentes de UNA PALABRA cuando se mira desde DENTRO HACIA FUERA o AFUERA HACIA DENTRO. Consideremos a KETHER como el constante Giro de estas ideas (“Yo y no-yo” o “Dios y no”), una tras otra tan rápidamente que ninguna puede ser afirmada o negada, entonces vemos cómo KETHER se convierte en esa Esfera en que la ABNEGACIÓN ES EL SÍ MISMO.

En CHOKMAH, correspondiente al Número DOS, viene la realización de esta DUALIDAD, cómo por Su Sabiduría hizo Él los Mundos de la Nada de Su Propio Ser y cómo en la misma CONSTANCIA de este CAMBIO reside la ESTABILIDAD del Universo. Como está escrito, "En Chokmah, EL CAMBIO ES ESTABILIDAD". También en Chokmah está el reflejo del YO de KETHER, así como en BINAH — la Tercer Sephira — es el reflejo de Su ABNEGACIÓN. Ahora bien, estos TRES son UNO, KETHER-CHOKMAH-BINAH, y forman la primera Tríada del Árbol de la Vida, que se llama la TRÍADA SUPERNAL.



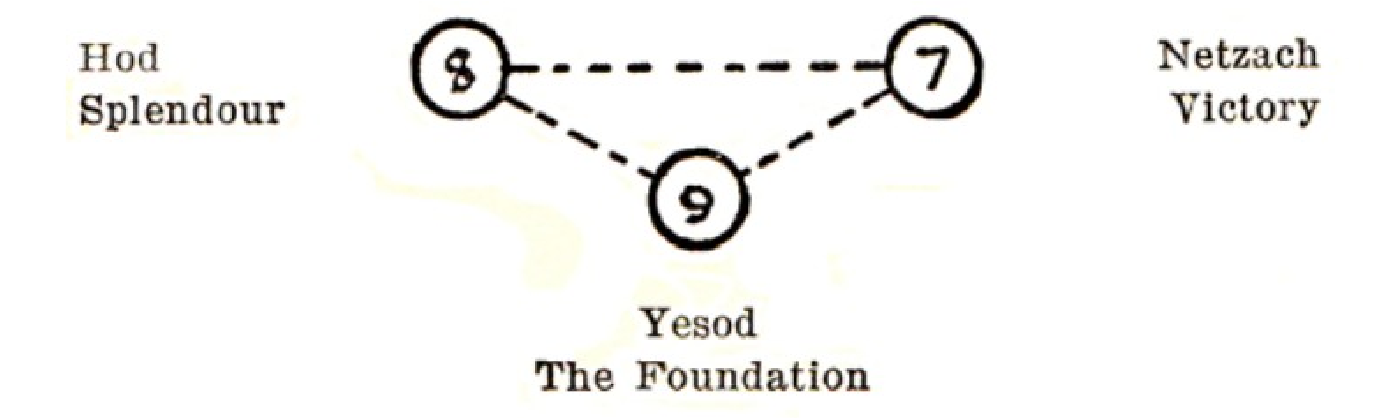
La SEGUNDA TRÍADA se derivó de esto por REFLEXIÓN, porque así como estos Tres son Uno, así este “Uno-en-Tres” nuevamente se reflejó a Sí mismo, invirtiéndose como en un espejo. Así obtenemos dos Sephiroth más armonizados en un tercero.



La SEPHIRA CHESED, o MISERICORDIA, correspondiente al NÚMERO CUATRO es el reflejo de la Sabiduría Divina y muestra el aspecto Paternal y Autoritativo del Uno como el resumen de las Fuerzas Triples de la Vida: los Tres Principios subyacentes con su Punto Central de Equilibrio. La QUINTA SEPHIRA, GEBURAH o FUERZA es el reflejo de la Cualidad Duradera de la Gran Sustancia Madre de BINAH mostrando la FUERZA para Establecer la Autoridad de Chesed y formando un verdadero Equilibrio con ella, como está escrito "Su Misericordia permanece para siempre". Estas Ideas Equilibradas están verdaderamente Armonizadas en la SEXTA SEPHIRA, que se llama TIPHERETH o Belleza. Porque mientras que está escrito "La severidad desequilibrada no es más que crueldad y opresión" y que "La misericordia desequilibrada solo ayuda e incita al mal", así en la Belleza y la Armonía se revela la Verdad Eterna, o se revela, porque Kether es Revelada en Tiphereth como el Padre está en el Hijo.

Así se completa la SEGUNDA TRÍADA y es en sí misma una Trinidad en Unidad. Tenemos, pues, dos TRI-UNIDADES de las cuales la Segunda no es más que el reflejo de la Primera. Pero como no hay dos ideas completas en sí mismas hasta que se armonizan en una Tercera, una TERCERA TRÍADA es esencial para las Dos anteriores para producir una TRINIDAD de TRINIDADES o TRÍADAS. Esto entonces se muestra como el complemento de la Segunda o una Segunda Reflexión de la Primera Tríada.

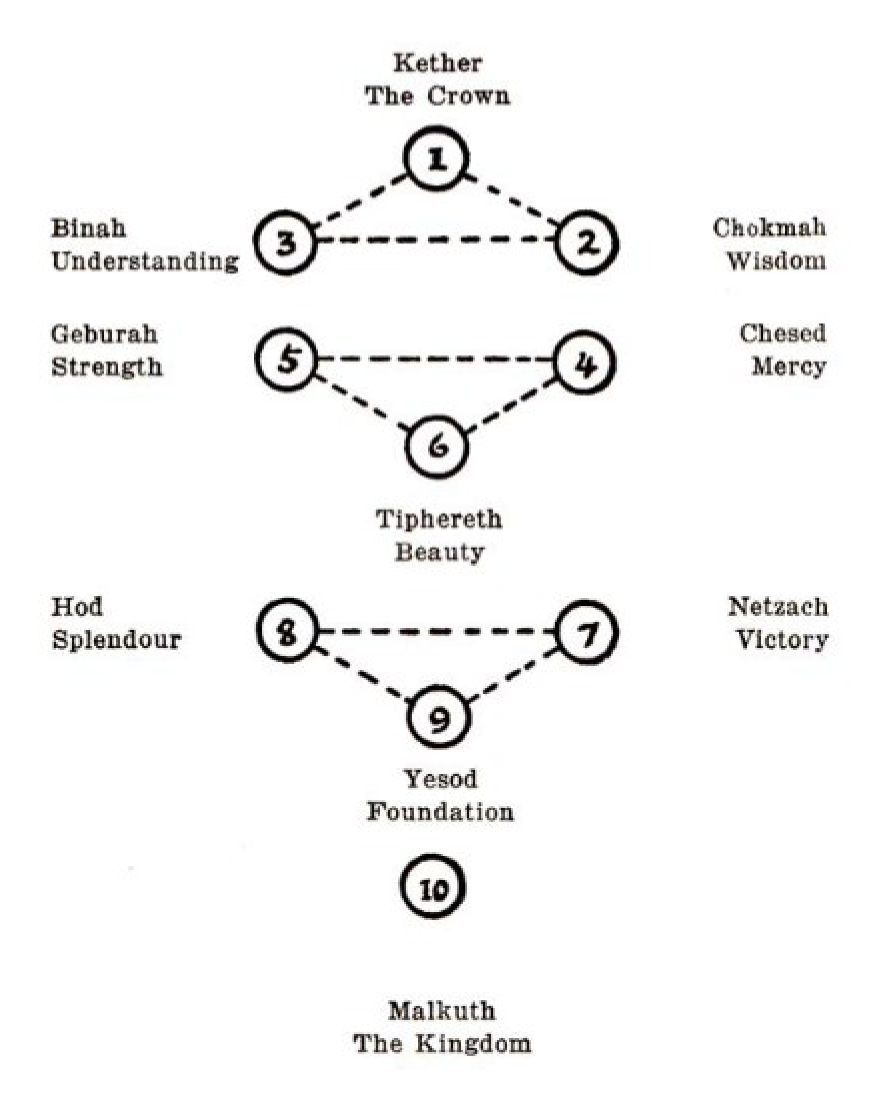
La SÉPTIMA SEPHIRA — Netzach, o VICTORIA, muestra más claramente las Fuerzas de Atracción y Repulsión que se consideraban inherentes a Chesed, también simboliza la Victoria o Equilibrio de estas fuerzas a través de la Sabiduría y Voluntad que desciende de Chokmah. La OCTAVA SEPHIRA se llama HOD, o ESPLENDOR, y produce la idea de VACILACIÓN que es secretamente inherente a la Fuerza de Geburah a través de la Influencia de la Abnegación de Binah. Sin embargo, esta misma vacilación produce un cierto esplendor resplandeciente en la fluidez de la Mente y el Pensamiento.



Ambos estos nuevamente están armonizados y establecidos en YESOD, que es el nombre de la NOVENA SEPHIRA y significa La FUNDACIÓN. Esta es la Esfera de ESTABILIDAD en CAMBIO incluso cuando, en la Tríada Suprema, encontramos que Chokmah se llama la Esfera donde el Cambio es Estabilidad.

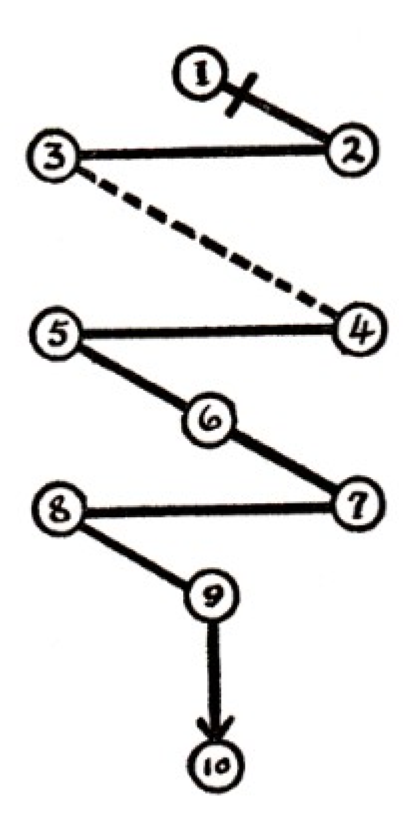
Finalmente, esta TRINIDAD de TRÍADAS siendo en sí misma una UNIDAD está Simbolizada por la DÉCIMA SEPHIRA denominada MALKUTH, El REINO, una ESFERA ÚNICA pendiente de lo anterior y que resume en sí todas las cualidades anteriores que MANIFIESTA según el Plan Creativo. Se puede decir que todas estas cualidades son potencialmente inherentes a KETHER, la Corona, con lo que MALKUTH es, en cierto sentido místico, UNO, como está escrito: "Kether está en Malkuth y Malkuth está en Kether, pero de otra manera". El NÚMERO DIEZ atribuido a Malkuth es Simbólico de la Unidad que regresa a Cero, porque así como Kether es Uno de la Nada, así Malkuth es Nada de Uno; el Universo Material es, en cierto sentido, el resultado de la Ilusión de Maya, aunque, en otra es la perfección del plan creador, el niño coronado y conquistador, la perla de gran precio, la novia y el orgullo de Dios en su creación.

Formulemos ahora más claramente el resultado de Nuestras investigaciones mediante un diagrama.



Esto muestra claramente la TRINIDAD de las TRÍADAS con MALKUTH pendiente de ellas, manifestando su Influencia en el Universo Material.

Ahora bien, hay otra manera en que puede expresarse la formulación de las Diez Sephiroth que emanan de la Luz Única, y esto, sin confundir indebidamente al lector, deseo mostrar, ya que ilustra de manera capaz la DOBLE NATURALEZA de cada Sephira. Esto es llamado por los Cabalistas "EL RAYO" y conecta las Diez Sephiroth como se muestra en el siguiente diagrama.

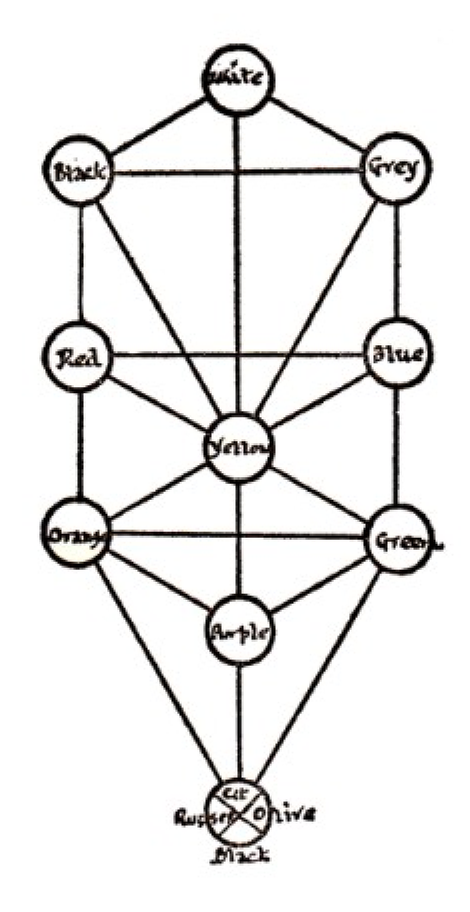


También se la conoce como la ESPADA LLAMEANTE. Esta idea es útil para mostrar cómo cada Sephira recibe una cierta Influencia del anterior y a su vez transmite su naturaleza al siguiente. Así, CHOKMAH (2) puede ser considerado como RECEPTIVO o Femenino en su relación con KETHER del cual recibe un Aliento Divino que se formula (en Chokmah) como LA PALABRA o Logos, pero como POSITIVO o Masculino con respecto a Binah a quien transmite la PALABRA o SABIDURÍA. Esto, a su vez, es ENTENDIDO, o recibido, por Binah, de donde se proyecta en Chesed, y así sucesivamente, el proceso aparentemente se completa en Malkuth. Sin embargo, esto es solo aparente, ya que existe un cierto "Método de Retorno" por el cual el Reino aparentemente "caído" es una vez más "Elevado" a lo Celestial y absorbido por La Corona.

De la misma manera que encontramos un triple aspecto en la UNIDAD y que cada DUALIDAD encontró su plenitud en una Tercera idea que representa su Verdadero Ser, así cada Sephira participa de la naturaleza de una TRINIDAD; porque si bien hemos dicho que cada uno recibe la influencia de su predecesor en la escala de Números y transmite su influencia a su sucesor, cada uno es Único en Sí mismo y conserva una cierta Individualidad propia.

“MEZLA” es el nombre dado por los Cabalistas a esta Influencia que une a las Sephiroth y opera no solo a lo largo del curso de “La Espada Flameante” sino en otras direcciones.

El siguiente diagrama aclarará este asunto.



Representa, en lo que respecta a su estructura, el PLAN COMPLETO del ÁRBOL de la VIDA, cuyos detalles ampliaremos a medida que avancemos. A veces se le llama EL MINUTUM MUNDUM o "Pequeño Universo de Color" y a continuación les contaré algo de la forma en que se derivan sus COLORES, ya que de esta manera obtendrán una concepción más clara de la interacción de "Mezla" entre los Sephiroth.

En primer lugar, KETHER es la Concentración del Puro Brillo de la Luz Divina de AIN-SUPH-AUR y se presenta como BLANCO.

En segundo lugar, CHOKMAH, como el número medio de la primera Trinidad se llama GRIS, que es una mezcla de blanco y negro que representan todos los colores.

En tercer lugar, BINAH, el último de esta escala primaria es el NEGRO o el que absorbe todos los colores.

La Tríada Suprema se representa entonces como BLANCO-GRIS-NEGRO y estos forman las Raíces de los Colores que siguen.

La SEGUNDA TRIADA manifiesta los TRES COLORES PRIMARIOS Azul, Rojo y Amarillo que se atribuyen a CHESED, GEBURAH y TIPHERETH en ese orden. Estos, por así decirlo, extraen su naturaleza de la "Escala del Rey" oculta en los anteriores, como se explicará más adelante, a saber: el azul Chesed de Chokmah, el rojo Geburah de Binah y el oro Tiphereth de Kether.

La Segunda Tríada transmite su color a la TERCERA, su complemento, mediante una mezcla o fusión de sus rayos. Así, el AZUL de CHESED combinado con el AMARILLO de TIPHERETH produce VERDE ESMERALDA en NETZACH.

El ROJO de GEBURAH combinado con el AMARILLO de TIPHERETH produce el NARANJA de HOD.

Finalmente, el AZUL y ROJO de CHESED y GEBURAH producen el PÚRPURA de YESOD.

La Tercera tríada, a su vez, transmite sus colores a MALKUTH de una cierta forma cuádruple.

HOD y NETZACH se reflejan en la parte superior de Malkuth y la mezcla de sus colores produce un tinte CITRINO. NETZACH y YESOD producen la porción VERDE OLIVA de la Esfera. HOD y YESOD producen el MARRÓN RUSSET mientras que la SÍNTESIS de todos los colores forma el NEGRO del cuarto inferior.

Así percibimos que todo el Árbol vibra entre la Luz y la Oscuridad y está compuesto por los Colores que surgen naturalmente entre estos extremos. Debe notarse además que la INFLUENCIA o MEZLA opera para conectar todos los Sephiroth por medio de VEINTIDOS “Senderos”, que sumados a nuestros DIEZ originales dan en total una clasificación Treinta y Dos.

El SEPHER YETZIRAH, un Tratado Cabalístico temprano, llama a todo el esquema los TREINTA Y DOS CAMINOS de SABIDURÍA, y cuando se considera así, los Sephiroth se numeran del 1 al 10 como en nuestro plan y los otros eslabones de conexión siguen del 11 al 32.[1]

Esta imagen representa el Árbol de la Vida, que es un mapa del Universo. Uno debe comenzar, como lo haría un matemático, con la idea de cero, cero absoluto, que al examinarlo resulta significar cualquier cantidad que uno pueda elegir, pero no, como el profano puede suponer al principio, Nada, en la "ausencia-de-algo" en el sentido vulgar de la palabra. Los cabalistas expandieron esta idea de la Nada y obtuvieron un segundo tipo de Nada que llamaron "Ain Soph"-"Sin límite" (Esta idea no parece diferente a la del Espacio). Entonces decidieron que para interpretar esta mera ausencia de Cualquier medio de definición, era necesario postular el Ain Soph Aur-"Luz ilimitada". Con esto parecen haber significado mucho lo que los hombres de ciencia de la época victoriana tardía querían decir, o pensaban que querían decir, por el Éter Luminífero. Todo esto es evidentemente desordenado y vacío; estas son condiciones abstractas, no ideas positivas. El siguiente paso debe ser la idea de Posición. Uno debe formular esta tesis: si hay algo excepto Nada, debe existir dentro de esta Luz Ilimitada; dentro de este Espacio; dentro de esta Nada inconcebible, que no puede existir como Nada, sino que debe ser concebida como una Nada compuesta por la aniquilación de dos opuestos imaginarios. Así aparece El Punto, que no tiene "ni partes ni magnitud, sino sólo posición". Pero la posición no significa nada en absoluto a menos que haya algo más, alguna otra posición con la que pueda compararse. Hay que describirlo. La única forma de hacer esto es tener otro Punto, y eso significa que uno debe inventar el número Dos, haciendo posible La Línea. Pero esta Línea realmente no significa mucho, porque todavía no hay una medida de longitud. El límite del conocimiento en esta etapa es que hay dos cosas, para poder hablar de ellas en absoluto. Pero no se puede decir que estén cerca unos de otros o que estén muy

separados; sólo se puede decir que están distantes. Para poder discriminar entre ellos, debe haber una tercera cosa. Debemos tener otro punto. Hay que inventar La superficie; hay que inventar El Triángulo. Al hacer esto, incidentalmente, aparece la totalidad de la Geometría Plana. Ahora se puede decir: "A está más cerca de B que A está de C". Pero, hasta ahora, ninguna de estas ideas tiene fundamento. De hecho, no hay ideas en absoluto, excepto la idea de Distancia y quizás la idea de Intermediación y de Medición Angular; de modo que esa Geometría plana, que ahora existe en teoría, es, después de todo, completamente rudimentaria e incoherente. No ha habido ningún acercamiento a la concepción de una cosa realmente existente. No se ha hecho más que hacer definiciones, todo en un mundo puramente ideal e imaginario. Ahora viene El Abismo. No se puede ir más lejos en el ideal. El siguiente paso debe ser el real, al menos un acercamiento al real. Hay tres puntos, pero no hay idea de dónde está alguno de ellos. Un cuarto punto es fundamental y en él se formula la idea de materia. El Punto, la Línea, el Plano. El cuarto punto, a menos que se encuentre en el plano, da El Solido. Si se quiere conocer la posición de cualquier punto, se debe definir mediante el uso de tres ejes de coordenadas. Está a tantos pies del muro Norte, a tantos pies del muro Este y a tantos pies del suelo. Así se ha desarrollado a partir de la Nada un Algo del que se puede decir que existe. Se ha llegado a la idea de Materia. Pero esta existencia es sumamente tenue, porque la única propiedad de cualquier punto dado es su posición en relación con ciertos otros puntos; no es posible ningún cambio; no puede pasar nada. Por tanto, uno se ve obligado, en el análisis de la Realidad conocida, a postular una quinta idea positiva, que es la del Movimiento. Esto implica la idea del Tiempo, porque solo a través del Movimiento y en el Tiempo puede suceder cualquier evento. Sin este cambio y secuencia, nada puede ser objeto de sentido. (Debe notarse que este No.5 es el número de la letra He' en el alfabeto hebreo. Esta es la letra tradicionalmente consagrada a la Gran Madre. Es el útero en el que el Gran Padre, que está representado por el letra Yod que es pictóricamente la representación de un Punto último, mueve y engendra existencia activa). Ahora es posible una idea concreta del Punto; y, por fin, es un punto que puede ser consciente de sí mismo, porque puede tener Pasado, Presente y Futuro. Es capaz de definirse a sí mismo en términos de las ideas anteriores. Aquí está el número seis, el centro del sistema: consciente de sí mismo, capaz de experimentar. En esta etapa conviene apartarse por un momento del simbolismo estrictamente Cabalístico. La doctrina de los siguientes tres números (al menos para algunas mentes) no está muy claramente expresada. Uno debe buscar en el sistema Vedanta una interpretación más lúcida de los números 7, 8 y 9, aunque se corresponden muy estrechamente con las ideas Cabalísticas. En el análisis hindú de la existencia, los Rishis (sabios) postulan tres cualidades: Sat, la Esencia del Ser mismo; Chit, pensamiento o Intelección; y Ananda (generalmente traducido como Bienaventuranza), el placer experimentado por el Ser en el curso de los eventos. Este éxtasis es evidentemente la causa excitante de la movilidad de la existencia. Explica la suposición de imperfección por parte de Perfection. El Absoluto sería Nada, permanecería en la condición de Nada; por tanto, para ser consciente de sus posibilidades y disfrutarlas, debe explorar estas posibilidades. Estas ideas de Ser, Pensamiento y Bienaventuranza constituyen las cualidades mínimas posibles que debe poseer un Punto para tener una experiencia sensible real de sí mismo. Éstos corresponden a los números 9, 8 y 7. La primera idea de la realidad, tal como la conoce la mente, es por tanto concebir el Punto como construido a partir de estos nueve desarrollos sucesivos previos desde Cero. Aquí, por fin, está el número Diez. En otras palabras, para describir la Realidad en forma de Conocimiento, uno debe postular estas diez ideas sucesivas. En la Cábala, se les llama "Sephiroth", que significa "Números".

Uno no debe tomar el Árbol de la Vida como una fórmula fija muerta. En cierto sentido, es un patrón eterno del Universo, simplemente porque es infinitamente elástico; y debe utilizarse como un instrumento en las propias investigaciones sobre la naturaleza y sus fuerzas. No debe ser una excusa para el Dogmatismo.[2]

Incluso con un conocimiento superficial de la teoría de supercuerdas y la Cabalá, se vuelve inmediatamente obvio que hay muchas similitudes entre las dos cosmologías, aunque una es física y la otra mística. La correspondencia principal aparece en las relaciones de simetría en la geometría del "Árbol de la Vida" por un lado y la topología del espacio-tiempo hiperdimensional por el otro. Según la Cabalá, no hay coincidencias ni eventos accidentales. Teniendo esto en cuenta, será interesante ver cuántas similitudes hay entre las diez sefirot y la teoría de las supercuerdas de diez dimensiones. El árbol de la vida tiene siglos de antigüedad y la teoría de supercuerdas solo se creó en las últimas décadas. ¿Ambos describen la naturaleza del universo que nos rodea? Comenzaremos con una descripción general del árbol de la vida y luego haremos una comparación con la teoría de supercuerdas.

El "Árbol de la Vida" se considera una clave para los portales del misticismo judío esotérico conocido como la Cabalá. El principal proponente es el sistema luriánico que se originó con el rabino Isaac Luria, quien nació en Jerusalén en 1534 y se le llama Ari Hakodesh (el León). El Ari fue una autoridad talmúdica al comenzar su adolescencia; cuando descubrió el Zohar. Vivió como ermitaño durante trece años estudiando Cabalá. La tradición judía actual sugiere que un hombre debe tener unos cuarenta años para tener la madurez suficiente para estudiar Cabalá. El sistema Luriánico se enfoca en las Diez Sefirot (Diez Emanaciones Divinas o Luminosas). El árbol de la vida es una puerta al conocimiento supremo obtenido de las percepciones mediante un largo proceso de experiencias físicas y espirituales. Cabalá proviene de la palabra hebrea L'Kabel que significa recibir. El Zohar es la obra principal de la Cabalá; se enseña que cada palabra, más bien cada letra, tiene un significado importante en la comprensión de las fuerzas de la naturaleza. Es a través del Sefer Ha'Zohar que Israel puede saborear del árbol de la vida. Existe la tradición de que cada brizna de hierba tiene su propio ángel que le ordena crecer. A través de la bondad y el estudio, nuestra conciencia se elevará a las fuerzas místicas; y se recibirán grandes conocimientos no alcanzables para los analfabetos o desinformados.

Actualmente, el modelo más prometedor para describir la unificación de todas las partículas y fuerzas elementales con el espacio-tiempo es la teoría de Supercuerdas Heteróticas; ahora en asociación con teoría M o de brana. Las cuerdas se definen como curvas unidimensionales fundamentales cuyos extremos giran a la velocidad de la luz y que han reemplazado el concepto clásico de puntos discretos como unidades fundamentales en el espacio. En la física newtoniana, el espacio y el tiempo estaban separados; ahora, con el advenimiento de la relatividad, el espacio y el tiempo se unen en el espacio-tiempo y los puntos no existen como unidades fundamentales discretas, sino que son fluctuaciones cuánticas difusas. El progreso en física ha llegado a un límite teórico debido al problema de medición relacionado con la incertidumbre de Heisenberg y un límite del tamaño de los objetos a lo que se llama la longitud de Planck de 1,6 x 10 -33 cm que es difícil o, en algunos casos, prácticamente imposible de hacer pruebas empíricas de una teoría. Lo que queda es lógica y sencillez o elegancia matemática. Esta deducción se toma en perspectiva histórica donde las teorías correctas resultaron tener estas propiedades. Dado que hay un número infinito de soluciones para la teoría de supercuerdas, esta ha sido hasta ahora la única forma posible de proceder. Se podría decir que la física se está fundamentando en la fe y la exégesis mística. En la mecánica clásica o newtoniana, los átomos y las partículas como los electrones se consideraban objetos sólidos. A esto se le llamó el modelo del universo de mecanismo de relojería de la bola de billar y todas las interacciones eran causales o totalmente predecibles. Los teóricos clásicos creían que si uno era consciente de las condiciones iniciales, podría calcular el estado futuro de todo el universo en cualquier momento. Ahora, con el advenimiento de la teoría cuántica, la causalidad y la predictibilidad ya no son precisamente posibles de otra manera que a través del análisis estadístico; y la corrección de una teoría a menudo se sugiere por su belleza. El estado de un sistema es un potencial de probabilidades y cuando ocurre una interacción, solo se puede medir con precisión la posición o el momento, no ambos. Este es el principio de incertidumbre de Heisenberg en el que el

espacio no se reduce a puntos sino a dimensiones compactadas. Se cree que la longitud de la tabla es un límite fundamental de la naturaleza por debajo del cual nada puede existir. En realidad, este es un nombre poco apropiado. Toda la materia del universo está formada por fermiones o bosones. Los fermiones obedecen al principio de exclusión de Pauli, lo que significa que solo una partícula puede ocupar el mismo estado o espacio. Los fermiones son la sustancia de toda materia sólida. Los bosones, por otro lado, pueden superponerse y un número infinito puede ocupar el mismo estado o espacio. El fotón de luz es un ejemplo de bosón. Por lo tanto, volviendo a la longitud de Planck, esta es una barrera compactada solo para los fermiones en el Universo Consciente del Estado Continuo. Los bosones que pueden llenar cualquier cavidad pueden pasar a través de canales de traslación de cuerdas giratorias a dimensiones superiores. Esto es importante para la base de nuestra discusión comparando la teoría de las diez sefirot y las supercuerdas porque es la avenida desde el espacio de Minkowski de cuatro dimensiones de la realidad cotidiana hacia el resto de las 10 (11) dimensiones. Para la teoría de cuerdas, los modelos más prometedores brindan soluciones en diez dimensiones. Se trata de dimensiones espaciales 10 - D, donde 10 - D forman un espacio compacto K; de modo que en conjunto el espacio-tiempo es MD x K. Un producto directo del espacio D dimensional de Minkowski que es nuestra realidad fenomenológica L, W, H + T y K que son dimensiones compactificadas u ocultas. Otras clases de soluciones con D < 10 no parecen admitir tales interpretaciones. D = 10 también es un caso especial porque es el valor más grande posible. Los tres tipos conocidos de teoría de cuerdas admiten soluciones con D = 10. Y lo más interesante es que una cuerda heterótica, cuerdas asociadas con dimensiones espaciotemporales de topología de bucle cerrado, tiene una simetría de S0 (32).

Como símbolo físico, el árbol de la vida se compone de diez sefirot o dígitos con una sefirá adicional, el Daat (conocimiento) que no es real sino una manifestación externa de la Sefirá Keter (corona). En número, se puede ver fácilmente que las diez sefirot se equiparan con las diez dimensiones del espacio-tiempo. La sefirá Da'at que es invisible a los aspectos reales del árbol de la vida es como la dimensión del tiempo cuya conexión es también una parte abstracta de nuestra realidad. Esto también se equipara con la undécima dimensión de la teoría de cuerdas que es virtual y se utiliza para equilibrar la simetría. Vivimos en una realidad de cuatro dimensiones y hay cuatro aspectos del árbol de la vida que constituyen el secreto del santo nombre de YHWH. La Ze'eir Anpin: cara pequeña que incluye otras seis sefirot. Esto es como las seis dimensiones ocultas del espacio-tiempo que no vemos en nuestro espacio-tiempo de cuatro dimensiones y, por lo tanto, el complemento de seis más cuatro dimensiones. Los veintidós caminos entre los diez Sefirot corresponden a los treinta y dos misteriosos caminos hacia la sabiduría. Todo girando a la velocidad de la luz como supercuerdas en el espacio-tiempo. En cristalografía elemental hay treinta y dos clases de cristales que se originan a partir de la geometría de la estructura cristalina. Esto es como la misma estructura de simetría de la teoría de supercuerdas SO(32). La interrelación de las diez sefirot es un sistema de emanaciones divinas. En comparación, las diez dimensiones del espacio-tiempo están gobernadas por las resonancias de las cuerdas que crean todas las partículas conocidas que constituyen la materia. La correspondencia no es tan fuerte en la cosmología naturalista del Big Bang; pero en el Universo Consciente de Estado Continuo ontológico (CSCU) que contiene una teleología o propósito esencial que está mediado por el vitalismo del campo noético, esta relación es mucho más pertinente.

Como un recuadro del interesante contraste entre la teoría de las supercuerdas y el árbol de la vida, se puede afirmar que hay evidencia superficial de la existencia de Dios. Si el lector acepta las metáforas presentadas al describir la Teoría de las Supercuerdas y las Diez Sefirot como un reflejo de la estructura de la realidad hasta cierto punto, entonces usando la base del misticismo como un dibujo o exégesis, uno podría deducir que la razón del modelo de las Diez Sefirot (que es en sí misma una cosmología) encaja muy bien con la supersimetría de la teoría de supercuerdas, que es el modelo más conocido para describir el universo físico que la ciencia tiene para ofrecer hoy, que es cientos de años

posterior del origen de la descripción del árbol de vida; se debe a que el misticismo de los cabalistas en realidad adivinó la naturaleza del universo físico aprovechando el espíritu de Dios que ordena la estructura a gran escala del universo a través de la gravitación. El gravitón en la CSCU es un complejo de fotones confinados. El confinamiento del gravitón es similar al confinamiento de los quarks en la métrica del espacio-tiempo; pero en el caso de CSCU, el gravitón es fotónico y representa la unificación de la gravitación y el electromagnetismo. Esto significa además de los aspectos cosmológicos de la gravitación; la teleología del campo noético es el principio de acción que autopoiéticamente el yo organiza la vida como fuerza vital y es también la luz de la mente o la conciencia. Tanto en la teología Oriental como en la Occidental, se afirma que la gravitación es causada por el movimiento del espíritu. En la ontología de la CSCU esta luz es física y fotónica. Incluso si algunas partes de la teoría resultan ser incorrectas más adelante, como sucede a menudo en la evolución de la ciencia, su base fáctica permanecerá en cualquier teoría nueva. Normalmente consideramos la luz como paquetes inertes de energía definidos por Einstein como un cuanto llamado fotón sin otro orden que la propagación de su campo electromagnético. Recientemente, el trabajo del Cabalista Judío Stan Tenen ha demostrado que la propagación del campo noético es probablemente mucho más compleja. Su descubrimiento se hizo inicialmente al notar una geometría recursiva en el alfabeto hebreo del libro del Génesis. Pronto se vio que las relaciones geométricas tenían una relación con la estructura del espacio-tiempo. Aunque la luz que llega de un proyector de películas a la pantalla como una película puede, por un lado, verse como meros paquetes de ondas de fotones; por otro, en términos de la acción teleológica del campo noético unificado, se puede ver que tiene una estructura informativa compleja que se relaciona con la dinámica invariante de escala de la estructura del universo y la inteligencia. ¿Podríamos entonces asumir que los primeros cabalistas se encontraron con las sefirot a través de una verdadera conexión mística con el cosmos? Por supuesto, la única forma de saber esto con certeza parece ser buscar la propia experiencia mística para verificar los hechos de un Abba Elohim de primera mano. La pregunta es, si podemos estar de acuerdo en que la experiencia mística es una parte inherente de la psique humana, más profunda que la mera intuición creativa que el estudio por sí solo producirá, en la medida en que la espiritualidad con perspicacia proviene de alguna conexión sincrónica profunda con el cosmos. En tal caso, la exégesis nos da un conocimiento real del universo que nunca podría ser discernido por las conexiones asociativas que podrían surgir del estudio diligente, la reflexión y la comprensión creativa. ¿No es esto una evidencia razonable de la existencia de una deidad o al menos una profunda ontología teleológica de la conciencia inherente a la extensión del cosmos? Esta conciencia ciertamente parecería tener una inteligencia mayor que la nuestra.

La probabilidad estadística de que las numerosas similitudes entre la Cabalá y la teoría de cuerdas ocurran por casualidad es casi imposible. Tanto las diez sefirot del árbol de la vida como la teoría de las supercuerdas de 10 dimensiones tienen un gran cuerpo de literatura y tradición a su alrededor. Ambas disciplinas del pensamiento contienen un alto grado de complejidad y son descripciones del universo tanto en términos físicos como metafísicos. El alto grado de correlación entre el simbolismo de dos disciplinas tan dispares es bastante asombroso. La principal pregunta que queda por resolver es si esta vasta sincronicidad es parte de una gran coincidencia aleatoria o si ambos han descrito por casualidad aspectos de la misma realidad verdadera.[3]

Los términos Kabalá, Qábala y Cábala son sinónimos y difieren solo en la forma en que se tratan: la Kábala está relacionada con la tradición mística judía, la Qábala se refiere al misticismo y el ocultismo herméticos, y la Cábala se asocia con la herencia cristiana.

La Kabalá Judía es un conjunto de enseñanzas esotéricas destinadas a explicar la relación entre el Dios eterno e inmutable y el universo finito y mortal (la creación de Dios). Forma la base de las interpretaciones religiosas místicas dentro del judaísmo.[4]

La Qábala Hermética es una tradición esotérica occidental y la filosofía y el marco subyacentes para las sociedades mágicas como la Golden Dawn, las órdenes Thelemicas, las sociedades místico-religiosas como los Constructores del Adytum y la Comunidad de la Rosa Cruz, y es un precursor de la movimientos Neopaganos, Wiccanos y New Age. La Qábala hermética surgió junto con la participación de los Cabalistas Cristianos en el Renacimiento europeo y se unió a ella, convirtiéndose en Cristianos, no Cristianos o anti-Cristianos esotéricos en sus diferentes escuelas en la era moderna.[5]

La Kabalá cristiana surgió durante el Renacimiento debido al interés de los eruditos cristianos en el misticismo de la Cabalá judía, que interpretaron de acuerdo con la teología cristiana. A menudo se transcribe como Cábala para distinguirlo de la forma judía y de la Qábala Hermética.[6]

La sabiduría de la Cabalá es anterior al judaísmo, el cristianismo, el Islam, todas las creencias Hindúes y las creencias Orientales.[7] La Cabalá no es una religión. Es anterior a la religión. La Cabalá también se conoce como la ciencia oculta, que se transmitió oralmente. Su origen está envuelto en un misterio, pero los primeros relatos de los libros aparecen hace unos 4.000 años.[8] La tradición dice que fue dado por el arcángel Raziel a Adán y Eva después de haber sido expulsados del Edén para que pudieran recuperar la entrada al paraíso. Se dice que Abraham fue iniciado en la tradición por Melquisedec, quien no tenía padre ni madre, lo que indica que era un ser sobrenatural. Algunos dicen que fue Enoch, el primer ser humano plenamente realizado. De Abraham, el conocimiento pasó a través de los patriarcas a Moisés, quien lo transmitió a Josué y a los ancianos. Luego fue enseñado por una línea de sacerdotes, profetas y rabinos. Cambiando su forma externa y su nombre de un período a otro, la enseñanza, sin embargo, mantuvo su instrucción esencial sobre el propósito y la composición de la existencia y el papel de la humanidad. En la Edad Media, había adoptado el lenguaje de la filosofía que, combinado con el simbolismo bíblico, pasó a llamarse Cabalá.[9]

Tradicionalmente, hay tres aspectos de la Cabalá que deben abordarse: (i) Cabalá Teosófica o Especulativa, que persigue comprender y describir el Reino Divino; (ii) Cabalá meditativa o extática, que se esfuerza por lograr la unión mística con Dios; y (iii) Cabalá práctica o mágica, que intenta alterar teúrgicamente los Reinos Divinos y el mundo.[10]

Para muchos estudiantes de Cabalá, será una especie de shock darse cuenta de que hay un hilo tántrico que atraviesa el tapiz del misticismo judío. Sin embargo, los eruditos modernos de la Cabalá, desde Moshe Idel hasta Elliot Wolfson y Rafael Patai, han señalado el elemento tántrico de las escrituras y prácticas místicas judías. Patai, en particular, enfatiza la posible identidad de la Shekinah —el aspecto femenino de la deidad judía— con nada menos que la diosa hindú Kali. Estas son las conclusiones de académicos respetados, no la especulación salvaje de los antropólogos de sillón. Lo que esto significa para cualquier estudiante de religión —o, de hecho, para cualquier Cabalista o Tántrico— es profundo. El mismo Patai llega a especular que hubo una conexión histórica entre la Cabalá y el Tantra indio, tal vez en la medida en que uno influyó en el desarrollo del otro.

Esta unión de dos cepas esotéricas separadas, una de la India, la otra de Israel a través de España y el Norte de África, es evidencia de un fenómeno que ya es bien conocido por los ocultistas occidentales: que las enseñanzas secretas de todos los lugares y tiempos comparten una comprensión básica fundamental del mundo creado. Este concepto ha sido objeto de tremendas presiones y críticas

por parte de fuentes posmodernas que insisten en la singularidad de cada cultura y niegan la relevancia y precisión de lo que denominan “universalismo”, al que caracterizan como una reliquia más de la era colonial.

Lejos de negar la singularidad de las culturas o religiones individuales, el enfoque esotérico reconoce que hay elementos básicos de la biología y la psicología humanas que encuentran formas únicas de expresión de una cultura a otra, pero que, no obstante, apuntan a una profunda similitud. La organización social difiere de un lugar a otro y de un momento a otro, y depende de una amplia variedad de factores ambientales. Por tanto, es un error establecer un paralelo demasiado fino entre la religión de los antiguos Teutones (por ejemplo) y la de la antigua China o México. El enfoque esotérico insiste, sin embargo, en que ciertos elementos básicos de la conciencia humana son idénticos a través de las fronteras raciales y culturales. El más obvio de estos elementos es la sexualidad humana.

Independientemente de si una cultura ve al sol como masculino o femenino, por ejemplo, la polaridad sexual del sol y la luna se reconoce en muchas culturas que han tenido poco o ningún contacto entre sí. El papel de los padres, la crianza y la iniciación de los hijos en la sociedad, el acto sexual en sí, todo esto se experimenta en todas partes, en todas las culturas y, a menudo, se ha revestido de un manto de tabú y misticismo. La asociación de la fertilidad humana con la fertilidad de los cultivos o la disponibilidad de caza es otro fenómeno que vale la pena mencionar, al igual que el misticismo asociado con la guerra, la enfermedad y la muerte.

Mucha gente en Occidente cree que sabe en qué consiste el Tantra, especialmente aquellos que se han involucrado en un estudio o práctica de lo que a veces (despectivamente) se llama "neo-Tantra". Así como muchas personas en Oriente dan por sentado que no hay nada que valga la pena en las ideas occidentales sobre el tantra, ya que están formuladas por quienes no tienen un conocimiento directo de las versiones asiáticas, no hablan ninguno de los idiomas y no tienen una base en la cultura o la literatura. De hecho, al observador más casual le parece que lo que pasa por Tantra en Occidente es una excusa glorificada para la licencia sexual. En otras palabras, algunas de las mismas recriminaciones dirigidas contra los Tantrikas por los Brahmanes en la India pueden encontrar su paralelo en las dirigidas a los "Tantrikas" occidentales por sus practicantes genuinos.

La historia temprana del pueblo judío y su religión incluye referencias a una Asera. Aunque este término aparece cuarenta veces en la Tanaj, existe la controversia académica habitual sobre lo que significa. Sin duda, Asera no está claramente identificada en ninguno de los libros de la Biblia, y quizás con razón. Las inferencias son sorprendentes: la Asera puede ser nada menos que la consorte del dios judío, Yahvé.

En 1929, un descubrimiento arqueológico en Siria de textos ugaríticos produjo algunos artefactos que ofrecieron las primeras referencias no bíblicas a Asera y permitieron a los eruditos bíblicos comenzar a identificarla. La excavación posterior en Kuntillet 'Ajrud en el este del Sinaí (1975-1976) dio a los estudiosos más pistas sobre su identidad. Las citas en los libros del Antiguo Testamento eran vagas y ambiguas. En algunos casos, se creía que Asera representaba un objeto de culto de algún tipo en lugar de una deidad. Esa suposición fue errónea por varias razones, una de las cuales es la idea de que un objeto de culto puede existir independientemente de la deidad para la que fue creado o identificado. Las inscripciones ugaríticas de 1929 dejaron en claro gradualmente que probablemente se refería a Asera como una deidad y un objeto de culto. En este caso, se cree que el objeto es un poste o pilar de madera que se colocó cerca del altar en el santuario.

Para entender esto, es necesario darse cuenta de que la forma de judaísmo anterior al exilio (anterior al siglo VI a. C.) no era idéntica a la forma de religión que conocemos hoy. Había una rama de la fe puramente monoteísta, Yahvé, así como una forma más sincrética que incorporaba elementos de las religiones cananea y fenicia de la zona. La Biblia tal como la conocemos es en gran parte el resultado del culto a Yahvé que extirpa el culto sincrético, tanto políticamente como en los libros de la Biblia (aunque las referencias a estas otras prácticas son bien conocidas por los eruditos bíblicos, así como por los lectores cuidadosos de los textos).

Que Yahvé tuviera una consorte, entonces, es comprensible a la luz del hecho de que los otros dioses de la región tenían consortes, de la manera que ya hemos notado en las religiones indias. Asera puede, de hecho, haber comenzado su vida como consorte de El, el dios local con quien Yahvé fue finalmente identificado o amalgamado.[11]

Tantra es mucho más que una enseñanza sexual. La práctica tántrica puede transformar todos los aspectos de tu vida, ayudándote a expandir tu salud física y vitalidad, sanación y expresión emocional, sensibilidad psíquica, relaciones satisfactorias, creatividad, productividad y abundancia. Imagina una experiencia sexual en la que los destellos de luz explotan en tu cerebro y cada célula de tu cuerpo se siente viva. Imagínese explotar de placer incluso con el más mínimo toque en cualquier parte de su cuerpo. Imagínese estar en un abrazo sexual de tanta alegría y paz que se "funden" el uno en el otro y luego se expanden para sentirse "en uno" con el universo entero.

La palabra "tantra" proviene del antiguo idioma sánscrito que significa "expansión a través de la conciencia". El tantra es un camino espiritual que involucra prácticas muy específicas que utilizan la respiración, sonidos, movimientos y símbolos para aquietar la mente y activar la energía sexual, dirigiéndola por todo el cuerpo para lograr estados de conciencia y dicha. Mientras que antes estaban reservados para la realeza, ahora lo son para todos.

Las prácticas también ayudan a curar heridas pasadas, a menudo almacenadas en los centros sexuales del cuerpo, para que puedas estar más presente en el momento y abierto al amor. Cuando se practican juntos, las técnicas provocan un poderoso flujo de energía entre usted y su pareja, que energiza su ser y expande su amor mutuo y por el universo.

El sexo tántrico implica la práctica de varias meditaciones y ejercicios (incluido el yoga) para despertar y canalizar una tremenda energía dentro del cuerpo, ciclar esa energía con un compañero y enviarla al mundo. Está destinado a la realización personal, la intimidad interpersonal y la conexión con todo el mundo de los seres. La energía generada por el sexo tántrico se puede utilizar para el placer destinado a la iluminación dichosa o para la curación.

El término "sexo tántrico" a menudo se malinterpreta y es potencialmente peligroso para los desinformados porque se usa para referirse a una mezcla de diferentes caminos, como una palabra de moda para la sexualidad desenfrenada y como una excusa para aventuras sexuales, adicciones sexuales y sexo en venta.

Como en cualquier práctica meditativa, una clave crucial para lograr los maravillosos beneficios del sexo tántrico es aquietar la mente. El sexo tántrico es consciente de que prestas atención a lo que estás haciendo en el intercambio entre tú y tu pareja. Ser consciente induce un sentido de respeto y reverencia por la experiencia, lo que se presta a honrarse mutuamente como dios y diosa.

Las prácticas sexuales tántricas te afectan en muchas dimensiones: tus sentidos, espíritu, mente, cuerpo y alma. Se producen cambios reales en el cuerpo que son consistentes con estados de éxtasis, incluido el flujo de sustancias químicas que conducen a la euforia. Estos incluyen endorfinas (llamadas "la sustancia química del placer"), oxitocina (llamada "sustancia química del abrazo"), feniletilamanima (otra sustancia química del placer) y adrenalina (una sustancia química activadora). Diferentes prácticas estimulan el sistema nervioso para crear excitación o relajación.

En el sexo tántrico, descubres vías de energía en el cuerpo y te concentras en controlar el movimiento de esa energía dentro de esas vías. Entretejes esas energías con tu pareja para disolver los sentimientos de separación y unirse.[12]

Este trabajo tiene como objetivo investigar el origen y posterior desarrollo de una reconciliación trascendente de la polaridad, sus diversas manifestaciones y la consecución de una meta común, la quintaesencia del Ser Humano Perfecto. El artífice del encuentro que conduce a Unión es "Sophia". Ella es el Secreto. Sólo aquellos que sean capaces de discernir Su propia dimensión inconmensurable pueden contemplar a la Señora que habita en la sagrada geometría del abismo. Sophia está ligada al Verbo hermético, es alusiva, clandestina, poética y preñada de símbolos, resonancias gnósticas y murmullos musicales que conducen al “viajero” por moradas y estaciones hacia un antiguo saber sofiánico que conduce a la “vesícula germinal”, La “bodega interior”, al Initium, a la Patria. Ella es la *Mater filius sapientae*, que a través de una transmutación alquímica se convierte en un canto a la Sofía ausente cuya Presencia sólo se puede intuir. Presente en toda la Creación, Sofía es el eje alrededor del cual gira la poética del Taryuman al-ashwaq y se estructura el Árbol de la Vida cabalístico.

Dicho esto, el objetivo de este trabajo será resaltar el equilibrio de lo Divino, el hieros gamos celestial que se proyecta en el alma humana y en la Creación en un flujo circular continuo, abrazando las diferencias y entretejiéndolas en una sola manifestación que refleja , como un espejo, lo indecible. La hipótesis es que diversos caminos místicos sugieren la existencia de un entrelazamiento universal que puede ser descubierto por caminos aparentemente divergentes, todos conduciendo a un objetivo común: el conocimiento intuitivo, noético. Para aquellos que emprenden el viaje hacia la incertidumbre, Sophia otorga este tipo particular de conocimiento en forma de Luz. La propuesta actual enfatizará la Unidad original, el poder del Eros Cósmico que guía al alma enamorada hacia una “experiencia” que se da en dimensiones de la realidad más allá del tiempo y el espacio, incorporando armonías y discrepancias, encuentros y desencuentros que emergen en un mundo intermedio entre lo espiritual y lo material: el mundo del alma.

También es necesario considerar otros textos, lejanos en el tiempo, en los que detectamos antecedentes y paralelismos fundamentales y donde confrontamos reflexiones sobre la Sabiduría, esa noción universal, milenaria que penetra en la teología Hispánica de los místicos Sufíes, Hebreos y Cristianos. Al examinar los orígenes y posterior desarrollo de una cierta polaridad sagrada trascendente, se descubre que las categorías complementarias reemplazan a las opositoras, efectuando un acoplamiento conciliador que se proyecta a través de diversas manifestaciones y conduce finalmente a la consecución de una meta común a las tres “místicas del Libro”: el Ser Humano Perfecto. Este "proceso simbólico nupcial" Hispánico se opone claramente a la "teología mística mística de las esencias" Renana, aunque algunos de sus aspectos, como los relacionados con lo Inecible e Impensable, esa Nada que es Todo, la Divina Oscuridad de Dionisio el Areopagita pueden ocasionalmente converger. Los códigos lingüísticos y culturales variables explican la disparidad entre enfoques particulares, pero es evidente que estos místicos están siguiendo rutas paralelas, no divergentes. Sus resultados discursivos, ocasionalmente influenciados por dogmas y teologías, surgen de interpretaciones de sus textos sagrados. Los caminos místicos Hispánicos son diversos (siglos más

tarde los Sufíes y los seguidores de la Cabalá contribuirían al misticismo Cristiano de Santa Teresa, San Juan de la Cruz y Miguel de Molinos); sin embargo, todos se refieren a textos bíblicos, a veces amplificados por corrientes milenarias ya evidentes en los himnos Sumerio-Acadios cuyas características definitorias se perpetuaron en el Cantar de los Cantares.

En estos místicos, todo este proceso se transmite a través de una serie de conexiones, atributos, categorías y Nombres que contienen una multitud de significados en los que se pueden detectar ecos no solo del Cantar de los Cantares y otros textos bíblicos, sino también de los Himnos Sumero-Acadios. (3400 a. C.), ya sean anónimos o atribuidos a la sacerdotisa Acadia Enheduanna (2285-2250 a. C.), en los que la transformadora Presencia Femenina de lo Divino juega un papel central.

Aunque opera en un reino más allá de lo mundano, sin embargo, a través de una irradiación de lo bueno y lo bello, la presencia de esta fuerza altera la naturaleza de la experiencia más ordinaria. Desde este punto de vista, se puede hablar de relación con lo trascendente en términos de amor y pasión.

No está libre de sufrimiento, este viaje, porque requiere un despojo, un abandono total, incluso del propio ego, para alcanzar, sin ego, aniquilado, el Yo primordial, el Yo Junguiano.

Arrancando al ser humano del yo conocido, suspende lo cotidiano, revelando senderos sutiles que se bifurcan en busca del novio: Dios. Algunos de estos caminos penetran en un mundo imaginario, intermediario, el barzakh, en el que, como nos dice Ibn 'Arabi (quien, como Moisés de León, conocía la Ciencia de las Letras), “los cuerpos se espiritualizan y las almas se materializan." Alternativamente, pueden viajar a través de "Islas Extrañas" (como sugiere San Juan de la Cruz) gracias a otra "ciencia de las palabras", el juego sonoro de la aliteración; o pueden acabar conformándose a una geometría casi Riemanniana, el Árbol de la Vida, relacionado con una matemática sagrada de la palabra, un código alfanumérico conocido como Gematria, como insinúa Moisés de León.

Los primeros testimonios escritos de las bodas celestiales y su proyección en el orden terrenal tienen su origen en Sumeria. El sistema mítico-teosófico de las religiones Mesopotámica y Egipcia, heredado por la cultura mediterránea, consiste en una estructura interna basada en la reconciliación de las polaridades sexuales. Por tanto, en el corazón de la divinidad hay un dinamismo impregnado de erotismo y seducción. Los canales que se establecen entre los mundos superiores y el habitado por seres creados son generados por la proyección de ese deseo bidireccional. Es cierto que la disparidad y diversidad de los modelos, así como las tensiones culturales y sus complejidades conceptuales, muestran diferencias notables, pero desde la perspectiva Hispana, el fenómeno más llamativo es la existencia de varios paradigmas del erotismo místico que comparten un tema común: la Unión del Santo (masculino), con su Divina Presencia (femenino).

Esto indica la importancia fundamental de estas antiguas imágenes nupciales en el desarrollo de un misticismo hispánico que incorpora las tres corrientes que demarcaron las relaciones entre Dios y los seres humanos. Todo el viaje místico está orientado hacia ese encuentro, la unión de los contrarios, que —a pesar de las diversas formas que puede asumir—nunca es destructivo. En cambio, consiste en un enredo armonioso en un plano igual o incluso en una inversión de roles, como lo demuestra el comentario de San Juan de la Cruz sobre el Cántico espiritual. A este respecto, conviene añadir que, contrariamente a la opinión actual, la paridad entre las dos polaridades celestes era bastante común en las religiones del Cercano Oriente, y de forma notable en las relaciones eróticas primordiales. Al mismo tiempo, notamos una descripción sorprendentemente explícita en las Sefiroth del Árbol de la Vida en el Zohar, en el sentido de que las proyecciones masculinas de la rama derecha del Árbol

pueden en algún momento asumir un papel femenino o viceversa, de modo que las funciones amatorias son a menudo intercambiables, lo que indica que no existe una separación radical de "géneros" en esta materia.

Con respecto a los antecedentes históricos, y de acuerdo con Moshe Idel y otros investigadores, hay motivos para cuestionar la tesis nacionalista de Gershom Shcolem que afirma que el principio divino femenino y creativo (la Shekhinah de los cabalistas) asume primero su papel en el nacimiento de la Cabalá. Por el contrario, sospecha que es el contacto sostenido entre los Hebreos y la cultura Sumerio-Acadia tras el exilio babilónico lo que explica por qué la figura del hieros gamos, en la que el poder femenino amoroso asume un papel protagónico, está tan profundamente imbuida en el Cantar de los Cantares bíblico.

A partir de entonces, este proceso permite al Amor alcanzar la condición de portador de "conocimiento", y "el amante/amado se convierte en el paradigma de una belleza más allá de la comprensión". Al igual que en Sumeria, en el Zohar se exalta la relación sexual "cara a cara". Luria sospecha que esta es la base de un principio cosmogónico de continuidad al que se accede a través de la Sabiduría, en sí misma una génesis transformadora. Ibn ʿArabi sostiene este mismo principio, ya que confiesa que "la creación es continua y ocurre en cada instante, renovándose a sí misma". En el caso del maestro sufí, esta convergencia entre lo masculino y lo femenino es la causa de una "metamorfosis constante", una transmutación alquímica del yo; por tanto, también es responsable de las continuas e "interminables fluctuaciones" que sufre el corazón (qalb) y que experimentan los "seres humanos perfectos" que son sujetos de una "autorrevelación que nunca se repite".

Esta preocupación surge una vez que el ser humano ha descendido/ascendido "a las regiones infernales" y ha adquirido el auto-discernimiento, un proceso de renacimiento/recreación descrito en la Ascensión al Monte Carmelo. El santo lo coloca por encima de todas las cosas, diciendo "esta preocupación viene ante todo, en ese camino espiritual de una progresión hacia el conocimiento de Dios" por "su grandeza y excelencia". También en el Zohar, tanto el descenso de lo divino como el ascenso humano impulsado por el deseo de unión implican pasar por varios pasos, Sefiroth, que actúan como pantallas o velos de la Luz del Creador. Ascender para conocerse a uno mismo, a través de esos diez pasos, durante los cuales se eliminan los obstáculos que impiden la verdadera visión, también implica "nacer en cada momento del proceso". Este "nacimiento en todo momento", tanto de Dios en las criaturas humanas como de las criaturas en Dios, es consecuencia del deseo de transformación implantado por el Creador para que se despliegue el punto intensivo albergado en el corazón del yo deseante hasta lograr su objetivo: el ser humano perfecto, libre de restricciones y prejuicios, libre de sí mismo. Ese es el objeto del camino espiritual.

En los textos considerados, la "creación", o mejor dicho la "re-creación", autopoiesis, es el resultado de una exhalación divina, femenina y misteriosa a través de la cual se revela a través de las teofanías un Dios dispuesto, hablante y vivo. Aceptar esta premisa nos lleva a un nuevo "re-encantamiento del mundo", a una dimensión sacrificial que implica el abandono del yo, de la mano de Sofía, para "morir" en el Yo primordial. Este conocimiento implica la percepción de un estado de equilibrio entre las dos funciones de la divinidad, que a su vez permite que todas las criaturas respondan al alma con simpatía, "rebosante de gracias" y "dando testimonio", como dice San Agustín, " a la grandeza y excelencia de Dios ". El matrimonio celestial, el hieros gamos, descendió a la Tierra y denotó la unión entre los mundos superior e inferior. De esta manera, dos potencias se combinaron para garantizar el orden de la ciudad y del universo en un movimiento bidireccional de ascenso (el ser humano) y descenso (el divino).

Audición y visión internas, asumen la función de sentidos que aportan conocimiento, dando paso luego a la profecía y a estados visionarios. En sumerio, entonces, el "oído" equivale a la Sabiduría y esta Sabiduría se transmite precisamente a través de "audiciones" y "visiones", recursos teosóficos fundamentales en las obras de Ibn 'Arabi, Moisés de León y San Juan de la Cruz. El Cantar de los Cantares recapitula muchas de las figuras y símbolos metafísicos de los relatos sumerios, llenos de misterio y seducción, como las galanterías entre los esposos, los besos dulces como la miel, las referencias al huerto, al lecho nupcial, y particularmente a la iniciativa asumida por la esposa.

En el Zohar y en el Cántico espiritual, al igual que en los textos sumerios, los términos místicos se refieren a las cualidades eróticas de la vida humana. El motor instintivo que impulsa el viaje es un deseo implacable. El itinerario místico nos habla de una encarnación de la divinidad que se hace palpable en todas las cosas. La imagen del Amado no se puede capturar; sólo se puede ver en una epifanía, pero se refleja en la naturaleza y en el alma como en un espejo. El lenguaje, mediador entre los dos planos, se sitúa en ese límite donde acaba el cuerpo y se revela el espíritu. El Amado es el paradigma de la belleza y la sabiduría intangibles.

Para Ibn ʿArabi, toda la Creación es esencialmente una teofanía [tajallî], y como tal es un acto del poder divino de la imaginación. En consecuencia, el órgano de la imaginación humana activa es idéntico al órgano de la imaginación teofánica absoluta misma.

El Sefer ha-Zohar es uno de los textos más representativos de la Cabalá judía. Como el mucho más antiguo Sefer ha-Yetzirah (el Libro de la Creación, o alternativamente, de la Formación), el texto aplica una hermenéutica metafísico-poética de los primeros momentos de la creación a los relatos encontrados en la Torá, donde los ecos eróticos del Cantar de los Cantares resuenan: Las flores están floreciendo, ha llegado la temporada de los pájaros cantores, y la canción de cuna de las tórtolas llena el aire. Las higueras comienzan a dar sus frutos y las fragantes enredaderas están en flor. ¡Levántate, amada mía! ¡Ven conmigo, mi bella mujer! (Cantar de los Cantares 2: 8-13) El Sefer Ha-Zohar, en adelante el Zohar, la mayor recopilación de la Cabalá hispánica, se transmite en un tratado teosófico-teúrgico que aboga por un camino místico de conocimiento y acción cuyo objetivo es describir las diversas manifestaciones del Dios de Israel implícitas en la sabiduría revelada de la Torá. No es sorprendente que el Zohar, como texto cabalístico, fuera considerado durante mucho tiempo como una colección críptica e inaccesible de conocimiento secreto, que carecía de una exégesis necesaria y estaba reservada únicamente para una minoría de eruditos rabínicos. Se la reconoce unánimemente como “la obra más profunda, oscura, misteriosa y principal de todos los libros de la Cabalá”.

La obra pretende consistir en las enseñanzas dadas por R. Simeon ben Yohai en el siglo II E.C. a un grupo de sus seguidores que se escondían en una cueva en Galilea durante la ocupación romana. Su estructura consta de secciones e historias imaginativas que interpretan la Torá.

Para penetrar el significado de las historias relatadas en el Zohar, uno debe recordar que en él la Torá se percibe como un juego de enigmáticos acertijos a través del cual el Creador habla a Su pueblo por medio de una numerología esotérica de letras, Gematria, en donde los secretos de la vida y del Universo se ocultan primero y luego se revelan gradualmente por el conocimiento ascendente de las emanaciones de la Sabiduría divina: las Sefiroth que dan forma al Árbol de la Vida.

Lo cierto es que el “Libro del Esplendor” nos habla de una realidad resplandeciente ligada al misterio de la Sabiduría divina (Sod Hokmah ʼĔlohit) y a una gnosis esclarecedora que pretende descifrar el más sagrado de los nombres divinos: YHWH, la Unidad de Dios. El místico que "recibe" la

iluminación, Maśkil, entiende con "el ojo del intelecto" ("En Ha-Šekel) gracias a un conocimiento noético, intuitivo y no discursivo.

El Árbol de la Vida también corresponde a una imagen antropomórfica de la relación entre energías divinas. No en vano "Dios creó al hombre a su imagen y semejanza", y las letras hebreas forman un modelo equivalente a la estructura de un cuerpo humano, que se identifica como el orden metafísico celestial real, visto a través de su reflejo en un espejo. Así, la representación humana sólo puede entenderse a la luz de lo divino, compuesto por las letras del alfabeto hebreo resumidas en el Tetragrama, un teónimo o nombre propio de Dios, raíz del lenguaje místico y esencia de la Torá.

En consecuencia, nuestro mundo en su conjunto es un espejo, un reflejo de lo que ocurre en los reinos metafísicos, en espacios ilimitados en los que todo el universo existente se combina en pares, como implican los pitagóricos con su lista de opuestos. Dicho esto, todo el Zohar puede verse como una apuesta por la Unión de esos opuestos sin síntesis o anulación de los extremos; prevé el acoplamiento de diferentes elementos en el Uno. Conocerse a uno mismo implica descubrir la complejidad y concurrencia de contrarios dentro de una identidad que se asume como propia, y para ello se activa la visión metafísica y el oído. El Zohar dice: El hombre es la inclusión de lo masculino y lo femenino, porque aquel en quien se unen lo masculino y lo femenino se llama "Adán" y luego adora a Dios. Además, hay humildad en él. Y aún más, hay misericordia en él.

Así, el contenido de la obra trata de la relación amorosa del ser humano con su Creador, a través de la mediación de su esposa, quien asume diversas identidades: Sabiduría; Shekhinah (Presencia de la Gloria de Dios); Binah (comprensión y delimitación de la Luz); Keneset Yiśra'el (La Comunidad de Israel); y Malkuth (el ser humano). Lo femenino, la Sabiduría, es el Creador de la vida tanto en el cielo como en la tierra y en el Zohar lo terrenal es un reflejo de lo celestial. La cópula celestial (Zivug) significa la unión del hombre y la mujer espirituales celestiales, de Luz a Luz. (Zohar, 201): "La unión de los sexos en este mundo será de cuerpo a cuerpo", y los justos que sigan el camino correcto "serán recompensados con los placeres de ese mundo". (Zeir Anpin, el masculino, se une a Nukva, el femenino = Malkuth, una vez que ha descendido al último escalón).

Ishah, mujer, significa Esh, fuego del Creador, Alef-Shin, y este fuego está conectado con la letra Hey, que es Nukva, la plenitud femenina de la iluminación izquierda debida a la irradiación de la Sefira Hokmah masculina. Así, lo femenino recibe la "luminosidad de Hokmah" (o Hokmah Hasidim), y de esa "recepción" (Lekabel = Kabalah) surge una semejanza con el Creador, derivada del goce del placer en la Unión. "Y la Luz del Creador se convertirá en fuego".

Todo se basa en el acoplamiento amoroso.

Como podemos ver, el despertar del deseo y la pasión impregna muchos de los relatos que componen el Zohar, que continuamente remite a los secretos de la Sabiduría de lo Oculto, inevitablemente rodeado de un halo de misterio en el que el Amor es la fuerza que impulsa al progreso hacia el Conocimiento y la consiguiente anulación del individuo. Dado que el Amor significa la muerte a la realidad mundana, es el renacimiento a otra vida; "abre los ojos" y al mismo tiempo cega los ojos de la razón.

El Creador es la Fuente de Luz y Placer; y la Cabalá, que desmantela el yo en partes y proviene del verbo Lekabel, recibir, es una forma de absorber esa Luz del Creador al proporcionar una explicación del camino, un mapa indicativo del mundo (Olam), en el que ocurre el ocultamiento (Ha Alamá) de la Luz.

La fuerza detrás de la metamorfosis que conduce a la Unión de las diferencias es tanto Himma, la energía creativa a la que hace referencia nuestro maestro sufí Ibn 'Arabi, como también la Shekhinah, la Presencia y Gloria del Señor en la Cabalá. Esta energía femenina, directamente ligada a la creación de seres, asume varios nombres y géneros. Ella es el secreto oculto.

Sólo quien sea capaz de "vislumbrar" Su propia dimensión inconmensurable, podrá contemplar a la Señora de los Números que habita en la sagrada geometría del abismo, concentrada en un solo punto dentro de las profundidades del corazón humano. La Palabra hermética, alusiva, clandestina y poética, preñada de resonancias gnósticas y murmullos musicales, arrastra al "peregrino" con él por caminos que se cruzan y bifurcan en puntos misteriosos antes de conducir a un conocimiento antiguo y luminoso.

Una vez que llega, el buscador es introducido en el "recipiente germinal", el "santuario interior", el Initium, la Matria. Ella es Nizam [Armonía], y también Hokmah [la novena Sephira, en el Árbol de la Vida, lleno de luz y Malkuth]; Ella es la Sabiduría en Proverbios 8, la *Mater filius sapientae*, quien a través de una transmutación alquímica se convierte en un canto a Sofía, tanto ausente como presente a lo largo de la Creación.

Sophia se difunde por todo el cosmos, en todos los seres vivos. Ella tiembla con el ímpetu de un deseo liberado del ego que exige el acceso a esta Fuerza redentora, preñada como está de un conocimiento capaz de elevar al ser humano exiliado de su verdad a dimensiones insospechadas. La Señora es dinámica y se manifiesta en una "creación que se renueva a cada instante, en una incesante sucesión de teofanías". Ella permanece velada a la vista de la multitud y, sin embargo, anhela la transparencia, incluso mientras se retira. Potencia un renacimiento a cada instante. Es fruto de la Divina Compasión, frente al rigor masculino que rige las religiones normativas. Ella es la Amante y la Amada.[13]

La Sofía de Jesucristo es un texto gnóstico que se descubrió por primera vez en el Códice de Berlín (un Códice comprado en El Cairo en 1896 y entregado al Museo de Berlín que también contiene el *Evangelio de María*, el *Apócrifo de Juan* y un resumen del *Acto de Pedro*). Más famoso, la Sofía de Jesucristo también se encuentra entre los muchos tratados gnósticos en los códices de Nag Hammadi, descubiertos en Egipto en 1945. El manuscrito del Códice de Berlín (a diferencia de su contenido) probablemente data de alrededor del año 400 d. C., y el manuscrito de Nag-Hammadi se remonta a los años 300. Sin embargo, estos se complementan con algunos fragmentos en griego que datan de los años 200, lo que indica una fecha anterior para el contenido.[14]

Antes del triunfo Romano del Cristianismo, ya habían aparecido serios desacuerdos entre los creyentes. Los Gnósticos fueron los primeros Cristianos en ser expulsados de la iglesia por herejes. Pero no todos los Gnósticos eran Cristianos. El Gnosticismo Judío antecedió al Cristianismo y los Gnósticos paganos que elogiaron a Prometeo y a los titanes por oponerse a la tiranía de Zeus. El dualismo Persa, el Neo-Platonismo Helenístico y el misticismo Egipcio influyeron en la configuración del Gnosticismo. No había un cuerpo unificado de creencias Gnósticas. Aunque algunos evangelios Gnósticos se encontraban entre los primeros textos Cristianos, todos fueron prohibidos en el canon ortodoxo que se convirtió en el Nuevo Testamento. La mayoría de la gente no se da cuenta de que el Nuevo Testamento es una selección cuidadosamente seleccionada de un cuerpo mucho más amplio de escrituras Cristianas. Los demás no fueron simplemente excluidos de la colección oficial, sino que fueron sistemáticamente destruidos cuando el Cristianismo se convirtió en la religión del estado.

Los Gnósticos Egipcios lograron proteger un importante depósito de escrituras de los quemadores de libros enterrándolos en grandes frascos. Hasta el descubrimiento de estos rollos de Nag Hammadi en 1947, lo poco que se sabía de los gnósticos provenía principalmente de sus enemigos jurados, el clero ortodoxo. Una de las pocas escrituras que sobrevivió intacta es la Pistis Sophia.

Entre las escrituras anatematizadas había escritos que presentaban a la Sabiduría como una divinidad femenina creativa. Algunos destacaron a las discípulas de Yeshua, particularmente a Maryam de Magdala, como iniciadas avanzadas en enseñanzas secretas desconocidas para los discípulos varones. Por ejemplo, la Pistis Sophia nombra a María Magdalena, Salomé y Marta. Algunos gnósticos sostenían que las tres Marías eran parte del círculo íntimo de los discípulos cristianos y que las mujeres estaban presentes en la Última Cena.

El liderazgo femenino es un tema clave en los escritos y en los relatos contemporáneos sobre estas comunidades. Tertuliano se quejó de que los gnósticos elegían mujeres sacerdotizas, obispos y profetas para bautizar, enseñar, exorcizar y sanar. Rechazaron el sacerdocio autoritario y dieron el beso de la paz a todos: "todos tienen acceso por igual, escuchan por igual, rezan por igual, incluso los paganos, si es que llega alguno".[15]

La Vesica Piscis es una composición geométrica formada por la intersección de dos círculos con el mismo radio, que se cruzan de tal manera que el centro de cada círculo se encuentra en la circunferencia del otro. Esta forma geométrica se puede expandir para construir dos triángulos equiláteros contiguos con orientación opuesta en la intersección entre los círculos. A partir de esto, se puede demostrar fácilmente que la relación entre las proporciones vertical y horizontal de Vesica Piscis es la raíz cuadrada de tres.

Casi todas las civilizaciones antiguas han considerado que el círculo es un símbolo de lo infinito o lo perfecto: no tiene vértice, principio ni fin. El círculo también está relacionado con el sol, la fuente de la vida, así como con muchas deidades. Debido a esto, es lógico que dos círculos unidos en una intersección se encuentren en una variedad de entornos culturales. Incluso sin un conocimiento formal de geometría, la elección más natural de intersección para dos circunferencias es unir los centros con los perímetros. Por lo tanto, no es raro encontrar la construcción de Vesica Piscis en artefactos de muchas culturas diferentes.

Debido a que no hay estudios extensos en matemáticas clásicas sobre Vesica Piscis, no está claro si existen subtipos, que podrían incluir la intersección de circunferencias con diferentes radios, o centros que no coinciden exactamente con los perímetros. Estos casos pueden denominarse "intersecciones círculo-círculo", pero utilizaremos el término Vesica Piscis en una forma más general, incluidas las intersecciones entre elipses u otras curvas (ver figura).

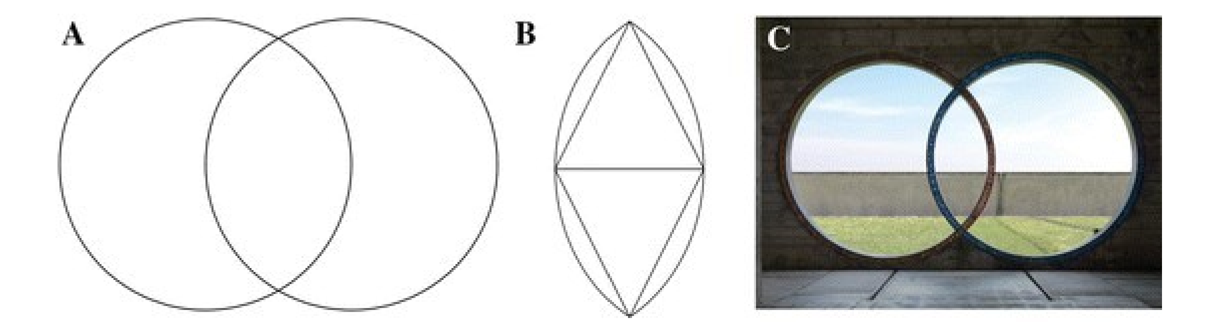


Diagrama de Vesica Piscis (a); relación de Vesica Piscis con triángulos equiláteros (b); detalle del cementerio de la familia Brion por Carlo Scarpa, un ejemplo en el que los centros de las circunferencias no coinciden con los perímetros (c).

"Vesica Piscis", que literalmente significa "vejiga de pez", se usa a menudo en su forma singular Vesica Piscis, que significa vejiga de pez. El origen de la palabra se atribuye con mayor frecuencia a fuentes religiosas o místicas. Pero incluso si no hay acuerdo sobre su origen, el término Vesica parece haber sido una forma común de referirse a un recipiente o saco producido por vejigas de animales. Otro uso del término fue como un nombre coloquial burdo para la vagina. En este contexto, la Vesica Piscis, como representación de la vagina, tendría dos interpretaciones socioculturales: como objeto de deseo de los hombres y como símbolo femenino de la maternidad y la creación. La asociación de Vesica Piscis con los genitales femeninos es probablemente tan antigua como la humanidad. En muchas cuevas con arte prehistórico, especialmente las del norte de España y el sur de Francia, aparecen representaciones paleolíticas de vulvas femeninas. Se muestran con muchos diseños diferentes, pero su estilización geométrica corresponde a la intersección de circunferencias (Ver Figura).



Grabado prehistórico de una vulva en el Musée des Antiquités Nationales, Saint-Germain-en-Laye (a);
Símbolo cristiano basado en el pez (b). Signo del zodíaco Piscis en el observatorio de Jantan Mantar en Jaipur (c).

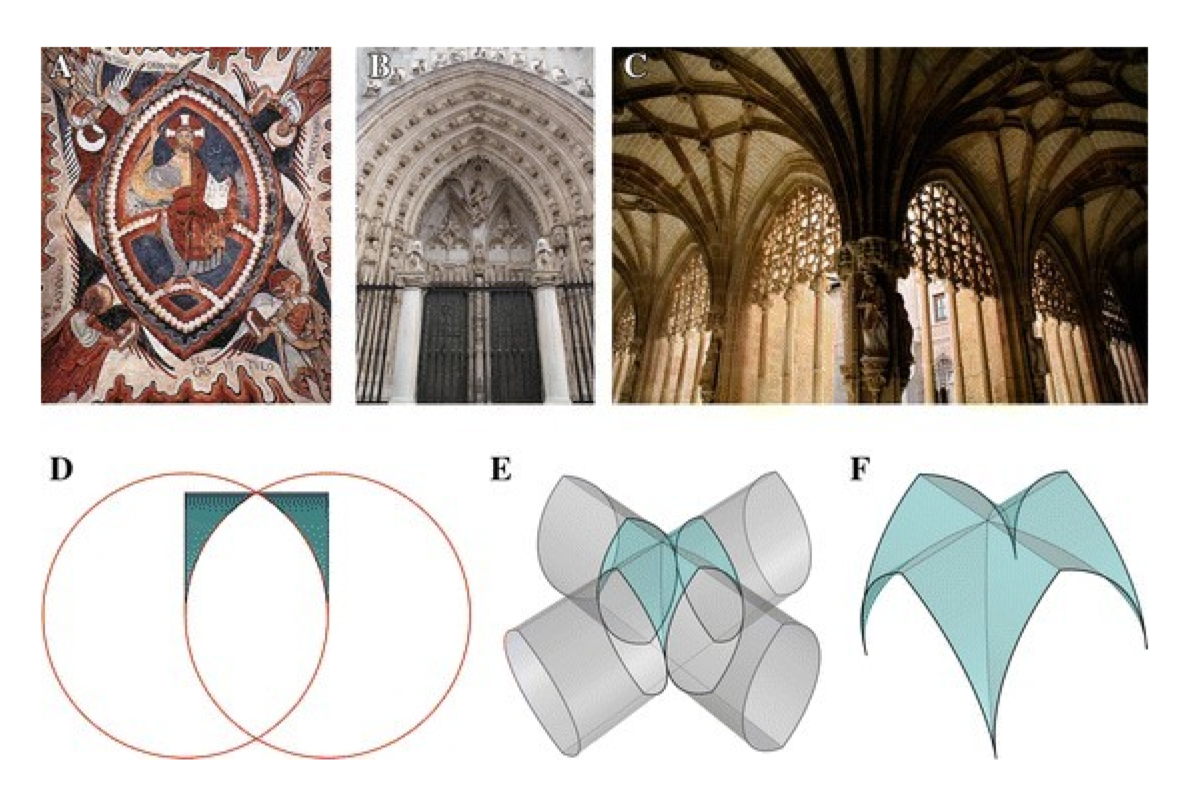
Durante la época Grecorromana, la diosa Griega del amor, Afrodita, y su equivalente romano, Venus, tenían asociaciones mitológicas con los peces. De hecho, todos los Viernes en sus templos se realizaban ofrendas de pescado para promover el vigor sexual y la fertilidad. Cabe señalar que Afrodita no representa el amor romántico que se encuentra en las novelas y películas contemporáneas, sino un amor apasionado de fuerte naturaleza sexual. La Diosa del amor también ha sido vinculada a la constelación de Piscis por muchas civilizaciones, incluidos Griegos, Romanos, Fenicios, Sumerios, Asirios y Babilonios. Además, dos peces nadando en direcciones opuestas, unidos por una cuerda, representan la constelación y este mismo símbolo es evidente hoy como el símbolo del zodíaco Piscis.

En el cristianismo, el pez, representado por una construcción gráfica similar a Vesica Piscis, era el símbolo de Jesús de Nazaret. A los apóstoles de Cristo se les conocía comúnmente como pescadores,

y Cristo y sus enseñanzas estaban representados por el símbolo de Vesica Piscis con una pequeña adición que se asemejaba a una cola de pez. Esta adición podría haber sido meramente estética o usarse para indicar una dirección, como se usaba cuando los cristianos necesitaban adorar en secreto. El símbolo era una forma para que otros creyentes supieran dónde podían adorar.

Los primeros cristianos se saludaban levantando las manos en forma de Vesica Piscis. Esta costumbre se mantiene hoy a través del gesto de la mano de la oración, aunque actualmente las manos permanecen unidas. Otras tradiciones paganas vinculadas a Vesica Piscis han sido absorbidas y recicladas en el Cristianismo. Así, la regla Católica de no comer carne los viernes fue una adaptación de las ofrendas de pescado a las Diosas Grecorromanas del amor.

En el Cristianismo primitivo, la construcción de Vesica Piscis se encontraba en la iconografía religiosa de la forma ornamental de la figura de Cristo. Así, Vesica Piscis adquirió el simbolismo de la creación divina, separándola de las antiguas costumbres paganas vinculadas a la sexualidad y la creación humana (Ver figura).



La Vesica Piscis en el cristianismo probablemente pasó de pinturas como el Pantocrátor en la Real Colegiata de San Isidoro, León (a) a esculturas como el Pórtico de la Catedral de Toledo (b), y luego a la arquitectura como el Claustro del Monasterio de Santa María. La Real en Nájera (c). Una vez desarrollada en la bóveda de cuatro lados (d), se desarrolló en múltiples variaciones en diseño y tamaño durante el período de estilo gótico.

En arte y arquitectura, la Vesica Piscis se conoce generalmente como Mandorla, que en italiano significa almendra. La forma de la mandorla es una intersección círculo-círculo, similar a la Vesica Piscis. Con frecuencia rodea la figura del Pantocrátor —representación de Dios o Cristo— con la mano derecha levantada y el evangelio en la izquierda. Los pantocratores evolucionaron rápidamente de representaciones pintadas en los ábsides de las iglesias a representaciones escultóricas talladas en los

tímpanos de las fachadas. Una hipótesis sobre el origen del arco apuntado proviene del campo de la escultura, donde los primeros maestros de albañilería experimentaron con la fuerza que proporcionaba la construcción de Vesica Piscis y la utilizaron en sus arcos y bóvedas.

Fue entonces cuando la construcción de Vesica Piscis estaba en su mayor esplendor. Durante el período gótico, muchos elementos estructurales y ornamentales siguieron una geometría basada en intersecciones círculo-círculo: arcos, ventanas, bóvedas, pórticos y tracerías. Estas características distintivas de las catedrales góticas se basan en la geometría de Vesica Piscis.[16]

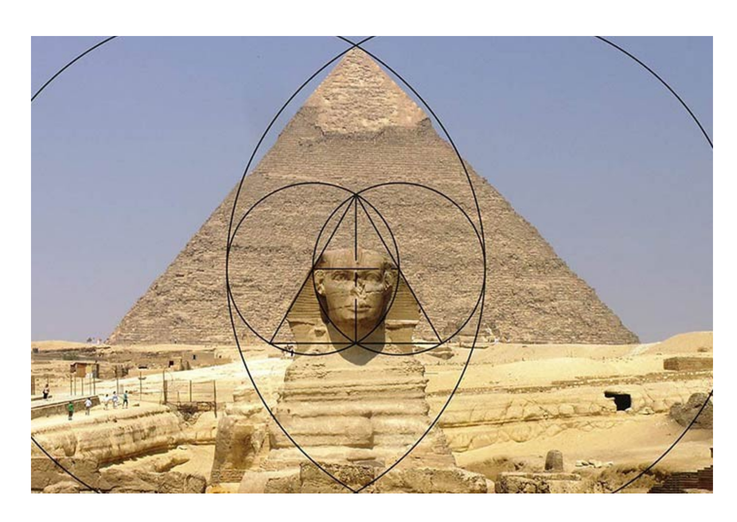
Vesica piscis ha evolucionado desde la iconografía cristiana hasta los edificios modernos. Por ejemplo, el Monumento a Washington y la Plaza de San Pedro en Roma representan este símbolo.





El Monumento a Washington (izquierda) y la Plaza de San Pedro (derecha).

Las proporciones de vesica piscis han sido incluidas en la Esfinge y la pirámide de Giza por los Egipcios.

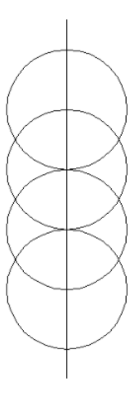


Las pirámides de Giza.

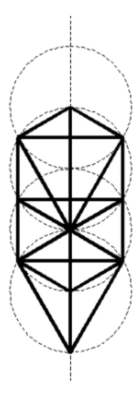
Vesica piscis es el símbolo visual más estable en la historia de las creencias y la cultura humanas. Denota feminidad divina, el comienzo de una nueva vida y unidad. Sin embargo, en la iconografía cristiana ortodoxa, la noción femenina y vaginal de vesica piscis se ha minado por completo y se ha utilizado solo como un dispositivo visual para representar la “Gloria de Dios”. En las imágenes del cristianismo romano, se conservan algunos matices del significado femenino arquetípico. [17]

La formación del "Árbol de la Vida" es completamente geométrica y, como era de esperar, encontramos los elementos más simples de la geometría como base: el Punto, la Línea, el Círculo, el Triángulo y las figuras en ángulo recto.

El método apropiado para encontrar los centros correctos de las Diez Sephiroth, y por lo tanto los puntos conectados por los Senderos, es el siguiente: Sobre una línea recta vertical de longitud conveniente, describa con compás sin cambios cuatro círculos, el centro de cada uno en la línea, el punto donde el arco superior del círculo más bajo corta la línea que forma el centro del círculo de arriba, y así sucesivamente. Así:



El centro del círculo superior da el Punto central de Kether, las intersecciones del primer y segundo círculos forman los centros de Chokmah y Binah, las intersecciones del segundo y tercer círculo forman los centros de Chesed y Geburah, el centro del tercer círculo está Tiphereth, las intersecciones del tercer y cuarto círculo indican Netzach y Hod, el centro del cuarto círculo es Yesod y el punto más bajo de su intersección con la línea vertical es Malkuth. Este método produce una figura perfectamente proporcionada del árbol de la vida, y los senderos de conexión se pueden hacer todos uniendo los diversos puntos, así:



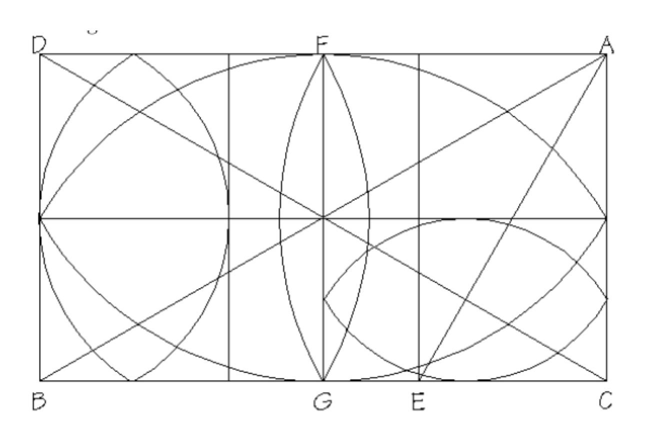
En la masonería, la geometría se conoce como la "primera y más noble de las ciencias" y como "la cabeza de todos los conocimientos". Una de las figuras más simples se produce por la intersección de dos círculos, formando así lo que se conoce como la 'Vesica Piscis'. Las curiosas y maravillosas propiedades de la Vesica Piscis y del Rectángulo formado a lo largo y ancho, han sido objeto de profunda especulación, y quizás en ninguna parte se han descrito mejor que en el “Magister-Mathesios” de nuestro erudito Hermano Sydney T. Klein. Estoy seguro de que no tendrá ninguna objeción si cito algunos pasajes de su obra, que ha sido uno de los medios para abrirme ante mí tan maravillosos panoramas.

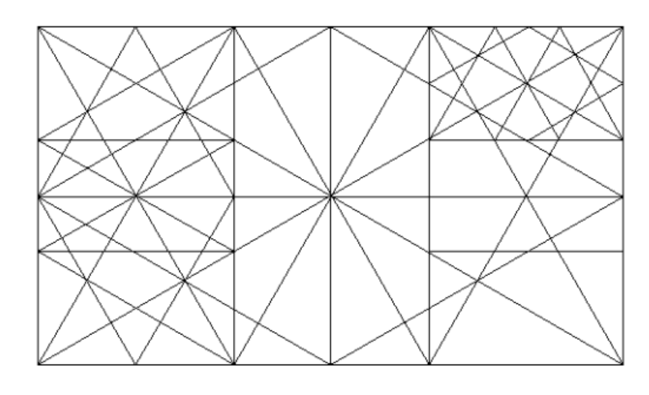
Después de discutir las propiedades del cuadrado masónico, obtenido del triángulo rectángulo por medio de medidas mundanas de 3, 4 y 5 unidades a cada lado, respectivamente, señala que una ola de maravilloso entusiasmo debe haber barrido el mundo civilizado cuando descubrieron por primera vez que la forma geométrica de crear un ángulo recto como se da en Euclides I, era mediante un triángulo equilátero, uniendo el vértice con el centro de la base. "Este Triángulo Equilátero", escribe, "fue el símbolo más antiguo, en relación con la Vesica Piscis, que conocemos del Logos Divino y, como la Biblia declaró que el Universo fue creado por el Logos (la Palabra) la forma del La Logia que representa el Universo fue creada naturalmente por medio del Triángulo Equilátero. Un gran misterio debió de parecerles a quienes, como los filósofos helénicos, postulaban que todo en la tierra tiene su contraparte en el cielo, y quienes, en su misticismo religioso, siempre buscaban signos de lo trascendental en su entorno temporal.

“Pero en qué asombro y reverencia debieron sentir la Geometría cuando descubrieron además que el Triángulo Equilátero se generó, como en el primer problema de Euclides, sobre el cual se basó toda la Ciencia de la Geometría, por la intersección de dos círculos.”

“Esta figura no solo fue considerada como un símbolo de las Tres Divinas personas, sino la parte de la figura que está delimitada por los arcos de los dos círculos y que toma a sí misma un tercio de cada uno de los dos círculos generadores (haciendo su perifera exactamente igual a la que queda en cada uno de los dos círculos, siendo los tres por lo tanto co-iguales), y en el que se forma el triángulo, se consideró naturalmente desde los tiempos más remotos como el emblema cristiano más sagrado, a saber, el de la regeneración o el nuevo nacimiento. A la extraordinaria reverencia y alto valor que se le atribuye a este símbolo, sólo es necesario recordar que desde el siglo IV en adelante todos los Sellos de Colegios, Abadías y otras comunidades religiosas se han hecho invariablemente de esta forma y continúan haciéndolo para este día. También fue en alusión a este emblema más antiguo que Tertuliano y los otros Padres primitivos se refieren a los cristianos como "Pisciculi". Se la llamó "Vesica Piscis" (vejiga de pez) y sin duda se la nombró por la misma razón que llevó al sabio Rabino Maimónides en el siglo XII, cuando trataba de un tema religioso similar, a ordenar a sus oyentes: 'Cuando hayas descubierto el significado del mismo, no lo divulgues, porque la gente no puede filosofar ni entender que para el infinito no existe el sexo.’”

“El rectángulo formado por el largo y ancho de esta misteriosa figura en su forma más simple tiene varias cualidades extraordinarias; se puede cortar en tres partes iguales, mediante líneas rectas paralelas a sus lados más cortos: "





Y todas estas partes serán precisa y geométricamente similares entre sí y a la figura completa, extrañamente aplicable al Simbolismo adjunto en ese momento a la Trinidad en Unidad, y esta subdivisión puede continuar indefinidamente sin hacer ningún cambio en la forma; sin embargo, a menudo que se realiza la operación, las partes permanecen idénticas a la figura original, teniendo todas sus extraordinarias propiedades, y ningún otro rectángulo puede tener esta curiosa propiedad. También puede cortarse en cuatro partes iguales mediante líneas rectas paralelas a los dos lados, y nuevamente cada una de estas partes será exactamente similar entre sí y al todo, y el proceso puede continuar indefinidamente, apareciendo el triángulo equilátero en todas partes.

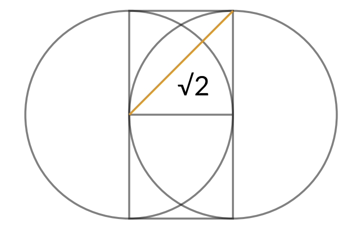
Sobre esta base se erigieron muchas de las catedrales e iglesias más importantes, y no se puede negar su belleza. Cuando comparamos algunas de estas hermosas estructuras góticas con la pirámide, por ejemplo, no podemos dejar de notar la diferencia; pero después de todo, la pirámide es una estructura verdaderamente simbólica en cada detalle, mientras que las catedrales góticas solo muestran una parte de la verdad.

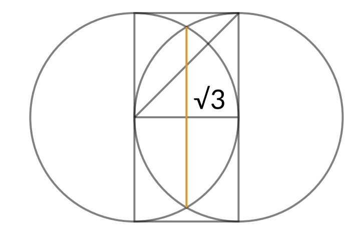
Imagínense mi abrumadora alegría cuando descubrí que el antiguo Árbol Cabalístico de la Vida, con todas sus maravillosas posibilidades como medio de clasificación mental de cada idea en el Universo —Natural, Humano y Divino— estaba basado en su totalidad en el mismo principio fundamental de la Vesica Piscis, y por lo tanto no era un diseño fijo sino capaz de una progresión indefinida hacia lo Infinitamente Pequeño o lo Infinitamente Grande. Porque se puede dibujar de tal manera que aparezca con todos sus detalles y propiedades, repitiéndose indefinidamente en todas las direcciones del Espacio al Infinito.

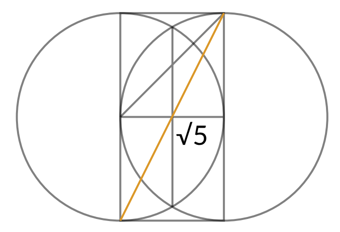
Imagínense lo que significa para un Cabalista que ha dispuesto todas las ideas en su mente, en una formación debidamente balanceada y equilibrada, descubrir una forma de perpetuar en el pensamiento todas estas Ideas, y poder darse cuenta de que el "Árbol de la Vida" sobre en el que se basan es un ÁRBOL VIVO, con sus raíces en lo infinitamente pequeño y sus ramas y frutos extendiéndose hasta los límites más lejanos del universo.[18]

El motivo Vesica Piscis (y sus derivados, la Flor de la Vida, el Árbol de la Vida y los fundamentos de la geometría) tiene una historia de miles de años y es anterior a prácticamente todas las religiones principales de la era actual.[19]

Los siguientes números se pueden encontrar dentro de Vesica Piscis: √2, √3 and √5.







El primer número que podemos encontrar es √2. Un número sagrado que se ha utilizado en el Templo de Salomón en Jerusalén y en el Tor en Inglaterra, entre otros lugares.

La razón por la que este número pertenece a la geometría sagrada es porque oculta la serie binaria. Una serie importante de números que se da en cualquier organismo vivo, pero también en ordenadores e IA (Inteligencia Artificial).

Supongamos que tenemos un cuadrado de 1 por 1 milímetro, luego el cuadrado tiene un área de 1 milímetro cuadrado. Y la línea diagonal sigue siendo √2. Si ahora convertimos la línea diagonal, el √2, en otro nuevo cuadrado, el nuevo cuadrado tendrá un área de 2 milímetros cuadrados. Porque √2 x √2 = 2. Siga repitiendo este proceso, y el área de superficie crecerá a 4 mm^2, 8 mm^2, 16 mm^2, 32 mm^2 … etc.

Esta es la secuencia binaria: 1, 2, 4, 8, 16, 32, 64, 128, 256, 512, 1024,… Y esta secuencia puede continuar infinitamente. Cada organismo vivo sigue esta secuencia, es decir, a través de la división celular. Entonces, todo nuestro cuerpo se basa en esta secuencia y la secuencia de Fibonacci.

√5 es un número con el que se puede encontrar la proporción áurea. La proporción áurea es una proporción importante que ocurre en todas partes de la naturaleza. Nuestro cerebro humano también se siente enormemente atraído por esta proporción, razón por la cual la hemos adoptado en nuestro arte y arquitectura.[20]

La "proporción áurea" es una relación matemática única. Dos números están en la proporción áurea si la proporción de la suma de los números (a + b) dividida por el número más grande (a) es igual a la proporción del número más grande dividido por el número más pequeño (a / b).

La proporción áurea es de aproximadamente 1.618 y está representada por la letra griega phi, Φ.

La proporción áurea se aproxima mejor mediante los famosos "números de Fibonacci". Los números de Fibonacci son una secuencia interminable que comienza con 0 y 1, y continúa sumando los dos números anteriores. Los siguientes números en la secuencia de Fibonacci, por ejemplo, son 1, 2, 3 y 5.

0
1
1 = 0 + 1
2 = 1 + 1
3 = 2 + 1
5 = 3 + 2

Las proporciones de los números secuenciales de Fibonacci (2/1, 3/2, 5/3, etc.) se acercan a la proporción áurea. De hecho, cuanto más altos son los números de Fibonacci, más cercana es su relación a 1.618.

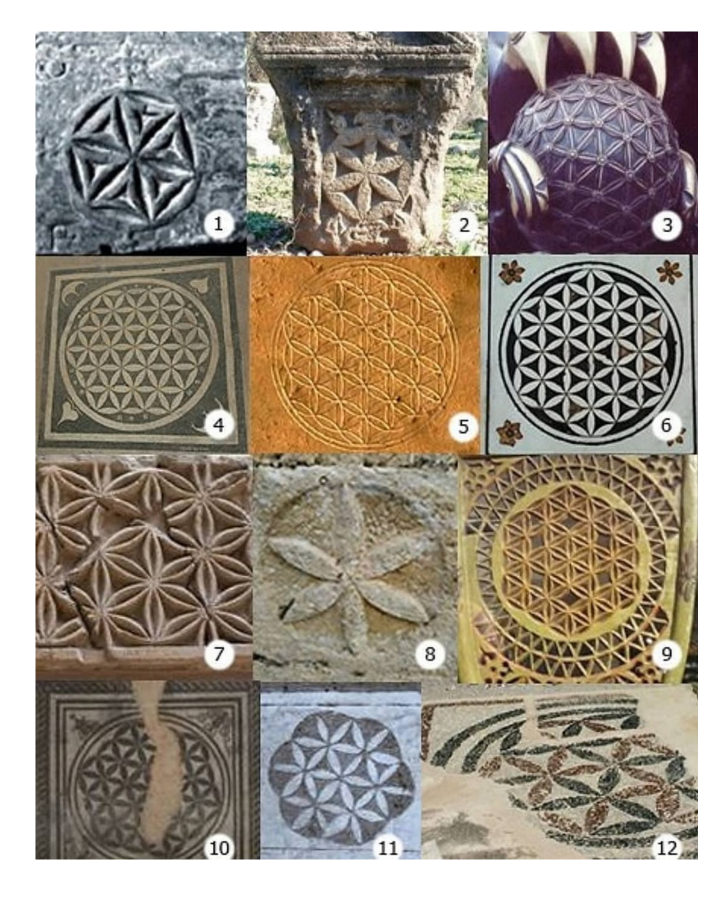
2 / 1 = 2
3 / 2 = 1.5
5 / 3 = 1.666...

La proporción áurea a veces se denomina "proporción divina", debido a su frecuencia en el mundo natural. El número de pétalos de una flor, por ejemplo, a menudo será un número de Fibonacci. Las semillas de girasoles y piñas se retuercen en espirales opuestas de números de Fibonacci. Incluso los lados de un plátano sin pelar suelen ser un número de Fibonacci, y el número de crestas de un plátano pelado suele ser un número de Fibonacci más grande.[21]

El Árbol de la Vida en sus diversas formas es reconocido en todas las culturas como símbolo de inmortalidad y vida eterna. Desde la antigua cultura China y Egipcia hasta el paganismo Germánico y Mesoamérica, ha sido buscado a lo largo de los siglos. Y, aunque se muestra en muchos contextos diferentes, las imágenes en todas las culturas son esencialmente las mismas. No debe confundirse con el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, el Árbol de la Vida es el árbol cuyo fruto da vida eterna a todos los que pueden obtenerlo. Además de sus referencias religiosas, es un recordatorio de nuestro pasado (raíces - ascendencia), presente (cuerpo de árbol - nudos incluidos) y futuro (fruto - trabajo y posteridad). El concepto de árbol de la vida se ha utilizado en ciencia, religión, filosofía y mitología. Un árbol de la vida es un motivo común en varias teologías, mitologías y filosofías del mundo. Alude a la interconexión de toda la vida en nuestro planeta y sirve como metáfora de la descendencia común en el sentido evolutivo.

La Geometría Sagrada revela los patrones de energía armónica mediante los cuales la naturaleza crea y diseña. La geometría sagrada es un elemento vital en todas las tradiciones espirituales. Cada tradición utilizó un lenguaje simbólico único para preservar su conocimiento sobre la Geometría del Universo y su diseño.

Dentro de la Flor de la Vida, uno puede descubrir un diseño secreto seleccionando trece (13) esferas. Al dibujar estos trece círculos, se encuentra el origen de todo, este símbolo geométrico sagrado se conoce como el Fruto de la Vida. Estos trece círculos proporcionan trece sistemas de conocimiento y cada uno ilumina una faceta diferente de la existencia. Toda la información relativa al ser humano a los universos insulares de todo el cosmos está disponible a través de estos sistemas. En el primer sistema, por ejemplo, es posible crear cualquier estructura molecular y cualquier estructura celular viva que exista en el universo. Cualquier organismo celular próspero o configuración molecular que exista, por ejemplo, podría construirse utilizando información del primer sistema. En otras palabras, todos los seres prosperan. El cubo de Metatrón representa los cinco sólidos platónicos que pueden derivarse de la flor de la vida. Los cinco sólidos platónicos son formas geométricas que se dice que actúan como una plantilla de la que brota toda la vida, según la creencia espiritual. Los sólidos platónicos son cinco estructuras que son cruciales porque son los componentes básicos de la vida orgánica. Estas cinco estructuras se encuentran en minerales, formas de vida animadas y orgánicas, sonido, música, lenguaje, etc. El cubo de Metatrón también se considera un glifo sagrado. También se cree que el árbol de la vida de la Cabalá se deriva de la flor de la vida.[22]



La Flor de la Vida. Se puede encontrar en todo el mundo: Escocia (1), Israel (2), China (3), Turquía (4), Egipto (5), India (6), Alemania (7), Bulgaria (8), Suecia (9), Francia (10), República Checa (11), Grecia (12) y al menos otros 14 lugares. [Sacred Geometry]

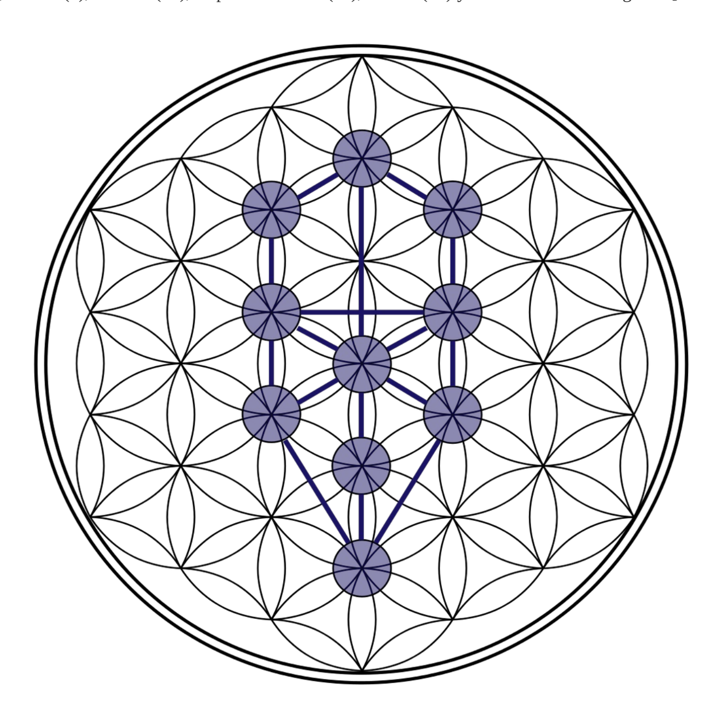


Ilustración que representa el Árbol de la Vida derivado de la Flor de la Vida. [Wikimedia Commons].

La religión no solo concierne a la naturaleza de la realidad trascendente y su conexión con nuestro mundo, sino que también constituye un marco sociocultural integral que brinda a los miembros el significado y el propósito últimos. En este sentido, la religión da sentido a la existencia humana en el tiempo y el espacio, dando un matiz trascendente a los aspectos más ordinarios de la vida, como la comida y la ropa, el nacimiento y la muerte. A continuación, exploraremos estos temas, comenzando aquí con el sentido del deber ético que se encuentra en todas las culturas.

El Bhagavad Gita es indiscutiblemente uno de los textos más populares e influyentes del Hinduismo. La necesidad de cumplir con las obligaciones de uno es un tema que se repite constantemente en el Bhagavad Gita, que refleja la importancia del deber para los Hindúes en general. Como Arjuna, todo Hindú experimenta un sentido omnipresente del deber religioso, moral y social que se resume mejor en el término dharma. Dharma es un término rico y complejo que se puede traducir al inglés de diversas formas: deber, obligación, ley, virtud y ética. De hecho, el término es más amplio que estos porque toca no solo las reglas y regulaciones que pertenecen a la sociedad humana, sino también el tejido mismo del mundo material. Los orígenes del dharma se encuentran en la antigua idea Védica de r'ta, que se refiere a la armonía, la regularidad y el orden del universo físico. La primitiva deidad Hindú Varuna fue su cuidadora, asegurando que los planetas se mantuvieran en sus caminos adecuados y que las estaciones progresaran a tiempo. Es el principio cósmico que mantiene todas las cosas juntas y les permite seguir su curso. La ciencia contemporánea lo conoce como "las leyes de la naturaleza", como las fuerzas fundamentales de la gravedad, el electromagnetismo y la atracción nuclear. En el pensamiento Hindú, el dharma del sol es salir por el este; el dharma del agua es fluir río abajo; y el dharma de una flor es florecer en primavera.

Aparte de los procesos regulares de la naturaleza, el dharma también se refiere a las leyes que gobiernan la actividad humana. El Hinduismo ve una conexión vital entre los dos, ya que el hecho de que los humanos no vivan de acuerdo con su dharma puede tener un efecto deletéreo en el mundo físico mismo. Cuando la gente ignora sus deberes, el orden cósmico se ve amenazado y el universo se desliza hacia el caos y la desintegración. En el pensamiento Hindú, el comportamiento adecuado literalmente evita que el mundo se desmorone. El pensamiento Hindú tradicional diferencia entre dos tipos principales de dharma: vishesha dharma, que se refiere a la situación particular de la vida; y sadharana dharma, que consiste en normas morales universales. Vishesha dharma se refiere a las obligaciones socio-religiosas que están determinadas principalmente por factores como el género, la casta y la edad de la persona. Desear la posición de otro es una seria amenaza para la armonía social generada en tal sistema y, como era de esperar, Krishna insiste varias veces en el Gita:

Es mejor el propio dharma de uno, incluso si es ineficaz, que el dharma de otro, si se practica bien. Mejor muerte en el propio dharma. El dharma de otro solo trae miedo.

En este nivel, el dharma es relativo a la situación particular del individuo en cuestión y, por lo tanto, es difícil hablar en términos de absolutos. Sin embargo, existe otra forma de dharma, más allá de las contingencias de género, clase y edad. Aparte del vishesha dharma, el pensamiento hindú también reconoce la existencia de normas morales generales que se consideran aplicables a todos los seres humanos independientemente de su afiliación religiosa o condicionamiento histórico-cultural. El sadharana dharma es literalmente "universal" en su relevancia como guía para el comportamiento humano. Este tipo de dharma es la base ética del hinduismo, que encuentra resonancia en muchas otras grandes tradiciones religiosas. Para muchos, el principio más fundamental sobre el que se puede erigir una superestructura de reglas morales más explícitas es la Regla de Oro: trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti. La idea no está ausente del Hinduismo y se puede encontrar en varios lugares de los escritos sagrados hindúes, por ejemplo en el Mahabharata: “Uno no debe comportarse

con los demás de una manera que sea desagradable para uno mismo. Ésta es la esencia de la moralidad. Todas las demás actividades se deben al deseo egoísta."

Hay muchas listas de prescripciones y proscripciones morales en los extensos volúmenes de literatura sagrada Hindú. Uno de los catálogos más convenientes de los principios éticos clave aparece entre las ocho "ramas" del yoga clásico en el Yoga Sutra de Patanjali. Antes de que el practicante comience con las conocidas posiciones corporales y técnicas de respiración asociadas con el yoga, las dos primeras "extremidades" consisten en los cinco yamas ("restricciones") y los cinco niyamas ("relajaciones"). Como el término implica, los yamas restringen o controlan el comportamiento inmoral identificando actividades que deben evitarse. Según Patanjali, estos son:

1) evitar pensamientos y acciones violentos;
2) evitar la deshonestidad y la traición;
3) evitar el robo y la codicia;
4) evitar la lujuria y la embriaguez;
5) evitar la codicia y el deseo.

Mientras que los yamas redactados negativamente representan vicios que deben rechazarse, los niyamas redactados positivamente representan virtudes que deben cultivarse o valores que deben desatarse. Según Patanjali, los cinco niyamas son:

1) pureza de cuerpo, mente y habla;
2) contentamiento con las posesiones propias;
3) resistencia y perseverancia;
4) estudio de las escrituras y búsqueda de sabiduría;
5) devoción, adoración y meditación.

Juntos, los yamas y los niyamas forman las dos caras de la moneda moral. Uno proscribe mientras que el otro prescribe; uno pone las riendas en la actividad destructiva mientras que el otro libera la bondad.

Como ocurre con todas las formas de dharma, estos principios éticos no son decretados por un dios creador externo que los impone como leyes morales y juzga según el grado en que se hayan obedecido. Aunque es un tipo de "ley", el dharma es una ley natural intrínseca al universo. Incluso los dioses Hindúes están sujetos al dharma en lugar de ser su fuente o autor. Del mismo modo, los humanos no crean las reglas de la vida moral y socio-religiosa. El dharma se descubre más que se inventa, se discierne más que se idea. Esta realidad omnipresente y de múltiples capas es tan importante que muchos Hindúes prefieren llamar a su religión sanatana dharma (la ley eterna y universal).

La necesidad de conocer y vivir el dharma es importante no simplemente porque constituye un aspecto vital de la vida moral, social y religiosa. La medida en que se cumplan dichas obligaciones tiene importantes consecuencias a largo plazo más allá de la muerte misma. En la cosmovisión reencarnacional de la fe hindú, la forma en que una persona fallecida renace en este mundo se ve directamente afectada por el grado en que él o ella se conformó con el dharma durante su vida. Este vínculo causal entre las acciones y sus efectos se conoce como karma. Aquellos que escuchan el consejo de Krishna a Arjuna y completan sus deberes dhármicos acumulan buen karma y, por lo tanto, es probable que renazcan en circunstancias más auspiciosas en la tierra o en un nivel superior en la jerarquía cósmica. Aquellos que no lo hacen generan mal karma y pueden renacer en una clase social inferior o incluso en una forma de vida inferior. Puede que los hindúes no vivan con miedo al juicio

divino al final de sus días, pero el elemento de responsabilidad es muy real. El imperativo moral puede no estar impulsado por la aprensión de conocer al creador de uno, pero la preocupación por un mejor renacimiento y, en última instancia, la liberación de la rueda de la reencarnación en sí, son incentivos poderosos para que los hindúes se tomen en serio sus responsabilidades dhármicas.

Por supuesto, la convicción de que el deber moral juega un papel importante en la vida religiosa y tiene un significado trascendente en el proceso no se limita al hinduismo. La creencia de que el cumplimiento de los deberes éticos y religiosos determina en gran medida el progreso de uno en la rueda de la reencarnación es también una característica destacada de su religión hija. Además, el mismo reconocimiento del valor fundamental de la vida, la propiedad, la comunicación honesta, la propiedad sexual y el control del deseo se puede encontrar en la famosa lista del budismo de los cinco principios morales básicos.

Siete semanas después de que el príncipe Siddhartha Gautama alcanzara la Iluminación completa y se convirtiera en el Buda de nuestra época, se reunió con sus cinco antiguos compañeros ascéticos en un parque de ciervos en Sarnath. Allí, pronunció su primer sermón, compartiendo la profunda sabiduría que había recibido bajo el árbol en Bodhgaya. El contenido de ese discurso inicial se conoce como las Cuatro Nobles Verdades, que representan la esencia misma de la creencia budista.

Brevemente, la Primera Noble Verdad señala que la existencia humana está llena de sufrimiento (dukha) en todos los niveles de nuestro ser: dolor físico y debilitamiento; problemas emocionales y ansiedades; y un malestar existencial crónico resultante del ciclo inútil de nacimiento, muerte y renacimiento. La Segunda Noble Verdad identifica la causa de todo sufrimiento como el deseo fuera de lugar de realidades pasajeras que nunca pueden satisfacer completamente la mente o el corazón humanos. Es esto lo que nos une a la rueda de la reencarnación. La Tercera Noble Verdad sostiene la esperanza de la liberación final (nirvana) del ciclo aparentemente interminable y el cese de todos los anhelos patológicos que nos encadenan a él. La Cuarta Noble Verdad describe ocho estrategias que deben emprenderse para avanzar hacia el nirvana:

“Ahora bien, esto, monjes, es la noble verdad del camino que conduce al cese del sufrimiento: es este Noble Óctuple Sendero: es decir, visión correcta, intención correcta, palabra correcta, acción correcta, medio de vida correcto, esfuerzo correcto, atención plena y concentración correcta.”

La comprensión Budista de la existencia es muy similar a la del Hinduismo, que también ve el objetivo final de la persona humana como la liberación de la rueda de la reencarnación. La esencia del dharma son las Cuatro Nobles Verdades, la llave que abre el dilema de la existencia humana y conduce a la liberación final.

Los comentaristas suelen dividir los ocho aspectos de la última Noble Verdad en tres subcategorías. Los dos primeros caminos, la visión correcta y la intención correcta, se clasifican como sabiduría (panna), ya que implican la aceptación intelectual de las enseñanzas del Buda y el compromiso volitivo con su camino. Los últimos tres caminos - esfuerzo correcto, atención correcta y concentración correcta - generalmente se consideran elementos clave de la meditación que conducen a la conciencia (samadhi), que es un medio necesario para la liberación. Los tres caminos del medio, el discurso correcto, la acción correcta y el sustento correcto, se clasifican como virtud (sila), ya que los tres implican elecciones morales relacionadas con las relaciones con los demás. El habla correcta exige que las palabras de uno no sean engañosas, abusivas o divisivas. La acción correcta es un llamado general a vivir con rectitud en todos los aspectos de la moralidad. El sustento correcto reconoce que ciertas ocupaciones pueden ser moralmente inaceptables y, por lo tanto, deben evitarse. En otras

palabras, tres de las ocho formas fundamentales en las que Buda se presentan como cruciales para alcanzar el toque de liberación final en la dimensión ética de la vida.

La herencia budista también contiene una serie de listas útiles que resumen los principales aspectos de sila. El más destacado se conoce simplemente como "los cinco preceptos" o Pancasila.

Me abstengo de destruir criaturas vivientes.
Me abstengo de tomar lo que no se me da.
Me abstengo de la conducta sexual inapropiada.
Me abstengo de hablar en falso.
Me abstengo de los intoxicantes que conducen al descuido.

La Pancasila se considera el código moral básico para todos los creyentes, no solo para los monjes, y juega un papel destacado en la práctica Budista. Los cinco preceptos están redactados en términos negativos: "Me abstengo de" una determinada acción. Al igual que los yamas Hindúes, la Pancasila identifica acciones que deben evitarse porque impiden el progreso hacia el nirvana. Estas ideas representan un umbral mínimo por debajo del cual uno no debe aventurarse. Pero los Budistas a menudo señalan que cada precepto también contiene un valor positivo que complementa el lenguaje negativo e insta al creyente a luchar por un ideal superior. No se trata solo de ajustarse a los preceptos; se trata de utilizarlos como trampolín para alcanzar mayores alturas éticas. Por lo tanto, el primer precepto requiere que el budista se abstenga de dañar a los seres vivos, lo que se entiende que incluye no solo la vida humana sino también la vida animal sensible. Esto tiene sentido en el mundo Hindú-Budista donde los individuos pueden reencarnar como otras formas de vida, difuminando así los límites más definidos que normalmente se aplican en el pensamiento occidental. En el lado positivo, se encuentran valores como la bondad, la compasión y la generosidad.

El primer precepto también se encuentra detrás de la práctica budista generalizada del vegetarianismo, además de desempeñar un papel clave en los debates éticos budistas sobre temas más controvertidos como el aborto, la eutanasia y la pena capital.

El segundo precepto se refiere al robo en sus múltiples formas, incluida la obsesión por los bienes materiales, que puede conducir al robo. La virtud positiva implícita aquí es la generosidad, no solo en términos de dinero sino también en términos de tiempo y talento.

El tercer precepto reconoce que el deseo sexual es uno de los impulsos más poderosos y, potencialmente, uno de los más peligrosos de la persona humana. El budismo reconoce la existencia de una ética sexual que involucra tanto acciones como pensamientos, y se basa en la integridad, la fidelidad y la preocupación por el otro. Aunque la actividad sexual no se considera torpe o inmoral per se, generalmente se asume que el progreso final hacia el nirvana eventualmente requiere la adopción del estilo de vida célibe.

El cuarto precepto especifica que la mentira y el engaño son inaceptables y que toda comunicación debe ser no solo honesta, sino también sensible y constructiva. La verdad es un elemento indispensable en el camino hacia la liberación final. Finalmente, el quinto precepto se centra en la necesidad de claridad mental, que es una parte fundamental de la búsqueda budista de la sabiduría a través del estudio y la meditación. En consecuencia, todas las formas de alcohol, drogas y otras sustancias intoxicantes, que tienen el potencial de nublar la mente y socavar la responsabilidad, se consideran poco hábiles. Esto también puede incluir formas de entretenimiento poco profundas y adictivas. Este precepto, que está dirigido contra los efectos nocivos del alcohol, va más allá que su

contraparte Hindú. En lugar de simplemente advertir contra la embriaguez, el ideal budista es evitar por completo el alcohol y las drogas que adormecen la mente. No se trata simplemente de beber en exceso; es mejor no beber nada.

La violencia, la deshonestidad, el robo, la codicia, la lujuria y la intoxicación, en sus múltiples formas, se identifican en el Hinduismo y el Budismo como moralmente inaceptables. El respeto por la vida, la propiedad, la veracidad, el decoro sexual y la sobriedad se reconocen en ambas tradiciones como el corazón mismo del comportamiento ético. En la misma línea, una tercera gran tradición oriental adoptaría explícitamente los Cinco Preceptos del Budismo como guía central para la conducta dentro de su propio sistema ético.

Uno de los textos más influyentes de la tradición taoísta es el Daode jing. No es casualidad que el término *de* ("virtud") tenga su lugar junto a la noción absolutamente central de *dao* ("camino") en su título. Desde los primeros tiempos, el Taoísmo ha sido muy consciente de la importancia de los pensamientos y acciones morales dentro de la vida religiosa. Prácticas como la meditación y los rituales juegan un papel importante, pero se consideran infructuosas sin una base ética sólida. En consecuencia, el Taoísmo ha desarrollado teorías sobre lo que constituye la virtud y el vicio, además de producir una serie de pautas morales prácticas para que las sigan sus seguidores.

De se traduce comúnmente como virtud, pero esto puede ser engañoso dado que esta palabra lleva consigo un bagaje lingüístico significativo de diferentes sistemas religiosos y filosóficos. Quizás más útil sea su traducción alternativa común como "poder interno". De hecho, la virtud en el taoísmo no se trata de seguir los dictados impuestos externamente de un Juez Divino como en la tradición abrahámica. Más bien, al estilo del Hinduismo y el Budismo, se trata de tomar conciencia y alinearse con los patrones naturales de todas las cosas. Al igual que el concepto hindú de dharma, el concepto daoísta de de implica vivir en armonía con el dao que está entretejido en el tejido mismo del cosmos. La medida en que los individuos logran tal acuerdo los convierte en seres éticos; la medida en que ignoran o se oponen al Dao los vuelve poco éticos. Además, al igual que el dharma hindú, el taoísmo tradicional enseña que hay repercusiones físicas reales cuando los humanos no logran vivir según el Dao, tanto a nivel del medio ambiente como dentro de nuestros propios cuerpos. Los desastres naturales como inundaciones, huracanes, sequías e incendios se consideran reflejos de la falta de armonía dentro de la sociedad humana. De manera similar, la mala salud y una vida útil más corta son síntomas de que las personas no han logrado un alto nivel de armonía con el Dao. El comportamiento poco ético diluye la capacidad de resistir la enfermedad y lo expone a fuerzas malévolas. De hecho, tradicionalmente se enviaba a los enfermos a “cámaras puras” donde se les pedía que meditaran sobre sus errores, realizaran actos de expiación y prometieran ser más éticos en el futuro.

Dado que el taoísmo ve la clave de la vida moral como la alineación con un poder natural interior, no es sorprendente descubrir que, en el taoísmo temprano, existe una sospecha correspondiente de los sistemas éticos que imponen la rectitud moral desde arriba o desde afuera. Esto no solo incluye los mandamientos de un Dios creador, sino también la imposición de deberes sociales y familiares a las personas.

Además, la virtud debe perseguirse con un máximo de libertad personal y no para obtener recompensas o para evitar el castigo. La práctica de *de* debe ser en secreto, sin necesidad de elogios o estatus.

Esta idea fundamental de la virtud como natural, innata y libre en lugar de artificial, externa y restrictiva se refleja en otras dos nociones clave del taoísmo: *wuwei* y *ziran*. Wuwei significa

literalmente "sin acción deliberada", pero es un término complicado y puede traducirse erróneamente fácilmente. Ciertamente no significa "inacción" en el sentido de apatía o total no participación. No significa actuar sin pensar en el sentido de comportamiento espontáneo y egocéntrico basado en deseos primarios. Y no significa "todo vale" en el sentido de una actitud de laissez-faire hacia todas las cuestiones morales. Una traducción más precisa sería "sin esfuerzo" en el sentido de trabajar con, en lugar de contra, la naturaleza y, por lo tanto, permitiendo que el Dao siga su curso. Es comprensible que la metáfora más popular de wuwei sea el agua, que exhibe características como receptividad, adaptabilidad, flexibilidad, humildad, fluidez y sencillez. El segundo término, ziran (literalmente "uno mismo") a menudo se traduce como espontaneidad y naturalidad. La metáfora principal de ziran es un bloque de madera sin tallar, listo para ser moldeado en cualquier forma. Este es el estado puro de potencial pasivo en el que nuestras mentes deberían estar si deseamos ser virtuosos. Solo siendo como la madera sin tallar y el agua que fluye puede uno estar verdaderamente alineado con el Dao y no sucumbir a los falsos valores que surgen de la sociedad y la cultura.

Paradójicamente, a pesar de la clara preocupación teórica sobre la restricción externa y la conformidad impuesta, existen, en la práctica, listas de virtudes específicas que se espera que los seguidores manifiesten en sus vidas como confirmación de que viven en armonía con el Dao. Hay muchas listas de este tipo, especialmente después del siglo I d.C., cuando surgió el taoísmo organizado. Sin embargo, incluso el Daode jing contiene un ejemplo:

Tengo tres tesoros que aprecio y protejo.
El primero es la compasión,
El segundo es la frugalidad
Y el tercero es no desafiar a ser el primero.
A través de la compasión se puede ser valiente
A través de la frugalidad, uno puede ser expansivo,
A través de la humildad, uno puede convertirse en una vasija antigua.

Por lo tanto, los tres valores éticos más preciados mencionados anteriormente son la compasión que conduce al coraje, la sencillez de estilo de vida que conduce a la generosidad y la humildad que le permite a uno recoger el Dao como agua en un recipiente.

Esta combinación de un orden moral interno, natural y un conjunto externo de pautas de conducta específicas con graves repercusiones por el incumplimiento también se puede encontrar en las religiones de Abraham.

El libro bíblico judío que lleva el nombre del profeta Amós del siglo VIII a. C. contiene un pasaje sorprendente:

“Odio, desprecio sus fiestas y no me deleito en sus solemnes asambleas. Aunque me ofrezcas tus holocaustos y tus ofrendas de cereal, no los aceptaré; y las ofrendas de bienestar de tus animales engordados no miraré. Aparta de mí el ruido de tus canciones; No escucharé la melodía de tus arpas. Pero corra el derecho como las aguas, y la justicia como un torrente inagotable”.

Es un arrebato apasionado del Dios de Israel a través de su portavoz humano, condenando con vehemencia cualquier forma de ritualismo piadoso desprovisto de justicia moral. Si bien el culto del sacrificio se consideraba una parte central del culto oficial y una expresión clave de la fe religiosa, lo que Dios en última instancia quiere es, según Amos, no formalidades religiosas externas, sino integridad ética tanto en el pensamiento como en la acción. No tiene sentido adorar en el Templo

mientras la explotación, la opresión y la perversión de la justicia prevalecen afuera. Es un pasaje instructivo porque no es exclusivo de Amós. El llamamiento estridente a la justicia y al comportamiento ético es un tema común en el mensaje de la mayoría de los profetas de Israel. No es de extrañar que estos inspirados portavoces hayan sido descritos a menudo como la conciencia de Israel, ya que "aprender a hacer el bien" es su estribillo constante. Mientras que los libros proféticos enfatizan la importancia de la dimensión social, la moralidad individual se enfatiza en otros libros Bíblicos como Proverbios y Salmos. La persona que verdaderamente agrada a Dios no solo es sabia sino también justa.

Los principios morales de los profetas bíblicos y los rabinos posbíblicos se basan en los primeros cinco libros de las escrituras Judías conocidas colectivamente como la Torá. Sus dramáticas historias de la creación, los patriarcas y la fuga de Egipto están llenas de inquietantes casos de desobediencia, asesinato, traición, engaño y corrupción, así como ejemplos edificantes de confianza, coraje, generosidad, hospitalidad y perdón. Pero es en los extensos códigos legales de la Torá donde se encuentra la base de la enseñanza moral judía. Como ocurre con la mayoría de las religiones, el deber de ser ético en los pensamientos y acciones de uno es una parte integral de la vida religiosa judía y sus principios morales se derivan en última instancia de los 613 mandamientos que fueron destilados de la Torá por la tradición rabínica. Esto significa que el deber moral para un judío es diferente de un sistema puramente secular basado en la libertad humana, la voz de la conciencia o un conjunto de valores derivados filosóficamente. Si bien estos aspectos de la vida moral son generalmente aceptados por el pensamiento judío como válidos, la creencia en un Dios creador supremo agrega una dimensión completamente nueva. El bien y el mal se definen no solo en términos de relaciones humanas, sino también en términos de la voluntad del creador que diseñó el mundo en primer lugar. La moral judía se trata, en última instancia, de la obediencia fiel a esa voluntad divina. Además, el destino final de cada individuo está determinado por el juez divino que responsabiliza moralmente a cada individuo por sus acciones durante la vida.

En este punto, el judaísmo admite la existencia de normas morales generales disponibles para todos los seres humanos fuera de la tradición judía. Según el Talmud, Dios le dio a Noé siete leyes fundamentales que serían la base moral de la humanidad futura. Por lo tanto, mucho antes de que la Torá fuera revelada a Moisés, las Leyes de Noé ya estaban disponibles para todas las personas de buena voluntad. Las siete leyes son prohibiciones contra dioses falsos, asesinato, robo, inmoralidad sexual, blasfemia, crueldad hacia los animales y corrupción del sistema judicial.

Por un lado, el Judaísmo es diferente del Hinduismo, el Budismo y el Taoísmo, ninguno de los cuales encuentra la fuente última de moralidad en un Dios externo que busca la obediencia de sus súbditos. Por otro lado, la voluntad divina en el Judaísmo no es una ley extraña impuesta injustamente a la humanidad. Por el contrario, el Judaísmo ve los mandamientos divinos como indicadores confiables en el camino hacia el verdadero destino de la humanidad de la comunión eterna con Dios más allá de la muerte. Así, el Judaísmo está de acuerdo con la convicción Hindú, Budista y Taoísta de que llevar una vida moral es un camino seguro hacia el bienestar y la realización definitiva. Los mandamientos del Señor pueden parecer restrictivos y limitantes al principio, pero, al igual que el dharma, al final están en el mejor interés del sujeto humano. Es como si la ley moral externa, que viene como un edicto divino, encontrara un eco en la naturaleza interna de la persona humana que ha sido diseñada para la comunión con su hacedor. Hay una dimensión adicional en la comprensión Judía de la moralidad. La vida moral no se trata solo de obedecer las leyes divinas diseñadas para el beneficio de la persona humana en primer lugar. También se trata de emular al legislador y al creador-diseñador. La fe judía sostiene que, aunque infinito y completamente más allá de nuestra imaginación, Dios es un ser personal con rasgos similares a los que se encuentran en los humanos, solo que perfectos. Así, la

tradición rabínica ve la moralidad como una imitación de Dios, a cuya imagen fuimos creados. Los rabinos a menudo buscaban un kelal o una declaración resumida de toda la Torá. Uno de los ejemplos más destacados proviene del maestro del siglo I a.C. Hillel:

Cierto pagano se presentó ante Shammai y le dijo: “Hazme un prosélito, con la condición de que me enseñes toda la Torá mientras yo estoy sobre un pie”. Entonces lo rechazó con el codo de constructor que tenía en la mano. Cuando fue ante Hillel, le dijo: “Lo que te es aborrecible, no lo hagas con tu prójimo: esa es toda la Torá, mientras que el resto es el comentario de la misma; ve y apréndelo”.

Hillel se basa en la versión Judía de la Regla de Oro en Levítico 19:18 que declara sucintamente: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Pero el resumen clásico de la ley moral Judía es la lista que se dice que fue grabada por Dios mismo en dos tablas de piedra y entregada a Moisés en el monte santo del Sinaí para toda la posteridad. Aunque popularmente conocido como los Diez Mandamientos, el término bíblico aseret ha d’vareem se traduce mejor como "Diez palabras", de ahí el término Griego de uso común Decálogo.

Considerado por muchos como la quintaesencia de la Torá, el Decálogo puede describirse como una lista de obligaciones amplias en las que se pueden colocar convenientemente todos los demás mandamientos. En consecuencia, el número diez ha llegado a simbolizar la integridad y la totalidad en la tradición judía. Hubo un tiempo en que las Diez Palabras se recitaban como parte de las oraciones diarias oficiales, aunque los rabinos interrumpieron la práctica por temor a que los creyentes pensaran erróneamente que solo había diez mandamientos y, por lo tanto, descuidaran los otros 603.

Las Diez Palabras se enumeran en dos lugares en las escrituras Hebreas: una vez en Éxodo y una versión un poco más larga en Deuteronomio. En forma abreviada, el orden judío tradicional es:

1) Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de servidumbre.
2) No tendrás dioses ajenos delante de mí; no os haréis ídolos.
3) No abusarás del nombre del Señor tu Dios.
4) Acuérdate del día de reposo y santifícalo.
5) Honra a tu padre y a tu madre.
6) No matarás.
7) No cometerás adulterio.
8) No robarás.
9) No darás falso testimonio contra tu prójimo.
10) No codiciarás.

Tal disposición permite una clara división en dos grupos de cinco mandamientos, lo que refleja el uso de dos tablas en la historia bíblica. La primera tabla se refiere a la relación vertical con Dios. Por lo tanto, el primer mandamiento, que está en forma indicativa en lugar de imperativa, se interpreta como que requiere creer en la existencia de Dios. El segundo enfatiza la unidad de Dios y los peligros de cualquier forma de idolatría; el tercero refleja la preocupación Judía por el nombre divino; y el cuarto reserva un día santo de descanso cada semana. El quinto mandamiento, que se refiere al respeto por los padres, puede parecer más apropiado en la segunda tabla, pero la tradición judía ve la relación entre padres e hijos como un espejo de la relación entre Dios y la humanidad.

La segunda tabla enumera las normas morales básicas que sustentan la mayoría de las culturas y sociedades humanas. Como ocurre con casi todas las Diez Palabras, las últimas cinco se expresan como imperativos negativos que identifican ciertas actividades como inherentemente inmorales: asesinato, adulterio, robo, mentira y codicia. La lista recuerda sorprendentemente los principios éticos fundamentales relacionados con las relaciones entre los seres humanos descritos en los yamas Hindúes y la Pancasila Budista. Al igual que los yamas y la Pancasila, las Diez Palabras son solo normas morales generales, de las que se derivan posiciones más específicas sobre una serie de cuestiones éticas, como el aborto, la eutanasia, la ingeniería genética, la guerra, la anticoncepción y la orientación sexual. Estas posiciones y enseñanzas pueden variar significativamente dentro del judaísmo, dependiendo de la tradición particular, como Reforma, Conservadora u Ortodoxa. Sin embargo, a pesar de las diversas posiciones en casos particulares, todos están de acuerdo en que los principios generales enunciados en las Diez Palabras son una parte clave del argumento moral y no pueden pasarse por alto.

La relación complementaria entre los ejes vertical y horizontal, simbolizada por las dos tablas, es un aspecto vital del entendimiento moral judío. De hecho, la enseñanza tradicional sugiere que si hay un conflicto entre el deber para con Dios y el deber para con el prójimo, es este último el que debe tener prioridad. El punto está bien expresado en una historia del libro de Génesis donde Abraham interrumpe su oración para ofrecer hospitalidad a tres extraños. Paradójicamente, los extraños resultan ser Dios disfrazado. Esta es precisamente la preocupación de Amós (citada al comienzo de esta sección): la adoración a Dios en el cielo es inútil si no va acompañada de justicia y paz en la tierra. La misma preocupación por casar las dos tablas fue un motivo clave en la vida de otro profeta Judío que es descrito por sus seguidores como el nuevo Moisés que enseñó una nueva ley para un nuevo Israel.

“Uno de los escribas se acercó y los oyó discutir unos con otros, y viendo que les había respondido bien, le preguntó: '¿Cuál es el primer mandamiento de todos?' Jesús respondió: 'El primero es: Oye, Israel : el Señor nuestro Dios, el Señor uno es; Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, y con todas tus fuerzas. El segundo es este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo'. No hay otro mandamiento mayor que estos".

El incidente anterior del evangelio de Marcos habla de la ocasión en que Jesús fue invitado, como muchos rabinos, a presentar su kelal o declaración resumida de la Torá. En respuesta, cita dos de los 613 mandamientos, tratándolos como si fueran un solo mandamiento, pero el mayor de todos. La obligación de todos los judíos de amar a Dios ante todo con todo su ser se encuentra en Deuteronomio, mientras que el imperativo de amar al prójimo como a uno mismo se toma directamente de Levítico. No hay nada nuevo o único en ninguno de los mandamientos individuales citados o incluso en la combinación. Jesús básicamente está reiterando el vínculo fundamental entre los ejes vertical y horizontal de la vida religiosa simbolizado por las dos tablas del Decálogo. Lo que sí refuerza es el hecho de que la enseñanza moral cristiana está completamente basada en la tradición judía, aunque la religión hija se ve a sí misma de alguna manera yendo más allá de lo que llama el "Antiguo Testamento".

El pensamiento Cristiano está de acuerdo con la idea Judía de que el mundo es obra de un Dios benevolente y sabio que ha creado a los seres humanos con un destino específico en mente: la comunión eterna con Dios. Un aspecto esencial del camino hacia ese destino es el comportamiento moral, ya que es uno de los principales criterios contra los cuales cada individuo será responsable ante el juez divino en el último día. Como en otras religiones, el cristianismo admite que las normas morales fundamentales están potencialmente disponibles para todos los seres humanos, independientemente de si tienen fe religiosa o no. San Pablo se refiere a este sentido innato de moralidad en su carta a los Romanos:

“Cuando los gentiles, que no poseen la ley, hacen instintivamente lo que la ley exige, éstos, aunque no tienen la ley, son una ley para sí mismos. Demuestran que lo que exige la ley está escrito en su corazón, de lo que también da testimonio su propia conciencia”.

Las iglesias Cristianas no están de acuerdo sobre hasta qué punto este sentido natural del bien y el mal está distorsionado por la pecaminosidad humana, lo que lo vuelve poco confiable. Los Cristianos Protestantes y Ortodoxos tienden a tratar las fuentes de ética no religiosas con cierta sospecha, mientras que la tradición Católica en general ha aceptado más la validez del razonamiento moral secular y ha incluido tradicionalmente la “ley natural” en sus tratados de teología moral. Sin embargo, todos los Cristianos están de acuerdo en que la palabra revelada de Dios, registrada en las páginas de las Escrituras, proporciona una guía más clara para la vida moral. Las escrituras Judías, a las que los Cristianos se refieren como el Antiguo Testamento, son un primer paso esencial.

Aunque muchas costumbres y prácticas Judías antiguas, como la circuncisión, las leyes kosher y sabáticas, finalmente fueron abandonadas por la Iglesia primitiva, se mantuvo el núcleo moral de la tradición bíblica. Cuando se le pregunta qué se necesita para alcanzar la vida eterna, Jesús se refiere al Decálogo, que posteriormente se ha convertido en el marco más utilizado para la enseñanza moral Cristiana a lo largo de los siglos. En su famoso Sermón de la Montaña, Jesús confirma la perenne vigencia del Decálogo: “No penséis que he venido a abolir la ley y los profetas; No he venido a abolir, sino a cumplir”. Pero luego procede a impulsar su aplicación mucho más allá de la letra de la ley:

“Habéis oído que se dijo a los de la antigüedad: 'No matarás'; y "el que matare será condenado". Pero yo les digo que si están enojados con un hermano o una hermana, serán castigados; y si insultas a un hermano o hermana, serás responsable ante el consejo; y si dices: 'Necio', serás expuesto al infierno de fuego ... Has oído que se dijo: 'No cometerás adulterio'. Pero yo te digo que todo el que mira a una mujer con lujuria ya cometió adulterio con ella en su corazón ... Ustedes han oído que se dijo: "Ojo por ojo y diente por diente." Pero yo les digo: No resistan al malhechor. Pero si alguien te golpea en la mejilla derecha, vuélvele también la otra ... Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo te digo: Amen a sus enemigos y oren por los que les persiguen."

Esto corresponde al llamado a la excelencia moral que se encuentra en la mayoría de las tradiciones religiosas. Así como se anima a los Hindúes, Budistas, Taoístas y Judíos a trascender los estándares mínimos de los yamas, la Pancasila y el Decálogo, también se invita a los cristianos a abrazar la virtud con entusiasmo en lugar de evitar el vicio de manera superficial.

Por importantes que sean los Diez Mandamientos como lista práctica de normas morales, hay un elemento fuerte en el pensamiento cristiano de que estas pautas son insuficientes en sí mismas. A partir de los escritos de San Pablo, la Ley de Moisés, que se resume en el Decálogo, se considera buena y santa, pero de alguna manera imperfecta. Proporciona la información esencial necesaria para la vida moral pero carece de la fuerza motivadora necesaria para llevarla a cabo. En el pensamiento de Paul, lo que se necesita es una "nueva ley", que no solo proporcione el contenido sino también el impulso psicológico para ser virtuoso. Parte de ese impulso proviene de la fe en Jesús como el Salvador de la humanidad. Por tanto, Jesús juega un papel central en la moral Cristiana. Al igual que Siddhartha Gautama, el ejemplo de Jesús proporciona una guía invaluable y una poderosa fuente de inspiración para los fieles. Al igual que el Buda, se considera que Cristo no tiene pecado y, por lo tanto, es el modelo perfecto para que todos lo emulen.

Sin embargo, Pablo también argumentó que se necesitaba otra fuerza para hacer que los cristianos pensaran y actuaran de manera justa: el amor. Por supuesto, "amor" puede tener muchos

niveles de significado, incluido el romance, las relaciones familiares y la amistad. Pero el Nuevo Testamento usa el inusual término Griego ágape para referirse a un amor superior a cualquiera de estos. Ágape es el amor de Dios por la humanidad, manifestado en la vida de su Hijo encarnado. Este amor divino constituye el corazón de un undécimo mandamiento que Jesús lega a sus seguidores: “Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, ustedes también deben amarse los unos a los otros”. La idea Judía de que la moralidad es una imitación del Dios trascendente del amor y la misericordia evoluciona hacia la idea cristiana de imitar a ese mismo Dios en forma humana. Según Pablo, el descubrimiento de ese amor infinito es el poder y la inspiración necesarios para despertar el corazón humano a amar a Dios y al prójimo a cambio. Incluso la Regla de Oro, explícitamente respaldada por Jesús (“En todo, haz a los demás como te gustaría que te hicieran a ti; porque esta es la ley y los profetas”) recibe una nueva interpretación. Ahora bien, los actos de bondad hacia los demás también se ven como actos hacia el Dios-hombre mismo: "De cierto te digo, que así como lo hiciste con uno de los más pequeños de estos que son miembros de mi familia, lo hiciste conmigo".

Estos son los principios generales en los que se basan la mayoría de las formas de enseñanza moral Cristiana. Su aplicación en cuestiones éticas específicas puede variar considerablemente de una iglesia a otra y dentro de las iglesias. Por ejemplo, la moral Católica oficial está ampliamente moldeada por la tradición de la enseñanza papal, mientras que las iglesias Ortodoxas ponen gran énfasis en los Padres de la Iglesia, y las comunidades protestantes enfatizan una lectura atenta del texto bíblico. Sin embargo, para la mayoría de las ramas del Cristianismo, la vida moral se basa en los mandamientos divinamente revelados del Antiguo Testamento, vistos desde una nueva perspectiva en el contexto de la vida y las enseñanzas de Jesús. También se puede observar un proceso similar en el Islam, donde el legado del Decálogo es absorbido y reinterpretado a través del prisma del texto del Corán y el ejemplo del Profeta.

Hay una tradición muy citada en el Islam que relata cómo Mahoma, al regresar de una batalla, declaró: "Pasamos ahora de la yihad menor a la yihad mayor". El término yihad, comúnmente entendido como "guerra santa", se ha convertido en una de las palabras religiosas más reconocidas y notorias en la actualidad. De hecho, en la tradición dominante del hadiz, yihad generalmente significa un encuentro militar luchado en nombre de la fe. Sin embargo, la palabra árabe significa literalmente "lucha" y, aparte de la posibilidad de una lucha armada justificada (la yihad menor), el dicho indica que hay una lucha más importante que tiene lugar dentro del alma de cada individuo (la yihad mayor). Mientras que el primero es externo, físico y ocasional, el segundo es interno, espiritual y constante. Algunos comentaristas diferencian aún más sus diversas formas. La yihad del alma se refiere a la lucha contra el mal en la mente; la yihad de la pluma es la lucha por obtener un mayor conocimiento del Islam a través del estudio; y la yihad de la mano se lleva a cabo mediante un comportamiento ético; la yihad de la lengua se lleva a cabo mediante la palabra hablada, como la predicación. Cualesquiera que sean las diferenciaciones, la idea es clara: la mayor yihad es la lucha moral diaria contra la tentación, que es una parte esencial de ser musulmán. Como ocurre con otras religiones, el Islam reconoce la importancia de la vida moral y la considera inseparable de la vida de fe. Toda la existencia de un musulmán está impregnada de exigencias éticas.

Como ocurre con otras religiones importantes, el Islam conoce la Regla de Oro. Según el hadiz: "Ninguno de ustedes cree verdaderamente hasta que ama para su hermano lo que ama para sí mismo". Además, al igual que las leyes judías de Noé y la ley natural cristiana, el Islam admite que un conocimiento universal de la ley moral es discernible por la inteligencia natural y forma la base para el juicio final. Un texto del Corán insinúa este sentido innato del bien y del mal:

“Juro por el Sol y su brillo … Y el alma y Aquel que la perfeccionó, Entonces la inspiró a comprender lo que es bueno y lo que está mal para ella; Ciertamente tendrá éxito quien la purifique, y ciertamente fracasará quien la corrompe”.

Sin embargo, los musulmanes comparten la convicción con las otras religiones abrahámicas de que el conocimiento natural del bien y del mal no es confiable y que solo mediante una iluminación o revelación especial puede la mente humana obtener clara y plenamente la verdad, incluida la verdad moral. Al igual que sus primos Judíos y Cristianos, el Islam sostiene que Dios ha revelado su voluntad eterna a través de una línea especial de profetas, lo que hace que el contenido de la ley moral sea más detallado y confiable. El deber moral no se trata solo de establecer una sociedad de justicia y paz en la tierra. También se trata de cumplir el plan divino que destina al ser humano a la eterna comunión con Dios. La palabra Islam significa literalmente “sumisión”, no en el sentido de capitulación ante una fuerza opresiva, sino en el sentido de confiar en la obediencia al creador que sabe lo que es mejor para nosotros.

Dado que la moralidad se deriva del plan divino general para el mundo y sus habitantes humanos, la fuente principal de enseñanza moral para los Musulmanes es el libro sagrado en el que se almacena ese plan divino para las generaciones posteriores. El Corán es la medida definitiva del bien y del mal como se afirma en la apertura de su capítulo veinticinco, acertadamente llamado Al-Furqan ("Criterio"): "Bendito es Él, quien envió el Furqan sobre Su sirviente para que él pueda ser una advertencia para las naciones". Como en el cristianismo, el Corán se basa en verdades ya reveladas a través de los predecesores de Mahoma, los profetas de Israel. Por lo tanto, el Islam aprueba las enseñanzas morales de las escrituras Judías, incluido el Decálogo, aunque los musulmanes creen que los textos originales se han corrompido con el tiempo. En consecuencia, el Decálogo no aparece como tal en el Corán, aunque se pueden encontrar versículos que apoyan las ideas principales de las Diez Palabras: la prohibición de la idolatría (47:19) y los juramentos (2: 224); la necesidad de guardar el día santo (62: 9); respeto por los padres (17:23); y la prohibición del asesinato (5:32), el adulterio (17:32), el hurto (5: 38-9), el engaño (2: 283) y la codicia (20: 131).

Un pasaje particular del capítulo diecisiete (Los hijos de Israel) se describe con frecuencia como el equivalente islámico del Decálogo. Al igual que con el texto judío, la lista de preceptos morales se puede dividir de diferentes maneras. Una posible combinación es la siguiente lista de 10 principios básicos:

1) No adore a otro dios sino a Dios.
2) Sea amable con sus padres y cuídelos.
3) Dale a tus familiares lo que les corresponde.
4) No seas tacaño ni extravagante con tus posesiones.
5) No abandone a sus hijos por miedo a la pobreza.
6) No forniques.
7) No mates a nadie a quien Dios ha prohibido excepto por una causa justa.
8) No robe a los huérfanos, sino trate a los demás con honestidad y justicia.
9) No sigas lo que no sabes.
10) No actúes con arrogancia.

Aunque los preceptos no coinciden exactamente con el Decálogo, existe una superposición considerable, incluido el énfasis en el monoteísmo, el respeto por los padres y la familia, así como la prohibición del asesinato injustificado, la deshonra sexual, el robo, la injusticia y una preocupación malsana por las posesiones materiales.

La segunda fuente principal de enseñanza moral Islámica es el propio Profeta. Si bien se entiende que el contenido del Corán son las palabras literales de Dios, los propios dichos de Mahoma y el ejemplo de su vida complementan las verdades reveladas que se encuentran en el texto sagrado. Es como si Mahoma fuera un comentario vivo del Corán, aplicando sus ideales a sus propias palabras y hechos. Al igual que con Buda Gautama y Jesús, Mahoma se presenta como un modelo a seguir: "Ciertamente tienes en el Apóstol de Alá un excelente ejemplo para el que espera en Alá y en los últimos días y recuerda mucho a Alá". Además, como Buda Gautama y Jesús, Mahoma es considerado moralmente impecable y, por tanto, el modelo más excelente. Por lo tanto, un profundo conocimiento y apreciación del fundador proporciona una guía y motivación moral incalculable a cientos de millones de Musulmanes en la actualidad. A diferencia de Jesús, hay un volumen considerable de información biográfica sobre Mahoma, al menos de las dos últimas décadas de su vida, que se ha transmitido a la posteridad. Esta información, conocida como el hadiz, contiene las palabras y los hechos del Profeta que han sido validados por testigos confiables y organizados en colecciones oficiales. Los creyentes no solo tienen la sabiduría y la perspicacia de los mensajes del Corán, sino también el ejemplo práctico de los propios dichos y acciones del Profeta.

A pesar de muchas referencias relevantes en el Corán y el hadiz, la enseñanza moral islámica se enuncia de manera más explícita en la sharia, la ley islámica. La sharia se encuentra en el corazón mismo de la práctica islámica, incluida la moralidad. Para el creyente Musulmán, el comportamiento ético cotidiano es una parte integral de la vida religiosa de uno, que está definida y moldeada por la ley religiosa. La ley eterna de Dios se hace accesible a través de la sharia que abarca lo social y lo individual, lo civil y lo criminal, lo ritual y lo ético. La moralidad y la legalidad coinciden, y lo que está bien y lo que está mal está definido para el musulmán por la ley divina. Como sugiere el término sharia, este es el verdadero "camino" hacia el destino eterno de la humanidad.

De una manera que recuerda la doble división del Decálogo judío, la sharia se divide tradicionalmente en dos secciones principales: al - ibadat (nuestra relación con Dios), que trata sobre prácticas religiosas como la oración diaria, el impuesto sagrado, el ayuno y peregrinaje; y al-mu’amalat (nuestras relaciones con los demás), que incluye matrimonio y herencia, negocios, crimen y castigo, etc. Tanto el eje vertical como el horizontal de la existencia son una parte igualmente vital de la praxis religiosa vivida. Dentro de esta doble estructura, todas las acciones se clasifican en una de cinco categorías fundamentales: obligatorias (fard); recomendado (mandub); neutral (mubah); desaprobado pero permisible (makruh); y prohibido (haram).

El desarrollo de la sharia desde la época de Mahoma es un tema tan complejo como el derecho canónico Cristiano o la historia talmúdica Judía y está más allá del alcance de este trabajo. Sin embargo, cabe señalar que, si bien la mayoría de los Musulmanes están de acuerdo en general en cuestiones de práctica religiosa y moral, los Musulmanes Chiítas y Sunitas tienen sus propios sistemas jurídicos. Incluso dentro del mundo Sunita, existen al menos cuatro escuelas clásicas de jurisprudencia (madhabs) que llevan el nombre de destacados eruditos que vivieron y escribieron durante los siglos VIII y IX EC: las escuelas Hanafi, Shafi'i, Maliki y Hanbali. A pesar de la pluralidad de escuelas, los Sunitas aceptan las cuatro como legítimas y, a menudo, señalan que las variaciones entre ellas suelen ser menores. Lo que sí indica la evolución de las cuatro escuelas es que, si bien el Corán y el hadiz representan fuentes fijas que no cambian con el tiempo, el razonamiento jurídico Islámico también admite factores que permiten cierto grado de interpretación y aplicación continuas. La pluralidad de escuelas jurídicas también refleja el hecho de que el Islam, como otras religiones importantes, no tiene una autoridad central única que hable por todos los musulmanes en cuestiones de ética, lo que hace que sea engañoso hablar de "la" posición islámica sobre un tema en particular. Sin embargo, el Corán, el hadiz y la sharia constituyen una sólida base triple sobre la que se basa la enseñanza moral islámica. La

palabra revelada de Dios, el ejemplo brillante del Profeta y las aplicaciones detalladas de la ley proporcionan la guía y la orientación necesarias para cumplir con el deber moral de uno.

El sentido del deber moral, que es un aspecto tan fundamental del ser humano, constituye una importante dimensión práctica de las seis religiones principales. Cada uno, a su manera, incorpora el "deber" de la conciencia en el marco más amplio de una cosmovisión religiosa y, por lo tanto, agrega una capa especial de significado al deber básico de hacer el bien y evitar el mal. Aunque no todas las decisiones y acciones son morales, las que lo son tienen un lugar firme dentro del mundo de las creencias. Vista a través de los ojos de la fe, la vida moral es una parte integral de la vida religiosa y las obligaciones morales a menudo se entrelazan con otras formas de obligación religiosa. Por ejemplo, en el hinduismo, el varna ashrama dharma abarca una gama compleja de reglas sociales, culturales y rituales que varían según las circunstancias personales. Sin embargo, junto con el sadharana dharma más general, estos siguen siendo parte de la ley cósmica que todo lo abarca y que debe cumplirse. De manera similar, los 613 mandamientos de la Torá judía son una mezcla de prescripciones de culto moral y ritual, todas las cuales se consideran sagradas y todas deben ser obedecidas con diligencia y compromiso.

Una vez que el deber moral se coloca dentro de un contexto religioso y se le da una interpretación religiosa, surgen ciertas implicaciones. El más obvio es la conexión entre el comportamiento moral en esta vida y el destino final de uno más allá de la muerte. Este vínculo y la poderosa motivación que genera son características de las seis religiones. Hacer lo correcto ahora tiene serias consecuencias a largo plazo. Por lo tanto, en el Hinduismo, seguir el dharma y acumular buen karma mediante acciones éticas es una de las tres formas tradicionales de obtener la liberación final del ciclo de la reencarnación. De manera similar, tres de los ocho elementos del Noble Óctuple Sendero del Buda que conduce al nirvana destacan la necesidad de un comportamiento ético. La virtud, así como la sabiduría y la meditación, es la clave para la liberación final. El Taoísmo pone más énfasis en el vínculo entre la moralidad y la duración de la vida en lugar de lo que sigue a la muerte, pero esto todavía funciona como un poderoso mecanismo de motivación. Aunque las religiones abrahámicas en general no adoptan la noción Hindú-Budista de la existencia reencarnacional, las acciones morales en esta vida presente tienen repercusiones escatológicas. Judíos, Cristianos y Musulmanes creen que los individuos serán responsables de sus acciones ante el tribunal del creador y que el carácter moral será uno de los criterios más importantes.

La conexión entre el comportamiento moral y el destino final de uno destaca una diferencia importante entre las religiones orientales y Abrahámicas. En estas últimas, la fuente última del bien y del mal moral es el Dios creador personal y trascendente. Así, el deber moral toma la forma del cumplimiento de una ley divina eterna que define el bien y el mal. Aunque hay otras razones para actuar moralmente, una de las cuales es el respeto por otros seres, las religiones Abrahámicas profesan que la moral también se trata de confiar en la obediencia. Estas religiones afirman que la ley divina en cuestión no es un sistema de restricción opresivo y extraño impuesto injustamente a la humanidad. Más bien, es una guía ofrecida por quien diseñó a los humanos con un fin particular en mente: a saber, la comunión eterna con Dios. En contraste, las visiones del mundo Hindú, Budista y Taoísta ven el deber moral surgiendo del orden cósmico mismo. El dharma hindú es una ley eterna, pero no el decreto de un Dios creador. Más bien, es una parte intrínseca del propio universo que debe entenderse y seguirse en beneficio propio. De manera similar, en el Taoísmo, la virtud (de) es el poder interno que surge de la alineación con el misterioso e impersonal Dao que habita en todas las cosas. Incluso los muchos dioses de los panteones Hindú y Taoísta están sujetos al dharma y al dao, respectivamente, aunque hay momentos en el Bhagavad Gita en los que Krishna se presenta como la fuente amorosa del dharma de una manera similar a como Dios es la fuente amorosa de la ley moral en las creencias Abrahámicas.

A pesar de tales diferencias, existe un grado considerable de acuerdo en lo que trata de las normas morales fundamentales que sustentan la vida social e individual. Cada religión tiene su propia lista de principios básicos, cuyo contenido es notablemente similar en esencia. Es cierto que hay diferencias de énfasis, como la preocupación Budista por proteger todas las formas de vida (no solo la humana) en contraste con el entendimiento Judío e Islámico de que no todas las formas de matar son necesariamente inmorales. Pero los yamas Hindúes, el Budista-Taoísta Pancasila, las versiones Judía y Cristiana del Decálogo y el capítulo diecisiete del Corán identifican el asesinato, el robo, la deshonestidad sexual, la deshonestidad y la codicia como las categorías más serias de pensamiento y acción inmoral. Incluso la Regla de Oro – trata a los demás como te gustaría que te trataran a ti – se puede identificar dentro de las seis tradiciones.

“Uno no debe comportarse con los demás de una manera que sea desagradable para uno mismo. Ésta es la esencia de la moralidad. Todas las demás actividades se deben al deseo egoísta". (Mahabharata)

“Compararse con los demás en términos tales como 'Tal como yo soy, ellos son, tal como ellos son, así soy yo', no debería ni matar ni hacer que otros maten”. (Sutta Pitaka)

"Considere la ganancia de su vecino como su propia ganancia y la pérdida de su vecino como su propia pérdida". (Taishang ganying pian)

“Lo que es odioso para ti, no lo hagas con tu prójimo: esa es toda la Torá, mientras que el resto es comentario; ve y apréndelo". (Talmud)

“En todo, haz con los demás lo que te gustaría que te hicieran a ti; porque esta es la ley y los profetas ". (Evangelio de Mateo)

“Ninguno de ustedes cree verdaderamente hasta que ama para su hermano lo que ama para sí mismo”. (Hadiz)

Por supuesto, estos son principios generales y las diferencias surgen muy rápidamente cuando uno se mueve hacia cuestiones éticas más detalladas, no solo entre religiones sino también entre las diversas subdivisiones dentro de ellas.

Finalmente, todas las tradiciones están de acuerdo en que tales listas son solo una indicación de un umbral mínimo de comportamiento apropiado. Idealmente, el creyente debería buscar cultivar los valores positivos que constituyen el reverso de la moneda moral de cada prohibición. Uno debe maximizar la virtud en lugar de simplemente evitar el vicio. Una parte importante de esa búsqueda es el ejemplo de figuras religiosas del pasado, especialmente el fundador. En este sentido, Buda Gautama, Jesús y Mahoma juegan un papel muy importante en la vida moral de los Budistas, Cristianos y Musulmanes. En cada caso, el fundador es considerado un modelo de virtud sin pecado que debe ser emulado. No solo su enseñanza, sino el ejemplo práctico de sus vidas, proporciona inspiración y motivación a los creyentes en la lucha por ser buenos. Pero la práctica de la religión no es solo una cuestión de rectitud moral. Más allá del deber ético, existe una fascinante variedad de acciones simbólicas, costumbres, tiempos y lugares que ayudan a definir la identidad religiosa, expresar la fe religiosa y dar un significado trascendente al camino humano desde el nacimiento hasta la muerte.[23]

Prisca theologia ("teología antigua") es la doctrina que afirma que existe una única teología verdadera, que se enhebra a través de todas las religiones, y que fue antiguamente dada por Dios al

hombre. El término prisca theologia parece haber sido utilizado por primera vez por Marsilio Ficino en el siglo XV. Ficino y Giovanni Pico della Mirandola se esforzaron por reformar las enseñanzas de la Iglesia Católica a través de los escritos de la teología prisca, que creían que se reflejaba en el Neoplatonismo, el Hermetismo y los Oráculos Caldeos, entre otras fuentes.[24]

La filosofía perenne (en latín: *philosophia perenni*s), también conocida como perennialismo y sabiduría perenne, es una perspectiva en la filosofía y la espiritualidad que considera que todas las tradiciones religiosas del mundo comparten una única verdad u origen metafísico desde el cual todo el conocimiento esotérico y exotérico, y la doctrina, ha crecido.

El perennialismo tiene sus raíces en el interés renacentista por el neoplatonismo y su idea del Uno, del que emana toda la existencia. Marsilio Ficino (1433-1499) buscó integrar el hermetismo con el pensamiento griego y judeocristiano, discerniendo una teología prisca que se podía encontrar en todas las épocas. Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494) sugirió que la verdad se puede encontrar en muchas tradiciones, en lugar de solo en dos. Propuso una armonía entre el pensamiento de Platón y Aristóteles, y vio aspectos de la teología prisca en Averroes (Ibn Rushd), el Corán, la Cabalá y otras fuentes.

Una interpretación más popular aboga por el universalismo, la idea de que todas las religiones, debajo de las diferencias aparentes, apuntan a la misma Verdad. A principios del siglo XIX, los trascendentalistas propagaron la idea de una Verdad metafísica y un universalismo, que inspiró a los unitarios, que hicieron proselitismo entre las élites indias. Hacia fines del siglo XIX, la Sociedad Teosófica popularizó aún más el universalismo, no solo en el mundo occidental, sino también en las colonias occidentales. En el siglo XX, el universalismo se popularizó aún más a través de la Escuela Tradicionalista inspirada en el Advaita Vedanta, que defendía un origen único y metafísico de las religiones ortodoxas, y por Aldous Huxley y su libro *The Perennial Philosoph*y, que se inspiró en el neo-Vedanta y la Escuela Tradicionalista.[25]

El universalismo es el concepto filosófico y teológico de que algunas ideas tienen aplicación o aplicabilidad universal. La creencia en una verdad fundamental es otro principio importante del universalismo. Se considera que la verdad viva tiene más alcance que los límites o las interpretaciones nacionales, culturales o religiosas de esa única verdad. Como dice el Rig Veda, "La verdad es una; los sabios la llaman por varios nombres". Una comunidad que se autodenomina *universalista* puede enfatizar los principios universales de la mayoría de las religiones y aceptar a los demás de manera inclusiva.

En el contexto moderno, el universalismo también puede significar la búsqueda de la unificación de todos los seres humanos a través de fronteras geográficas y de otro tipo, o la aplicación de construcciones universales o universalistas, como los derechos humanos o el derecho internacional. El universalismo ha tenido una influencia en el Hinduismo moderno, influyendo a su vez en la espiritualidad occidental moderna.[26]

Estas ideas pueden parecer apocalípticas, parecer el fin del mundo o catastróficas para algunas personas. Personalmente, considero que existe una gran confusión en la interpretación de la Biblia Cristiana con respecto al libro de Apocalipsis.

El apocalipticismo es la creencia religiosa de que habrá un apocalipsis, un término que originalmente se refería a una revelación, pero ahora generalmente se refiere a la creencia de que el fin del mundo es inminente, incluso dentro de la propia vida. Esta creencia suele ir acompañada de la idea

de que la civilización pronto llegará a un final tumultuoso debido a algún tipo de evento global catastrófico. Las versiones religiosas de estos puntos de vista y movimientos a menudo se centran en revelaciones crípticas sobre una intervención repentina, dramática y cataclísmica de Dios en la historia; el juicio de la humanidad; la salvación de los fieles elegidos; y el eventual gobierno de los elegidos con Dios en un cielo y una tierra renovados. El apocalipticismo surgió inicialmente en el Zoroastrismo y se desarrolló más plenamente en la especulación escatológica Judaica, Cristiana e Islámica.

El apocalipticismo a menudo se combina con la creencia de que el conocimiento esotérico probablemente se revelará en una gran confrontación entre las fuerzas del bien y el mal, destinadas a cambiar el curso de la historia. Los Apocalipsis pueden verse como buenos, malos, ambiguos o neutrales, según la religión o el sistema de creencias en particular que los promueva. Sin embargo, no es una idea exclusivamente religiosa y existen tiempos finales o escenarios de transición basados en la ciencia y la tecnología modernas.

La escatología es una parte de la teología que se ocupa de los acontecimientos finales de la historia o del destino último de la humanidad. Este concepto se conoce comúnmente como el "fin del mundo" o "el fin de los tiempos". La palabra surge del griego ἔσχατος eschatos que significa "último" y -logy que significa "el estudio de", y apareció por primera vez en inglés alrededor de 1844. El Dictionario Oxford de Inglés define escatología como "la parte de la teología relacionada con la muerte, el juicio y el destino final del alma y de la humanidad".

En la escatología y el apocalipticismo modernos, tanto los escenarios religiosos como los seculares pueden implicar la violenta ruptura o destrucción del mundo; mientras que las escatologías Cristianas y Judías ven el fin de los tiempos como la consumación o perfección de la creación del mundo por parte de Dios, aunque con propuestas violentas, como la Gran Tribulación.

En el sistema de creencias bahá’í, la creación no comienza ni termina y no es cíclica. En cambio, la escatología de otras religiones es vista como simbólica y el tiempo humano está marcado por una serie de revelaciones progresivas en las que sucesivos mensajeros o profetas vienen de Dios. La llegada de cada uno de estos mensajeros se considera el día del juicio para los seguidores de la religión anterior, quienes pueden optar por aceptar al nuevo mensajero y entrar en el "cielo" de la fe, o denunciar al nuevo mensajero y entrar en el "infierno" de la negación. En este punto de vista, los términos "cielo" e "infierno" se consideran simbólicos y se refieren a la progresión espiritual de una persona y su cercanía o distancia de Dios. En la creencia bahá’í, la llegada de Bahá'u'lláh, el fundador de la Fe bahá’í, señala el cumplimiento de las expectativas escatológicas previas del Islam, el Cristianismo y otras religiones importantes.

Buda describió sus enseñanzas como desaparecidas cinco mil años después de su muerte, lo que corresponde aproximadamente al año 4600 EC. También dijo que en este momento también se perderá el conocimiento del Dharma. La última de sus reliquias se recogerá en Bodh Gaya y se incinerará. Habrá una nueva era en la que aparecerá el próximo Buda Maitreya, pero estará precedida por la degeneración de la sociedad humana. Será un período de codicia, lujuria, pobreza, mala voluntad, violencia, asesinato, impiedad, debilidad física, depravación sexual y colapso social, e incluso el mismo Buda será olvidado. A esto le seguirá una nueva edad de oro.

Comenzando con Johannes Weiss y Albert Schweitzer, la mayoría de los estudiosos han creído que las enseñanzas apocalípticas de Jesús eran el mensaje central que Jesús tenía la intención de impartir. El lugar principal de los dichos apocalípticos de Jesús en los Evangelios es el Discurso del Monte de los Olivos en Marcos 13, donde "Jesús habla como si Pedro, Santiago y Juan experimentaran

personalmente la parusía". En el Evangelio de Mateo, el lugar principal de los dichos apocalípticos de Jesús está en Mateo 24:36-51. La declaración frecuentemente citada en las epístolas paulinas donde Pablo declara que espera estar vivo cuando llegue el fin está en 1 Tes. 4:13-18 (aunque esta interpretación no es indiscutible), aunque también se considera que otros pasajes de las epístolas paulinas describen la proximidad de la parusía, ya sea que el mismo Pablo viva o no para verla.

Si bien la noción de un Jesús apocalíptico sigue siendo la opinión de la mayoría de los expertos, no ha quedado sin respuesta. El Seminario de Jesús ha rechazado la historicidad de las expectativas apocalípticas de Jesús, argumentando que la evidencia de ello en los Evangelios está ligada en gran medida a los dichos del Hijo del Hombre de Jesús que no consideran históricos. Además, atribuyen las expectativas apocalípticas de la iglesia primitiva como resultado de su creencia en la resurrección de Jesús, donde la resurrección estaba ligada a las expectativas escatológicas en la teología judía. También se recurrió, como se argumentó, a tradiciones anteriores en la Fuente Q y el Evangelio de Tomás, que algunos pensaron que mostraban que la escatalogía apocalíptica no estaba presente en las capas anteriores de la tradición de Jesús. El enfoque del Seminario de Jesús no está exento de muchas críticas. Otra perspectiva muy conocida pero diferente ha sido la de R.T. Francia y N.T. Wright, quienes argumentan que los dichos apocalípticos en los Evangelios son históricos, pero que en gran medida equivalen al lenguaje judío que usa un lenguaje de destrucción cósmica para describir los trastornos políticos, es decir, que se refiere a sí mismo con la destrucción de Jerusalén y el Templo alrededor de los 70.

Se han desarrollado varios sistemas escatológicos cristianos, que proporcionan diferentes marcos para comprender el momento y la naturaleza de las predicciones apocalípticas. Algunos como el premilenialismo dispensacional tienden más hacia una visión apocalíptica, mientras que otros como el posmilenialismo y el amilenialismo, mientras enseñan que el fin del mundo podría llegar en cualquier momento, tienden a enfocarse en la vida presente y sostienen que uno no debe intentar predecir cuándo el fin debería llegar, aunque ha habido excepciones como el postmilenialista Jonathan Edwards, quien estimó que el fin de los tiempos ocurriría alrededor del año 2000.

El consenso actual entre los historiadores es que no hubo un apocalipticismo generalizado en el año 1000. El mito del miedo del año 1000 apareció por primera vez durante el Renacimiento. Hay algunos casos registrados de apocalipticismo que condujeron al año 1000. Sin embargo, en su mayoría se basan en una fuente, Rodulfus Glaber. Específicamente en Europa Occidental, durante el año 1000, los filósofos cristianos sostuvieron muchos debates sobre cuándo realmente nació Jesús y los debates continúan hasta hoy. Esto causó confusión entre la gente común sobre si el apocalipsis ocurriría o no en un momento determinado. Debido a que tanto las personas alfabetizadas como analfabetas aceptaban comúnmente esta idea del apocalipsis, solo podían aceptar lo que escucharon de los líderes religiosos sobre cuándo ocurriría el desastroso evento. El líder religioso, Abbo II de Metz, creía que Jesús nació 21 años después del año 1, lo cual fue comúnmente aceptado por círculos cercanos de sus seguidores. El abad Heriger de Lobbes, argumentó que el nacimiento de Jesús no ocurrió durante el año 1 sino durante el año 42 de la era común. Con el tiempo, muchos eruditos llegaron a aceptar que el apocalipsis ocurriría en algún momento entre 979-1042. Bajo la influencia de los Oráculos Sibilinos y figuras como Otto III y el Abad Adso de Montier-en-Der, muchos sintieron que el apocalipsis ocurriría pronto.

Algunos historiadores, como Richard Landes, expresan dudas de que hubiera algún tipo de consideración apocalíptica acercándose al año 1000. De manera similar, Alessandro Barbero afirma que el miedo al 1000 es un mito y no hubo un sentimiento apocalíptico generalizado. Como prueba, cita que el 31 de diciembre de 999 el Papa Silvestre II otorgó ciertos privilegios y garantías a la Abadía de Fulda, sin ningún indicio de que ni el Papa ni el Abad creyeran que el mundo iba a terminar pronto.

Asimismo, Barbero señala un documento del 3 de octubre de 999 en el que Otto III otorga futuras concesiones a Farfa Abbey. Otro documento en 999 muestra a hermanos que tomaron un préstamo por 29 años en tierras de la abadía de San Marciano en Tortona, sugiriendo que incluso la gente común no creía que el mundo se estuviera acabando.

Los Quintomonarquistas u Hombres de la Quinta Monarquía fueron una secta puritana extrema activa desde 1649 hasta 1660 durante el Interregno, después de las Guerras Civiles Inglesas del siglo XVII. Tomaron su nombre de una profecía en el Libro de Daniel de que cuatro monarquías antiguas (babilónica, persa, macedonia y romana) precederían al reino de Cristo. También se refirieron al año 1666 y su relación con el Número bíblico de la Bestia que indica el fin del gobierno terrenal de los seres humanos carnales. Fueron uno de varios grupos disidentes inconformistas que surgieron en esta época.

A finales de febrero y principios de marzo de 2003, una gran cantidad de atención a los medios de comunicación circuló en todo el mundo en relación con documentos en gran parte desconocidos e inéditos, evidentemente escritos por Isaac Newton, lo que indica que creía que el mundo terminaría no antes de 2060. La historia obtuvo gran cantidad de interés público y llegó a la portada de varios periódicos de amplia distribución, incluidos The Daily Telegraph del Reino Unido, National Post de Canadá, Maariv y Yediot Aharonot de Israel, y también apareció en un artículo en la revista científica Canadian Journal of History.

Los dos documentos que detallan esta predicción se encuentran actualmente en la Biblioteca Nacional y Universitaria Judía en Jerusalén. Se creía que ambos fueron escritos hacia el final de la vida de Newton, alrededor de 1705, un período de tiempo establecido más notablemente por el uso del título completo de Sir Isaac Newton en partes de los documentos.

Estos documentos no parecen haber sido escritos con la intención de ser publicados y Newton expresó una fuerte aversión personal por las personas que proporcionaron fechas específicas para el Apocalipsis simplemente por un valor sensacional. Además, en ningún momento proporciona una fecha específica para el fin del mundo en ninguno de estos documentos.

El primer documento, que forma parte de la colección Yahuda, es una pequeña carta, en el reverso de la cual está escrito al azar con la mano de Newton:

Prop. 1. Los 2.300 días proféticos no comenzaron antes del surgimiento del cuerno pequeño del macho cabrío.

2. Aquellos días [sic] no comenzaron después de la destrucción de Jerusalén y del Templo por los romanos d. C. [D] 70.

3. Los tiempos y medio tiempo no comenzaron antes del año 800 en el que comenzó la supremacía de los Papas.

4. No comenzaron después del reino de Gregorio VII. 1084.

5. Los 1290 días no comenzaron antes del año 842.

6. No comenzaron después del reinado del Papa Greg. 7º. 1084.

7. La diferencia [sic] entre los 1290 y 1335 días son partes de las siete semanas.

Por lo tanto, los 2300 años no terminan antes del año 2132 ni después de 2370. Los tiempos y la mitad del tiempo no terminan antes de 2060 ni después de [2344] Los 1290 días no comienzan [esto debe decir: finalizan] antes de 2090 ni después de 1374 [sic; Newton probablemente significa 2374].

La segunda referencia a la predicción de 2060 se puede encontrar en un folio, en el que Newton escribe: Entonces, el tiempo tiempos y medio tiempo son 42 meses o 1260 días o tres años y medio, comparando doce meses con un año y 30 días con un mes como se hizo en el Calendario del año primitivo. Y los días de las Bestias de corta vida se ponen por los años de los reinos vividos [sic para los "de larga duración"], el período de 1260 días, si data de la conquista completa de los tres reyes AC 800, terminará AC 2060. Puede terminar más tarde, pero no veo ninguna razón para que termine antes. Menciono esto no para afirmar cuándo será el tiempo del fin, sino para poner fin a las temerarias conjeturas de hombres fanáticos que predicen con frecuencia el tiempo del fin, y al hacerlo desacreditan las profecías sagradas tan a menudo como sus predicciones fallan. Cristo viene como ladrón en la noche, y no nos corresponde a nosotros saber los tiempos y las estaciones que Dios ha puesto en su propio pecho.

Es posible que Newton no se refiriera al evento posterior a 2060 como un acto destructivo que resultaría en la aniquilación del globo y sus habitantes, sino más bien uno en el que creía que el mundo, tal como él lo veía, sería reemplazado por uno nuevo basado en una transición a una era de paz divinamente inspirada. En la teología cristiana e islámica, este concepto a menudo se conoce como la Segunda Venida de Jesucristo y el establecimiento del Reino de Dios en la Tierra. En un manuscrito separado, [49] Isaac Newton parafrasea Apocalipsis 21 y 22 y relata los eventos posteriores a 2060 escribiendo:

Un cielo nuevo y una tierra nueva. La Nueva Jerusalén desciende del cielo preparada como una Novia adornada para su esposo. La cena de bodas. Dios habita con los hombres enjuga todas las lágrimas de sus ojos, les da de ti una fuente de agua viva y crea todas las cosas delgadas diciendo: Hecho está. La gloria y la felicidad de la Nueva Jerusalén está representada por un edificio de oro y gemas iluminado por la gloria de Dios y el Cordero y regado por el río del Paraíso en las orillas del cual crece el árbol de la vida. A esta ciudad los reyes de la tierra traen su gloria y la de las naciones y los santos reinan por los siglos de los siglos.

La Gran Decepción en el movimiento Millerita fue la reacción que siguió a las proclamaciones del predicador bautista William Miller de que Jesucristo regresaría a la Tierra en 1844, lo que él llamó el Adviento. Su estudio de la profecía de Daniel 8 durante el Segundo Gran Despertar lo llevó a la conclusión de que la "purificación del santuario" de Daniel fue la limpieza del mundo del pecado cuando Cristo vendría, y él y muchos otros se prepararon, pero el 22 de octubre de 1844, vinieron y fueron decepcionados.

Estos eventos allanaron el camino para los adventistas que formaron la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Sostuvieron que lo que había sucedido el 22 de octubre no era el regreso de Jesús, como había pensado Miller, sino el comienzo de la obra final de expiación de Jesús, la purificación en el santuario celestial, que conducía a la Segunda Venida.

Como muchas iglesias protestantes estadounidenses del siglo XIX, la tradición mormona enseña que los adherentes están viviendo poco antes de la Segunda Venida de Cristo. El término "últimos días" se usa en los nombres oficiales de varias iglesias mormonas, incluida La Iglesia de Jesucristo de los

Santos de los Últimos Días. El presidente mormón Wilford Woodruff predicó varias veces que muchos adherentes que vivían entonces "no probarían la muerte" antes de presenciar el regreso de Cristo. Según las enseñanzas de la Iglesia SUD, el verdadero evangelio se enseñará en todas partes del mundo antes de la Segunda Venida. Los miembros de la iglesia creen que habrá guerras, terremotos, huracanes y otros desastres naturales y causados por el hombre cada vez más graves antes de la Segunda Venida.

La escatología de los testigos de Jehová es fundamental para sus creencias religiosas. Creen que Jesucristo ha estado gobernando en el cielo como rey desde 1914 (una fecha que creen que fue profetizada en las Escrituras), y que después de ese tiempo ocurrió un período de limpieza, lo que resultó en la selección de Dios de los Estudiantes de la Biblia asociados con Charles Taze Russell para ser su pueblo en 1919. También creen que la destrucción de aquellos que rechazan su mensaje y, por lo tanto, voluntariamente se niegan a obedecer a Dios, pronto tendrá lugar en el Armagedón, asegurando que el comienzo de la nueva sociedad terrenal estará compuesta por súbditos voluntarios de ese reino.

Las doctrinas del grupo en torno a 1914 son el legado de una serie de afirmaciones enfáticas sobre los años 1799, 1874, 1878, 1914, 1918 y 1925 hechas en las publicaciones de la Sociedad Watch Tower entre 1879 y 1924. Afirmaciones sobre la importancia de esos años, incluida la presencia de Jesucristo, el comienzo de los "últimos días", la destrucción de los gobiernos mundanos y la resurrección terrenal de los patriarcas judíos, fueron sucesivamente abandonados. En 1922, la revista principal de la sociedad, Watch Tower, describió su cronología como "no más fuerte que su eslabón más débil", pero también afirmó que las relaciones cronológicas eran "de origen divino y divinamente corroboradas ... en una clase en sí misma, absoluta e incondicionalmente correcta" y "hechos indiscutibles", mientras que el repudio de las enseñanzas de Russell se describió como "equivalente a un repudio del Señor".

La Sociedad Watch Tower ha declarado que sus primeros líderes promovieron "conceptos incompletos, incluso inexactos". El Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová dice que, a diferencia de los profetas del Antiguo Testamento, sus interpretaciones de la Biblia no son inspiradas ni infalibles. Las publicaciones de testigos dicen que las profecías bíblicas pueden entenderse completamente sólo después de su cumplimiento, citando ejemplos de figuras bíblicas que no entendieron el significado de las profecías que recibieron. Las publicaciones de la Watch Tower a menudo citan Proverbios 4:18, "La senda de los justos es como la luz brillante que se vuelve más y más clara hasta que el día se establece firmemente" (TNM) para respaldar su opinión de que habría un aumento en el conocimiento durante "el tiempo del fin", como se menciona en Daniel 12:4. Los testigos de Jehová afirman que este aumento de conocimiento necesita ajustes. Las publicaciones de la Watch Tower también dicen que las expectativas incumplidas se deben en parte al entusiasmo por el Reino de Dios y que no cuestionan sus creencias fundamentales.

La escatología realizada es una teoría escatológica cristiana popularizada por J.A.T. Robinson, Joachim Jeremias, Ethelbert Stauffer (1902-1979) y C. H. Dodd (1884-1973) que sostiene que los pasajes escatológicos del Nuevo Testamento no se refieren al futuro, sino al ministerio de Jesús y su legado perdurable. La escatología no es, por tanto, el fin del mundo, sino su renacimiento instituido por Jesús y continuado por sus discípulos, un fenómeno histórico (más que transhistórico). Aquellos que sostienen este punto de vista generalmente descartan las teorías del fin de los tiempos, creyendo que son irrelevantes; Sostienen que lo que Jesús dijo e hizo, y dijo a sus discípulos que hicieran lo mismo, es de mayor importancia que cualquier expectativa mesiánica.[27]

El preterismo, una visión escatológica cristiana, interpreta algunas (preterismo parcial) o todas (preterismo completo) las profecías de la Biblia como eventos que ya han sucedido. Esta escuela de

pensamiento interpreta el Libro de Daniel como una referencia a eventos que ocurrieron desde el siglo VII a. C. hasta el siglo I d. C., mientras ve las profecías del Libro de Apocalipsis como eventos que sucedieron en el siglo I d. C. El preterismo sostiene que el antiguo Israel encuentra su continuación o cumplimiento en la iglesia cristiana en la destrucción de Jerusalén en el año 70 d. C.[28]

La ciencia cuántica sugiere la existencia de muchos futuros posibles para cada momento de nuestras vidas. Cada futuro permanece en un estado de reposo hasta que lo despiertan las elecciones hechas en el presente.

Un rollo de dos mil años escrito por el profeta Isaías describe precisamente esas posibilidades en un idioma que apenas estamos empezando a comprender. Además de compartir sus visiones de nuestro tiempo, Isaías describió la ciencia de cómo elegimos qué futuro experimentamos.

Además de describir escenas de tragedia y desesperación, los antiguos profetas previeron futuros igualmente viables de paz, cooperación y gran sanación para los pueblos de la tierra. En raros manuscritos de más de dos milenios, dejaron los secretos de una ciencia perdida que nos permite trascender profecías y predicciones catastróficas y los grandes desafíos de la vida con gracia. A primera vista, la ciencia codificada dentro de estos raros documentos puede parecer más ficción, o al menos el tema de una película futurista. Sin embargo, vistos a través de los ojos de la física del siglo XX, los principios contenidos en estos textos antiguos arrojan nueva luz y nuevas posibilidades sobre nuestro papel de dirigir el resultado de nuestro momento histórico. Fragmentos andrajosos de estos textos describen una ciencia perdida con el poder de traer un final duradero a todas las guerras, enfermedades y sufrimientos; iniciar una era de paz y cooperación sin precedentes entre gobiernos y naciones; hacer inofensivos los patrones destructivos del clima; traer curación duradera a nuestros cuerpos; y redefinir las antiguas profecías de devastación y catastróficas pérdidas de vidas. Los desarrollos recientes en física cuántica apoyan precisamente esos principios, aportando nueva credibilidad al papel de la oración masiva y la profecía antigua.

Junto con la investigación a gran escala llevada a cabo en ciudades occidentales, nuestro viaje agrega nueva credibilidad a estos antiguos recordatorios de nuestro poder para poner fin al sufrimiento de innumerables personas, evitar una tercera guerra mundial y alimentar a todos los niños, mujeres y hombres que viven hoy, así como los de las generaciones futuras. Solo después de subir a los monasterios, localizar las bibliotecas y presenciar prácticas antiguas llevadas a los tiempos modernos, puedo compartir con confianza las sutilezas de tales tradiciones.

A medida que la ciencia moderna continúa validando una relación entre nuestro mundo interior y exterior, es cada vez más probable que un puente olvidado vincule el mundo de nuestras oraciones con el de nuestra experiencia. Quizás este vínculo represente lo mejor de todo lo que la ciencia, la religión y los místicos tienen para ofrecer, llevado a nuevos niveles que quizás nunca antes habían parecido posibles. La belleza de una tecnología tan interna es que se basa en las cualidades humanas que ya poseemos. En la comodidad de nuestros propios hogares, sin una expresión externa de ciencia o filosofía, simplemente se nos invita a recordar. Al hacerlo, empoderamos a nuestras familias, comunidades y aquellos a quienes amamos con un mensaje vivificante de esperanza desde más allá de los velos del tiempo. De los profetas que nos vieron en sus sueños, se nos recuerda que al honrar toda la vida logramos nada menos que la supervivencia de nuestra especie y el futuro del único hogar que conocemos.

¿Podría haber una ciencia perdida que nos permita trascender los temas de la guerra, la destrucción y el sufrimiento pronosticados durante mucho tiempo para nuestro tiempo en la historia?

¿Es posible que en algún lugar de la niebla de nuestra memoria antigua haya ocurrido un evento que haya dejado un vacío en nuestra comprensión de cómo nos relacionamos con nuestro mundo y entre nosotros? Si es así, ¿podría el llenado de ese vacío evitar las mayores tragedias que jamás haya enfrentado la humanidad? Textos de 2500 años de antigüedad, así como la ciencia moderna, sugieren que la respuesta a estas y otras preguntas similares es un rotundo "¡Sí!" Además, en los lenguajes de su época, aquellos que nos han precedido nos recuerdan dos tecnologías empoderadoras con relevancia directa para nuestras vidas de hoy. La primera es la ciencia de la profecía, que nos permite ser testigos de las consecuencias futuras de las decisiones que tomamos en el presente. El segundo es la sofisticada tecnología de la oración que nos permite elegir qué profecía futura vivimos.

Los secretos de nuestras ciencias perdidas parecen haber sido compartidos abiertamente por sociedades y tradiciones de nuestro pasado. Los últimos vestigios de esta sabiduría empoderadora se perdieron en la tradición occidental con la desaparición de raros textos en el siglo IV. Fue en el año 325 d.C. cuando los elementos clave de nuestra herencia ya antigua fueron tomados de la población en general y relegados a las tradiciones esotéricas de las escuelas de misterios, los sacerdocios de élite y las órdenes sagradas. A través de los ojos de la ciencia moderna, las traducciones recientes de textos como los Rollos del Mar Muerto y las bibliotecas gnósticas de Egipto han arrojado nueva luz y han abierto las puertas a posibilidades insinuadas en el folclore antiguo y los cuentos de hadas. Solo ahora, casi dos milenios después de su redacción, podemos autenticar el poder de una fuerza que vive dentro de nosotros, un poder muy real con la capacidad de poner fin al sufrimiento y traer una paz duradera a nuestro mundo.

Los autores antiguos nos dejaron su empoderador mensaje de esperanza descrito en las palabras de su tiempo. Las visiones del profeta Isaías, por ejemplo, se registraron más de quinientos años antes de la época de Cristo. El único manuscrito descubierto intacto entre los Rollos del Mar Muerto en 1946, todo el Rollo de Isaías se desenrolla y se monta sobre un cilindro vertical que se exhibe en el Santuario del Museo del Libro en Jerusalén. Considerada insustituible, la exhibición está diseñada para retraerse en una bóveda cubierta por puertas de acero para preservar el pergamino para las generaciones futuras en caso de ataque nuclear. La antigüedad, la integridad y la naturaleza escrita del rollo de Isaías brindan una oportunidad única para considerarlo como representativo de muchas profecías sobre nuestro tiempo en la historia. Más allá de los detalles de eventos precisos, una visión generalizada de las predicciones antiguas revela hilos de un tema común. En cada vislumbre de nuestro futuro, las profecías siguen un patrón claro: las descripciones de la catástrofe son seguidas inmediatamente por una visión de vida, alegría y posibilidad.

En el manuscrito más antiguo conocido de su tipo, Isaías comienza su visión de futuros posibles detallando una época de destrucción global a una escala sin precedentes. Él describe este momento siniestro como un tiempo en el que "la tierra está completamente devastada, completamente despojada". Su vislumbre de un tiempo aún por venir refleja de cerca las descripciones de muchas otras profecías de varias tradiciones, incluidas las de los nativos americanos Hopi y Navajo, así como los mayas de México y Guatemala. Sin embargo, en los versículos que siguen a la descripción de la devastación de Isaías, su visión cambia dramáticamente a un tema de paz y curación: “Riachuelos en el desierto y ríos en la estepa. Las arenas ardientes se convertirán en estanques y la tierra sedienta en manantiales de agua”. Además, Isaías sugiere que “los sordos oirán las palabras de un libro; y en las tinieblas y la oscuridad verán los ojos de los ciegos”. Durante casi veinticinco siglos, los eruditos han interpretado en gran medida tales visiones como una descripción de los eventos que se esperaba que ocurrieran precisamente en el orden en el que se describen en el rollo de Isaías: primero la tribulación de la destrucción, seguida de un tiempo de paz y curación. ¿Es posible que estas visiones de otro tiempo estuvieran diciendo algo más? ¿Podrían las percepciones de los profetas reflejar las habilidades

de los maestros adeptos que se deslizan entre los mundos de futuros posibles y registran sus experiencias para las generaciones futuras? Si es así, los detalles de sus viajes pueden ofrecer pistas poderosas de lo que está por venir.

Haciéndose eco de las creencias de los físicos del siglo XX, los antiguos profetas vieron el tiempo y el curso de nuestra historia como un camino que se puede recorrer en dos direcciones, tanto hacia atrás como hacia adelante. Reconocieron que sus visiones simplemente mostraban posibilidades para un momento dado en el tiempo, en lugar de eventos que ocurrirían con certeza, y cada posibilidad se basaba en las condiciones en el momento de la profecía. A medida que cambiaran las condiciones, el resultado de cada profecía reflejaría ese cambio. La visión de la guerra de un profeta, por ejemplo, podría verse como un futuro esperado solo si las circunstancias sociales, políticas y militares en el momento de la profecía continuaran sin obstáculos.

La misma línea de razonamiento nos recuerda que al cambiar nuestro curso de acción en el momento, a veces de una manera muy pequeña, podemos redirigir todo nuestro futuro. Este principio se aplica a circunstancias individuales como la salud y las relaciones, así como al bienestar general de nuestro mundo. En el caso de la guerra, la ciencia de la profecía podría permitir a un visionario proyectar su vista hacia un tiempo futuro y alertar a la gente de su época sobre las consecuencias de sus acciones. Muchas profecías, de hecho, van acompañadas de enfáticos ruegos de cambio en un esfuerzo por evitar lo que los profetas han visto. La percepción profética de las posibilidades lejanas a menudo nos recuerda una analogía con los caminos paralelos, caminos de posibilidad que corren tanto hacia nuestro futuro como hacia nuestro pasado. De vez en cuando los cursos de las carreteras parecen doblarse, acercando mucho cada camino a su vecino. Es en estos puntos que los antiguos profetas creían que los velos entre los mundos se volvían muy delgados. Cuanto más finos eran los velos, más fácil resultaba elegir nuevos rumbos para el futuro, saltando de un camino a otro. Los científicos modernos dan una cuidadosa consideración a tales posibilidades, creando nombres para los eventos mismos, así como los lugares donde los mundos están conectados. A través del lenguaje de las ondas del tiempo, los resultados cuánticos y los puntos de elección, profecías como las de Isaías adquieren nuevos y poderosos significados. En lugar de ser pronósticos de eventos que se esperan un día en nuestro futuro, son vislumbres de las consecuencias de las decisiones tomadas en el presente. Tales descripciones a menudo nos recuerdan la imagen de un gran simulador cósmico, lo que nos permite presenciar los efectos a largo plazo de nuestras acciones. Sorprendentemente similar a los principios cuánticos que sugieren que el tiempo es una colección de resultados maleables y diversos, Isaías va un paso más allá, recordándonos que las posibilidades de nuestro futuro están realmente determinadas por elecciones colectivas en el presente. Al compartir una elección común, muchas personas amplifican el efecto y aceleran el resultado. Algunos de los ejemplos más claros de este principio cuántico se encuentran en las oraciones masivas pidiendo milagros; saltos repentinos de un resultado futuro a la experiencia de otro.

A principios de la década de 1980, los efectos de la oración enfocada se documentaron a través de experimentos controlados en áreas urbanas de alta criminalidad. A través de tales estudios, el efecto localizado de la oración ha sido bien documentado en la literatura abierta. El viernes 13 de noviembre de 1998, se implementó una oración masiva a nivel mundial, como una opción de paz durante una época de creciente tensión política en muchas partes del mundo. Ese día fue de especial interés la expiración de un cronograma impuesto a Irak para cumplir con las demandas de las Naciones Unidas de inspecciones de armas. Después de meses de negociaciones infructuosas para el acceso a sitios sensibles, las naciones de Occidente dejaron en claro que el incumplimiento de Irak resultaría en una campaña de bombardeos masiva y extendida diseñada para destruir sitios sospechosos de armas. Sin duda, una campaña así habría resultado en una gran pérdida de vidas, tanto civiles como militares.

Vinculados a través de una comunidad global que accede a la World Wide Web, varios cientos de miles de personas eligieron la paz en una oración masiva sincronizada cuidadosamente con los momentos precisos de esa noche. Durante el tiempo de la oración, ocurrió un hecho que muchos consideran un milagro. Treinta minutos después del ataque aéreo, el presidente de los Estados Unidos, habiendo recibido una carta de funcionarios iraquíes en la que se indicaba que ahora cooperarían con las inspecciones de armas solicitadas, emitió una orden poco común a las fuerzas estadounidenses de "retirarse", el término militar para abortar una misión. Las posibilidades de que tal evento ocurra por coincidencia en la misma ventana de tiempo que la oración global son pequeñas. Los escépticos han visto la sincronicidad en este ejemplo como "casualidad". Sin embargo, dado que anteriormente se habían visto resultados similares en eventos que ocurrieron en Irak, Estados Unidos e Irlanda del Norte, un creciente cuerpo de evidencia sugiere que el efecto de la oración masiva es más que una coincidencia. Confirmando un principio descubierto en textos centenarios, la evidencia simplemente afirma que la elección de muchas personas, enfocada de una manera específica, tiene un efecto directo y medible en nuestra calidad de vida.

Aunque tales cambios parecen inexplicables por medios ordinarios, los principios cuánticos los permiten como resultado de la fuerza interna de la elección colectiva o grupal. Quizás cifrada en tradiciones antiguas hasta que el pensamiento de nuestros días pudiera reconocerla, la ciencia perdida de la oración ofrece ahora un curso de acción para evitar la enfermedad, la destrucción, la guerra y la muerte predichas para nuestro futuro. Nuestras elecciones individuales se funden en nuestra respuesta colectiva al presente, con implicaciones que van desde unos días hasta muchas generaciones en nuestro futuro. Ahora tenemos el lenguaje para llevar este poderoso mensaje de esperanza y posibilidad a cada momento de nuestras vidas.[29]

La física cuántica, también conocida como *mecánica cuántica*, es una rama de la física que investiga el universo a escala subatómica y explora las propiedades más fundamentales del continuo espacio-tiempo infinito en el que parecemos habitar. Examina la estructura y el comportamiento de los electrones, fotones y otras cosas más pequeñas que los átomos, y durante el siglo pasado ha revelado algunas cosas verdaderamente extrañas y maravillosas sobre nuestro universo.

Durante mucho tiempo se creyó que el universo era sólido y tridimensional, construido a partir de pequeños bloques de materia llamados átomos. Así como un automóvil está hecho de piezas metálicas o una casa está hecha de ladrillos, creíamos que todo en el universo se construía con átomos de la misma manera. Los lugares donde no había átomos los llamamos vacío, que se creía que no contenía nada en absoluto.

Hace un siglo, Einstein demostró la equivalencia de materia y energía a través de sus teorías de la relatividad y la ahora famosa ecuación $e=mc^2$. Por lo tanto, la materia es simplemente una forma de energía altamente concentrada, y ahora sabemos que la energía está en todas partes. Es completamente ubicua y abundante en todo el universo. Incluso un vacío contiene niveles extremadamente altos de energía, llamada energía de punto cero porque permanece incluso después de que se elimina toda la materia.

Cuando los físicos descubrieron que los átomos no eran los bloques de construcción fundamentales del universo, sino que estaban formados por cosas más pequeñas, naturalmente buscaron descubrir qué eran esas cosas. Encontraron protones, neutrones y electrones, luego quarks y muchas otras “partículas” exóticas. Lo único es que estas llamadas partículas a menudo no se comportan como partículas en absoluto, sino como ondas, "manchadas" en el espacio y el tiempo, y ocupando muchas posiciones y velocidades diferentes simultáneamente.

Investigaciones posteriores concluyeron que la transición del comportamiento ondulatorio al de partículas fue causada nada menos que por las expectativas de los investigadores. Los físicos cuánticos descubrieron que sus propios pensamientos estaban afectando las partículas subatómicas que estaban observando y, por lo tanto, influían en sus experimentos.

Una partícula subatómica como un electrón normalmente ocupa muchos estados diferentes simultáneamente. (El "estado" de un electrón es su posición y velocidad). Su energía se distribuye entre todos los estados posibles que puede ocupar, lo que hace que se comporte como una onda. Su posición y velocidad no se pueden medir, porque tiene todas las posiciones y velocidades posibles al mismo tiempo. Ahora, si esto no es lo suficientemente extraño, algo aún más extraño sucede cuando una persona mira ese electrón y piensa, espero que el electrón esté aquí. En ese momento, el electrón deja de ocupar todos los estados posibles y toda su energía convergerá en un solo estado: el estado esperado por el observador. Entonces, el electrón se vuelve como una partícula, con una posición y velocidad exactas que se pueden medir. Esta transición de ocupar simultáneamente muchos estados a ocupar solo uno se llama colapso de la función de onda y es causada por el pensamiento.

Cuando a nadie le importa dónde está un electrón, está en todas partes a la vez. Tan pronto como alguien espera que esté en algún lugar, está allí y en ningún otro lugar.

Una amplia gama de experimentos ha confirmado este comportamiento más allá de toda duda, hasta el punto de que ahora se están desarrollando computadoras ultrarrápidas llamadas computadoras cuánticas que explotan la capacidad de un electrón para ocupar múltiples estados simultáneamente para realizar millones de cálculos en paralelo.

Mientras que Einstein demostró que la materia y la energía son equivalentes, la física cuántica ha demostrado que la energía y el pensamiento son equivalentes.

Como dijo Erwin Schrödinger, uno de los fundadores de la teoría cuántica moderna:

"La mente ha erigido el mundo exterior objetivo a partir de sus propias cosas".

Aunque el universo de nuestra experiencia parece ser sólido, objetivo y separado de nosotros en muchos sentidos, en realidad existe tal como lo imaginamos y se crea continuamente tal como lo imaginamos. El estado natural del universo es un potencial ilimitado, y no es hasta que lo comprometemos con nuestra mente que se convierte en la realidad que observamos y experimentamos. Nuestras expectativas sobre cómo se desarrollará el futuro hacen que el universo se organice en la forma de esas expectativas.

O, para decirlo de manera más simple: vivimos en un sueño.

Las implicaciones para nosotros como seres humanos es que nuestro futuro existe como una multitud de posibilidades. No es hasta que elegimos un futuro posible que la función de onda colapsa y ese futuro en particular se convierte en nuestra realidad. Estamos tomando estas decisiones todo el tiempo sin ser conscientes de ellas. Por ejemplo, cuando empezamos a pensar en el almuerzo, puede haber 10 lugares diferentes donde podríamos comer. Inicialmente, todas esas posibles experiencias futuras a la hora del almuerzo existen simultáneamente. No es hasta que tomamos una decisión y entramos en la tienda de kebab que los otros posibles almuerzos futuros se desvanecen y la realidad manifestada es el almuerzo en un solo lugar.

La física cuántica ha revelado además que toda nuestra percepción de la realidad es producida por nuestras mentes. Todos simplemente nos estamos contando una historia. A medida que nuestra mente percibe el universo a un nivel mecánico cuántico, interpreta esta información en términos de sus creencias predominantes actuales y, por lo tanto, crea una película mental utilizando símbolos que ya conocemos.

Aunque percibimos el resultado como una realidad física objetiva, en realidad es imaginario. Las imágenes y los sonidos que experimentamos provienen de nuestras propias mentes, no de algún lugar fuera de nosotros. Lo que observamos es solo nuestra interpretación de la información entrante. Parece tridimensional y externo porque así es como creemos que es el universo, por lo que la historia que nos contamos incorpora esas creencias.

El universo se comporta precisamente como esperamos que se comporte. La tabla permanece sólida porque ese es el comportamiento que esperamos de una tabla. Si supieras más allá de toda duda que una mesa se puede moldear como plastilina, o que puedes pasar la mano a través de ella, entonces sería posible porque la mesa no está hecha de nada más que pensamiento. Toda nuestra experiencia se basa en lo que creemos.

“De cierto te digo, si tienes una fe tan pequeña como una semilla de mostaza, puedes decirle a esta montaña: 'Muévete de aquí para allá', y se moverá. Nada será imposible para ti.”

Mateo 17:20

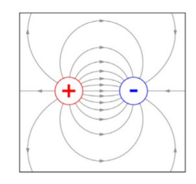
A pesar de su naturaleza algo arcana, el mundo se ha aferrado a la física cuántica mucho más que a la rama de la ciencia común y corriente porque confirma lo que los líderes espirituales, místicos, ocultistas y filósofos han estado diciendo durante siglos: que esto es un universo de pensamiento. Esta conclusión tiene implicaciones de gran alcance y el potencial de afectar casi todos los aspectos de la sociedad humana, incluida la ciencia, la religión, la política, la economía, la salud, la cultura y más.

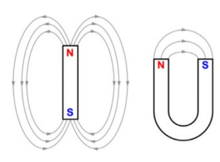
Nuestros pensamientos afectan nuestro sueño despierto de manera similar a como lo hacen en nuestros sueños dormidos. Por lo tanto, no tenemos ninguna razón para sentirnos atrapados donde estamos. Podemos cambiar nuestra realidad en cualquier dirección posible que elijamos, simplemente cambiando nuestras creencias y expectativas sobre nosotros mismos, el futuro y el universo.

"Todas las nociones como causalidad, sucesión, átomos, elementos primarios ... son todas invenciones de la imaginación y manifestaciones de la mente".

Buda Guatama (c.563-483 a. C.)

El universo está completamente lleno de campos eléctricos, magnéticos y gravitacionales. No podemos ver estos campos, pero aún así están allí y, a pesar de no ser materiales, aún así tienen una estructura. Esta estructura se representa en diagramas mediante líneas de campo, que son líneas de fuerza.





Campo eléctrico de dos cargas y campos magnéticos de imanes de barra.

En el diagrama de un campo eléctrico de arriba, las líneas y flechas indican las fuerzas que actuarían sobre una carga positiva si estuviera sumergida en el campo. De manera similar, los diagramas de campos magnéticos muestran las fuerzas que actuarían sobre un polo norte magnético si estuviera sumergido en ese campo.

En el mundo de la electricidad y el magnetismo, los opuestos se atraen. Las cargas eléctricas positivas son atraídas por cargas negativas, pero son repelidas por otras cargas positivas. De manera similar, un polo norte magnético es repelido por otros polos norte y atraído hacia los polos sur.

En los campos gravitacionales, sin embargo, la materia siempre se siente atraída por la materia. Los campos gravitacionales se describen por las fuerzas que actuarían sobre una unidad de materia en el campo.

Los diagramas de campos suelen ser muy simples, como los que se muestran. Sin embargo, en realidad pueden adoptar formas muy complejas, especialmente cuando se superponen y combinan.

Los campos eléctricos y magnéticos siempre se encuentran juntos y, por lo tanto, generalmente se denominan simplemente campos electromagnéticos o EMF. Los físicos creen ampliamente que los campos electromagnéticos y gravitacionales son variantes de lo mismo, lo que ha llevado a la búsqueda de la teoría del campo unificado. Por tanto, nos referimos al campo unificado o universal como el campo común del cual los campos electromagnético y gravitacional son aspectos diferentes.

Ahora mismo, todos estamos inmersos en campos: los campos gravitacionales producidos por objetos materiales y los campos electromagnéticos producidos por las computadoras, automóviles, electrodomésticos y cableado eléctrico que nos rodea. Con mucho, el campo gravitacional y electromagnético más grande en el que todos estamos continuamente inmersos es el de la Tierra. Nuestros propios cuerpos tienen un campo electromagnético producido por el movimiento de partículas cargadas a través de él, y también tenemos un campo gravitacional producido por la materia en nuestros cuerpos.

Estos campos en los que estamos inmersos afectan nuestra mente y nuestro cuerpo. La gravedad tira de nuestros átomos y los campos electromagnéticos que nos rodean ejercen fuerzas sobre los electrones y otras partículas cargadas de nuestro cuerpo. De la misma manera, los campos producidos por esos átomos y partículas cargadas afectan el universo que nos rodea.

Todos los campos se extienden hasta el infinito. Aunque su influencia disminuye con la distancia, no hay ningún punto en el que esa influencia alcance el cero absoluto. En este momento, cada electrón, protón, neutrón y fotón de nuestro cuerpo se ve afectado por los movimientos de cada estrella, planeta, asteroide, criatura y átomo del universo y, a su vez, todo lo que pensamos, decimos y hacemos afecta a todo lo que hay en el universo. De esta manera, todo en el universo está conectado, a través del campo.

La naturaleza del campo universal es la vibración. La vibración es movimiento y el movimiento es energía. La razón por la que la energía está en todas partes es porque todo está vibrando.

El campo vibra en una amplia gama de frecuencias. Por ejemplo, el color está determinado por la frecuencia de vibración de la luz, siendo el rojo una frecuencia baja y el violeta una frecuencia alta. La radiación infrarroja tiene una frecuencia más baja que la luz roja y la radiación ultravioleta tiene una frecuencia más alta que la luz violeta. El calor es una medida de la frecuencia de vibración de los

átomos, donde las cosas calientes vibran a una frecuencia más alta que las frías. El sonido también es una medida de vibración, con sonidos graves o de tono bajo que tienen una frecuencia más baja que los sonidos agudos.

Varias ramas de la medicina se basan en la vibración. Estos a menudo se clasifican como medicina alternativa, por ejemplo, reiki, terapia del color, homeopatía, etc. Sin embargo, investigaciones científicas recientes han confirmado aspectos de la medicina vibracional, demostrando que los efectos producidos por ciertos medicamentos se pueden replicar exponiendo las células a frecuencias registradas por esos medicamentos.

Un tipo de vibración que todos disfrutamos es la música, que menciono porque se refleja en la palabra “universo”, que significa “una canción”. Los aborígenes australianos creen que el universo, la Tierra y todas las plantas, animales y personas fueron "cantados" para que existieran. Esto parece sonar cierto cuando nos damos cuenta de que este no es solo un universo de pensamiento, sino también de vibración y, por lo tanto, de música.

Nuestros sentidos solo pueden medir un pequeño subconjunto de las frecuencias a las que están expuestos. Por ejemplo, aunque la radiación electromagnética de un rango muy amplio de frecuencias está ingresando a nuestras pupilas en cualquier momento, incluidos infrarrojos, ultravioleta, ondas de radio, microondas, rayos X, etc., nuestras retinas solo convierten un rango pequeño de frecuencias (conocido como espectro visible) en información que puede ser procesada por nuestro cerebro. De manera similar, nuestros oídos solo pueden percibir un rango limitado de frecuencias de audio y nuestras narices solo pueden percibir las vibraciones de ciertas moléculas.

Por lo tanto, lo que observamos en nuestro universo es solo una pequeña fracción de lo que realmente está allí. Esto es muy importante porque estamos condicionados a creer solo en lo que nos dicen nuestros sentidos. Nuestros sentidos han evolucionado para percibir solo la materia; sin embargo, la materia es simplemente una forma muy densa de energía y solo representa una pequeña fracción del universo. Debido a que no podemos percibir las formas de energía más sutiles, tenemos una perspectiva muy limitada del universo.

Debido a que solo podemos ver las frecuencias de la materia, creemos erróneamente que nuestros cuerpos son todo lo que somos. Sin embargo, esta es una ilusión óptica. Nuestros ojos nos dicen que nuestros cuerpos parecen terminar en nuestra piel; sin embargo, nuestros campos gravitacionales y electromagnéticos se extienden hasta el infinito. Si consideramos que nuestros campos son parte de nosotros mismos, no somos seres finitos en absoluto, sino infinitos.

Una respuesta a esta idea podría ser afirmar que una persona se define solo como su cuerpo material, excluyendo cualquier EMF asociado. Sin embargo, esta sería la definición de persona muerta. Sin un EMF, no hay vida en el cuerpo.

El EMF debe estar relacionado con la mente, porque si el EMF está ausente, todo lo que queda es un cadáver. Aunque un cuerpo vivo pueda parecer finito, su EMF se extiende hasta el infinito – por lo tanto, somos infinitos.

En realidad, es imposible definir un cuerpo (o de hecho, cualquier cosa) como un objeto separado del universo. El oxígeno y otros elementos entran y salen de nuestro cuerpo todo el tiempo, entonces, ¿qué átomos pertenecen al cuerpo y cuáles al planeta? Si estamos sentados juntos en una habitación, entonces respiraré las moléculas de aire que han estado dentro de ti, y viceversa, entonces,

¿de quién son los átomos de quién? Lo mismo se aplica al agua y los alimentos, cuyas moléculas entran y salen de nosotros con regularidad. La energía térmica se absorbe e irradia constantemente, y la luz entra en nuestros ojos y piel y rebota dentro de nuestras células. ¿Qué fotones forman parte del cuerpo y cuáles no? Estamos hechos de polvo y luz, y constantemente estamos regenerando células a partir de la energía que hemos absorbido de nuestro entorno, por lo que no podemos separarnos de ella.

Incluso el cuerpo es mente, porque la materia es energía. Dentro de un átomo podemos encontrar protones, neutrones y electrones, pero en su mayor parte es un "espacio vacío". Sin embargo, el espacio vacío y las propias partículas subatómicas están impregnadas por el campo. Los quarks (los componentes de los protones y neutrones) y los electrones no son objetos sólidos, sino pequeños paquetes de energía electromagnética. Todo es campo y todo es energía y todo es mente. No hay nada mas.

Nuestro cuerpo es solo una parte de nuestra mente infinita. Es esa parte de nuestra mente que se ha condensado temporalmente en la lenta vibración de la materia con el propósito de experimentar el reino material. No es lo que somos. La energía fluye a través, dentro y fuera de nuestro cuerpo constantemente. Nuestros cuerpos no son objetos fijos y constantes, sino que siempre están cambiando, siempre creciendo y siempre recreándose fuera del campo, como todo lo demás en el universo. Si pudiéramos ver la energía que rodea nuestros cuerpos y que fluye hacia y desde ellos constantemente, no nos percibiríamos a nosotros mismos como separados del universo.

Es el lado izquierdo de nuestro cerebro el que organiza el mundo en objetos, porque esto es útil para el tipo de pensamiento basado en símbolos que ha evolucionado en los humanos. Sin embargo, el mapa no es el territorio. Nuestro modelo predominante del universo es incorrecto. Creemos que el universo está formado por objetos separados porque así es como estamos condicionados a pensar, pero en realidad no hay separación en ninguna parte. El universo es un mar infinito de mente. Algo de esa mente se ha condensado en materia, pero esa materia sigue siendo mente y permanece una con la mente circundante.

Si nuestros sentidos pudieran percibir campos electromagnéticos, veríamos energía fluyendo entre todas las criaturas vivientes y el planeta, y nuestro planeta y las estrellas.

Nuestra percepción del universo es como mirar un árbol, pero solo podemos ver las hojas. Parece que las hojas están todas separadas entre sí. Sin embargo, si también pudiéramos ver las ramas, sabríamos que realmente estamos mirando a un solo organismo.

Cuando entendemos la mente humana como un campo infinito, entonces podemos extrapolar una conclusión que ha sido afirmada muchas veces antes por filósofos, místicos, ocultistas y espiritualistas: solo hay una mente.

Si mi mente es un campo infinito y tu mente es un campo infinito, entonces lógicamente estos deben ocupar el mismo volumen, es decir, todo el universo. Los campos no tienen límites. Por tanto, mi cuerpo está en tu mente y tu cuerpo está en el mío.

No hay separación entre campos que ocupan el mismo espacio. Al estar compuestos de ondas, se combinan a través de la interferencia de ondas.



Interferencia de ondas en el agua. [Practical Metaphysics. Shaun Moss.]

Entonces, realmente hay un solo campo infinito y, por lo tanto, solo una mente, y todos estamos en ella y estamos hechos de ella. Esta mente infinita se organiza de acuerdo con leyes matemáticas en muchas formas diferentes, que cambian continuamente. Estas formas parecen estar separadas, pero en realidad son solo zonas de mayor densidad de energía.

Cuando nos damos cuenta de que los seres humanos son mentes infinitas y no cuerpos finitos, podemos apreciar más fácilmente el conocido adagio del misticismo oriental: “Somos Uno”. Como un automóvil con muchas partes, un cerebro con muchas neuronas o un cuerpo con muchas células y órganos, somos literalmente Una Mente con muchos cuerpos.

“La noción de que todos estos fragmentos existen por separado es evidentemente una ilusión, y esta ilusión no puede hacer otra cosa que conducir a un conflicto y confusión sin fin. De hecho, el intento de vivir de acuerdo con la noción de que los fragmentos están realmente separados es, en esencia, lo que ha llevado a la creciente serie de crisis extremadamente urgentes que enfrentamos hoy.”

David Bohm, de Wholeness and the Implicate Order (1980)

Un punto de vista científico emergente es que existe algo llamado campo morfogénico, un reino invisible y no material a partir del cual se forma el universo material visible. El campo morfogénico es donde existen todos los futuros potenciales. Es la parte de nuestra mente donde viven nuestros pensamientos e ideas. Cuando imaginamos algo, en realidad estamos formando un pensamiento en el campo morfogénico. A medida que la energía se dirige a una forma de pensamiento en el campo morfogénico, gradualmente se vuelve "real", es decir, se convierte en algo que podemos observar y experimentar. A esto se le llama manifestación. Por ejemplo, cuando tienes una idea para un libro, en ese momento el libro existe solo en el campo morfogénico, el reino de la imaginación. Luego, a medida que le pongas energía con diligencia todos los días, se manifestará gradualmente en el ámbito de la observación y la experiencia; lo que podríamos llamar el "mundo real".

Algunos biólogos ahora creen que así es como los organismos crecen a partir de los embriones. El modelo para el organismo completamente desarrollado ya existe en el campo morfogénico (también llamado a veces campo morfogenético en este contexto), y a medida que se agrega energía a esta forma de pensamiento con el tiempo, el embrión crece en esta forma predeterminada.

El campo morfogénico contiene modelos del futuro. La entrada continua de energía en un futuro deseado hace que el universo se organice en esa forma. El futuro se está creando ahora en el campo morfogénico, que es un reino no material del pensamiento producido y afectado por la mente. Es el reino donde todos los futuros posibles existen en paralelo, al igual que los electrones que ocupan simultáneamente muchos estados diferentes. A medida que sostenemos una idea, las funciones de onda colapsan y se manifiesta un único resultado.

La idea de que el universo es en realidad un holograma ha evolucionado constantemente durante las últimas dos décadas. Dos de los desarrolladores más conocidos de esta idea son el físico cuántico Dr. David Bohm y el neurólogo Dr. Karl Pribram. El modelo holográfico del universo explica los patrones que observamos en la naturaleza, muchas propiedades del cerebro y el cuerpo, la astrología y muchos fenómenos espirituales y paranormales. Las referencias a que el universo es holográfico también se pueden encontrar tanto en las enseñanzas espirituales antiguas como en las modernas.

Se crea una imagen holográfica mediante la interferencia de ondas de luz (la luz es una forma de energía electromagnética). La luz de una frecuencia pura, generada por un láser, se refleja en el objeto o la escena que se está fotografiando. Esta luz reflejada luego se combina con luz pura directamente del láser, formando un patrón de interferencia que se registra en la placa holográfica. La imagen holográfica se puede ver iluminando la placa holográfica con luz de la misma frecuencia que el láser original. Entonces, una imagen holográfica se crea por la interferencia de ondas electromagnéticas y, como acabamos de discutir, todo el universo está compuesto por ondas electromagnéticas que interfieren. Por lo tanto, es una idea razonable que el universo sea holográfico y el modelo está respaldado por investigaciones científicas.

Una de las propiedades más interesantes de los hologramas es que cualquier parte contiene el patrón completo. Puede cortar una pieza de una placa holográfica, iluminarla con la luz láser adecuada y la imagen producida será solo una versión más pequeña del original. No solo una parte de la imagen original, como obtendría si cortara una parte de una foto normal, sino una versión más pequeña de la imagen original completa.

Un ejemplo de la estructura holográfica del universo es el ADN de nuestras células. Nuestro cuerpo es una expresión del patrón codificado en nuestro ADN; cada célula contiene el patrón de todo el cuerpo. Cada parte contiene el patrón del todo. La naturaleza holográfica del cuerpo se utiliza en terapias alternativas como la iridología, en la que todo el cuerpo se asigna al iris, y la reflexología, en la que todo el cuerpo se asigna a las plantas de los pies.

En física, la teoría holográfica se utiliza para estudiar los agujeros negros, ya que se cree que el área de superficie del horizonte de sucesos de un agujero negro contiene toda la información sobre la energía que contiene. La teoría holográfica tiene que ver con la información, y la noción de que la información contenida en una parte de una cosa describe la totalidad. Esta idea del universo como un espacio de información infinito tiene sentido, porque en un universo de pensamiento esperaríamos que todo fuera información.

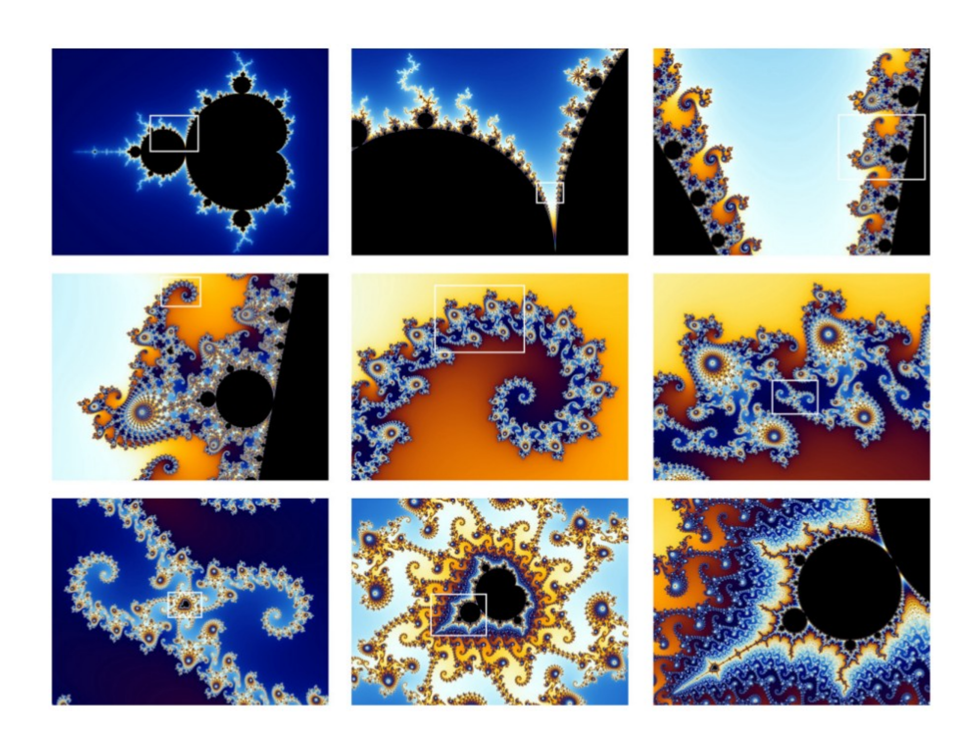
Existe un tipo de estructura matemática que tiene características muy similares a los hologramas y proporciona una imagen del universo que encaja perfectamente con el modelo holográfico. Estos se llaman fractales.

Los fractales son formas infinitamente complejas formadas por reglas simples. Al observar la naturaleza, es evidente que el universo tiene forma fractal. Montañas, árboles, costas y cualquier otro

tipo de superficie aparecen, no lisas, sino fractalinas. Incluso los objetos hechos por humanos, que inicialmente pueden parecer lisos, revelarán superficies rugosas e irregulares si se examinan más de cerca. La suavidad perfecta es un ideal imaginario que no existe en la realidad, lo que tiene sentido cuando recordamos que todo está vibrando.

Cuando intentamos medir un fractal, solo podemos obtener una aproximación que en realidad no es muy precisa. Por ejemplo, imagina medir una costa. Podríamos obtener una aproximación aproximada navegando a lo largo de ella y midiendo la distancia recorrida. Sin embargo, si quisiéramos una medición más precisa, tendríamos que hacer zig-zag en cada ensenada y bahía, y alrededor de cada promontorio. El resultado sería más preciso, pero mucho más grande que nuestra aproximación original, tal vez el doble o más, lo que demuestra que nuestra medición original no era realmente muy precisa. Pero incluso el nuevo valor seguiría siendo una aproximación. El matemático Benoît Mandelbrot demostró que la longitud de una línea costera aumenta con la resolución del dispositivo de medición y, de hecho, la longitud real es infinita.

Un fractal es infinitamente complejo en todo nivel de escala. Condicionados como estamos para pensar en términos de objetos y tres dimensiones, naturalmente asumimos que las cosas pequeñas son más simples que las grandes. Una rueda es más simple que un automóvil, por ejemplo. Sin embargo, los fractales no son así. No importa cuánto nos adentremos en un fractal, siempre observamos un nivel infinito de detalle.



El efecto de hacer zoom progresivamente en un fractal conocido como Conjunto de Mandelbrot. Observe cómo la imagen nunca se vuelve menos compleja. Tenga en cuenta también el "bebé Mandelbrot" en la octava diapositiva, que ilustra cómo el patrón más grande se repite en niveles más pequeños de escala – una característica que también observamos en el universo.

Al igual que los hologramas, en los fractales el patrón del todo se repite a escalas más pequeñas. Si una determinada forma aparece en un nivel de escala, puede hacer zoom en el fractal y encontrar la misma forma repetida miles de millones de veces en una forma más pequeña. Curiosamente, las formas no serán exactamente iguales, sino ligeramente diferentes. La definición de Wikipedia de un fractal es "una forma geométrica rugosa o fragmentada que se puede dividir en partes, cada una de las cuales es

(al menos aproximadamente) una copia de tamaño reducido del todo". A esto se le llama auto-semejanza.

Si los humanos reflejan el patrón de todo el universo, el concepto de auto-semejanza explica por qué no nos parecemos exactamente al universo, sino que todos somos ligeramente diferentes.

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios los creó; Varón y hembra los creó."
Génesis 1:27

El cerebro es una proyección de la mente. Debido a que el universo es holográfico y somos auto-similares a él, el campo electromagnético en nuestro cerebro refleja el patrón del campo electromagnético del universo. Además, mantiene esa auto-semejanza a lo largo del tiempo, por lo tanto, cuando algo se mueve en el universo, ocurre un movimiento equivalente simultáneamente dentro de nuestro cerebro.

El modelo que tenemos del universo en nuestras mentes en realidad refleja el universo real y se actualiza en tiempo real en sincronía con él. Nuestro modelo del universo no se crea únicamente a partir de datos recopilados por nosotros. Está cambiando continuamente a medida que cambia el universo.

Debido a que nuestro universo interno refleja el universo que percibimos como "allá afuera", esto nos permite explorar el universo más amplio explorando el universo en nuestra propia mente. Esto explica cómo son posibles cosas como la telepatía, la clarividencia, la clariaudiencia y la visión remota. Por cierto, a pesar de la creencia popular, todos estos fenómenos han sido científicamente probados y comprobados.

El modelo holográfico muestra que, no solo somos células en un organismo más grande, sino que también somos reflejos de ese organismo. Mientras caminamos por el universo, literalmente caminamos dentro de nuestras propias mentes. Nuestras mentes aparentemente individuales son todas auto-similares a la Mente Única y, por lo tanto, también entre sí.

Nuestras mentes siempre miran en dos direcciones – hacia afuera y hacia adentro. Cuando miramos hacia afuera, vemos el universo infinito del que formamos parte. Cuando miramos hacia adentro, vemos el universo infinito dentro de nosotros.

Cualquier físico puede decirle que el universo en el que vivimos no es tridimensional, a pesar de lo que nos digan nuestros sentidos y creencias predominantes.

Nuestra percepción del universo a nivel humano, sin embargo, es tridimensional (excluyendo la dimensión del tiempo por el momento), por lo que lo experimentamos como mecanicista y material en lugar de como holográfico.

Como todos sabemos, un objeto de mayor número de dimensiones puede proyectarse en un espacio con menor número de dimensiones; por ejemplo, un objeto 3D se puede proyectar en un plano 2D. Se puede dibujar un cubo en una hoja plana de papel o se puede tomar una fotografía que muestre una escena 3D como una imagen 2D.

Sin embargo, proyectar información de un número mayor a menor de dimensiones siempre implica una pérdida significativa de información. Un dibujo en 2D de un cubo no puede transmitir la

misma información que el cubo real. Solo puedes ver el cubo desde un ángulo en particular. No puede levantarlo y darle la vuelta en sus manos para mirar los otros lados del cubo, y no puede sentir las texturas de las superficies del cubo original. No puedes sentir su forma. Del mismo modo, no puede alcanzar un marco de fotos y sentir las texturas, o caminar por la escena para examinar las cosas desde diferentes ángulos.

Los físicos saben que la información que obtienen en sus experimentos es en realidad sólo una proyección de una realidad de dimensiones superiores al espacio 3D; sin embargo, la información que obtienen del espacio 3D les proporciona pistas sobre lo que realmente existe en el espacio de dimensiones superiores – al igual que mirar una fotografía puede darte pistas sobre cómo era la escena original. Registran información de 3D, luego desarrollan teorías basadas en esta información sobre lo que realmente está sucediendo en el espacio de dimensiones superiores.

Entonces, el campo holográfico universal no es equivalente al espacio 3D con el que estamos familiarizados. En parte, esta es la razón por la que es un concepto difícil de comprender para nuestras mentes. ¿Cómo puede ser que yo, y todos los demás en el mundo, somos auto-similar al universo entero? ¿Cómo puedo ser parte de ti y tú ser parte de mí? Nuestra cosmovisión no puede incorporar este concepto, porque está completamente fuera de nuestra experiencia. Sin embargo, cuando entendemos que lo que estamos observando es solo una proyección desde un espacio de dimensiones superiores, entonces quizás nuestras mentes puedan aceptar que, sí, esto es posible.

Una teoría es que realmente somos seres de dimensiones superiores teniendo una experiencia 3D; pero que lo hemos estado haciendo durante tanto tiempo que nos hemos olvidado de que somos estos seres de dimensiones superiores, y hemos empezado a creer que somos estos cuerpos materiales en 3D, y que este universo 3D que percibimos es el verdadero universo. Esta falsa creencia tiene efectos secundarios que han hecho que nos descarrilemos.

Percibimos nuestros cuerpos como máquinas materiales 3D; sin embargo, en realidad son una proyección de la mente en el espacio 3D. Cuando miramos el cuerpo, realmente estamos viendo una proyección de la mente desde un reino de dimensiones superiores a este reino de 3D. Así como mirar el dibujo de un cubo no puede decirnos todo sobre el cubo, mirar nuestro cuerpo no puede decirnos todo sobre la mente. Sin embargo, así como examinar el dibujo de un cubo puede darnos pistas sobre las propiedades del cubo real, examinar el cuerpo puede darnos pistas sobre la mente y cómo funciona.

La mente consciente es esa parte de nuestra mente de la que somos conscientes; por lo tanto, la mente subconsciente es la parte de la que no somos conscientes directamente. Dado que nuestra mente es infinita, nuestra mente subconsciente también debe ser infinita. Por supuesto, no existe una línea fija que delinee los aspectos conscientes y subconscientes de la mente. Es como mirar en aguas profundas. La profundidad a la que seremos capaces de percibir depende de lo sucia que esté el agua; de la misma manera, somos "menos conscientes" (es decir, menos capaces de percibir las capas más profundas de la mente) cuando nuestra mente está contaminada por el miedo. Por el contrario, cuando nuestras mentes están despejadas y en paz, nos volvemos mucho más conscientes de las capas más profundas de nuestra mente.

Aunque solo hay una Mente, desde nuestra perspectiva como humanos, parece que cada uno de nosotros tiene una mente individual. Esta falsa creencia provoca una preocupación por la supervivencia del cuerpo. La parte más superficial de la mente consciente se ocupa de un cuerpo en particular; esta parte de la mente es el ego.

A pesar del enfoque del ego en el cuerpo, nuestras mentes siguen siendo parte de la Mente Única. Esto significa que podemos aprovechar la Mente Única, comunicarnos con ella y utilizarla como recurso. Nuestra mente subconsciente es la Mente Única, que es todo el universo. Por lo tanto, aunque nuestras mentes conscientes pueden parecer distintas entre sí, tan distintas como lo hacen nuestros cuerpos, nuestra mente subconsciente es compartida por todos. Es lo que todos tenemos en común y, por tanto, nos conecta a todos.

Nuestra mente subconsciente tiene muchas capas. En la capa más profunda, es el universo entero; las capas más superficiales son las "mentes grupales" de las que somos miembros. Así como la Mente Única se forma a partir de la suma de todas las mentes del universo, las mentes grupales están formadas por la suma de todas las mentes en un grupo. La Mente Única es simplemente la mente de grupo última, el "conjunto universal" de todas las mentes aparentemente individuales.

Las familias, los clubes, las empresas, las ciudades, los países y otros tipos de grupos tienen sus propias mentes. Cuando le damos un nombre a una entidad – por ejemplo, "St Kilda Football Club" o "Australia" – le damos una identidad. La identidad indica la manifestación de una mente individual o grupal.

Nuestra relación con el resto del universo se expresa a través de la relación entre nuestra mente y las mentes grupales de las que somos miembros. Así experimentamos y nos conectamos con el universo, tanto consciente como inconscientemente, a través de nuestra familia, amigos, escuela, empresa, comunidad, ciudad, país, continente y planeta. Por lo tanto, aunque en el nivel más profundo todos compartimos la misma mente subconsciente, lo experimentamos de manera diferente porque tenemos diferentes familias, escuelas, empresas, países, etc. Por eso es tan importante tener buenas relaciones con su familia, compañeros de trabajo, etc., porque son aspectos de nuestra relación con Dios; es decir, nuestro verdadero yo.

Nuestros pensamientos del día a día están constantemente influenciados por las mentes grupales a las que pertenecemos. Nuestras creencias predominantes fluyen desde nuestra mente subconsciente compartida – la mente grupal – hacia nuestras mentes conscientes individuales. Este es simultáneamente un proceso interno y externo, ya que los mundos interno y externo se reflejan entre sí. Mientras caminamos por nuestro pueblo o ciudad, o pasamos tiempo con nuestras familias y amigos, observamos los patrones y comportamientos de otras personas y absorbemos inconscientemente creencias e ideas sobre el mundo. La mayoría de estos los aceptamos como propios a través de la identificación con nuestros grupos.

Los pensamientos y las ideas fluyen de nuestras mentes individuales a nuestros grupos. Nuestros pensamientos, palabras y acciones afectan el entorno que nos rodea y, por lo tanto, a todas las personas con las que lo compartimos.

Nuestras mentes están conectadas con las de todas las demás personas de los grupos con los que nos identificamos. Cada grupo tiene una firma de frecuencia que conecta a los miembros de ese grupo.

Por ejemplo, una nación en particular tiene una frecuencia que conecta a todos los ciudadanos de esa nación. La identidad es frecuencia. Si digo que soy australiano, estoy adoptando conscientemente la frecuencia "Australia" en mi identidad. Esto me conecta con la mente de Australia, facilitando así una conexión telepática y emocional subconsciente con todos los demás australianos.

Sin embargo, al decir que soy australiano, también estoy insinuando indirectamente que no soy estadounidense, africano, europeo, etc. En otras palabras, hay una implicación tácita de separación allí que no existen en la realidad.

Lo que podría hacer es decir que soy ciudadano de la Tierra. Es tan exacto como decir que soy australiano, pero ahora no hay una separación implícita de otros países. No hay sentimiento de "nosotros" y "ellos". Identificarme con todas las demás personas del planeta me conecta con ellos y me da una sensación de libertad para explorar el planeta, nuestro planeta. Cuando todos pensamos en nosotros mismos como ciudadanos de la Tierra, la paz mundial seguirá inevitablemente.

Podemos ir más allá con esta idea de identidad, porque ahora hay una separación implícita entre la Tierra y el resto del universo. Podría decir que soy un “ciudadano de la galaxia”, lo que suena muy bien, pero vayamos al grano y vayamos directo al infinito. Entonces, ahora me considero un ciudadano del universo. Ahora me identifico con el infinito, no porque suene como una buena idea, sino porque es precisa.

Identificarse con algo menos que la Mente Única es siempre de alguna manera una expresión del ego, que conducirá a resultados indeseables. Si nos identificamos principalmente con nuestra familia, por ejemplo, nos preocuparemos por su supervivencia y buscaremos defenderla del resto del mundo. Si nos identificamos con nuestro país, buscaremos defenderlo en lugar de formar una unión pacífica con otras naciones. Esto refleja cómo maduran las personas: cuando somos jóvenes, nos preocupamos principalmente por nosotros mismos, y cuando somos un poco mayores, trasladamos nuestra preocupación a nuestra familia. Algunas personas pueden ir más allá y hacer de su comunidad o país su responsabilidad. Muy pocas personas se apropian de todo el planeta.

La identificación con la mente planetaria sería una buena idea para la humanidad en este punto, porque pondría fin al conflicto entre naciones y daría como resultado una mejora de las condiciones ambientales, económicas y sociales globales.

El fenómeno del "centésimo mono" se refiere a cuando un comportamiento aprendido se propaga automáticamente a todos los miembros de una especie una vez que un número crítico lo ha aprendido.

En el ejemplo original del que el fenómeno toma su nombre, una isla está habitada por monos. Uno de los monos se da cuenta de que sus batatas serán más agradables de comer si primero se lava la arena. Algunos monos comienzan a copiar este comportamiento y luego algunos más. Finalmente, se alcanza un número crítico hasta que, de una vez, el nuevo comportamiento se propaga a todos los demás monos de la isla, incluso a los del otro lado de la isla que no tienen contacto directo con el primer grupo, y todos comienzan a hacerlo.

El principio del centésimo mono opera a nivel de la mente subconsciente. A medida que más y más personas adoptan una nueva creencia, la idea finalmente es adoptada por la mente de la especie (un tipo importante de mente grupal) y, por lo tanto, está disponible para todos los miembros de la especie.

Es por eso que se necesita mucho tiempo para que los avances en la ciencia sean adoptados por el público en general. La idea debe propagarse a través de las formas tradicionales de comunicación y educación hasta que suficientes personas hayan aceptado la idea para que se produzca el fenómeno del centésimo mono. Entonces la mente planetaria lo aceptará.

Las personas que pueden detectar variaciones sutiles en los campos electromagnéticos a veces se denominan sensibles o empáticos. Aquellos que son capaces de extraer información más detallada del campo a menudo se denominan psíquicos, intuitivos, clariaudientes o clarividentes.

Cuando algo cambia en el campo, este cambio afecta a todo el campo. Por ejemplo: tome un imán ordinario y mida las líneas del campo magnético que lo rodean. Luego mueva algo cerca de el imán, como un objeto con carga eléctrica, otro imán, un trozo de hierro, su dedo o, de hecho, cualquier cosa. La forma de todo el campo se verá afectada. De hecho, cualquier movimiento que hagas ahora mismo, cualquier pensamiento que pienses, afectará a cada átomo del universo entero, porque tu mente es infinita y está conectada con todo. Si es sensible a los cambios dentro de su EMF, puede extraer todo tipo de información del universo sin usar sus sentidos físicos. Esto generalmente se llama percepción extrasensorial o ESP.

En biología, la capacidad de detectar campos electromagnéticos se denomina magnetocepción y no se suele observar en los mamíferos, aunque algunas especies de aves utilizan la magnetocepción para determinar su dirección, ubicación y altitud a partir del campo magnético de la Tierra. Se cree que la glándula pineal, ubicada en el centro del cerebro humano, puede ser magnetosensible. Algunas personas creen que la glándula pineal es el "tercer ojo", el órgano asociado con la percepción extrasensorial, y que proporciona una conexión entre los reinos físico y espiritual. El filósofo René Descartes llamó a la glándula pineal “el asiento del alma”; quizás sea esta parte del cerebro la que permite que el cuerpo y el alma se comuniquen.

Nuestros cuerpos y cerebros son una proyección de nuestra mente. Se parecen a lo que creemos que somos. Una vez que entendemos que no hay separación, nuestros cuerpos cambiarán automáticamente para reflejar esto, lo que incluirá, sospecho, el desarrollo de la capacidad de percibir los campos electromagnéticos. Entonces percibiremos la energía fluyendo dentro, fuera, alrededor y entre nosotros todo el tiempo, y ya no pareceremos estar separados de nada. Algunas personas ya pueden hacer esto hasta cierto punto.

Un aspecto importante de nosotros mismos involucrado en la comunicación extrasensorial son nuestras emociones.

Las emociones se asocian tradicionalmente con el agua, y con razón. Los estudios realizados por el Dr. Masaru Emoto de Japón muestran una correlación directa entre las emociones y el agua. Se expusieron muestras de agua a varias palabras emocionales, frases, música, videos, etc., y luego se congelaron. Se fotografiaron los cristales de hielo producidos, con el interesante resultado de que pensamientos como “amor”, “gratitud”, “felicidad”, etc. produjeron cristales muy hermosos, simétricos, hexagonales, similares a copos de nieve, mientras que pensamientos como “odio”, “Te mataré”, “demonio”, etc. produjeron formas caóticas y turbias que recuerdan a charcas estancadas o alcantarillas. Esta investigación mostró muy claramente que el agua se ve afectada por las emociones. (Ver fotos)

Cada emoción tiene su propia firma vibratoria. Las emociones “positivas” como el amor, la gratitud y la felicidad representan vibraciones especialmente armoniosas. Estas emociones son como la música, que es, por supuesto, un sonido basado en vibraciones y patrones armoniosos. Quizás es por eso que la gente ama la música, porque despierta los correspondientes sentimientos armoniosos dentro de nuestros "cuerpos emocionales" (la parte de nosotros que es agua). Las emociones "negativas", sin embargo, contienen vibraciones discordantes, como música heavy metal o simplemente ruido.



Cristales de agua expuestos a "Gracias" en japonés, hangul e inglés. [Messages from Water. Masaru Emoto.]



Cristales de agua expuestos a "Eres un tonto" en japonés e inglés, y "Me enfermas, te mataré". [Messages from Water. Masaru Emoto.]

La composición del cuerpo humano es aproximadamente dos tercios de agua. Experimentamos emociones a través de vibraciones en nuestro cuerpo emocional (nuestras moléculas de agua), produciendo un EMF que luego afecta a otras aguas cercanas; por ejemplo, agua en una muestra de laboratorio, un recipiente o incluso el cuerpo de otra persona. De esta forma es posible entender cómo podemos experimentar la empatía.

Cuando nos identificamos con alguien, elegimos sentir lo que está sintiendo; es decir, permitimos que nuestro cuerpo emocional vibre en armonía con el suyo. Todo lo que se requiere para esto es la intención. El agua de nuestro cuerpo adopta una vibración simpática con el agua de su cuerpo a través de la resonancia armónica, de la misma manera que una cuerda de guitarra, cuando se toca, produce vibraciones de resonancia simpáticas en las cuerdas adyacentes. De manera similar, sospecho que los cristales de agua producidos por la investigación del Dr. Emoto no son causados directamente por palabras en etiquetas pegadas a botellas, sino más bien por las emociones que esas palabras provocan en los investigadores, que luego afectan las muestras.[30]

Durante una presentación del experimento sobre los efectos del lenguaje en el agua, uno de los presentes manifestó estar muy impresionado. En ese momento, esta misma persona también relató un experimento muy interesante que conocía. Este experimento implicó colocar arroz en dos recipientes de vidrio idénticos. Posteriormente, la persona habló con el arroz todos los días, diciendo a uno "gracias" y al otro "estúpido". Para ver los resultados, la persona hizo esto durante un mes. Dos niños de una escuela primaria hablaron con el arroz todos los días durante un mes cuando regresaron de la escuela. Como resultado, el arroz llamado "gracias" estaba casi fermentado y había adquirido un aroma suave y agradable, mientras que el arroz llamado "estúpido" se había oscurecido y estropeado. Dijeron que el

olor era repugnante más allá de cualquier descripción.

Evidentemente, este no es un experimento realizado por ningún instituto oficial, por lo que los resultados pueden haber sido una coincidencia. Sin embargo, muchas personas han probado este mismo experimento y los resultados han sido los mismos. En este caso, no solo estuvo involucrada el agua, sino también los microbios. Los microbios son como nosotros, trabajan duro si los elogian y perezosos si los insultan.

Parecería que al decir "gracias" y "estúpido", los microbios se agrupan en bacterias beneficiosas y bacterias dañinas.[31]



[Messages from Water. Masaru Emoto.]

“Todo lo que somos es el resultado de todo lo que hemos pensado. Se funda en el pensamiento. Se basa en el pensamiento”.

Buda, el Dhammapada

Consideraremos el cerebro humano como un tipo de biocomputadora, una computadora electro-coloidal, a diferencia de las computadoras electrónicas o de estado sólido que existen fuera de nuestras cabezas.

Tenga en cuenta cuidadosamente y recuerde por mucho tiempo que no hemos dicho que el cerebro humano es una computadora. La idea aristotélica de que para comprender algo hay que saber qué es ha sido abandonada en una ciencia tras otra, por la razón pragmática de que la simple palabra "es" introduce tantos supuestos metafísicos que podemos discutir eternamente sobre ellos. En las ciencias más avanzadas, como la física matemática, ya nadie habla de qué es nada. Hablan sobre qué modelo (o mapa) se puede utilizar mejor para comprender lo que estamos investigando.

Por tanto, decimos que el cerebro puede considerarse como una computadora; pero no decimos que sea una computadora. El cerebro parece estar compuesto de materia en suspensión electro-coloidal (protoplasma). Los coloides se juntan, hacia una condición de gel, por sus tensiones superficiales. Esto se debe a que las tensiones superficiales unen todas las sustancias similares al pegamento. Los coloides también son, a la inversa, separados, hacia una condición de sol, por sus cargas eléctricas. Esto se debe a que sus cargas eléctricas son similares y las cargas eléctricas similares siempre se repelen entre sí. En el equilibrio entre gel y sol, la suspensión coloidal mantiene su continuidad y la vida continúa. Mueva la suspensión demasiado hacia el gel, o demasiado hacia el sol, y la vida se termina. Cualquier sustancia química que ingrese al cerebro cambia el equilibrio gel-sol y, en consecuencia, se influye en la "conciencia".

Cada computadora consta de dos aspectos, conocidos como hardware y software. (El software aquí incluye información). El hardware de una computadora de estado sólido es concreto y localizado, constisitiendo en una unidad central de procesamiento, pantalla, teclado, unidad de disco externa, CD-ROM, disquetes, etc., todas las partes que puede arrastrar a Radio Shack para su reparación si la computadora está funcionando mal.

El software consta de programas que pueden existir en muchas formas, incluida la totalmente abstracta. Un programa puede estar "en" la computadora en el sentido de que está registrado en la CPU o en un disco que está conectado a la computadora. Un programa también puede existir en una hoja de papel, si lo inventé yo mismo, o en un manual, si es un programa estándar; en estos casos, no está "en" la computadora, pero se puede poner "adentro" en cualquier momento. Pero un programa puede ser incluso más tenue que eso; sólo puede existir en mi cabeza, si nunca lo he escrito, o si lo he usado una vez y lo he borrado.

El hardware es más "real" que el software en el sentido de que siempre puedes ubicarlo en el espacio-tiempo; si no está en el dormitorio, alguien debe haberlo movido al estudio, etc. Por otro lado, el software es más "real" en el sentido de que puede convertir el hardware en polvo ("matar" la computadora) y el software aún existe, y puede "materializarse" o "manifestarse" nuevamente en una computadora diferente.

Al hablar del cerebro humano como una biocomputadora electro-coloidal, todos sabemos dónde está el hardware: está dentro del cráneo humano. El software, sin embargo, parece estar en cualquier lugar y en todas partes. Por ejemplo, el software "en" mi cerebro también existe fuera de mi cerebro en formas como, por ejemplo, un libro que leí hace veinte años, que fue una traducción al inglés de varias señales transmitidas por Platón hace 2400 años. Otras partes de mi software están compuestas por el software de Confucius, James Joyce, mi maestro de segundo grado, los Tres Chiflados, Beethoven, mi madre y mi padre, Richard Nixon, mis varios perros y gatos, el Dr. Carl Sagan y cualquiera y (hasta cierto punto) cualquier cosa que alguna vez haya impactado en mi cerebro. Esto puede sonar extraño, pero así es como funciona el software (o la información).

Por supuesto, si la conciencia no consistiera en nada más que esta tapioca indiferenciada de software atemporal y sin espacio, no tendríamos individualidad, ni centro, ni Yo.

Debido a que el cerebro humano, al igual que otros cerebros animales, actúa como una computadora electro-coloidal, no como una computadora de estado sólido, sigue las mismas leyes que otros cerebros animales. Es decir, los programas ingresan al cerebro, como enlaces electroquímicos, en etapas cuánticas discretas.

Cada conjunto de programas consta de cuatro partes básicas:

1. Imperativos genéticos. Programas o "instintos" totalmente integrados.

2. Impresiones. Estos son programas más o menos cableados que el cerebro está diseñado genéticamente para aceptar solo en ciertos puntos de su desarrollo. Estos puntos se conocen, en etología, como tiempos de vulnerabilidad de impronta.

3. Condicionamiento. Estos son programas construidos sobre las impresiones. Son más sueltos y bastante fáciles de cambiar con un contracondicionamiento.

4. Aprendizaje. Esto es incluso más suelto y "más suave" que el condicionamiento.

En general, la impronta primordial siempre puede prevalecer sobre cualquier condicionamiento o aprendizaje posterior. Una impresión es una especie de software que se ha convertido en hardware incorporado, y se imprime en las tiernas neuronas cuando están particularmente abiertas y vulnerables. Las impresiones (software congelado en hardware) son los aspectos no negociables de nuestra individualidad. De la infinidad de programas posibles existentes como software potencial, la impresión establece los límites, parámetros, perímetros dentro de los cuales ocurre todo el condicionamiento y el aprendizaje posteriores.

Antes de la primera impresión, la conciencia del infante es incondicionada. Tan pronto como se hace la primera impresión, surge la estructura. La mente en crecimiento, por desgracia, queda atrapada dentro de esta estructura. Se identifica con la estructura; en cierto sentido, se convierte en la estructura.

Siguiendo al Dr. Timothy Leary, dividiremos el hardware del cerebro en ocho circuitos por conveniencia. Cuatro de los circuitos son "antiguos" y conservadores, existen en todos (excepto en los niños salvajes).

1. El circuito de bio-supervivencia oral. Esto lo imprime la madre o el primer objeto materno y está condicionado por la nutrición o la amenaza posteriores. Se ocupa principalmente de succionar, alimentar, abrazar y la seguridad del cuerpo. Se retira mecánicamente de lo nocivo o depredador, o de cualquier cosa asociada (por impronta o condicionamiento) con lo nocivo o depredador.

2. El Circuito Anal Emocional-Territorial. Esto se imprime en la etapa de "niño pequeño" cuando el bebé se levanta, camina y comienza a luchar por el poder dentro de la estructura familiar. Este circuito, en su mayoría mamífero, procesa reglas territoriales, juegos emocionales o contras, jerarquías y rituales de dominación o sumisión.

3. El circuito semántico vinculante en el tiempo. Esto está impreso y condicionado por artefactos humanos y sistemas de símbolos. "Maneja" y "empaqueta" el entorno, clasificando todo según el túnel de realidad local. Invención, cálculo, predicción y transmisión de señales a través de generaciones son sus funciones.

4. El circuito socio-sexual "moral". Esto está impreso por las primeras experiencias de orgasmo-apareamiento en la pubertad y está condicionado por tabúes tribales. Procesa el placer sexual, las definiciones locales de lo "correcto" y lo "incorrecto", la reproducción, la personalidad adulto-parental (función sexual) y la crianza de los jóvenes.

El segundo grupo de cuatro circuitos cerebrales es mucho más nuevo y cada circuito existe en la actualidad sólo en minorías.

5. El Circuito Neurosomático Holístico. Esto está impreso por la experiencia extática, a través de yogas biológicos o químicos. Procesa bucles de retroalimentación neurosomáticos ("mente-cuerpo"), felicidad somático-sensorial, sentirse "elevado", curación por la fe, etc. El tantra yoga se ocupa de trasladar la conciencia por completo a este circuito.

6. El circuito neurogenético colectivo. Esto está impreso por yogas avanzados (bioquímicos - tensiones eléctricas). Procesa sistemas de retroalimentación ADN-ARN-cerebro y es "colectivo" en el sentido de que contiene y tiene acceso a todo el "guión" evolutivo, pasado y futuro. La experiencia de

este circuito es numinosa, mística, desgarradora; aquí residen los arquetipos del inconsciente colectivo de Jung.

7. El circuito de metaprogramación. Esto está impreso por yogas muy avanzados. Consiste, en términos modernos, en la conciencia cibernética, reprogramando y reimprimiendo todos los demás circuitos, incluso reprogramándose a sí mismo, haciendo posible la elección consciente entre universos alternativos o túneles de realidad.

8. El circuito cuántico no local. Esto está impreso por el Choque, por la experiencia "cercana a la muerte" o "muerte clínica", por OOBEs (experiencias extracorporales), por percepciones trans-temporales ("precognición"), por visiones trans-espaciales (ESP), etc. Sintoniza el cerebro con el sistema de comunicación cuántica no local sugerido por físicos como Bohm, Walker, Sarfatti, Bell, etc. [32]

Un modelo de conciencia más reciente proporcionado por los neurólogos Andrew Newberg y Mark Robert Waldman es la denominada Naturaleza Triple del Espíritu (TNS). La teoría sugiere que la naturaleza psicológica de la espiritualidad se puede considerar desde una triple perspectiva: (1) como un esquema cognitivo (la comprensión más restringida), (2) como una dimensión de la personalidad (la comprensión más amplia), (3) como un actitud ante la vida (la perspectiva más amplia). El modelo de la triple naturaleza de la espiritualidad une estas perspectivas y describe los fenómenos y procesos inherentes al funcionamiento espiritual: buscar *lo sagrado* o *un sagrado*, el significado de la vida y la realización personal.

A menudo considerada el dominio de filósofos, teólogos y escritores, la espiritualidad representa un fenómeno incómodo para los científicos. Debido a los problemas relacionados con la medición y la debilidad de los métodos de investigación empíricos, la naturaleza de la espiritualidad sigue siendo difícil de articular. En la antigüedad, el fenómeno popular del alma era el principal punto de discusión y estaba muy cerca de la espiritualidad. La palabra alma es probablemente una adaptación de los primeros misioneros, particularmente Ulfilas, apóstol de los godos durante el siglo III d.C., de un concepto germánico nativo, que era una traducción del griego ψυχή (psychē), que significa "vida, espíritu, conciencia". Aunque los términos alma y espíritu a veces se usan indistintamente, alma puede denotar un aspecto más mundano y menos trascendente de una persona.

Los antiguos griegos consideraban el alma como el “soplo” incorpóreo o espiritual que anima (del latín, anima, cf. animal) al organismo vivo. Filósofos famosos compitieron para descubrir el misterio del "motor humano" y las discusiones sobre estos conceptos están presentes en muchas obras maestras históricas, incluidas las obras de Platón o Aristóteles. Pero con el nacimiento de la psicología como ciencia, se necesitaron nuevas conceptualizaciones teóricas y empíricas de la esfera espiritual. Los primeros intentos de abordar este problema aparecieron en la psicología de la religión y continúan en muchos otros dominios: estudios de religión, teología, antropología y otras ciencias sociales.

El interés científico por el concepto de espiritualidad sigue aumentando. La base de datos del Instituto de Información Científica indica que, antes de 2000, el término espiritualidad se indexaba menos de 100 veces al año, mientras que, solo en 2008, se indexaba 489 veces. El creciente número de publicaciones sobre el tema no refleja una identificación definitiva de la naturaleza “real” de la espiritualidad; el tema aún está abierto. El objetivo es presentar una nueva concepción integrada de la espiritualidad: el concepto, la estructura y el funcionamiento de la espiritualidad en relación con el fenómeno de la religiosidad, un modelo de la triple naturaleza de la espiritualidad (tns). El nuevo modelo es indispensable por sus tres argumentos principales, a saber:

- Hay muchas definiciones diferentes de espiritualidad y necesitamos una que sea sintética pero fácilmente operativa;

- aunque hay muchas ilustraciones empíricas de la naturaleza de la espiritualidad, no existe una teoría que utilice y fusione estos descubrimientos; y

- no existe un punto de vista común que pueda reconciliar descripciones aparentemente contradictorias de los mecanismos de la espiritualidad.

El modelo tns es un intento de resolver estos tres problemas uniendo las tres perspectivas de la naturaleza real de la espiritualidad.

Las siguientes suposiciones representan un resumen de las opiniones y exploraciones científicas actuales; en este artículo funcionarán como marco para mi análisis teórico inicial y posterior:

- La espiritualidad, como atributo humano, es un hecho. Varios fenómenos significativos, como el efecto placebo, los estados superiores de conciencia y los actos de creatividad y autorrealización, están relacionados con la espiritualidad, desafiando así la afirmación de que la espiritualidad no es más que una suposición filosófica. Descuidar estos hallazgos no nos lleva a ninguna parte. Hill y col. (2000) afirman que “la religión y la espiritualidad son fenómenos intrínsecamente socio-psicológicos” (p. 53).

- No existe una definición de espiritualidad comúnmente aceptada. Los científicos tienen un grave problema de consenso sobre este tema. La principal dificultad consiste en la necesidad de acordar una definición pragmática, operativizarla y explorar el fenómeno de la espiritualidad con métodos fiables.

- La religiosidad se puede examinar más fácilmente utilizando métodos empíricos que la espiritualidad. Los indicadores claros de comportamiento religioso permiten una exploración de la religiosidad, por ejemplo, leer la Biblia, ir a la iglesia o al templo y orar. La espiritualidad, a pesar de la falta de una definición clara, se percibe ampliamente como búsqueda de lo sagrado y el sentido de la vida, como moralidad y relaciones interpersonales específicas.

- La espiritualidad no es sinónimo de religiosidad. Muchos artículos están dedicados al problema de los límites entre estos dos fenómenos. Al revisar la literatura, Zinnbauer y Pargament (2005) llegan a la conclusión de que una clara distinción entre espiritualidad y religiosidad es obvia, aunque a veces incluso se sobreestima.

- La psicología ha descrito los mecanismos subyacentes a las creencias y el comportamiento que resulta de ellas. Los estudios y experimentos correlacionales y longitudinales indican la importancia de las creencias y la motivación espiritual que conducen al comportamiento espiritual. Este proceso es muy complicado, por su implicación en la personalidad, que no es solo un simple constructo. Aquí se pueden indicar muchos ejemplos: la base intelectual y afectiva de la conversión espiritual, el papel de los esfuerzos espirituales en la creación del bienestar y la búsqueda del sentido de la vida, por nombrar solo algunos.

- La espiritualidad se percibe como una dimensión de la personalidad. Como muchos procesos cognitivos, emocionales, experienciales y motivacionales están involucrados en la esfera

espiritual y como la espiritualidad juega un papel importante en la vida humana, varios autores han concluido que la espiritualidad es una dimensión de la personalidad.

Aunque estos seis puntos son resúmenes de conocimientos previos que deben tenerse en cuenta, existe una clara falta de un modelo integrado que muestre cómo la personalidad y la espiritualidad trabajan juntas. Para alterar este estado de la materia y la mente, son esenciales nuevas ideas sobre la espiritualidad.[33]

Cuando un equipo de sociólogos de la Universidad de Baylor pidió a una muestra de estadounidenses representativa a nivel nacional que describiera qué cualidades simbolizaban su impresión de Dios, descubrieron que surgían cuatro personalidades distintas. Estas personalidades no solo nos dicen mucho sobre nuestro paisaje religioso, sino que también iluminan el paisaje neurológico interno del alma estadounidense. En el estudio de Baylor, que fue co-facilitado por la organización Gallup, el 34 por ciento de los participantes eran protestantes evangélicos, el 22 por ciento eran protestantes tradicionales, el 21 por ciento eran católicos, el 5 por ciento estaban asociados con congregaciones Protestantes Negras y el 2,5 por ciento se identificaba como Judíos. Aproximadamente el 5 por ciento se asoció con otras religiones como la Budista, la Ciencia Cristiana, la Mormona, la Hindú, los Testigos de Jehová, la Musulmana, la Cristiana Ortodoxa y la Unitaria. Otro 10 por ciento se considera no afiliado a una denominación o credo específico. Los respondedores estaban distribuidos en todas las edades, desde los dieciocho años en adelante, y representaban una variedad de niveles de educación, estatus socioeconómico y ubicaciones en todo Estados Unidos.

Antes de compartir con ustedes los hallazgos de Baylor, tómese unos minutos para pensar en Dios. ¿Qué tipo de cualidades me vienen a la mente? ¿Dios es amoroso o crítico, o ambos? ¿Parece Dios amistoso o aterrador, maternal o paternal, perdonador o punitivo, amable o severo? ¿Cuánto le importa a Dios el mundo? ¿Ve a Dios como un observador distante o como una fuerza que interactúa activamente con el mundo?

Seamos conscientes de ello o no, todos asignamos una personalidad a Dios, que parece estar neurológicamente basada en la naturaleza de nuestra propia personalidad y creencias. Diferentes personas tienen diferentes formas de imaginar a Dios, y estas preferencias influyen profundamente en la forma en que vemos el mundo.

Muchas personas usan el mundo "Dios" para expresar lo que sienten que es un concepto entendido universalmente, pero cuando miras más de cerca, la definición de Dios se vuelve extraordinariamente diversa. Según la investigación de Baylor, algunos ven a Dios como bondadoso y amoroso, pero el doble de estadounidenses ven a Dios como un castigo y severo. Algunos ven a Dios como distante y despreocupado, pero muchos sienten que Dios participa activamente en sus vidas. De hecho, el 20 por ciento incluso cree que Dios favorece a un partido político específico.

Cuando juntaron los datos, los investigadores de Baylor concluyeron que los estadounidenses muestreados tendían a abrazar una de las cuatro personalidades diferentes de Dios: autoritario, crítico, distante o benevolente. Pero estas cuatro categorías no podrían asignarse fácilmente a ninguna denominación o secta específica. Por ejemplo, algunos evangélicos abrazaron a un Dios benevolente, la mayoría vio a Dios principalmente como un autoritario, y algunos vieron a Dios como una entidad distante que no se involucra en los asuntos humanos.

Aquellos que creen en un Dios autoritario representan el 32 por ciento de Estados Unidos. Creen que Dios está muy enojado y dispuesto a castigar a cualquiera que sea infiel o que actúe de

manera impía. Incluso pueden creer que Dios causa terremotos y desastres humanos como una llamada de atención sobre el comportamiento pecaminoso de las personas.

Este Dios está muy involucrado en los acontecimientos mundiales y en la vida personal de las personas, y las personas que abrazan a un Dios autoritario quieren que nuestro gobierno se lleve a cabo de acuerdo con los valores basados en el cristianismo. Uno podría sospechar que la mayoría de estas personas serían muy negativas hacia los miembros de sectas no cristianas, sin embargo, solo el 22 por ciento creía que era importante convertir a otros a sus creencias.

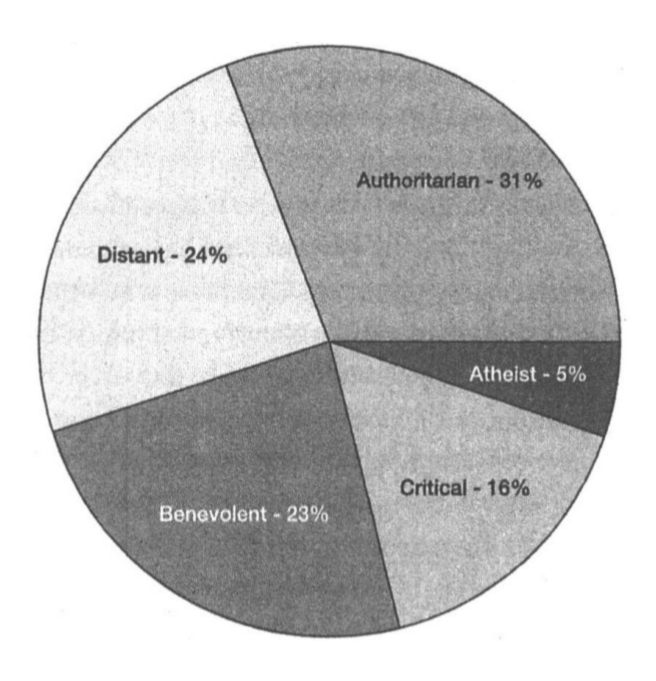
Más de la mitad de los protestantes evangélicos y negros asignan a Dios una personalidad autoritaria. Asisten a la iglesia con mayor frecuencia (el 51 por ciento asiste semanalmente) y casi la mitad cree en la verdad literal de la Biblia. Esto ayuda a reforzar la imagen de un Dios iracundo y castigador. Estos hallazgos son similares a un estudio de la Universidad de Rochester que encontró que más del 60 por ciento de los cristianos y católicos nacidos de nuevo en Estados Unidos creen que "sufrirán consecuencias negativas si desobedecen su religión".

Otro 16 por ciento de los estadounidenses cree que Dios es crítico, pero no castigará ni consolará a su rebaño. Este Dios tiene una visión desfavorable de la sociedad. No interviene en el mundo, pero juzgará a las personas en el más allá.

Curiosamente, cada categoría religiosa tenía casi la misma proporción de personas que veían a Dios como una entidad crítica. Los Católicos y Protestantes eran solo unos pocos puntos porcentuales más altos que los Evangélicos, los Judíos y los que no estaban afiliados a grupos religiosos.

Solo el 4 por ciento de este grupo sintió que era importante convertir a otros a sus creencias religiosas, mucho menos que aquellos que abrazan a un Dios autoritario. La observancia religiosa tuvo poca prioridad y solo el 10 por ciento asistía a la iglesia semanalmente. Después de todo, si Dios muestra poco interés en ti, ¿por qué deberías preocuparte por Dios?

Curiosamente, cuando se trata de proteger el medio ambiente, este grupo toma la postura más fuerte, aunque los otros grupos también favorecieron la protección del medio ambiente. Los creyentes en un Dios crítico también eran más propensos a favorecer la distribución equitativa de la riqueza y los programas de Acción Afirmativa, pero nuevamente, los porcentajes eran solo un poco más altos que los de los otros grupos. Quizás si crees que Dios es indiferente, esto pone una mayor responsabilidad en la sociedad y en los propios hombres de administrar los asuntos del mundo.



Las cuatro personalidades de Dios: Ateo - 5%, Crítico - 16%, Benevolente - 23%, Distante - 24%, Autoritario - 31%.
Las diferentes perspectivas sobre Dios obtenidas en la encuesta de la Universidad de Baylor.
[How God Changes Your Brain. Andrew Newberg & Mark Robert Waldman.]

Cuando se combina con el primer grupo de creyentes, casi el 50 por ciento de todos los estadounidenses abrazan a un Dios que es frío, crítico y severo. Esto refleja un pesimismo subyacente sobre la condición humana y el estado moral del mundo.

El segundo grupo más grande, que comprende el 24 por ciento de la población estadounidense, ve a Dios como distante y no involucrado. No tiene opiniones sobre el mundo ni sobre el comportamiento personal; por tanto, nos quedamos a nuestro libre albedrío para decidir lo que está bien y lo que está mal. Este Dios es menos una persona y más como una fuerza cósmica que pone en movimiento las leyes de la naturaleza.

Aquellos que perciben a Dios como distante tienen mayores niveles de ingresos y educación que cualquier otro grupo. Casi la mitad nunca va a la iglesia y el 38 por ciento nunca reza. En contraste, solo el 2 por ciento de los que creen en un Dios autoritario nunca ora. Hace que uno se pregunte: ¿El temor de Dios hace que uno desee orar más a menudo?

Aproximadamente un tercio de todos los Católicos, Protestantes y Judíos creen en un Dios distante, sin embargo, este grupo tiene una mente más abierta en lo que respecta a los derechos de los homosexuales, el aborto y las relaciones sexuales prematrimoniales. Dentro de este grupo, muchas personas cuestionan la existencia de Dios.

En contraste con el 72 por ciento de los estadounidenses que creen en un Dios autoritario, crítico o distante, solo el 23 por ciento ve a Dios como gentil, indulgente y menos propenso a responder con ira. Como aquellos que creen en un Dios autoritario, los que creen en un Dios benevolente piensan que es muy activo en sus vidas. Escucha, responde a las oraciones y se preocupa profundamente por el sufrimiento de los demás, pero a veces causa sufrimiento y dolor.

Solo una cuarta parte de los Católicos, Protestantes y Evangélicos de la línea principal abrazan a un Dios amoroso, mientras que menos del 14 por ciento de los Protestantes Negros y Judíos ven a Dios como una fuerza benévola. Y de los que no están afiliados, solo el 5 por ciento ve a Dios de una manera amable. Dado que la mayor parte del Antiguo Testamento describe a un Dios airado, esta puede ser la razón principal por la que tan pocas personas ven a Dios como un símbolo del amor eterno. Para ver a Dios principalmente amoroso, una persona debe abrazar una interpretación liberal de la Biblia, ignorando o rechazando los pasajes vengativos.

Solo la mitad de los que creen en un Dios benévolo defienden firmemente los valores cristianos para el resto del país y el mundo, mientras que la otra mitad cree en el ejercicio de la tolerancia hacia las personas que tienen diferentes puntos de vista religiosos. Por lo tanto, creer en un Dios amoroso no es suficiente para convencer a muchos creyentes de que acepten una nación o un mundo plural.

La personalidad que le asigna a Dios tiene patrones neurales distintivos que se correlacionan con sus propios estilos emocionales de comportamiento. Por ejemplo, según el estudio de Baylor, la mayoría de quienes abrazan a un Dios autoritario tienden a favorecer la pena de muerte, quieren gastar más dinero en el ejército, quieren darle al gobierno más poder para luchar contra el terrorismo e insisten en que la oración debe ser permitida en las escuelas públicas.

Visualizar una entidad autoritaria o crítica, ya sea otra persona o Dios, activará las áreas límbicas del cerebro que generan miedo e ira. Por lo tanto, el cerebro está preparado para luchar, por lo que no debería sorprender que los defensores más firmes de un Dios autoritario a menudo se llamen a sí mismos "guerreros de Dios".

Sin embargo, cuando percibes a Dios como una fuerza benévola, se estimula una parte diferente del cerebro en la corteza prefrontal. Imágenes, rostros o pensamientos amorosos y compasivos activan un circuito que involucra un área diminuta en la parte frontal de su cerebro llamada cingulado anterior. Se ubica convenientemente entre las estructuras límbica y prefrontal, y cuando se estimula, suprime el impulso de enojarse o asustarse. También ayuda a generar sentimientos de empatía hacia otros que están sufriendo o lastimados.

Se sugiere que el cíngulo anterior es el verdadero “corazón” de tu alma neurológica, y cuando esta parte del cerebro se activa, sentirás una mayor tolerancia y aceptación hacia otros que tienen creencias diferentes. El Dios de los sistemas límbicos es un Dios aterrador, pero el Dios del cíngulo anterior es amoroso.

En las cuatro personalidades descritas en el estudio de Baylor, Dios mantiene una "otredad" en la mente del creyente. Neurológicamente, la actividad en el lóbulo parietal es responsable de mantener esta cualidad de otredad con respecto a Dios. El lóbulo parietal hace de Dios un objeto que tiene una ubicación específica en el universo, separada de ti.

Cuando se escaneó el cerebro de los pentecostales mientras hablaban en lenguas, la actividad en sus lóbulos parietales aumentó a medida que experimentaron que el Espíritu Santo les hablaba. Otras formas de meditación contemplativa disminuyen la actividad parietal, lo que permite que el practicante se sienta más unido con Dios. Dios, entonces, parece estar en todas partes y en ninguna, una energía sin forma, universal y única. Este Dios se identificó con frecuencia en estudios y encuestas, pero no se reflejó en el estudio de Baylor.

La Encuesta de Experiencias Espirituales iluminó una quinta personalidad de Dios que creemos que el estudio de Baylor pasó por alto. Los investigadores de Baylor proporcionaron una lista de verificación de las cualidades que uno podría asociar con Dios, pero no incluyeron términos que pudieran reflejar experiencias espirituales unitarias en las que Dios trasciende la imagen bíblica de una poderosa deidad celestial. En cambio, su lista de términos de "personalidad" estaba sesgada hacia la otredad de Dios. Por ejemplo, eligieron palabras que se asocian fácilmente con rasgos humanos, como maternal, paterno, real, etc. Solo una pregunta permitió al participante describir a Dios como una "fuerza cósmica en el universo".

En contraste, cuando se les pidió a los participantes de la encuesta que describieran sus experiencias espirituales, muchos hablaron de Dios como una presencia emocional, usando palabras como paz, energía, tranquilidad o dicha. Dios no era una entidad separada, sino una fuerza que lo impregnaba todo. Dios no creó el universo, Dios era el universo, un resplandor que se extendió a lo largo del tiempo y el espacio. Dios era luz, Dios era libertad y para muchas personas Dios era la conciencia misma. Para ellos, un Dios místico a menudo no se puede describir con palabras.

Un Dios místico no es ni "él" ni "ella", ni es punitivo, crítico o distante. Las personas que abrazan este tipo de Dios a menudo se sienten atraídas por grupos religiosos que se encuentran fuera de las denominaciones principales y, a menudo, ven las diferentes religiones como reflejos de una única verdad espiritual subyacente. Aceptan más las diferencias religiosas y están más dispuestos a probar otras tradiciones y creencias espirituales. Otros se unen a grupos espirituales no denominacionales que aplican liberalmente enseñanzas de diferentes religiones y puntos de vista filosóficos.

Según las encuestas realizadas por el Grupo Barna, el 11 por ciento de los estadounidenses cree que Dios es "un estado de conciencia superior que una persona puede alcanzar". El ocho por ciento define a Dios como "la realización total del potencial humano personal", y el 3 por ciento que cada persona es Dios.[34]

"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios"
Juan 3:3

La Conciencia Cósmica es una conciencia más elevada que la que posee el hombre común. Esta última se llama Autoconciencia y es esa facultad sobre la que descansa toda nuestra vida (tanto subjetiva como objetiva). Para aclarar el asunto, debe entenderse que hay tres formas o grados de conciencia. (1) Conciencia simple, que está poseída, por ejemplo, por la mitad superior del reino animal. Por medio de esta facultad, un perro o un caballo es tan consciente de las cosas que le rodean como un hombre; también es consciente de sus propios miembros y cuerpo y sabe que estos son parte de sí mismo. (2) Por encima de esta Conciencia Simple, que es poseída por el hombre como por los animales, el hombre tiene otra que se llama Conciencia de Sí mismo. En virtud de esta facultad, el hombre no solo es consciente de los árboles, las rocas, el agua, sus propias extremidades y su cuerpo, sino que se vuelve consciente de sí mismo como una entidad distinta, aparte de todo el resto del universo. Además, por medio de la Autoconciencia, el hombre (que sabe como sabe el animal) se vuelve capaz de tratar sus propios estados mentales como objetos de conciencia. El animal está, por así decirlo, inmerso en su conciencia como un pez en el mar; no puede, ni siquiera en la imaginación, salirse de él ni por un momento para darse cuenta. Pero el hombre en virtud de la Autoconciencia puede apartarse, por así decirlo, de sí mismo y pensar: “Sí, ese pensamiento que tuve sobre ese asunto es cierto; Sé que es verdad y sé que sé que es verdad”. Se le ha preguntado al escritor: “¿Cómo sabes que los animales no pueden pensar de la misma manera?” La respuesta es simple y concluyente: no hay evidencia de que ningún animal pueda pensar, pero si pudiera, pronto lo sabríamos. Entre dos criaturas

que viven juntas, como perros o caballos y hombres, y cada una de ellas consciente de sí misma, abrir la comunicación sería la cuestión más sencilla del mundo. Incluso como es, tan diverso como nuestra psicología, al observar sus actos, entramos en la mente del perro con bastante libertad; vemos lo que está sucediendo allí; sabemos que el perro ve y oye, huele y saborea; sabemos que tiene inteligencia —adapta los medios a los fines— que razona. Si era consciente de sí mismo, debemos haberlo aprendido hace mucho tiempo. No lo hemos aprendido y es casi seguro que ningún perro, caballo, elefante o simio fue consciente de sí mismo. Otra cosa: en la conciencia de sí mismo del hombre se construye todo lo que nos rodea de manera distintiva como humanos. El lenguaje es el objetivo del cual la autoconciencia es subjetiva. La autoconciencia y el lenguaje (dos en uno, porque son dos mitades de la misma cosa) son la condición sine qua non de la vida social humana, de los modales, de las instituciones, de las industrias de todo tipo, de todas las artes útiles y bellas. Si algún animal poseyera conciencia de sí mismo, parece seguro que sobre esa facultad maestra construiría (como lo ha hecho el hombre) una superestructura del lenguaje; de costumbres razonadas, industrias, arte. Pero ningún animal ha hecho esto, por lo tanto inferimos que ningún animal tiene conciencia de sí mismo.

La posesión de la autoconciencia y el lenguaje (su otro yo) por parte del hombre crea una enorme brecha entre él y la criatura más elevada que posee meramente una conciencia simple.

La Conciencia Cósmica es una tercera forma que está tan por encima de la Conciencia de Sí mismo como lo está por encima de la Conciencia Simple. Con esta forma, por supuesto, persisten tanto la conciencia simple como la autoconciencia (como la conciencia simple persiste cuando se adquiere la autoconciencia), pero a ellas se suma la nueva facultad tan a menudo nombrada y que se nombrará en este volumen. La característica principal de la conciencia cósmica es, como su nombre lo indica, una conciencia del cosmos, es decir, de la vida y el orden del universo. Lo que estas palabras significan no se las puede tocar. Hay muchos elementos pertenecientes al sentido cósmico además del hecho central al que acabamos de aludir. De estos, se pueden mencionar algunos. Junto con la conciencia del cosmos se produce una iluminación que, por sí sola, colocaría al individuo en un nuevo plano de existencia, lo convertiría casi en miembro de una nueva especie. A esto se suma un estado de exaltación moral, un sentimiento indescriptible de elevación, júbilo y alegría, y un avivamiento del sentido moral, que es tan sorprendente y más importante tanto para el individuo como para la raza que el poder intelectual mejorado. Con ellos viene, lo que podría llamarse, un sentido de inmortalidad, una conciencia de vida eterna, no una convicción de que la tendrá, sino la conciencia de que ya la tiene.

En contacto con el flujo de la conciencia cósmica, todas las religiones conocidas y nombradas hoy se fundirán. El alma humana se revolucionará. La religión dominará absolutamente la carrera. No dependerá de la tradición. No será creída ni descreída. No será parte de la vida, perteneciendo a determinadas horas, tiempos, ocasiones. No estará en los libros sagrados ni en la boca de los sacerdotes. Su vida no estará en oraciones, himnos ni discursos. No dependerá de revelaciones especiales, ni de las palabras de dioses que vinieron a enseñar, ni de ninguna Biblia o Biblias. No tendrá la misión de salvar a los hombres de sus pecados ni de asegurarles la entrada al cielo. No enseñará una inmortalidad futura ni glorias futuras, porque la inmortalidad y toda la gloria existirán en cada corazón como la vista en todos los ojos. La duda de Dios y de la vida eterna será tan imposible como lo es ahora la duda de la existencia; la evidencia de cada uno será la misma. La religión gobernará cada minuto de cada día de toda la vida. Las iglesias, los sacerdotes, las formas, los credos, las oraciones, todos los agentes, todos los intermediarios entre el hombre individual y Dios serán reemplazados permanentemente por una relación directa e inconfundible. El pecado ya no existirá ni se deseará la salvación. Los hombres no se preocuparán por la muerte o el futuro, por el reino de los cielos, por lo que pueda venir con y después del cese de la vida del cuerpo presente. Cada alma caerá y

se sabrá inmortal, sentirá y sabrá que el universo entero con todo lo que es bueno y con toda su belleza es para ella y le pertenece para siempre.[35]

En el método de enseñanza del griego, el profesor o el instructor afirma ser la autoridad. Si asiste a una clase de estudio bíblico y el líder de la clase dice: "Le enseñaré la única manera de entender este libro bíblico", tal vez desee considerar las implicaciones. Este método es común ya que la mayoría de los seminarios y universidades bíblicas enseñan un método de aprendizaje griego, que es el mismo método que la iglesia ha estado utilizando durante siglos.

Los métodos de enseñanza hebraica son diferentes. El maestro quiere que los estudiantes desafíen lo que escuchan. Es a través del cuestionamiento que un estudiante puede aprender. Además, el maestro quiere que sus alumnos se destaquen hasta el punto en que el alumno se convierta en maestro.

Se dice que si dos rabinos se juntan para discutir un pasaje de la Escritura, el resultado será al menos diez opiniones diferentes. Todos los puntos de vista son aceptables si los puntos pueden ser respaldados por evidencia bíblica. Se permite y se anima a los estudiantes a tener opiniones múltiples. Hay una profundidad en la Palabra de Dios, y Dios quiere que encontremos todos Sus mensajes que se encuentran en las Escrituras.

Buscar el significado de las Escrituras más allá del significado literal es esencial para comprender completamente la Palabra de Dios. El método griego de aprender las Escrituras ha prevalecido a lo largo de los siglos. Un problema es que solo la interpretación literal de las Escrituras a menudo se consideraba válida, como lo impulsaba la "sola literalis" de Martín Lutero, lo que significa que solo la interpretación literal de las Escrituras era válida. Los movimientos fundamentalistas de hoy se basan generalmente en la interpretación literal de la Escritura. Por lo tanto, no creen que Dios haya puesto significados más profundos, ocultos o secretos en la Palabra.

Los estudiantes de las Escrituras que aprenden a través del entrenamiento y la comprensión hebraica han llegado a una conclusión diferente. El propio idioma hebreo da lugar a diferentes posibles interpretaciones debido a la construcción del idioma. El método hebraico de estudio de la Biblia abre vías de pensamiento acerca de las revelaciones de Dios en las Escrituras que quizás nunca se hayan considerado. Puede surgir una pregunta acerca de la Escritura que se está estudiando para la cual puede que no haya una respuesta inmediata. Si es así, es responsabilidad de los alumnos descubrir el significado. Además, recuerde que las opiniones múltiples sobre el significado de las Escrituras también son aceptables si pueden ser apoyadas por las Escrituras.

La metodología empleada es utilizar métodos de estudio de las Escrituras del primer siglo integrados con las costumbres y la cultura de la época de Yeshua para examinar las Escrituras hebreas y cristianas, obteniendo así una comprensión más profunda al aprender las Escrituras de la forma en que lo hizo la gente de la época de Yeshua.

He titulado la metodología de analizar un pasaje de las Escrituras de manera hebraica como "Proceso de descubrimiento". Esta metodología se desarrolló reuniendo las diversas áreas de comprensión lingüística y cultural. Hay varias secciones del proceso y no todas las secciones se aplican a todos los pasajes de las Escrituras. El resultado general del desarrollo de este proceso es brindar al lector un marco para las ideas que se presentan.

El "Proceso de descubrimiento" comienza con un pasaje de las Escrituras. Si el pasaje tiene forma poética, se identifica. Las posibles técnicas poéticas incluyen el paralelismo, las estructuras quiásticas y la repetición. Dar formato al pasaje en su forma poética permite al lector poder visualizar lo que estaba escuchando el oyente del siglo I d.C. Los quiasmas están etiquetados por sus secciones correspondientes, por ejemplo: A, B, C, B', A'. No todos los pasajes de las Escrituras tienen forma poética.

El siguiente paso es "cuestionar la narración", lo cual se logra asumiendo que el lector no sabe nada sobre el pasaje. Por tanto, las preguntas van de lo simple a lo complejo. La siguiente tarea es identificar patrones lingüísticos. Los patrones lingüísticos incluyen, entre otros, ironía, símil, metáfora, simbolismo, modismos, hipérbole, lenguaje figurativo, personificación y alegoría.

Se identifica cualquier inconsistencia de traducción descubierta entre la versión inglesa de la NASB y la versión hebrea o griega. Hay ocasiones en las que una palabra hebrea o griega se puede traducir de más de una forma. El comité de traducción también puede crear inconsistencias, que puede haber decidido utilizar el lenguaje tradicional en lugar de la traducción real. La decisión del comité de traducción se puede encontrar generalmente en el Prefacio o Introducción a la Biblia. Quizás algunas de las inconsistencias se agregaron intencionalmente para transmitir un significado más profundo, por lo tanto, es necesario examinar las inconsistencias.

Se identifican los ecos de las Escrituras Hebreas en la Escritura Cristiana. Esto ocurre cuando se usa un pasaje de las Escrituras Hebreas en las Escrituras Cristianas o cuando un mandato se discute directamente en las Escrituras Cristianas. Además, se pueden encontrar ecos cuando se usan pasajes de la Torá (Génesis a Deuteronomio) en otros libros de la Biblia Hebrea. Además de los ecos, se enumeran las referencias cruzadas. Una referencia cruzada es una referencia a otro versículo de la Escritura que puede ayudar al lector a comprender el versículo que se está leyendo.

Se enumeran los nombres de las personas mencionadas en el pasaje. Muchos de los nombres hebreos tienen significado y pueden estar asociados con lugares o acciones. Los padres judíos solían nombrar a sus hijos basándose en lo que sentían que Dios tenía reservado para ellos. Un ejemplo de esto es Abraham, cuyo nombre original era Abram y fue cambiado para significar padre eterno (en este caso, Dios cambió el nombre de Abram a Abraham, lo que indica una función que debía realizar). Cuando la Biblia Hebrea da nombres, muchas de las ocurrencias indicarán algo especial para el lector/oyente. La misma importancia puede aplicarse a los nombres de los lugares. El tiempo que se tarda en viajar entre lugares puede proporcionar información sobre el evento.

Las palabras clave se identifican en un versículo cuando son importantes para comprender ese pasaje. No hay reglas para seleccionar las palabras clave. Es necesario buscar otras apariciones de las palabras clave en las Escrituras en una concordancia para comprender cómo se usaba la palabra; esto debe hacerse en Hebreo o Griego, no en Castellano. Un enfoque Hebraico clásico es encontrar el uso de una palabra en las Escrituras al encontrar otros versículos que contienen la palabra. El uso de una palabra, en su idioma original, se descubre buscando en las Escrituras en el idioma de la palabra. Se identifican los versículos que contienen la palabra que se está investigando y se discierne un patrón para el uso de la palabra.

Cada versículo se examina para ver cuál es el uso de la palabra que puede revelar un patrón para el uso de la palabra. Para las palabras Hebreas, el primer uso de la palabra en las Escrituras, especialmente si se usa en la Torá, es importante. Para las palabras Griegas, las Escrituras Cristianas se

utilizan para determinar el uso de la palabra en las Escrituras. A veces, encontrar la palabra Griega equivalente en la Septuaginta y luego analizar su uso en Hebreo puede ser muy útil.

Una vez finalizado el análisis lingüístico, se examinará un examen de las implicaciones culturales. La cultura es importante porque no se menciona específicamente en las narrativas bíblicas como se indicó anteriormente.

A partir del análisis lingüístico y la comprensión cultural, es posible obtener un significado más profundo de la Escritura más allá del significado literal del texto plano. Eso es lo que estaban haciendo los oyentes del tiempo de Yeshua. Unieron la lingüística y la cultura sin siquiera tener que contemplarla. Simplemente lo hicieron.

Esto conducirá a una conclusión o un conjunto de conclusiones acerca de lo que está hablando el pasaje. La mayoría de las veces, el análisis hebreo conduce al deseo de un análisis más profundo para comprender completamente de qué estaba hablando Yeshua o qué le estaba sucediendo. Cualquiera que sea el resultado, se obtendrá una nueva comprensión más profunda de las Escrituras.

Yeshua devolvió la Torá secreta al pueblo Hebreo. El SEÑOR le dio este conocimiento a Moisés cuando estaba en el monte Sinaí. Durante los siglos entre Moisés y Yeshua, la Torá secreta se perdió debido a la corrupción de los líderes de Israel y Judá. Las tradiciones decían que el Mesías restauraría la Torá secreta. La Torá secreta es conocida por nosotros como la Cabalá. Los secretos están escritos en el Zohar, el libro de la Creación y algunos libros adicionales. Estos libros se consideran los escritos místicos del Judaísmo.

El problema que Yeshua tuvo al enseñar la Torá secreta es que los discípulos y la gente no tenían ni idea al respecto. Allí, la comprensión de los caminos del SEÑOR se basó en las "antiguas enseñanzas" de la Torá. Las "antiguas enseñanzas" habían sido pervertidas de alguna manera por los líderes religiosos de la época de Yeshua. Por lo tanto, para que Yeshua enseñara la Torá secreta, tuvo que llevar a sus discípulos a borrón y cuenta nueva, dejando de lado lo que les enseñaron cuando eran niños y adultos jóvenes y preparar sus mentes para aceptar la Torá secreta. Esta fue una nueva forma de pensar y adorar al SEÑOR.

Si Yeshua no les hubiera hecho "olvidar" sus enseñanzas, entonces nunca habrían entendido las enseñanzas secretas. Para los discípulos, esta enseñanza habría sido nuevos aprendizajes. Incluso hoy, el estudiante de Torá que está listo para aprender Cabalá y leer el Zohar, debe estar mentalmente preparado para dejar ir mucho de lo que aprendió. La Cabalá tiene muchas enseñanzas que mejoran las historias y lecciones bíblicas. La idea de PaRDeS es llevar al estudiante de la Torá a través de los diferentes niveles de aprendizaje y comprensión.

La Torá secreta, Sod, lleva al estudiante a las profundidades de la Torá. Es el descubrimiento del componente místico de Malkhut y el Árbol de la Vida. Se basa en los niveles anteriores de PaRDeS pero, al mismo tiempo, es una forma completamente diferente de ver el Universo y la Torá.[36]

En el Judaísmo, se considera que Jesús es el más influyente y, en consecuencia, el más dañino de todos los falsos profetas. Dado que la creencia tradicional Judía es que el mesías aún no ha llegado y que la era mesiánica aún no está presente, concluye en el total rechazo de Jesús como mesías o deidad.

El Judaísmo nunca ha aceptado ninguno de los supuestos cumplimientos de la profecía que el cristianismo atribuye a Jesús. El Judaísmo también prohíbe la adoración de una persona como una

forma de idolatría, ya que la creencia central del Judaísmo es la absoluta unidad y unicidad de Dios. La escatología judía sostiene que la venida del Mesías estará asociada con una serie específica de eventos que aún no han ocurrido, incluido el regreso de los Judíos a su tierra natal, la reconstrucción del Templo en Jerusalén, una era mesiánica de paz y la realización de que "el conocimiento de Dios" llenará la tierra. Dado que los libros de historia dictan que ninguno de estos eventos ocurrió durante la vida de Jesús (ni ocurrió después), se considera que no es el Mesías.

Los puntos de vista tradicionales de Jesús han sido en su mayoría negativos, aunque en la Edad Media, Judah Halevi y Maimónides vieron a Jesús como una importante figura preparatoria para un futuro monoteísmo ético universal de la Era Mesiánica. Algunos pensadores judíos modernos han especulado con simpatía que el Jesús histórico puede haber estado más cerca del judaísmo de lo que indican los Evangelios o los relatos judíos tradicionales, comenzando en el siglo XVIII con el ortodoxo Jacob Emden y el reformador Moisés Mendelssohn. Este punto de vista todavía es adoptado por algunos.[37]

Jesús es un personaje histórico, y para comprender su figura debemos contextualizarlo en la historia y en su ubicación geográfica, así como en la evidencia documental. Jesús es una figura no probada en fuentes arqueológicas, lo que significa que su existencia aún no ha sido verificada científicamente. La explicación que se da a esto es que no era un líder político ni una persona relevante en la estructura de su sociedad, sino solo un predicador que se movía por las distintas áreas. A pesar de esto, la evidencia arqueológica sí respalda la historicidad de una gran cantidad de personajes y lugares en los textos documentales. También es de destacar que es necesario separar la religión de la figura de Jesús, si queremos realizar algún análisis.

Jesús no escribió absolutamente nada: como muchos otros predicadores y filósofos, conocemos sus enseñanzas de textos escritos por otros. La ciencia ha demostrado que los primeros textos que hablan de Jesús, algunas cartas de Pablo, son veinte años después de su muerte. La comunidad científica actual acepta la existencia de Jesús como personaje histórico debido a los testimonios que rodean su figura, aunque un pequeño sector crítico apoya la teoría de que nunca estuvo en la carne, sino que es una entidad mítica desde la antigüedad.

Hay dos tipos de fuentes documentales sobre la figura de Jesús: fuentes cristianas (obviamente parciales) - Cartas de Pablo de Tarso (50-60 d.C.). Evangelios sinópticos: Mateo, Marcos y Lucas (70-90 d.C.). Evangelio de Juan (90-100 d. C.), fuentes no cristianas - documentos romanos [de] Plinio, Tácito, Suetonio (100-160 d. C.).

La Cabalá no es una religión, sino un estudio metódico de las causas espirituales del ámbito físico. Estas causas espirituales se reúnen en una palabra: "instrucciones" o Torá. Dos cabalistas dan claves para conocer la relación cabalística de Jesús: Moisés David Valle (siglo XVIII) y el Mesías Ben David. El maestro Moisés David Valle explica que Jesús vino a explicar los secretos de la Torá a todas las naciones para que pudieran salvarse del sufrimiento y la miseria. El Mesías cabalista ben David dijo lo siguiente: Josué (el nombre correcto de Jesús) era el mesías [concepto kabbalístico masshiah], hijo de Yosef, ben Yosef, quien vino a traer el alma de la Torá. ¿Qué es el "alma de la Torá"? Es otro concepto de la cábala. La Torá tiene, como todo lo que se manifiesta en el cosmos, un cuerpo y un alma. El cuerpo es el libro de la Torá, que en realidad es un conjunto de leyes escritas en código. El alma es la tecnología espiritual de esas mismas leyes.

¿Fue Jesús un cabalista? Es difícil opinar sobre todo esto sin más. Los mismos cabalistas dicen que era cabalista. Veamos por qué. No fue coherente dar Cabalá a la gente porque es una sabiduría que requiere preparación intelectual y espiritual. No podrían haber entendido la tecnología espiritual de la física cuántica o de la gravedad y la relatividad. Esto solo podría entregarse a unos pocos preparados. Como la Torá, entregó enseñanzas en parábolas. Él mismo reconoció que hablaría en parábolas para todos, pero que cerca de él revelaría los misterios más profundos. Su propia conducta entonces, evidencia que la Torá y él tenían el mismo método de enseñanza. Algunos filósofos, científicos y cabalistas que dijeron que Jesús era un cabalista: Elijah Benamozegh, R Rabbi Shimon, Isaac Newton, Edersheim. Jesús fue la conexión para devolver los códigos de la Biblia, las tablas, a todas las naciones paganas del mundo. Para los israelistas era el Massiah para esto. Según los kabbalistas, Jesús fue enviado para salvar a muchas naciones de su desgracia. Fue enviado para llevar esa sabiduría a las naciones paganas. Los cabalistas dicen que nunca lo dejarán ir, pero la energía de Jesús todavía está en la Tierra, para probar la Torá. Sin embargo, el trabajo no se completó. Supuestamente fue asesinado por decir "mentiras repugnantes". Esas mentiras estaban ligadas a su persona.

Ningún otro profeta dijo “Yo soy la Luz, el camino, la Verdad”. “Yo soy el camino” es similar a la enigmática frase “Por el hijo de Dios llegarás al Padre”. Para llegar al Padre se requiere un código que sea el transformador espiritual del mundo. Ese código se llama Zohar. El Zohar es un documento de 23 volúmenes escrito por el destacado cabalista Rav Simon Bar Yojai. Hay evidencia de que Simon Bar Yojai y sus discípulos vivieron antes de Cristo. Todas las principales enseñanzas del cristianismo se encuentran en el Zohar. El Zohar generalmente se ubica en el siglo XIII para romper esta idea. Los primeros Zohars emitidos por comunidades no cabalísticas fueron cortados y no mostraron todo el contenido, sino que eliminaron las partes que evidencian la conexión con el Cristianismo. La escuela representada por Yojai proporcionó al cristianismo todos sus dogmas. Jesús pasó un tiempo en la orilla del mar de Galilea. La fuente de la sabiduría viva de la Cabalá.

En el momento en que la Cabalá alcanzó su apogeo, el momento del segundo templo, fue allí donde se dio la sabiduría a través de Yojai. La evidencia cabalística muestra que Jesús aprendió todo del rabino Shimon Bar Yochai y su escuela. Hay una serie de misterios encerrados en el Zohar que detallan los principales misterios de la enseñanza de Jesús: El Misterio de la Trinidad. El Misterio de la Cruz y el Gólgota. El misterio de la idea del Hijo de Dios. Como se revela en la sabiduría de la Cabalá, hay un mesías en cada generación. La Torá revela que dos mesías serán espectacularmente poderosos. Sus nombres son Mashiah ben Yosef y Mashiah ben David. En realidad, estos no son los nombres correctos para los mesías, ya que "ben Yosef" significa hijo de José y "ben David" significa hijo de David. Jesús, el mesías, era el hijo de Yosef y el mesías de su generación.

La Cabalá son los secretos de Dios y, por lo tanto, de la Torá o leyes de la Creación. El cabalista Abraham Ibn Ezra explicó que la realidad es un libro, así como nuestra vida tiene un comienzo, un final y cambios intermedios. De esta analogía extrajo el camino de la energía hacia la Luz. La energía requiere un transformador para convertirse en Luz. Ese transformador somos nosotros. El transformador ejerce la función de Teshuvá. Teshuvá significa Retorno y es el concepto cristiano de “arrepentimiento”. ¿Regresar a donde? ¡A el padre! Aquí está el misterio del Gólgota y la Crucifixión. El hijo es el camino de regreso al padre. Los cabalistas explican que el nombre sagrado de dios es el tetragrammaton: Dios y las diez dimensiones. El tetragrámaton se compone de cuatro letras. Y tú. Sabiduría. El padre. Vav. Belleza. El hijo. En VAV aparece Zeir anpin, a quien en el Zohar se le conoce como el Hijo. Gólgota significa "cráneo". De ahí viene el latinismo del "calvario". Muchos cabalistas revelan que el Gólgota es el cráneo de Adán. Adán es el hombre primordial del árbol de la vida.[38]

La afirmación de que Jesús era un anarquista ha sido hecha por una variedad de individuos y movimientos a lo largo de la historia. Aunque ha habido diferencias significativas en lo que se ha querido decir, es posible determinar la validez de tal juicio. Una vez que se han abordado las preguntas iniciales sobre la historicidad, la metodología y la definición, es evidente que hay una serie de motivos recurrentes y dominantes dentro de nuestras fuentes más antiguas sobre la figura de que Jesús puede ser legítimamente juzgado como anarquista. El 'Reino de Dios', por ejemplo, un concepto que impregna los primeros datos, incluye la identificación activa y la crítica de las relaciones coercitivas de poder y la promulgación de nuevos modos de vida social, igualitarios y prefigurativos, así como una reflexiva e indeterminada y auto-creativa praxis. La pedagogía del Jesús histórico también parece haber sido predominantemente prefigurativa y no coercitiva. Aunque la imagen ciertamente no es uniforme, y hay motivos tempranos que pueden ser juzgados como autoritarios y jerárquicos, las afirmaciones de que el Jesús histórico fue un anarquista son legítimas, defendibles y valiosas.

Es cierto que si pudiéramos seguir los preceptos del Nazareno, este sería un mundo diferente para vivir. Entonces no habría asesinato ni guerra; sin engaños, mentiras y ganancias. No habría ni esclavo ni amo, y todos deberíamos vivir como hermanos, en paz y armonía. No habría ni pobres ni ricos, ni crimen ni prisión, pero eso no sería lo que la iglesia quiere. Sería lo que quieren los anarquistas.

La afirmación de que Jesús era un anarquista es una que ha sido hecha por una variedad de individuos y movimientos desde que el término “anarquista” en sí mismo comenzó a usarse comúnmente a partir de la década de 1840 en adelante. Nietzsche, es probablemente uno de los más importantes culturalmente que le han dado a Jesús esta etiqueta, aunque otras figuras prominentes han hecho más o menos la misma afirmación, incluidos Berdyaev, Tolstoi y Wilde, al igual que una gran cantidad de figuras menos conocidas. Ha sido más común entre grupos y redes que son manifiestas en su adhesión a alguna forma de anarquismo Cristiano, como el Movimiento de Trabajadores Católicos, los Radicales de Jesús, la Iglesia de la Hermandad y la Unión de Comunidades Espirituales de Cristo, pero también podría decirse que está implicado en movimientos que se han identificado como que contienen características anarquistas implícitas, como los asociados con algunas formas de teología de la liberación y teologías contextuales relacionadas. La potencialidad anarquista del Jesús histórico fue incluso reconocida por pensadores anarquistas clásicos, principalmente Proudhon, pero también, en diversos grados, Bakunin, Kropotkin y Stirner.

Por supuesto, lo que se quiere decir exactamente cuando alguien llama a Jesús un “anarquista” no es evidente y, a veces, hay poco, si es que hay algo, que tales afirmaciones tengan en común. Los autores asumen una gama de diferentes interpretaciones de la figura de Jesús y también del anarquismo mismo al emitir sus juicios.

Al preguntar si el Jesús histórico puede ser etiquetado de manera útil como anarquista, soy consciente de que muchos anarquistas pueden estar familiarizados con material, académico y de otro tipo, que sostiene que Jesús de Nazaret nunca existió, y pueden pensar que mi pregunta es inútil de contestar. Aunque no se deben ignorar preguntas en el estudio crítico de la religión, los argumentos de quienes dudan de la existencia del Jesús histórico no son convincentes. Ninguno de los oponentes del cristianismo primitivo, aunque encontraron numerosos motivos para criticar la vida y las enseñanzas de Jesús, dudó de su existencia y, para decirlo de manera concisa, la existencia de Jesús de Nazaret es, con mucho, la forma más plausible de explicar la existencia de las tradiciones que tenemos sobre un campesino Judío carismático del primer siglo de ese nombre.

Por ejemplo, a menudo se asume que las enseñanzas del Jesús histórico son fácilmente accesibles. Para algunos, esto es solo una cuestión de rescatar a Jesús de Pablo (y a menudo, por implicación, de la iglesia posterior), pero por más retóricamente atractivo que sea para muchos anarquistas cristianos para quienes Pablo puede ser una figura bastante incómoda, esto no es un argumento defendible ya que Pablo es el autor de la literatura cristiana más antigua que poseemos y nos proporciona datos sobre el Jesús histórico, que, por limitado que sea, en realidad es anterior a los evangelios.

Soy consciente de que se podría argumentar que el teísmo del Jesús histórico le impide ser considerado anarquista. La mayoría de las palabras o acciones que se le atribuyen, de una forma u otra, hacen referencia o se basan en la creencia en Dios. Por ejemplo, la llegada del gobierno de Dios y sus implicaciones para los humanos parece haberlo preocupado y está en el centro de cualquier visión sociopolítica que pueda haber tenido, como veremos. Sin embargo, no es el caso de que el anarquismo implique necesariamente ateísmo. El ateísmo es fundamental para muchas formas de anarquismo clásico. Este ateísmo se basa a menudo en la necesidad de rechazar la tiranía que se supone inherente a la idea de un Dios omnipotente. Sin embargo, también está impulsado por el deseo de oponerse a la opresión que se cree que es el resultado de las consecuencias sociales de la fe en Dios, tanto la opresión causada por las instituciones religiosas mismas como el poder que ejercen, y también la opresión que resulta de la fe en Dios. El apoyo a tales instituciones religiosas, a su vez, proporciona al estado, el foco principal de la crítica anarquista de la explotación.

El ateísmo del anarquismo puede ser tan intenso que se derrame en el misoteísmo, no solo una negación de la existencia de Dios, sino un odio activo hacia Dios. Sin embargo, como ha señalado el influyente cronista del anarquismo, Peter Marshall, “el anarquismo no es necesariamente ateo más de lo que lo es el socialismo”. Y se desprende de la existencia de anarquistas religiosos de diversa índole, algunos de los cuales ya hemos mencionado, que este es el caso. Por excéntricos que puedan parecer, los anarquistas religiosos normalmente no se consideran fuera del pliegue anarquista en los estudios de este campo.

Si queremos determinar si el Jesús histórico puede calificarse de “anarquista”, debemos determinar no solo cómo podemos llegar a un conocimiento sobre la figura que nos permita hacer tal juicio, sino también qué queremos decir con el término “anarquista” cuando intentamos tal evaluación. Además, necesitaremos abordar dos críticas potenciales al asunto de determinar si el término “anarquista” es justo para aplicar a Jesús: que el término “anarquista” es anacrónico y etnocéntrico.

Cualquier intento de definir el anarquismo tiene que lidiar con el problema de su imagen popular. La noción de que el anarquismo se trata de la ausencia de orden más que de la ausencia de gobierno, que es sinónimo de caos y violencia sin sentido, ha persistido desde la época victoriana. Por supuesto, hay algunas formas de anarquismo insurreccional que parecen ajustarse a este estereotipo, pero contrarias a la imagen popular, el uso de la violencia está, para la mayoría de los anarquistas, sujeto a restricciones considerables, y la mayoría evitaría cualquier cosa que pudiera considerarse violencia coercitiva contra las personas, incluso si el pacifismo absoluto es una posición minoritaria. Lejos de ser insensatos y destructivos, la mayoría de los anarquistas se considerarían comprometidos en un proyecto constructivo consistente en “visiones reconstructivas, políticas prefigurativas y autoorganización”.

Pero una vez que superamos el problema de la imagen popular del anarquismo y tratamos de definir el anarquismo con mayor precisión, todavía nos enfrentamos a una serie de desafíos agudos. Hay, por ejemplo, una serie de términos comúnmente utilizados para calificar la palabra "anarquista",

como colectivista, comunista, individualista, liberal, estilo de vida, mutualista, postestructuralista, primitivista, social y sindicalista, cuya diversidad parece , a primera vista, indicar algo que es tan pluriforme que se resiste a la definición. Pero si bien tales etiquetas, y más, son claramente significativas, es posible tener lo que se ha llamado “un anarquismo sin adjetivos”, una especie de anarquismo que es aproximadamente representativo de lo que la mayoría de las formas de anarquismo tienen en común y es fiel a sus variaciones pero de carácter esencialmente ecuménico. Si bien es costumbre comenzar estas definiciones fundamentales con un punto etimológico sobre la palabra griega anarchos, de la que se deriva el término anarquismo, y señalar que significa “sin gobernante”, esto no nos lleva muy lejos, y decir algo más es un desafío, sobre todo porque el anarquismo es profundamente anti-dogmático. No obstante, la definición del antropólogo Brian Morris es útil para nuestros propósitos, ya que encapsula tanto su programa crítico como constructivo.

“Los anarquistas son personas que rechazan todas las formas de gobierno o autoridad coercitiva, todas las formas de jerarquía y dominación [...] Pero los anarquistas también buscan establecer o provocar por diversos medios una condición de anarquía, es decir, una sociedad descentralizada sin instituciones coercitivas”.

Como ha señalado Graeber, los ideólogos fundadores del anarquismo, como Proudhon, “no pensaban en sí mismos como si hubieran inventado algo particularmente nuevo. Los principios básicos del anarquismo (autoorganización, asociación voluntaria, ayuda mutua) se referían a formas de comportamiento humano que asumían que existían desde que existía la humanidad.”[39]

Estas afirmaciones pueden parecer incluso más perturbadoras que la unificación de la iglesia como entidad global. Sin embargo, la interpretación apocalíptica de tales suposiciones podría estar fuera de lugar. Una vez más, debería ser necesaria una interpretación diferente de las Escrituras para poder discernir.

666 es llamado el "número de la bestia" en (la mayoría de los manuscritos de) el capítulo 13 del Libro del Apocalipsis del Nuevo Testamento.

El número romano para 666, DCLXVI, tiene exactamente una ocurrencia de todos los símbolos cuyo valor es menor que 1000 en orden decreciente (D = 500, C = 100, L = 50, X = 10, V = 5, I = 1).

En los manuscritos del Textus Receptus del Nuevo Testamento, el Libro de Apocalipsis (13: 17-18 afirma crípticamente que 666 es "número de hombre" o "el número de un hombre" (dependiendo de cómo se traduzca el texto) asociado con la Bestia , una criatura antagónica que aparece brevemente alrededor de dos tercios en la visión apocalíptica. Algunos manuscritos del griego original usan los símbolos χξϛ chi xi estigma (o χξϝ con adigamma), mientras que otros manuscritos deletrean el número con palabras.

En la cultura popular moderna, el 666 se ha convertido en uno de los símbolos más reconocidos del Anticristo o, alternativamente, del diablo. El diablo, que se ilustra aquí en el número 666, supuestamente se usa para invocar a Satanás. Las referencias serias a una interpretación grabada por el número ocurren tanto entre los grupos Cristianos apocalipticistas como en las subculturas explícitamente anticristianas. Las referencias en el arte o la literatura occidental contemporánea son, muy probablemente, referencias intencionales al simbolismo de la Bestia. Por lo tanto, estas referencias populares son demasiado numerosas para enumerarlas.

Es común ver el papel simbólico del entero 666 transferido a la secuencia de dígitos 6-6-6. Algunas personas toman las asociaciones satánicas del 666 tan en serio que evitan activamente las cosas relacionadas con el 666 o los dígitos 6-6-6. Esto se conoce como hexakosioihexekontahexaphobia.

El Número de la Bestia se cita como 616 en algunos de los primeros manuscritos bíblicos, y el primer ejemplo conocido se encuentra en el Papiro 115.

Usando gematria, Neron Caesar transcrito del griego al hebreo de forma abreviada, ר ו ן ק ס ר נ, produce el número 666. La ortografía latina de "Nero Caesar" transliterada en hebreo de forma corta, נ ר ו ק ס ר, produce el número 616. Así, en la Biblia, 666 puede haber sido una referencia codificada a Nerón, el emperador romano de 55 al 68 d.C.[40]

La escatología realizada es una teoría escatológica cristiana popularizada por J.A.T. Robinson, Joachim Jeremias, Ethelbert Stauffer (1902-1979) y C. H. Dodd (1884-1973) que sostiene que los pasajes escatológicos del Nuevo Testamento no se refieren al futuro, sino al ministerio de Jesús y su legado perdurable. La escatología no es, por tanto, el fin del mundo, sino su renacimiento instituido por Jesús y continuado por sus discípulos, un fenómeno histórico (más que transhistórico). Aquellos que sostienen este punto de vista generalmente descartan las teorías del fin de los tiempos, creyendo que son irrelevantes; Sostienen que lo que Jesús dijo e hizo, y dijo a sus discípulos que hicieran lo mismo, es de mayor importancia que cualquier expectativa mesiánica.[41]

Incluso más allá de la relación gemátrica entre Neron César y la bestia, existe una obra denominada “The Apocalyse Unsealed”, de James M. Pryse, que relaciona el libro de Revelaciones de la Biblia Cristiana con lo que se llama 'La Llave de la Ciencia Sagrada'.

El propósito del libro es mostrar que el Apocalipsis es un manual de desarrollo espiritual y no una historia o profecía críptica interpretada convencionalmente. La interpretación que se ofrece allí no se basa en ninguna peculiaridad del trabajo de los traductores, o en una mera cuestión de detalles, sino que se basa en general en los significados indiscutibles del texto Griego.

Todo estudioso reflexivo de la literatura de las religiones antiguas, incluida la del Cristianismo primitivo, no puede dejar de sentirse impresionado por el hecho de que en todas y cada una de ellas se pueden encontrar indicios muy claros de una tradición tradicional secreta, una ciencia arcana transmitida desde tiempos inmemoriales.

Este cuerpo secreto de conocimiento se alude repetidamente en el Nuevo Testamento, como también en los Upanishads y otros escritos antiguos, en cuyas páginas se desvelan cautelosamente algunas de las doctrinas arcanas; y por los escasos vislumbres que se ofrecen del sistema, es claramente evidente que era esencialmente el mismo en todas las religiones y filosofías antiguas, constituyendo de hecho su base esotérica común. En la Iglesia Cristiana primitiva organizada como una sociedad secreta, esta Gnosis o ciencia secreta se guardaba con celoso cuidado y se impartía solo a unos pocos comparativos que se consideraban dignos de iniciación, según la máxima “Muchos son los llamados pero pocos los elegidos.”

A través de influencias políticas corruptas y el dominio final de un sacerdocio egoísta y decadente, la Sociedad Cristiana en los primeros siglos perdió este conocimiento esotérico, en lugar del

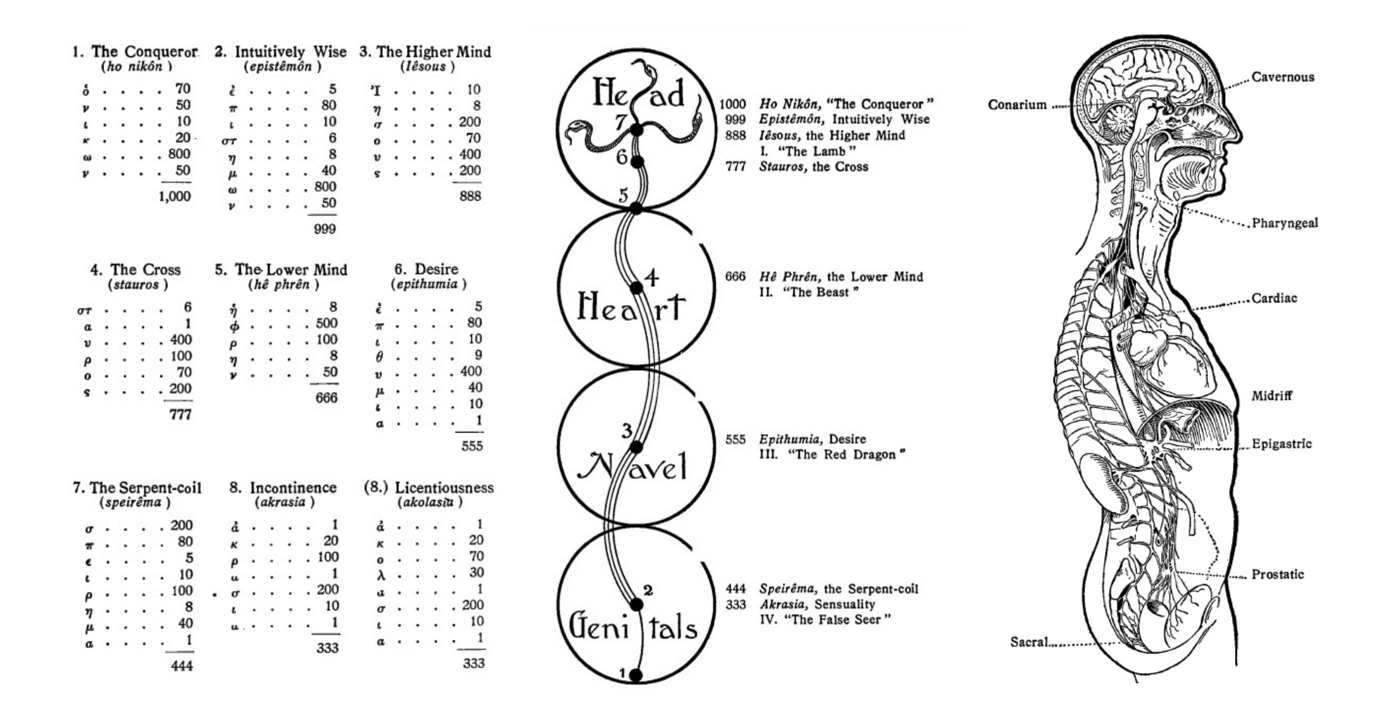
cual creció durante los siglos siguientes un sistema de teología dogmática formulada a partir de la interpretación literal de las letras muertas de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento.

Sobre la hipótesis de que la Biblia, como revelación divina, contiene un registro de los tratos de Dios con la humanidad a lo largo de las edades, el elemento histórico en ella se ha enfatizado indebidamente, mientras que los libros que son puramente alegóricos y místicos se han interpretado como historia. Durante varios siglos se intentó dar al Apocalipsis una interpretación histórica; y en su defecto, debido a la falta de cualquier registro de eventos pasados que sirviera al propósito, se interpretó a continuación como historia del futuro, es decir, profecía. En la actualidad, el Apocalipsis es la desesperación de la teología; los eruditos más capaces en las filas de la ortodoxia admiten francamente que debe considerarse como un enigma sin resolver y posiblemente insoluble. Traducen su título "Revelación", pero no les revela nada.

Sin embargo, el Apocalipsis es la clave del Nuevo Testamento; más, es en verdad la clave de la Gnosis. Por incomprensible que pueda parecerle el libro al erudito exotérico, por muy grandes que sean sus logros intelectuales, su agudeza mental y su vasta reserva de erudición, para el simple principiante de la ciencia sagrada, el significado general del Apocalipsis es perfectamente claro. Es ininteligible para el erudito convencional simplemente porque su tema, velado en lenguaje simbólico, se relaciona con los Misterios de la Sociedad Cristiana Primitiva, las enseñanzas esotéricas que no era lícito revelar. Porque siempre se ha mantenido el secreto con respecto a la ciencia sagrada, para protegerla de aquellos que son moralmente indignos de recibirla; ya que el poder que confiere su posesión sería destructivo para ellos y perjudicial para sus semejantes.

Además, aunque el Apocalipsis trata muy detalladamente de las fuerzas espirituales y psíquicas en el hombre, en ninguna parte da siquiera una pista sobre el proceso por el cual estas fuerzas pueden despertar a la acción; de hecho, en la parte introductoria, los préstamos insinúan claramente que está destinado a la guía de aquellos que, sin ninguna instrucción esotérica, encuentran estas fuerzas despertadas en ellos por la pureza misma de su naturaleza y la intensidad de su aspiración por la vida espiritual.

El sistema simpático consta de una serie de distintos centros nerviosos, o ganglios, pequeñas masas de neurina vascular, que se extienden a cada lado de la columna vertebral desde la cabeza hasta el cóccix. Es indispensable algún conocimiento de estos ganglios y de las fuerzas asociadas con ellos para examinar el significado del Apocalipsis; y como su naturaleza oculta se aclara más completamente en los Upanishads que en cualquier otra obra antigua disponible, aquí se hará referencia a la enseñanza contenida en ellos. Los ganglios se denominan chakras, "discos", y se cuentan cuarenta y nueve de ellos, de los cuales los siete principales son los siguientes: (1) ganglio sacro, (2) prostático, (3) epigástrico, (4) cardíaco, (5) faríngeo, (6) cavernoso y (7) el conario.



El número de los nombres, el cuadro gnóstico oculto en el Apocalipsis y los siete ganglios principales. [The Apocalyse Unsealed. James M. Pryse]

Cuando a través de la acción de la voluntad espiritual del hombre, ya sea por su esfuerzo consciente o inconscientemente en lo que concierne a su mente frénica, se despierta el kundalini latente (speirema), que en los Upanishads se dice poéticamente que yace enrollado como una serpiente dormida, es despertada a la actividad, desplaza la fuerza nerviosa o neuricidad de movimiento lento y se convierte en el agente del trabajo telestico o perfeccionador.[42]

El sistema de chakras ofrece un marco para comprender la energía humana de una manera que integra mente, cuerpo y espíritu. "Chakra", la palabra sánscrita para "rueda", se refiere a los vórtices de energía en el cuerpo humano descritos por primera vez hace más de 4000 años en la India. Los chakras pueden conceptualizarse como centros organizadores para la recepción, asimilación y transmisión de energías vitales. La mayoría de las escuelas de yoga distinguen siete chakras principales, cada uno con una ubicación específica en el cuerpo "sutil" o no físico y asociado con problemas físicos, psicológicos y espirituales específicos.

Según el sistema de chakras, prana, literalmente "exhalar", es la fuerza vital universal a la que se accede a través de la respiración. Circula en cinco formas diferentes a través de un complejo sistema de 72.000 nadis o canales. El más significativo de ellos es la columna central de energía, el sushumna, también llamado el "camino a la liberación". Los canales ida y pingala, femeninos y masculinos en calidad, se originan a la izquierda y a la derecha, respectivamente, del sushumna nadi y se enrollan alrededor de él desde la base de la columna vertebral hasta el tercer ojo en un patrón serpenteante, terminando en las fosas nasales. Los seis chakras inferiores están ubicados en las intersecciones de ida y pingala, mientras que el séptimo está ubicado en la coronilla de la cabeza. Aunque los chakras existen en el cuerpo "sutil" más que en el cuerpo físico, también corresponden a siete ganglios nerviosos principales de la columna vertebral. Las perturbaciones, los desequilibrios y los bloqueos en el flujo de energía dentro y entre los chakras son creados por y reflejan las perturbaciones en la vida de un individuo. La restauración del equilibrio y el flujo, ya sea mediante yoga, meditación, ejercicios de

respiración, masajes, medicamentos, psicoterapia u otros medios, conduce a una mejor salud y bienestar.

El flujo de energía desde el chakra base hacia arriba a través del chakra de la corona se describe como la Corriente Liberadora porque representa el flujo de energía desde la realidad física (prakriti) hasta la conciencia ilimitada (samadhi). En los textos tántricos, Kundalini-shakti se refiere al "poder de la serpiente" que reside en un estado de potencia en el chakra raíz. A través de varias prácticas, uno puede alcanzar un estado de purificación en el que el kundalini-shakti asciende hasta el chakra de la corona y lo atraviesa, despertando la conciencia y conduciendo a la condición inmortal de la "autorrealización".

Además de la Corriente Liberadora que fluye hacia arriba desde el chakra de la raíz a través del chakra de la corona, hay una Corriente de Manifestación que fluye hacia abajo desde el chakra de la corona a través del chakra de la raíz. Este último nos lleva de la conciencia, a través de la inspiración, a la manifestación concreta de nuestro propósito de vida único. Juntas, las Corrientes Liberadoras y Manifestantes ofrecen un sistema de equilibrio energético entre cuerpo y espíritu, o materia y conciencia. Al permitir el libre flujo de energía a través de ambas corrientes, podemos tener una vida de presencia y trascendencia.

Las antiguas tradiciones de sabiduría de los cuatro rincones del mundo demuestran sorprendentes similitudes con aspectos clave del sistema de chakras. La mayoría de estas tradiciones describen un cuerpo energético no físico, muchas describen el movimiento de la energía a lo largo de vías sutiles y algunas describen centros de energía específicos que corresponden a los chakras.

En los sistemas de creencias más antiguos conocidos, las antiguas culturas de Diosas de Europa, se usa una espiral para simbolizar la fuerza de serpiente de la energía de la Diosa mientras "despierta el poder vital latente y lo mueve hacia adelante".

En el continente africano, se pueden encontrar similitudes entre el sistema de chakras y los textos antiguos de Egipto. En el Libro Egipcio de los Muertos, que se originó en los Textos de las Pirámides del 3er milenio a. C., Ka representa el cuerpo energético, mientras que sekhem, como prana, es la fuerza vital que corre a través de todos los canales sutiles del cuerpo y puede ser armonizada y aumentada a través del trabajo respiratorio.

La Hermetica, un texto alquímico temprano que se originó alrededor del año 200 EC a partir de los textos del antiguo Egipto, afirma que los humanos son el lugar de encuentro del espíritu y la materia. En la tradición hermética, el despertar espiritual está simbolizado por el caduceo, un bastón entrelazado con dos serpientes a veces coronadas con alas que sugieren el sexto chakra. El caduceo apareció por primera vez en Mesopotamia en un jarrón que data aproximadamente del 2100 a. C.

Se cree que las escuelas de alquimia India, Griega, China, Islámica y Europea se originaron en el antiguo Egipto. En la Grecia precristiana, los pitagóricos escribieron sobre el Cuerpo Luminoso de Luz. El famoso alquimista suizo Paracelso (1493-1541 d. C.) usó el término Illiaster para “la fuerza espiritual en la materia que lucha hacia la perfección y hacia la construcción de formas”. Escribió: “Cuando nace un niño, con él nacen sus cielos y los siete órganos que por sí mismos tienen el poder de ser siete planetas y por lo tanto todo lo que pertenece a sus cielos”. Muchos alquimistas europeos utilizaron un diagrama de una estrella de siete puntas para trazar un camino para el desarrollo humano. En la Baviera del siglo XVII, Gichtel dispuso los siete planetas clásicos dentro del marco del cuerpo

humano y asoció a cada uno con un vicio. Luego incluyó una línea en espiral que, alternando hacia arriba y hacia abajo, traza un camino hacia la transformación.

Se encuentran muchas correspondencias entre el sistema de chakras y la Medicina Tradicional China (MTC). Los elementos clave de la medicina tradicional china aparecieron antes del 200 a. C., y sus conceptos subyacentes han cambiado muy poco en más de 2000 años. En la Medicina Tradicional China, como en la teoría de los chakras, la fuerza vital, o chi, comienza su viaje a través del cuerpo humano en los pulmones. Fluye a través de una compleja red de vías, o meridianos, designados como yin o yang. Todos los fenómenos naturales encarnan la interacción continua entre los dos polos de energía yin/tierra y energía yang/cielo. La mala salud es el resultado de una alteración o bloqueo del chi. Más específicamente, un desequilibrio en el flujo de energía a través de un meridiano a menudo provoca desequilibrios en otros. Además, otros factores, incluidas las emociones, pueden afectar los meridianos individuales y la red de meridianos en su conjunto, afectando así las funciones corporales.

El meridiano de la vasija del gobernador central corresponde al sushumna nadi central tanto en ubicación como en función. Comienza en la base de la columna y asciende hasta la parte superior de la cabeza. Se dice que "el ki [chi] se almacena en este meridiano como el agua en un lago". Motoyama describe la práctica taoísta de shoshuten, o "Circulación de la luz", en la que "la energía ki (chi) se eleva desde la punta del cóccix hasta la parte superior de la cabeza" y la compara con la práctica del Tantra yoga: "En ambos casos, esta energía fisiológica se sublima en energía psicológica o espiritual superior ... así, las funciones del sushumna y el meridiano del vaso gobernador en las prácticas espirituales de sus respectivas tradiciones exhiben un alto grado de correspondencia ”.

Debido a que la cultura nativa americana se transmite principalmente a través de la tradición oral, no hay textos antiguos, sin embargo, las imágenes de las tribus antiguas en las Américas indican correspondencias intrigantes con el sistema de chakras. Por ejemplo, una escultura del dios azteca Quetzalcoatl representa en la coronilla de su cabeza un resplandor solar de 1000 pétalos de iluminación espiritual y la serpiente del fuego espinal liberado. Las formas de esta deidad de la Serpiente Emplumada fueron importantes en el arte y la religión en la mayor parte de Mesoamérica durante cerca de 2.000 años, desde la era Preclásica hasta la Conquista española. Un manuscrito ilustrado de la tribu mixteca muestra una deidad serpiente en una doble hélice que se asemeja a un caduceo modificado. La antigua deidad inca Viracocha fue representada con un nimbo o halo, que significa la expresión externa de una fuerza sobrenatural interna; su luz significa intelecto o conocimiento místico. Más recientemente, un dibujo de una muñeca navajo muestra trozos de piedra, coral y concha insertados en la figura en las ubicaciones de los siete chakras.

Volviendo a las tribus vivientes de América del Norte, encontramos correspondencias aún más sorprendentes con el sistema de chakras. Hyemeyohsts Storm, enseñando sobre la Tradición Cheyenne, escribe lo siguiente: "Cómo equilibras tu Ser – Espiritual, Emocional, Física y Mentalmente, es el desafío que debes aceptar ... mientras vives aquí en la Madre Tierra ..." Luego comparte enseñanzas detalladas sobre el "Campo de Energía" del cuerpo humano y las "esferas" del cuerpo (es decir, el Estómago, el Cerebro, la Boca/Garganta/Voz, etc.), y los mapea en la Rueda de la Medicina.

Según El Libro de los Hopi: "El cuerpo vivo del hombre y el cuerpo vivo de la tierra fueron construidos de la misma manera. A través de cada uno corría un eje ... a lo largo de este eje había varios centros vibratorios ... El primero de estos en el hombre estaba en la parte superior de la cabeza ... justo debajo de ella estaba el segundo centro, el órgano llamado cerebro ... El tercer centro estaba en la garganta ... El cuarto centro era el corazón ... El último de los centros importantes del hombre se encuentran debajo de su ombligo, el órgano que algunas personas ahora llaman el plexo solar ... Se

decía que el quinto centro, el que estaba debajo del ombligo, era "el que dirigía todas las funciones del hombre".

Robert Ghost Wolf, de su propio linaje Lakota e Iroquois y habiendo tenido maestros de varias tribus de América del Norte, habla sobre nuestros "cuerpos de luz" energéticos y el fenómeno de la "ascensión", cuando el cuerpo físico queda atrás y el cuerpo de luz se fusiona con la Luz. Afirma que hay siete rayos del arco iris, cada uno de los cuales "influye en nuestra conciencia humana y el giro del sueño llamado vida, el sueño de la existencia temporal".

Michael Drake, un baterista ceremonial de ascendencia cherokee, establece una correspondencia directa entre los centros de energía de los nativos americanos y los chakras: “Las tradiciones espirituales de las culturas Hopi, Cherokee, Tibetana, Hindú y otras culturas nos enseñan que hay centros vibratorios dentro del cuerpo humano. Todos describen ruedas giratorias de energía llamadas chakras, que se encuentran a lo largo de la columna. Hay siete chakras principales situados a lo largo del eje vertical de la columna desde la región genital hasta la coronilla de la cabeza ... Los chakras funcionan como cajas de conexiones eléctricas, mediando la energía espiritual en todo el sistema cuerpo-mente. Son la interfaz entre los aspectos físicos, mentales y espirituales del propio ser. Los desequilibrios en los chakras conducen a desequilibrios en el cuerpo, la mente y el espíritu”.

Las correspondencias con el sistema de chakras también se encuentran en el continente de Australia. Los indígenas de Australia (comúnmente llamados “aborígenes”) emigraron de algún lugar de Asia al continente australiano hace 30.000-40.000 años. Aunque están formados por más de 500 grupos distintos, los aborígenes están vinculados por algunas creencias espirituales comunes, entre ellas la Serpiente Arcoíris. Un tema constante en la pintura aborigen, la Serpiente Arcoíris se ha encontrado en el arte rupestre de hasta 6000 años de antigüedad. Esta gran criatura parecida a una serpiente es la protectora de la tierra y su gente y la fuente de toda la vida. Sin embargo, como Kundalini-Shakti, la Serpiente Arco Iris también puede ser una fuerza destructiva si no se respeta adecuadamente.

Quizás la mayor similitud se encuentra entre el sistema de chakras y la tradición mística judía de la Cabalá. Según el místico español del siglo XI que originó el término, "Cabalá" se refiere a la transmisión directa de sabiduría espiritual atemporal con el propósito de lograr estados superiores de conciencia y unidad con el Infinito. Su primer texto escrito fue una colección de escritos sobre meditación del siglo VI, cuya lección más importante es la importancia de armonizar la espiritualidad y la vida cotidiana. La Cabalá evolucionó para incluir visualización, respiración, movimientos corporales con influencia sufí y meditación en colores, sonidos, olores y tacto para lograr el estado meditativo más elevado.

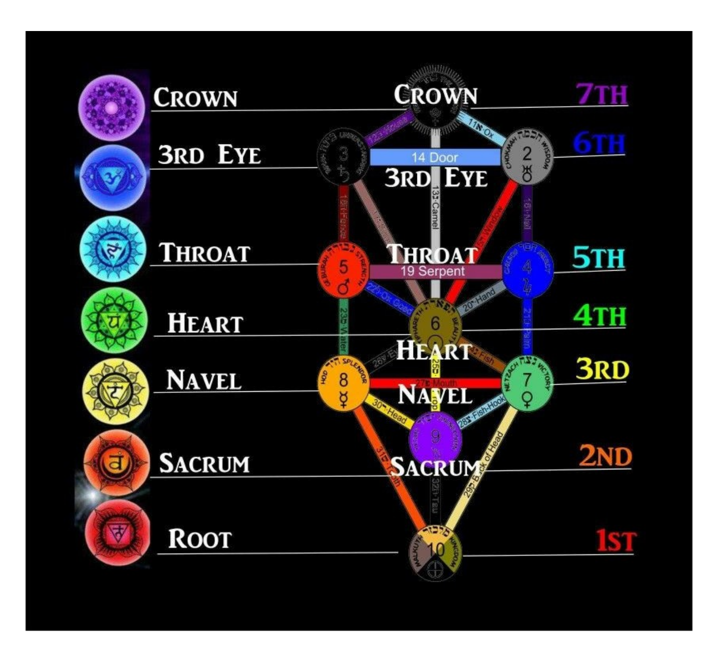
La Cabalá enseña que hay cuatro niveles en nuestra experiencia del mundo: asiyah (acción), yetzirah (formación), briyah (creación) y atzilut (emanación), y cuatro almas: nefesh (alma carnal), rauch (alma emocional) , neshamá (alma intelectual) y jayá (alma espiritual), que corresponden aproximadamente al cuerpo, corazón, mente y espíritu (Michaelson, Learn Kabbalah). Sin embargo, al igual que con el sistema de chakras, el mayor logro espiritual no se encuentra en trascender el cuerpo, sino en unir cuerpo y espíritu: “El punto no es huir de un plano de experiencia al otro. Es experimentar las cuatro en abundancia y equilibrarlas”.

Las sefirot (traducidas de diversas formas como esferas, mundos, emanaciones o etapas de conciencia) son diez cualidades divinas que dan forma al mundo y a nuestra experiencia humana. Al igual que el sistema de chakras, "sirven como un vínculo entre el mundo físico y la fuente infinita invisible". Como están tradicionalmente mapeados en el Árbol de la Vida, se agrupan en siete niveles

con notables correspondencias con los siete chakras. A través de la práctica de la Cabalá, "podemos aprender a percibir estas cualidades y experimentar la vida de manera más sutil y consciente".

El pilar central del árbol corresponde a la columna vertebral. Al igual que con pingala e ida, las columnas derecha e izquierda se consideran esencias masculinas y femeninas, respectivamente. Un camino en zig-zag fluye hacia abajo desde el punto más alto del Árbol cósmico, conectando cada una de las sefirot. El Zohar, el texto de Cabalá más famoso, guía al buscador a lo largo de este camino tortuoso con instrucciones detalladas para contemplar cada sefirá, incluida su función mental asociada, parte del cuerpo, nombre sagrado y color.

Un estudio de las antiguas tradiciones de sabiduría de todo el mundo indica que existen similitudes convincentes entre el sistema de chakras que se originó en la India hace más de 4000 años y las antiguas tradiciones de sabiduría de seis continentes diferentes. Los temas comunes incluyen la noción de que los seres humanos tienen un cuerpo físico y un cuerpo energético no físico, centros de energía específicos, el movimiento de la energía a lo largo de senderos sutiles y prácticas para curar y enriquecer la vida a través de la integración del cuerpo, la mente y espíritu.[43]



7 puertas del Árbol de la Vida de la Cabalá alineadas con los chakras. [Unknown Source.]

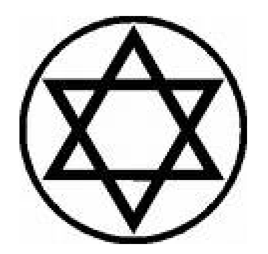
Se encuentran muchas similitudes y correspondencias en el misticismo judío (Cabalá) y el misticismo hindú (Vedanta-Advaita). En ambas tradiciones, el objetivo final es experimentar la comunión con una Fuente Divina. Para alcanzar este nivel de trascendencia, cada sistema habla de un alma individualizada con tres características que se fusionan con una Deidad. A través de prácticas meditativas profundas, el alma experimenta un influjo divino del Infinito. Los Upanishads hindúes y el Zohar judío hablan de metodologías similares para lograr una experiencia mística. Vedantin Adi Shankara y el cabalista Abraham Abulafia crearon sistemas esotéricos para promover prácticas místicas. Además, las creencias metafísicas sobre el ser y el no ser son comparables en ambas tradiciones. La naturaleza cíclica de los universos y la transmigración de las almas ofrecen una teoría unificada del microcosmos y el macrocosmos. A lo largo de los siglos, los líderes espirituales contribuyeron con nuevos conocimientos a la cosmología, las interpretaciones esotéricas y las prácticas diarias para alcanzar una conciencia superior. La evolución contextual de la Vedanta y la Cabalá ha sido corroborada y encuentra apoyo en el discurso académico moderno. Se ofrecen conclusiones sobre los

beneficios de las experiencias místicas, incluida la asimilación de la sabiduría, el logro de la trascendencia y la vida en un estado continuo de iluminación.

Es importante revisar los detalles de la unión mística en el Vedanta y el método de entrada y salida divina experimentado por el místico. Esta hipótesis supone que el atman del místico asciende hacia la Supermente (un aspecto de Brahman) y, simultáneamente, la Supermente desciende hacia el atman. La Mente Suprema y el atman se entrelazan en un ámbito metafísico que conduce a lograr la unión. Al concluir la experiencia, atman desciende de nuevo al cuerpo y la Supermente regresa a Brahman.

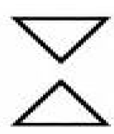
En los escritos védicos, la Supermente personifica a la diosa Shakti, que está esperando que atman se reúna con ella. Shakti es el conducto para conectar el alma humana con una personificación del Divino Femenino. Durante la experiencia mística, Shakti llena la mente del místico con una percepción más amplia de unidad ilimitada. De manera similar, una práctica védica conocida como Tantra induce otro tipo de experiencia mística que ocurre durante la unión sexual. Cuando el esposo y la esposa alcanzan el clímax durante la unión sexual, visualizan la unión divina entre Shakti (femenino personificado) y Shiva (masculino personificado). A medida que descienden las energías unificadoras de Shakti-Shiva, el esposo y la esposa sienten que las fuerzas de los dioses los envuelven. Posteriormente, un sentimiento de éxtasis indescriptible abruma a los esposos mientras se concentran en pensamientos de imágenes divinas.

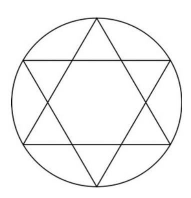
Hay símbolos correspondientes para la unión entre personificaciones masculinas y femeninas. El mismo patrón geométrico de dos triángulos que se cruzan (masculino hacia arriba; femenino hacia abajo) representa a Shakti fusionándose con atman en el hinduismo, y Shekinah fusionándose con yechidah en Kabbalah. Estas tríadas que se cruzan forman la Estrella de David en el judaísmo y la Shatkona en el hinduismo:




Estrella de David y Shatkona. [Correspondences in Jewish Mysticism / Kabbalah and Hindu Mysticism / Vedanta-Advaita. Robert Waxman.]

Estos símbolos representan la unificación entre el alma y la Fuente, y un alejamiento del mundo de la dualidad hacia una unidad cósmica y monista. La Estrella de David y Shatkona simbolizan un estado de unión mística entre lo mortal y lo Divino. La fusión de los triángulos ocurre cuando la afluencia triangular inferior de energías femeninas (Shekinah y Shakti) avanza hacia la unificación con la tríada triangular superior de energías masculinas (yechidah y atman):





Estos dos triángulos se fusionan simbólicamente y representan la geometría de la experiencia mística. Este matrimonio de energías masculinas y femeninas culmina en una sensación climática y cósmica de éxtasis en ambas tradiciones (devekut y samadhi). Por lo tanto, una correspondencia en las prácticas de meditación sexual está respaldada por similitudes que se encuentran en los antiguos textos judíos e hindúes.[44]

Tantra es un camino hacia Dios – el sentimiento de la bendición y la presencia divinas en todos los aspectos de tu vida, incluido el sexo. Esta conexión con lo divino se logra mediante la unión extática con un amado mientras ambos experimentan la propia divinidad y la del otro. En el tantra, todo hombre y mujer es un dios o una diosa. Eso significa que eres un ser divino tal como eres, con sabiduría y habilidades que solo necesitan ser reconocidas y liberadas. Honrarse a sí mismo y ser honrado de esta manera nos da la autoestima que todos necesitamos pero que a menudo nos falta. Una vez que veas la divinidad dentro de ti, puedes ver la divinidad en los demás.

En tantra, los términos dios y diosa se refieren a tratarse a sí mismo y a los demás con el respeto y el honor que les brindaría a seres tan venerados. A través de este honor en las prácticas sexuales tántricas, su conciencia divina encarnará el poder del universo.

Las deidades en la práctica tántrica son esencialmente arquetipos de espíritus, guías, ángeles y seres de luz que son símbolos de diversas energías, cualidades o relaciones. Otros términos para deidades masculinas y femeninas son deva y devi, daka y dakini, sacerdote y sacerdotisa. Aunque las deidades se representan como seres externos, pueden considerarse proyecciones de cualidades dentro de nuestra propia naturaleza.

La palabra "diosa" se usa ampliamente en la comunidad tantra, pero últimamente se ha vuelto más común, y se usa para referirse a una mujer que está orgullosa y en contacto con su poder como fuerza femenina. La diosa encarna una variedad de cualidades de una mujer, desde ser suave y cariñosa hasta ser fuerte y feroz. El término "dios" no se usa tan popularmente, posiblemente en parte debido a la reverencia en la tradición judeocristiana por "Dios" como un ser superior.

Algunas tradiciones prometen que pueden ser dioses o diosas en otra vida, o solo cambiando de alguna manera para volverse más divino. El sexo tántrico plantea que ser dios o diosa es tu derecho de nacimiento. Eres divino ahora, sin cambios.

Ser un dios o una diosa se refiere a tu energía, fuerza creativa y poder cósmico. Toda mujer es una diosa. Eso significa que ella es la encarnación de todo lo femenino para ser honrado y adorado. Es amante, seductora, sanadora y madre cariñosa, además de cazadora y mujer salvaje. Ella debe revelar y abrazar todas estas partes de sí misma y ser igualmente honrada. De manera similar, todo hombre es un dios, la encarnación de muchos roles, incluido el de proveedor, protector y símbolo de poder; además de nutrir, sanar y entregarse. Debe abrazar y ser honrado por todas estas partes. Estas cualidades están presentes en todas las personas, independientemente de su edad, raza, cultura, estatus o cualquier característica. O mostramos estas cualidades o están disponibles como potenciales.[45]

Esta es esencialmente la misma enseñanza que la de Parménides, Empédocles, el Chandogya Upanishad, Nagarjuna, Ashtavakra Gita, Tao Te Ching y Jesús en El Evangelio de Tomás. No somos los humanos mortales que parecemos ser. Y la conexión entre nuestra divinidad y las apariencias mortales, así como la conexión entre las Dos Verdades de Nagarjuna y las Dos Vías de Parménides, es compasión, bondad, servicio a los necesitados, etc.[46]

Psalms 82	**Comments**
[1]Dios está en la reunión de los dioses; En medio de los dioses juzga. [2]“¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, Y aceptaréis las personas de los impíos?	En la asamblea de los dioses, el Gran Dios reprende sus dioses –es decir, nosotros– por no actuar como dioses.
[3]Defended al débil y al huérfano; Haced justicia al afligido y al menesteroso. [4]Librad al afligido y al necesitado; Libradlo de mano de los impíos.”	Los dioses que actúan como dioses en este mundo cuidan sus dioses hermanos y hermanas que están en necesidad y no pueden defenderse de los poderosos.
[5]No saben, no entienden, Andan en tinieblas; Tiemblan todos los cimientos de la tierra.	Nosotros, los dioses, caminamos afanosamente por este mundo en la ignorancia, como sonámbulos, aturdidos o borrachos. Lo mismo que Perséfone le dijo a Parménides. Nuestra estupidez arrogante incluso trastorna el equilibrio de la naturaleza.
[6]Yo dije: Vosotros sois dioses, Y todos vosotros hijos del Altísimo; [7]Pero como hombres moriréis, Y como cualquiera de los príncipes caeréis. [8]Levántate, oh Dios, juzga la tierra; Porque tú heredarás todas las naciones.	Nosotros, los dioses, hemos elegido creer que somos simplemente humanos mortales, así como Adán y Eva eligieron el dualismo (el dualismo es la actitud de la ilusión de la mortalidad), y moriremos como humanos por lo que creemos.

“Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?”

Juan 10:34

Henosis (griego antiguo: ἕνωσις) es la palabra griega clásica para "unidad" mística, "unión" o "unidad". En el platonismo, y especialmente en el neoplatonismo, el objetivo de la henosis es la unión con lo fundamental en la realidad: el Uno (Tò Ἕν), la Fuente o Mónada. El concepto neoplatónico tiene precedentes en las religiones de misterio griegas, así como paralelos en la filosofía oriental. Se desarrolla aún más en el Corpus Hermeticum, en la teología Cristiana, el Alevismo, la soteriología y el misticismo, y es un factor importante en el desarrollo histórico del monoteísmo durante la Antigüedad tardía.

La henosis, o unidad primordial, es racional y determinista, emananado del indeterminismo una causa no causada. Cada individuo como un microcosmos refleja el orden gradual del universo al que se hace referencia como macrocosmos. Al imitar al demiurgo (mente divina), uno se une con El Uno o Mónada. Así, el proceso de unificación, de "El Ser" y "El Uno", se llama henosis, cuya culminación es la deificación.[47]

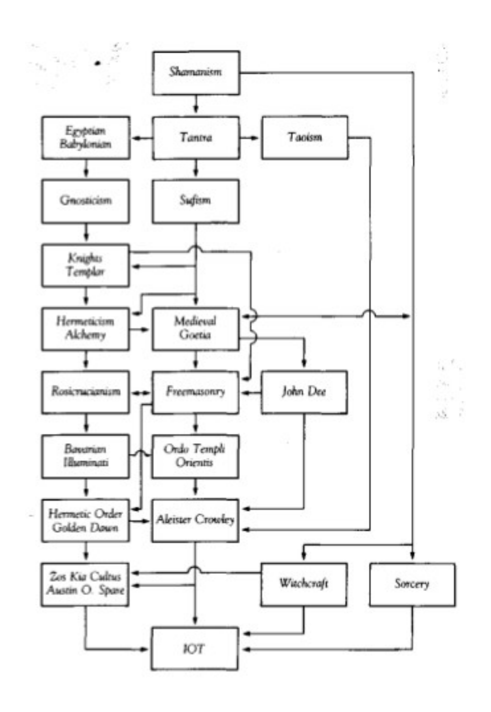
La apoteosis (en griego: ἀποθέωσις, de ἀποθεόω / ἀποθεῶ, “deificar”; también llamada divinización y deificación del latín: deificatio, lit. el tratamiento de un ser humano, cualquier otro ser vivo o una idea abstracta en la semejanza de una deidad. El término tiene significados en teología, donde se refiere a una creencia, y en arte, donde se refiere a un género. En teología, la apoteosis se refiere a la idea de que un individuo ha sido elevado a una estatura divina.[48]

La teurgia (del griego antiguo: θεουργία, theourgía) describe la práctica de rituales, a veces vistos como de naturaleza mágica, realizados con la intención de invocar la acción o evocar la presencia de una o más deidades, especialmente con el objetivo de lograr la henosis (unir con lo divino) y perfeccionarse.

Teurgia significa "obra divina". El primer uso registrado del término se encuentra en la obra neoplatónica de mediados del siglo II Los oráculos caldeos (Fragmento 153 des Places (París, 1971): 'Porque los theourgoí no caen bajo el rebaño gobernado por el destino').

El cristianismo esotérico acepta la teurgia como una tradición que podría beneficiar enormemente a una persona. La principal hazaña del Cristianismo Esotérico es aprender los misterios de Dios y elevarse a una conciencia superior en la comprensión de la relación de Dios con la conciencia individual. La teurgia, en la tradición esotérica, usa este conocimiento para realzar la propia naturaleza espiritual. En el Cristianismo Esotérico, la teurgia generalmente es la práctica de tratar de obtener el conocimiento y la conversación del yo superior, o Dios interior, para enseñarle a uno las verdades espirituales y la sabiduría de Dios que uno no podría aprender del hombre. Algunas ramas del cristianismo esotérico sostienen que si un cristiano, rosacruz o teósofo esotérico lo practica, podría elevarse potencialmente al grado de Mago o Adepto después de cierto nivel de logro espiritual.[49]

Los secretos de la magia son universales y de naturaleza física tan práctica que desafían la simple explicación. Se dice que aquellos seres que comprenden y practican tales secretos han alcanzado la maestría. Los maestros, en varios momentos de la historia, inspirarán a los adeptos a crear magia, mística, órdenes religisas o incluso seculares para llevar a otros a la maestría. En ciertos momentos, estas órdenes se han llamado abiertamente los Iluminati; en otras ocasiones el secreto ha parecido más prudente. Los misterios sólo pueden ser preservados por revelación constante. En esto, la IOT continúa una tradición de quizás siete mil años de antigüedad, pero la Orden en el exterior no tiene historia, aunque se constituye como sátrapa de los Illuminati.



La supervivencia de la tradición mágica. [Liber Null. Peter Carroll.]

Además de ser las dos mayores obsesiones y fuerzas motivadoras de la humanidad, el sexo y la muerte representan los métodos positivos y negativos para alcanzar la conciencia mágica. La iluminación se refiere a la inspiración y la liberación que resultan del éxito con estos métodos.

Los estudiantes fortalecen su voluntad mágica contra el adversario más fuerte posible – sus propias mentes. Exploran las posibilidades de cambiarse a sí mismos a voluntad y exploran sus propias habilidades ocultas en sueños y actividades mágicas.

Los iniciados se familiarizan con todas las formas de logro oculto y buscan perfeccionarse en alguna forma particular de magia. También deben buscar otras personas capaces de aspirar a la Orden y ofrecerles ayuda.

Los Adeptos buscan la perfección en todos los aspectos del poder mágico personal, la sabiduría y la liberación.

Para trabajar la magia de manera eficaz, la capacidad de concentrar la atención debe desarrollarse hasta que la mente pueda entrar en una condición similar a un trance. Esto se logra en varias etapas: absoluta inmovilidad del cuerpo, regulación de la respiración, interrupción de los pensamientos, concentración en el sonido, concentración en los objetos y concentración en las imágenes mentales.

Los ejercicios de inmovilidad y respiración pueden mejorar la salud, pero no tienen otro valor intrínseco aparte de ser una preparación para el no pensar, el comienzo de la condición de trance mágico. Mientras está inmóvil y respirando profundamente, comience a apartar la mente de cualquier pensamiento que surja. El intento de hacer esto revela inevitablemente que la mente es una furiosa tempestad de actividad. Solo la mayor determinación puede ganar incluso unos segundos de silencio mental, pero incluso esto es un gran triunfo. Apunte a la vigilancia completa sobre el surgimiento de pensamientos y trate de alargar los períodos de inactividad total.

Como la inmovilidad física, esta inmovilidad mental debe practicarse en momentos determinados y también siempre que se presente un período de inactividad.

La magia es la ciencia y el arte de hacer que el cambio ocurra de conformidad con la voluntad. La voluntad solo puede volverse mágicamente efectiva cuando la mente está enfocada y no interfiere con la voluntad. La mente debe primero disciplinarse a sí misma para enfocar toda su atención en algún fenómeno sin sentido. Si se intenta concentrarse en alguna forma de deseo, el efecto es cortocircuitado por la lujuria hacia el resultado. La identificación egoísta, el miedo al fracaso y el deseo recíproco de no lograr el deseo, que surge de nuestra naturaleza dual, destruyen el resultado.

La parte de la mente en la que surgen los pensamientos verbales está bajo control mágico mediante la concentración en los sonidos imaginados mentalmente. Se selecciona cualquier sonido simple de una o más sílabas, por ejemplo, Aum u Om, Abrahadabra, Yod He Vau He, Aum Mani Padme Hum, Zazas Zazas, Nasatanada Zazas. El sonido elegido se repite una y otra vez en la mente para bloquear todos los demás pensamientos.

La parte de la mente en la que surgen los pensamientos pictóricos está sometida a un control mágico mediante la concentración de imágenes. Una forma simple, como un triángulo, círculo, cuadrado, cruz o media luna, se elige y se mantiene en el ojo de la mente, sin distorsión, durante el mayor tiempo posible.

La transmutación de la mente en conciencia mágica a menudo se ha llamado la Gran Obra. Tiene un propósito de gran alcance que eventualmente conduce al descubrimiento de la Verdadera Voluntad. Incluso una leve habilidad para cambiarse a uno mismo es más valiosa que cualquier poder sobre el universo externo. La metamorfosis es un ejercicio de reestructuración voluntaria de la mente.

El logro de estos estados mentales se logra mediante un proceso de meditación continua. Uno trata de entrar en el espíritu de la condición siempre que sea posible y pensar en el resultado deseado en otras ocasiones. Mediante este método, se puede establecer un nuevo hábito mental fuerte.

El arte mágico puede subdividirse de muchas formas: por el tono ético de la intención, por las cualidades moralistas de los efectos, en alto y bajo, etc. La Magia Blanca se inclina más hacia la adquisición de sabiduría y un sentimiento general de fe en el universo. La forma negra se preocupa más por la adquisición de poder y refleja una fe básica en uno mismo. Es probable que los resultados finales no sean diferentes, ya que los caminos se encuentran de una manera imposible de describir. Los iniciados tienen la libertad de trabajar con material de uno o ambos.

La *dualidad* describe la condición habitual de la humanidad. La felicidad existe sólo por la miseria, el dolor por la comodidad, el bien por el mal, el yang por el yin, el negro por el blanco, el nacimiento por la muerte y la existencia por la inexistencia. Todos los fenómenos deben estar emparejados, ya que los sentidos solo están equipados para percibir diferencias. La mente pensante tiene la propiedad de dividir en dos todo lo que encuentra, ya que es una cosa dualista en sí misma.

Sin embargo, hay una parte del hombre que es de naturaleza singular, aunque la mente es incapaz de percibirla como tal. El hombre se considera un centro de voluntad y un centro de percepción. La voluntad y la percepción no están separadas, sino que solo lo parecen a la mente. Los magos llaman Kia a la unidad que a la mente le parece ejercer las funciones gemelas de voluntad y percepción. A veces se le llama espíritu, alma o fuerza vital. Kia no se puede experimentar directamente porque es la base de la conciencia (o la experiencia) y no tiene cualidades fijas a las que la mente pueda aferrarse. Kia es la conciencia, es el esquivo "yo" que confiere autoconciencia pero no parece consistir en nada en sí mismo. Kia a veces se puede sentir como éxtasis o inspiración, pero está profundamente enterrada en la mente dualista. En su mayoría, está atrapada en los vagabundeos sin rumbo del pensamiento y en la identificación con la experiencia y en ese grupo de opiniones sobre nosotros mismos llamado ego. La magia se ocupa de darle al Kia más libertad y flexibilidad y de proporcionar los medios por los cuales puede manifestar su poder oculto. Kia es capaz de tener un poder oculto porque es un fragmento de la gran fuerza vital del universo.

Considere el mundo de aparentes dualismos que habitamos. La mente ve una imagen de este mundo en el que todo es doble. Se dice que una cosa existe y ejerce ciertas propiedades. Ser y hacer. Esto requiere los conceptos de causa y efecto o causalidad. Todo fenómeno se ve causado por algo anterior. Sin embargo, esta descripción no puede explicar cómo todo existe en primer lugar o incluso cómo una cosa finalmente causa otra. Obviamente, las cosas se han originado y continúan haciéndose pasar unas a otras. La "cosa" responsable del origen y la acción continua de los eventos es llamada Caos por los magos. También podría llamarse Dios o Tao, pero el nombre Caos prácticamente no tiene sentido y está libre de las ideas antropomórficas de la religión.

Entre el Caos y la materia ordinaria, y entre Kia y la mente, existe un reino de sustancia a medio formar llamado Éter. Es una cuestión dualista, pero de naturaleza probabilística muy tenue. Consiste en todas las posibilidades que arroja el Caos que aún no se han convertido en realidades sólidas. Es el "medio" por el cual el caos "inexistente" se traduce en efectos "reales". Forma una especie de telón de

fondo a partir del cual se materializan hechos y pensamientos reales. Es de la naturaleza extraña e indeterminada del plano etérico que el Caos recibe su nombre, porque el Caos no puede ser conocido directamente.

Desde el reino etérico de la posibilidad naciente, sólo lo que llamamos sucesos sensibles, causales, probables o normales suelen surgir. Sin embargo, como centros de Kia o del Caos nosotros mismos, a veces podemos hacer que existan coincidencias muy improbables o eventos inesperados manipulando el éter. Eso es magia. Incluso las ciencias físicas han comenzado a tropezarse en lo etérico con sus descubrimientos de la indeterminación cuántica y los procesos virtuales en la materia subatómica. Es el éter, que rodea el núcleo central de la fuerza vital, de lo que se ocupa el mago. Su función normal es la de un intermediario del pensamiento de Kia, pero sus propiedades son tan infinitamente mutables que casi cualquier cosa se puede lograr con él. El pensamiento le da forma y Kia le da poder. Así, la voluntad y la percepción se extienden a áreas de tiempo y espacio más allá de las limitaciones físicas del cuerpo material.

Es la misma mutabilidad de lo etérico lo que ha dado lugar a una variedad tan desconcertante de actividad mágica y formas de pensamiento de apoyo en todo el universo. Sin embargo, las diferencias son solo superficiales. Cuando se les quita el simbolismo y la terminología locales, todos los sistemas muestran una notable uniformidad de método. Esto se debe a que, en última instancia, todos los sistemas se derivan de la tradición del Chamanismo.

Los estados alterados de conciencia son la clave de los poderes mágicos. El estado mental particular requerido tiene un nombre en cada tradición: No-mente. Deteniendo el diálogo interno, pasar por el ojo de la aguja, ain o nada, samadhi o unidireccionalidad. En este libro se conocerá como Gnosis. Es una extensión del trance mágico por otros medios.

Los métodos para lograr la gnosis se pueden dividir en dos tipos. En el modo inhibitorio, la mente se silencia progresivamente hasta que solo queda un objeto de concentración. En el modo excitador, la mente se eleva a un tono muy alto de excitación mientras se mantiene la concentración en el objetivo. La estimulación fuerte eventualmente provoca una inhibición refleja y paraliza todo excepto la función más central: el objeto de concentración. Por lo tanto, una fuerte inhibición y una fuerte excitación terminan creando el mismo efecto: la conciencia unidireccional o gnosis.

La neurofisiología finalmente ha tropezado con lo que los magos han sabido por experiencia durante milenios. Como observó una vez un gran maestro: "Hay dos métodos para convertirse en dios, el recto o el averso". Deja que la mente se convierta en una llama o un charco de agua quieta. Es durante estos momentos de concentración en un solo punto, o gnosis, que las creencias pueden implantarse para la magia, y la fuerza vital inducida a manifestarse.[50]

En pocas palabras, la magia sexual es una práctica espiritual que utiliza el deseo sexual para manifestar efectos tangibles en el mundo físico. Una de las experiencias más poderosas que tenemos como seres humanos es la energía orgásmica, y si podemos emparejarla con la intención, entonces podemos dirigir la fuerza de manifestación más poderosa disponible en la tierra.

La magia sexual tampoco es nada nuevo. Tiene una larga y sombría historia que incluye ritos paganos de fertilidad, el culto a Isis, el culto a Ishtar, los gnósticos helenísticos, el trance sexual chamánico, el Gran Rito de la Wicca, la Orden de los Caballeros Templarios, magos Masónicos y el Ordo Templi Orientis de Aleister Crowley. Muchas de estas enseñanzas son tradiciones orales dadas

solo a los iniciados más elevados. La documentación de estos procedimientos y prácticas es turbia y, a menudo, está envuelta en secreto.[51]

El ánima y el animus se describen en la escuela de psicología analítica de Carl Jung como parte de su teoría del inconsciente colectivo. Jung describió el animus como el lado masculino inconsciente de una mujer, y el anima como el lado femenino inconsciente de un hombre, cada uno trascendiendo la psique personal. La teoría de Jung establece que el ánima y el animus son los dos arquetipos antropomórficos primarios de la mente inconsciente, en oposición a la función teriomórfica e inferior de los arquetipos de sombra. Creía que son los conjuntos de símbolos abstractos que formulan el arquetipo del Ser.

En la teoría de Jung, el anima constituye la totalidad de las cualidades psicológicas femeninas inconscientes que posee un hombre y el animus las masculinas poseídas por una mujer. No creía que fueran un agregado de padre o madre, hermanos, hermanas, tías, tíos o maestros, aunque estos aspectos del inconsciente personal pueden influir en el ánima o animus de una persona.

Jung creía que la sensibilidad de un hombre era a menudo menor o reprimida y, por lo tanto, consideraba al ánima como uno de los complejos autónomos más importantes. Jung creía que el ánima y el ánimus se manifiestan al aparecer en los sueños e influyen en las actitudes e interacciones de una persona con el sexo opuesto. Se inculca en los individuos una comprensión natural de otro miembro del sexo opuesto que se deriva de la sujeción constante a los miembros del sexo opuesto. Esta instilación conduce al desarrollo del ánima y ánimus. Jung vio el proceso del ánima como una de las fuentes de la capacidad creativa. En su libro The Invisible Partners, John A. Sanford dijo que la clave para controlar el ánima/ánimus de uno es reconocerlo cuando se manifiesta y ejercitar nuestra capacidad para discernir el ánima/ánimus de la realidad.

Jung creía que el desarrollo del ánima tiene cuatro niveles distintos, que en "La psicología de la transferencia" llamó a *Eva*, *Helena*, *María* y *Sofía*. En términos generales, todo el proceso de desarrollo del ánima en un hombre se trata de que el sujeto masculino se abra a la emocionalidad, y de esa manera a una espiritualidad más amplia, mediante la creación de un nuevo paradigma consciente que incluye procesos intuitivos, creatividad e imaginación, y sensibilidad psíquica hacia él mismo y otros donde podría no haber existido previamente.

Eva - Objeto de deseo, proveedora de alimento, seguridad y amor: La primera es Eva, llamada así por el relato de Génesis de Adán y Eva. Se trata del surgimiento del objeto de deseo de un hombre. El ánima está completamente ligada a la mujer como proveedora de alimento, seguridad y amor.

Helena - Triunfadora mundana, inteligente y talentosa: la segunda es Helena, una alusión a Helena de Troya en la mitología griega. En esta fase, las mujeres son consideradas capaces de triunfar en el mundo y de ser autosuficientes, inteligentes y perspicaces, aunque no del todo virtuosas. Esta segunda fase está destinada a mostrar un fuerte cisma en los talentos externos (negocios cultivados y habilidades convencionales) con carencias de cualidades internas (incapacidad para la virtud, falta de fe o imaginación).

María - Justa y un modelo de virtud: la tercera fase es María, llamada así por la comprensión teológica Cristiana de la Virgen María (la madre de Jesús). En este nivel, las mujeres pueden parecer ahora poseer virtudes por parte del hombre que las percibe (aunque sea de una manera esotérica y dogmática), en la medida en que ciertas actividades consideradas conscientemente no virtuosas no pueden aplicarse a ella.

Sofía: sabia y completamente humana, igual y en absoluto un objeto: la cuarta y última fase del desarrollo del ánima es Sofía, llamada así por la palabra griega para sabiduría. Ahora se ha producido una integración completa, lo que permite que las mujeres sean vistas y relacionadas como individuos particulares que poseen cualidades tanto positivas como negativas. El aspecto más importante de este nivel final es que, como sugiere la personificación "Sabiduría", el ánima está ahora lo suficientemente desarrollada como para que ningún objeto individual pueda contener completa y permanentemente las imágenes con las que está relacionado.

Jung creía que toda mujer tiene un ánimus análogo dentro de su psique, que es un conjunto de atributos y potenciales masculinos inconscientes. Consideraba que el animus era más complejo que el anima, postulando que las mujeres tienen una gran cantidad de imágenes de animus, mientras que el ánima masculina consiste solo en una imagen dominante.

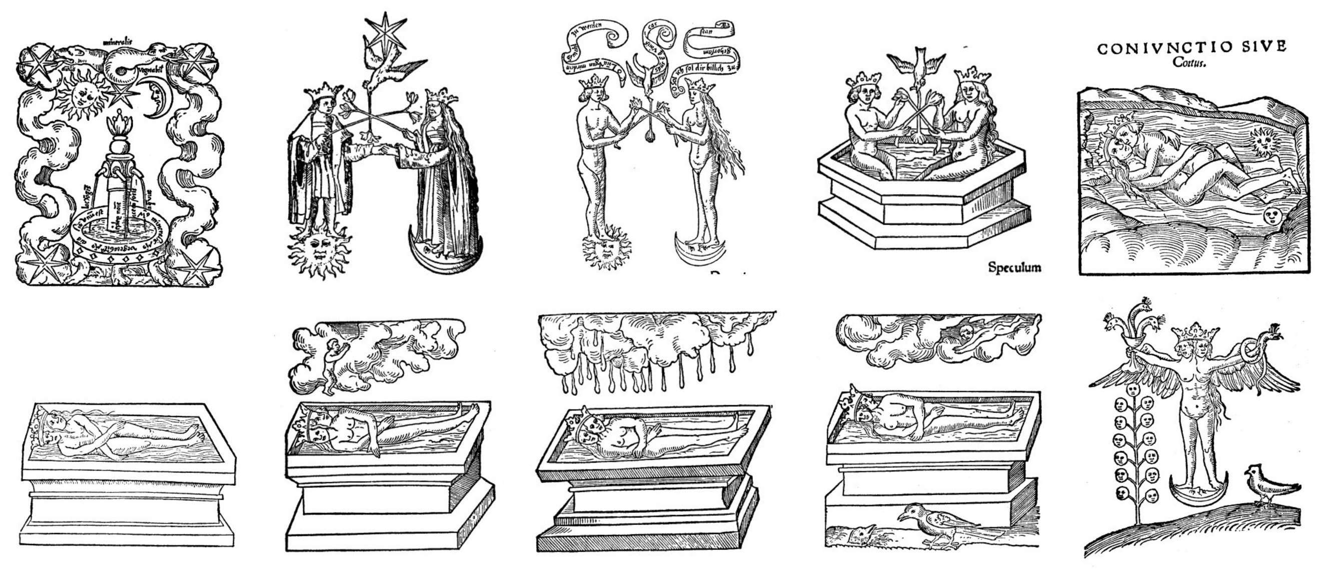
Jung declaró que hay cuatro niveles paralelos de desarrollo del ánimus en una mujer.

Tarzán - Hombre de mero poder físico: El animus “aparece por primera vez como una personificación del mero poder físico, por ejemplo, como un campeón atlético o musculoso, como 'el héroe ficticio de la jungla Tarzán'”.

Byron - Hombre de acción o romance: en la siguiente fase, el ánimus “posee iniciativa y la capacidad de acción planificada ... el hombre romántico - el poeta británico del siglo XIX Byron; o el hombre de acción - Ernest Hemingway, héroe de guerra de Estados Unidos, cazador, etc.”

Lloyd George - Hombre como profesor, clérigo, orador: En la tercera fase "el ánimus se convierte en la palabra, apareciendo a menudo como profesor o clérigo ... el portador de la palabra - Lloyd George, el gran orador político".

Hermes - El hombre como guía espiritual: "Finalmente, en su cuarta manifestación, el animus es la encarnación del significado. En este nivel más alto se convierte (como el ánima) en un mediador de ... profundidad espiritual". Jung señaló que "en la mitología, este aspecto del animus aparece como Hermes, mensajero de los dioses; en los sueños, es una guía útil". Al igual que Sofía, este es el nivel más alto de mediación entre la mente inconsciente y consciente.[52]



Serie de imágenes de Rosarium Philosophorum como base para la representación de fenómenos transferenciales. [Psicología de la Transferencia. C. J. Jung]

Antes de intentar realizar cualquier actividad mágica, es útil si se ha aprendido a controlar la actividad de la mente para que la operación no se vea obstaculizada por pensamientos contrarios al funcionamiento. Esto es especialmente cierto en el caso de la magia sexual.

Nunca parece haber suficiente énfasis en el equilibrio mental en la literatura mágica. Algunas personas sienten que las advertencias están ahí para desalentar el uso de las técnicas, y esta es una suposición absurda y, a menudo, peligrosa.

Cualquiera que escriba sobre un tema específico debe, con toda buena conciencia, advertir a los científicos potenciales contra errores o torceduras en cualquier procedimiento: Hay ética en la práctica de la magia. Hacer lo contrario sería irresponsable. En la magia (y especialmente en la magia sexual) el mago debe poseer un equilibrio mental, que es constante, fuerte y duradero.

Hay muchas razones para preparar la mente antes de embarcarse, tres de las cuales son:

1) La mente debe estar tan bien enfocada y disciplinada que resistirá la tendencia natural a desviarse del efecto deseado de la operación a la operación misma. En un contexto mágico, una vez que inicias la operación no tienes más remedio que completarla. Si se permite que la mente pase de la intención original al aspecto físico y placentero de la técnica, los resultados pueden ser desastrosos.

2) Estos ejercicios fortalecerán la capacidad del mago para concentrarse y aquietar la mente, y le permitirán levantar la defensa necesaria en caso de que se encuentre en problemas, y también le ayudarán a recuperarse del problema mencionado anteriormente.

3) Uno debe estar consciente de los procesos de catalogación de la mente para poder interpretar los fenómenos que experimentará por estas prácticas. La Cábala es, en mi opinión, la mejor herramienta. Ciertas verdades se darán a conocer a aquellos individuos que pongan en práctica los siguientes métodos. Si bien estas verdades se comprenden fácilmente en un nivel inconsciente, se percibirá conscientemente que desafían la lógica.

La imagen y la intención de la operación deben volver a asentarse en la conciencia del Mago. Obviamente, cuanto más tiempo uno se abstiene del orgasmo, más poderoso es el resultado.[53]

Los enteógenos son sustancias psicoactivas que inducen alteraciones en la percepción, el estado de ánimo, la conciencia, la cognición o el comportamiento con el propósito de generar desarrollo espiritual o de otro modo en contextos sagrados. El estudio antropológico ha establecido que los enteógenos se utilizan con fines religiosos, mágicos, chamánicos o espirituales en muchas partes del mundo. Los enteógenos se han utilizado tradicionalmente para complementar muchas prácticas diversas orientadas a lograr la trascendencia, incluida la meditación, el yoga, la privación sensorial, el ascetismo, la oración, el trance, los rituales, el canto, la imitación de sonidos, himnos como canciones de peyote, tambores y danza extática. La experiencia psicodélica a menudo se compara con formas de conciencia no ordinarias, como las que se experimentan en la meditación, las experiencias cercanas a la muerte y las experiencias místicas. La disolución del ego a menudo se describe como una característica clave de la experiencia psicodélica.

El término se deriva de dos palabras del griego antiguo, ἔνθεος (éntheos) y γενέσθαι (genésthai). El adjetivo entheos se traduce al español como “lleno del dios, inspirado, poseído”, y es la raíz de la palabra en inglés “entusiasmo”. Genesthai significa “llegar a existir”.

La mayoría de los ejemplos modernos bien conocidos de enteógenos, como la ayahuasca, el peyote, los hongos psilocibina y las morning glory provienen de las culturas nativas de las Américas. Sin embargo, también se ha sugerido que los enteógenos desempeñaron un papel importante en la antigua cultura indoeuropea, por ejemplo al incluirlos en las preparaciones rituales del Soma, el "jugo exprimido" que es el tema del Libro 9 del Rigveda. El soma fue preparado y bebido ritualmente por sacerdotes e iniciados y provocó un himno en el Rigveda que encarna la naturaleza de un enteógeno.

Muchas moléculas de enteógeno se producen y almacenan de forma natural en la glándula pituitaria del cuerpo humano, se denominan endorfinas, y se liberan durante el sexo, el orgasmo, al escuchar música o al ingerir alimentos apetitosos como chocolate y naranja, son responsables de producir los estados eufóricos. La investigación ha demostrado que la meditación realizada por personas capacitadas puede utilizarse para desencadenar la liberación de endorfinas. La risa también puede estimular la producción de endorfinas y elevar el umbral del dolor.

Uno de los ingredientes activos más comunes presentes en muchos fármacos enteógenos es la dimetiltriptamina (DMT), que estimula la glándula pineal. Algunos preparados como Ayahuasca que contienen DMT pero también inhibidores de la monoaminooxidasa (IMAO) con el propósito de permitir que el DMT sea activo por vía oral, los IMAO también son antidepresivos altamente eficaces, así como agentes terapéuticos eficaces para el trastorno de pánico y la fobia social.

La antropóloga polaca Sara Benetowa (también conocida como Sula Benet) argumentó que el cannabis se había utilizado en el judaísmo temprano, afirmando en 1967 que la planta kaneh bosem, mencionada cinco veces en la Biblia Hebrea, y utilizada en el aceite de la santa unción del Libro del Éxodo – era de hecho cannabis. El Kneh-bossem aparece como incienso en el Antiguo Testamento.

Según *The Living Torah*, el cannabis puede haber sido uno de los ingredientes del aceite de la santa unción mencionado en varios textos sagrados hebreos. La hierba de interés se conoce más comúnmente como kaneh-bosm. Esto se menciona varias veces en el Antiguo Testamento como material de trueque, incienso y un ingrediente del aceite de la santa unción que usaba el sumo sacerdote del templo. Aunque la investigación de Chris Bennett en esta área se centra en el cannabis, también menciona evidencia que sugiere el uso de plantas visionarias adicionales como el beleño.

Se ha sugerido que el hongo *Amanita muscaria* fue utilizado por la tradición budista tántrica mahasiddha del siglo VIII al XII.

La Iglesia Nativa Americana (NAC) también se conoce como Peyotismo y Religión Peyote. El Peyotismo es una religión nativa americana caracterizada por una mezcla de creencias tradicionales y Protestantes y por el uso sacramental del peyote enteógeno.

La Iglesia de Dios Peyote Way cree que "el peyote es un santo sacramento, cuando se toma de acuerdo con nuestro procedimiento sacramental y se combina con un estilo de vida holístico".

Los enteógenos también juegan un papel importante en los movimientos religiosos contemporáneos como el movimiento Rastafari y la Iglesia del Universo.

Las primeras pruebas notables de la experiencia enteogénica incluyen el Experimento Marsh Chapel, realizado por el médico y candidato a doctorado en teología Walter Pahnke bajo la supervisión del psicólogo Timothy Leary y el Proyecto de Psilocibina de Harvard. En este experimento doble ciego, casi todos los estudiantes voluntarios de teología de la escuela de posgrado del área de Boston

afirmaron haber tenido profundas experiencias religiosas posteriores a la ingestión de psilocibina pura.[54]

De 1990 a 1995, el Dr. Rick Strassman llevó a cabo una investigación clínica financiada y aprobada por el gobierno de los EE. UU. en la Universidad de Nuevo México en la que inyectó a sesenta voluntarios con DMT, uno de los psicodélicos más poderosos que se conocen. Su relato detallado de esas sesiones es una indagación extraordinariamente fascinante sobre la naturaleza de la mente humana y el potencial terapéutico de los psicodélicos. El DMT, un químico derivado de plantas que se encuentra en la bebida psicodélica del Amazonas, la ayahuasca, también es fabricado por el cerebro humano. En los voluntarios de Strassman, produjo consistentemente experiencias cercanas a la muerte y místicas. Muchos informaron de encuentros convincentes con presencias inteligentes no humanas, extraterrestres, ángeles y espíritus. Casi todos sintieron que las sesiones fueron una de las experiencias más profundas de sus vidas.

La investigación de Strassman conecta DMT con la glándula pineal, considerada por los hindúes como el sitio del séptimo chakra y por René Descartes como la sede del alma. DMT: La Molécula del Espíritu argumenta audazmente que el DMT, liberado naturalmente por la glándula pineal, facilita el movimiento del alma dentro y fuera del cuerpo y es una parte integral de las experiencias de nacimiento y muerte, así como los estados más elevados de meditación y incluso trascendencia sexual.[55]

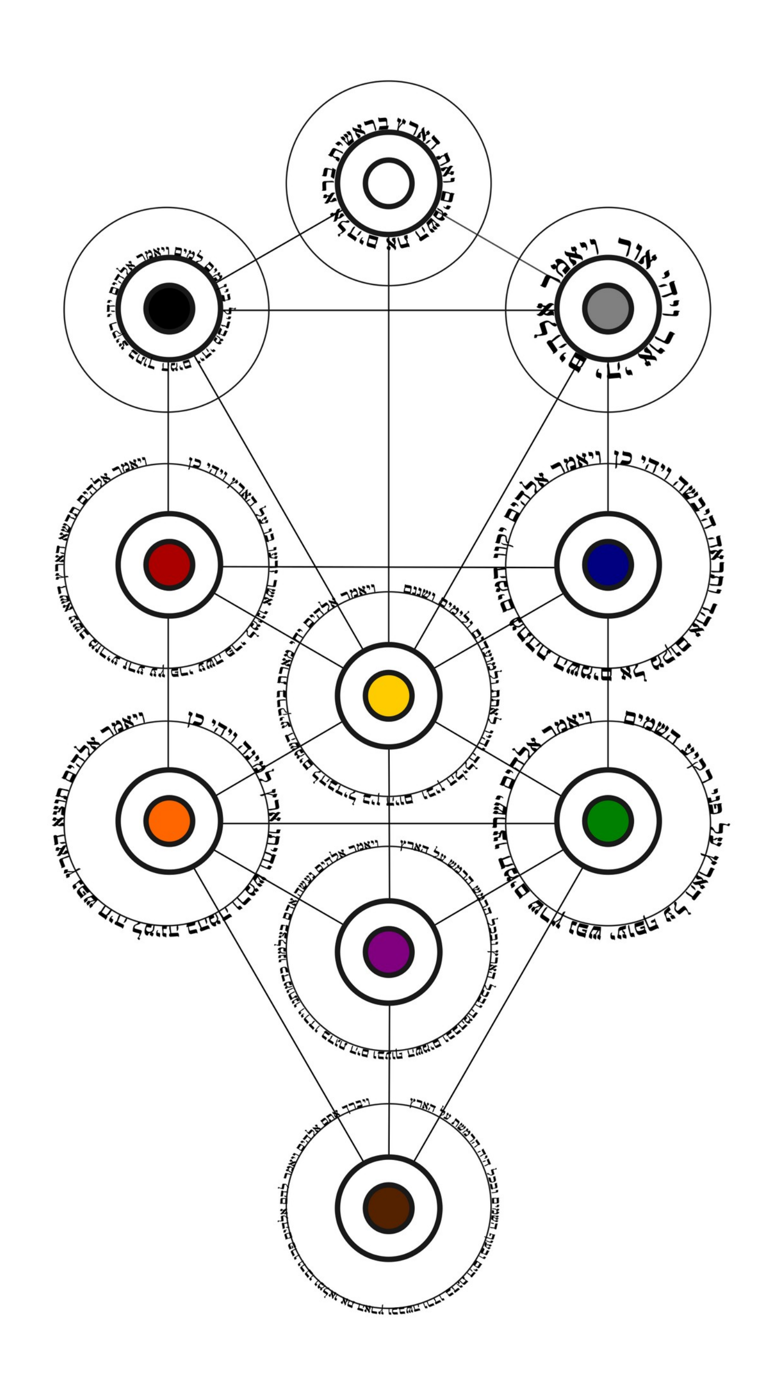
El DMT es segregado por la glándula pineal, que produce pequeñas cantidades a diario, coordinando los ciclos circadianos y el estado de vigilia y de sueño. La glándula pineal libera lo suficiente para que nos quedemos dormidos todos los días, sin embargo, en el momento de la muerte, libera todo su contenido inundando el torrente sanguíneo de todo el cerebro con el potente serotoninérgico –DMT–, induciendo lo que se conoce como el “sueño eterno”.

Y así, con el sueño eterno, termina este viaje a través de nuestros hallazgos dentro de este estado de sueño despierto. Seguro que nos espera un sueño gozoso y delicioso en esta vida y en la próxima. Gracias.

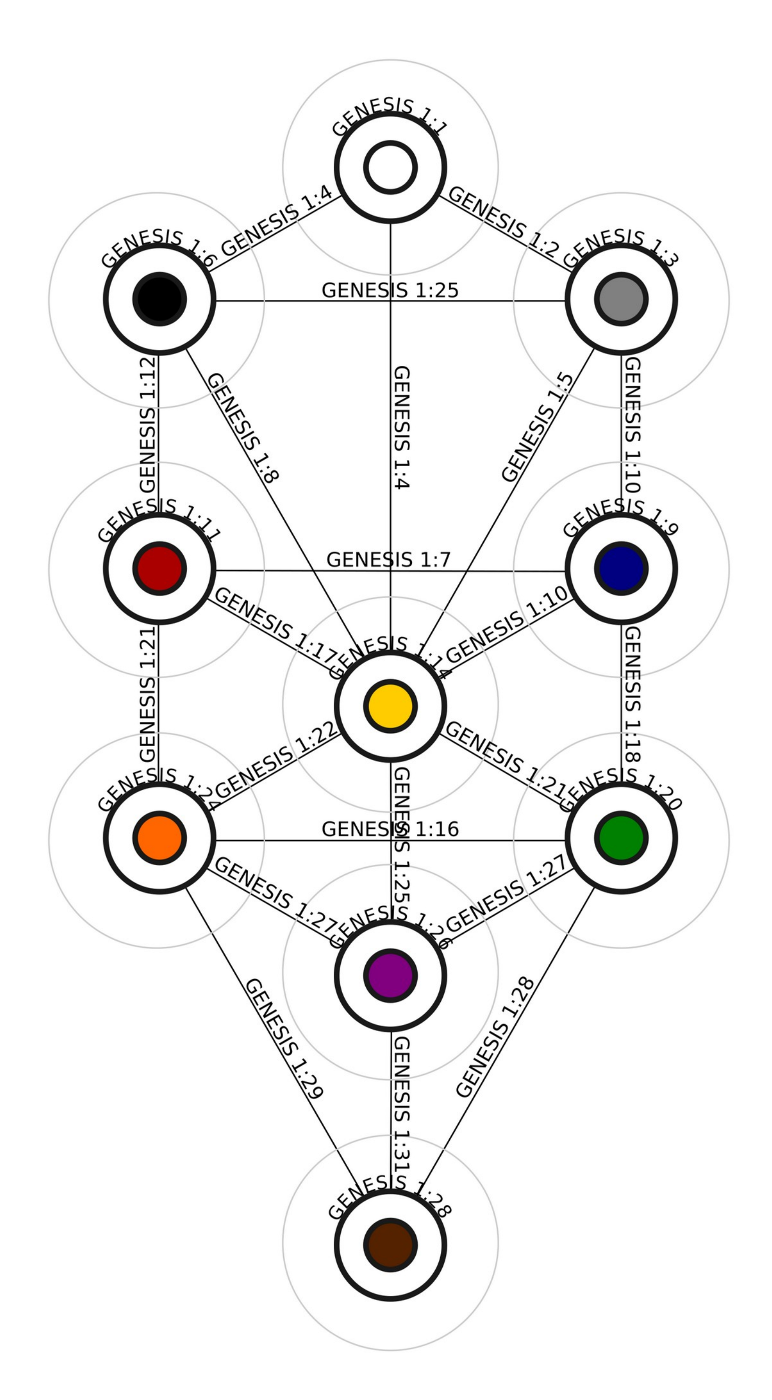
Hay una serie de apéndices que muestran nuestro trabajo cabalístico, explorando los hallazgos de las correlaciones dentro de la Cabalá desde nuestra perspectiva. Disfrute.



APÉNDICE



Berashit - Hebreo, 10 declaraciones.
Todo parece comenzar con Génesis, Capítulo 1 en la Edad Media.

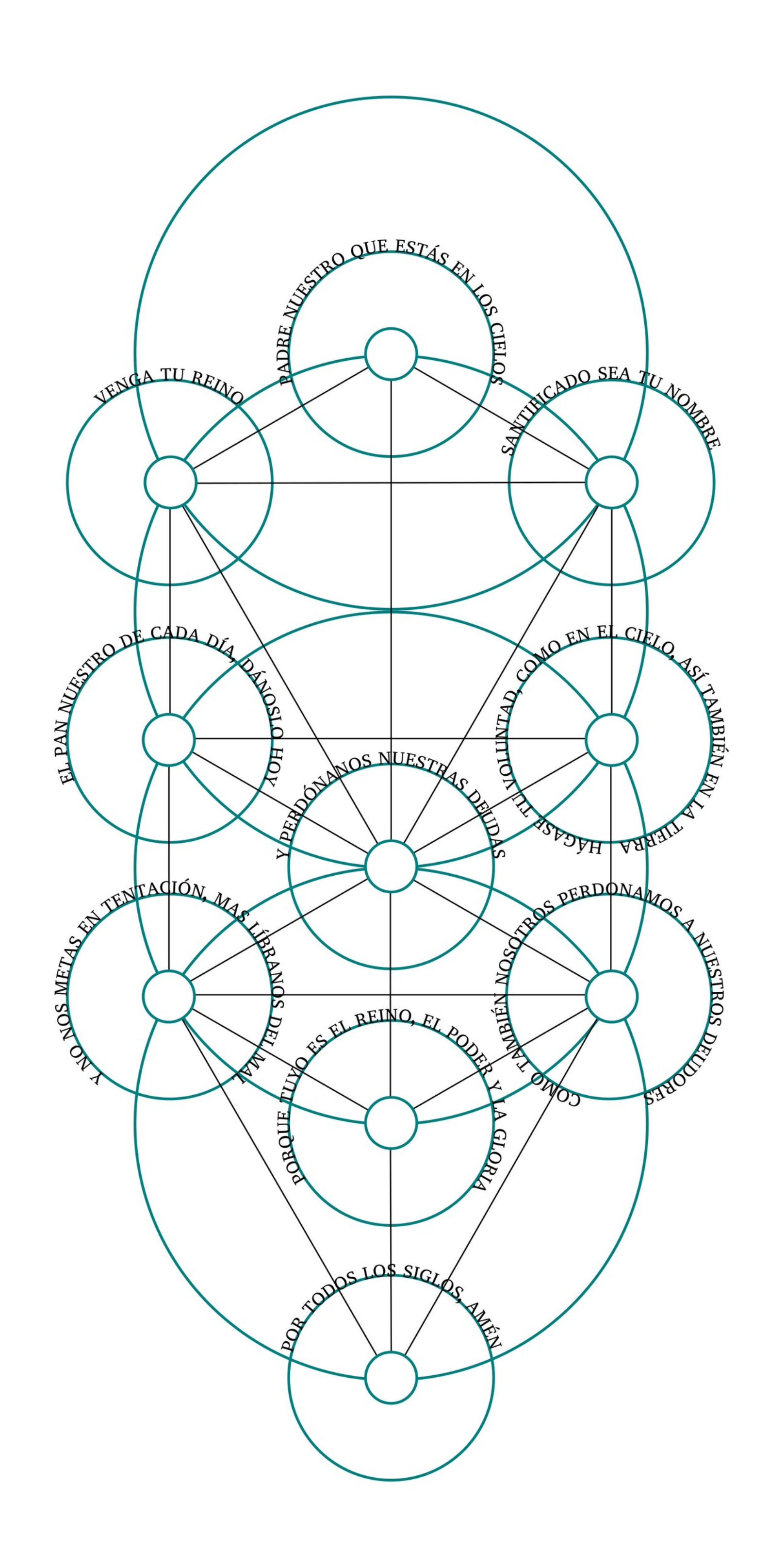


GENESIS 1

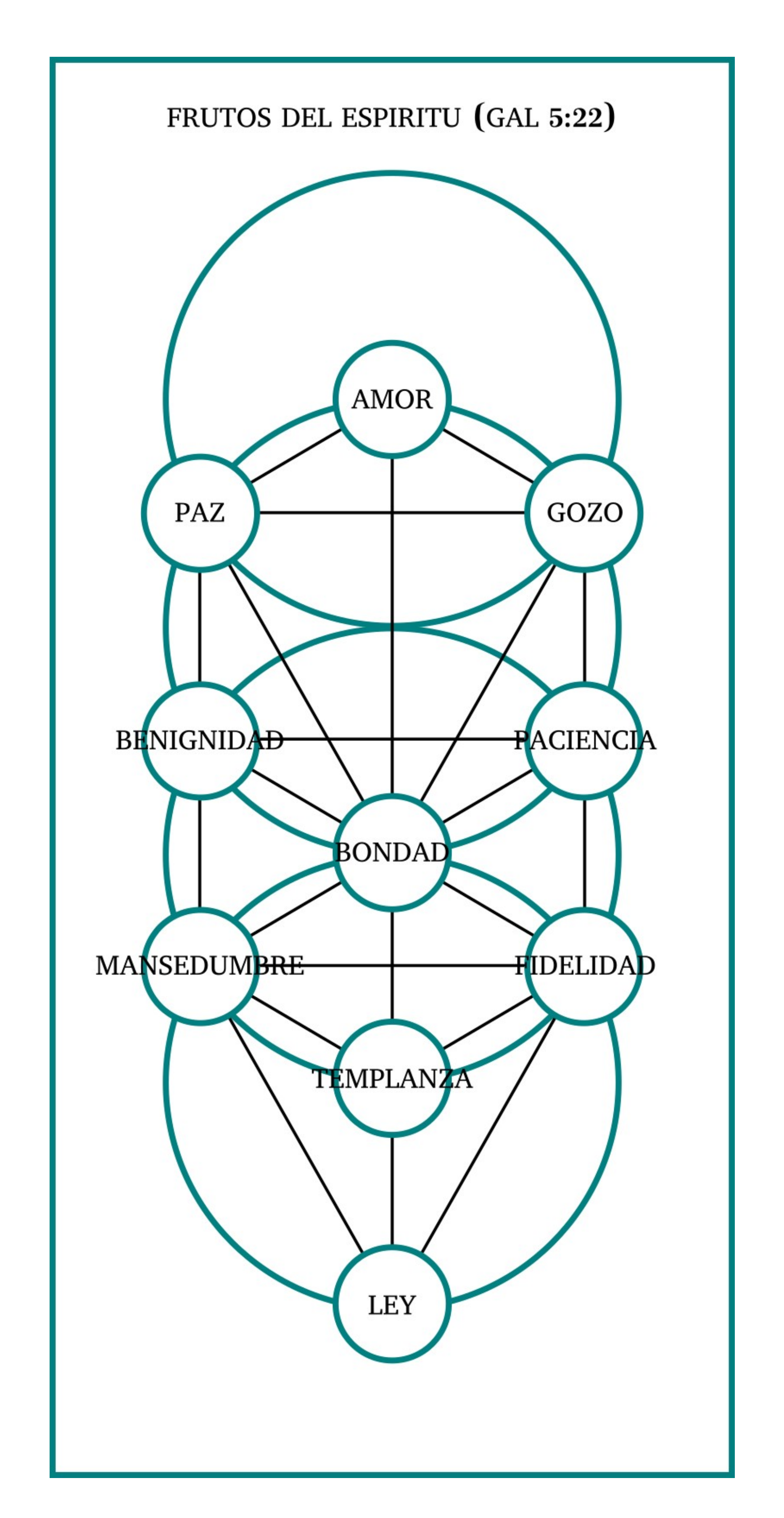
ELOHIM MENTIONS

Génesis – Inglés.

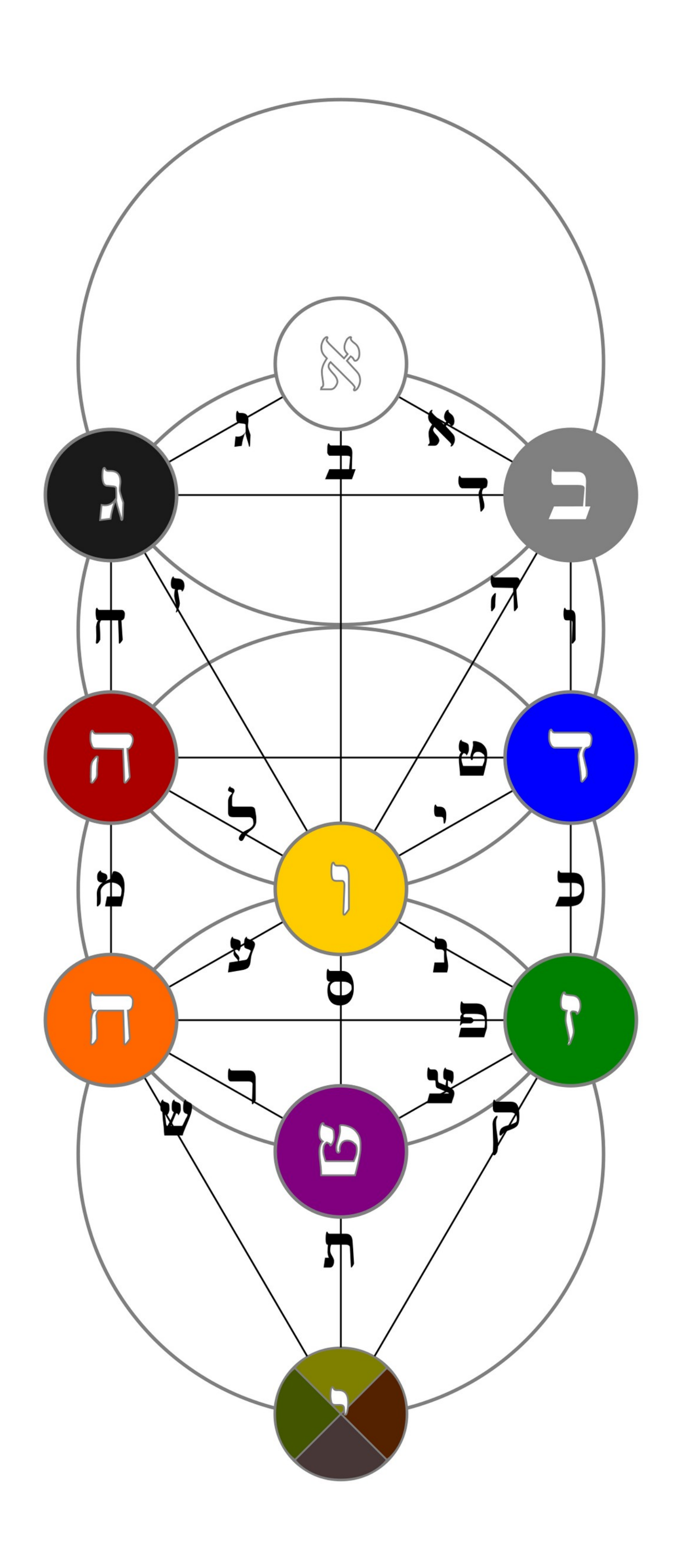
Ampliación del Berashit de las 10 declaraciones a los 32 caminos de la sabiduría.



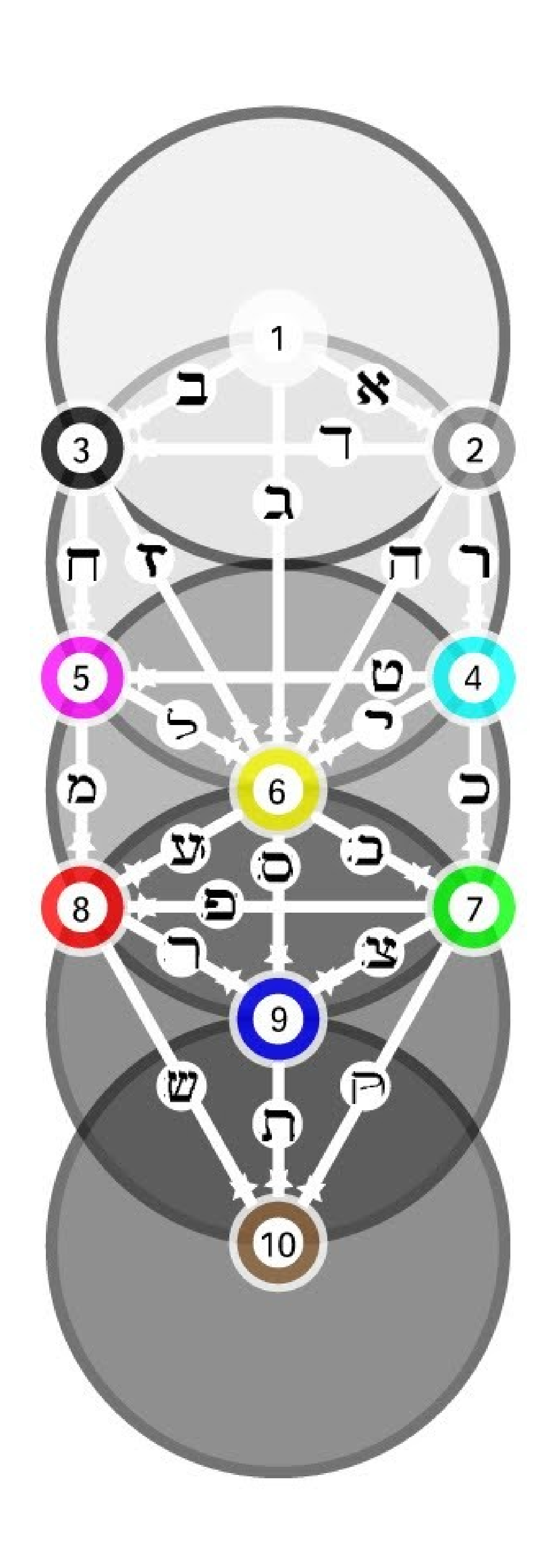
Padre Nuestro – Español.
Los libros Cristianos del Nuevo Testamento también muestran un enfoque cabalístico.



Frutos del Espiritu – Español.
Carta a los Gálatas, Capítulo 5, Versículo 22.



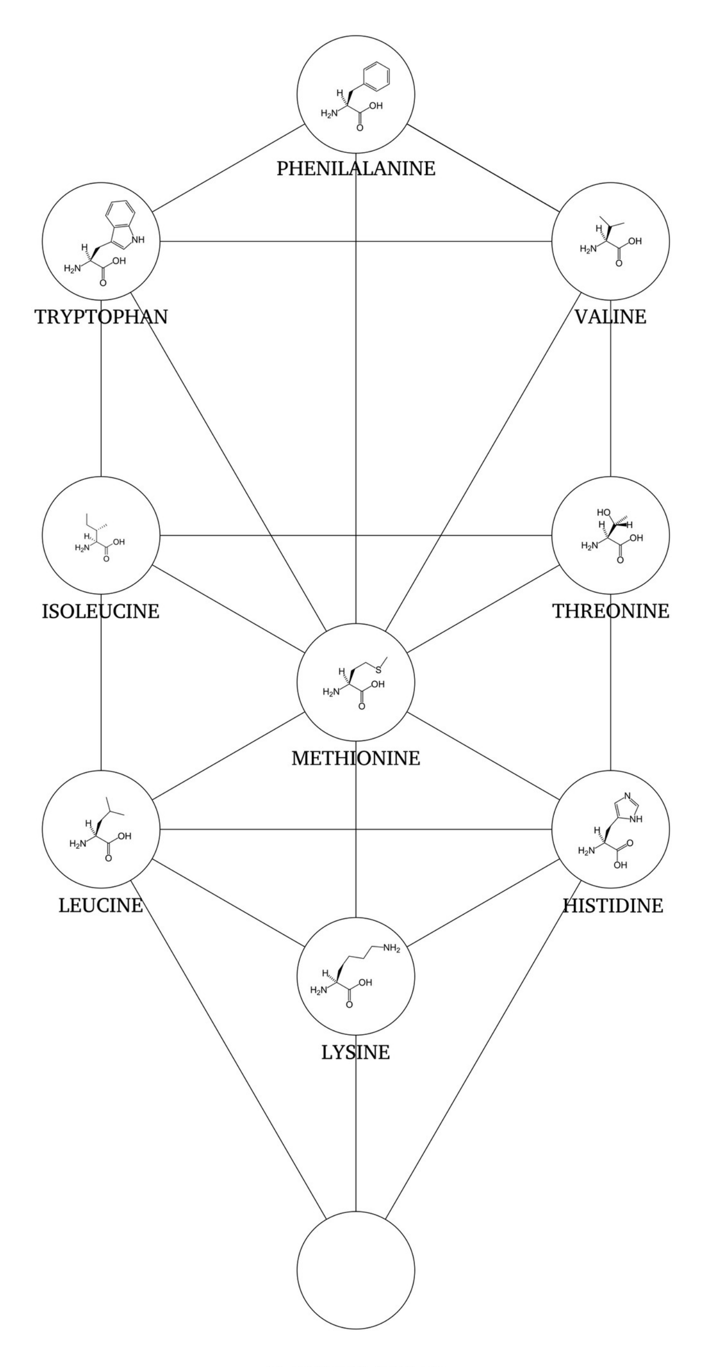
Alef-Bet – Hebreo.
Correspondencias con el Alfabeto Hebreo.



1: Ciliary Ganglion (KETHER)
2: Spheno-Palatine Ganglion (CHOKMAH)
3: Otic Ganglion (BINAH)
4: Carotid Ganglion (CHESSED)
5: Sublingual Ganglion (GEBURAH)
6: Superior Cervical Ganglion (TIPHARET)
7: Stellate Ganglion (NETZACH)
8: Celiac Ganglion (HOD)
9: Inferior Mesentric Ganglion (YESOD)
10: THE NERVOUS SYSTEM (MALKUT)

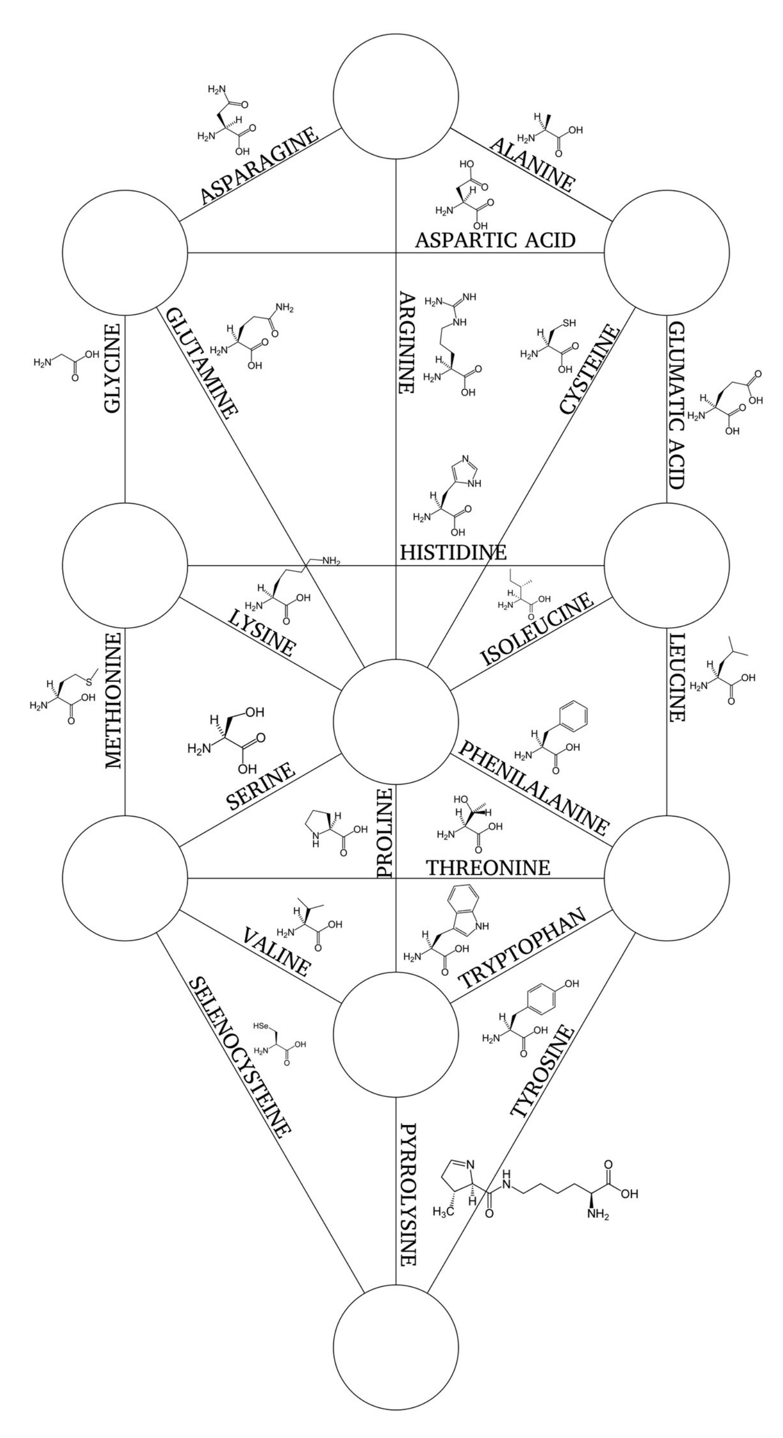
א: Lacrimal Nerve
ב: Oculomotor Nerve
ג: Nasolciliary Nerve
ד: Gasserian Ganglion
ה: Ramus Maxillairs
ו: Posterior Nasal Nerve
ז: Vidian Nerve
ח: Superficial Petrosal Nerve
ט: Deep Petrosal Nerve
י: Chroda Tympani Nerve
כ: Minor Superficial Petrosal
ל: Lingual Nerve
מ: Vagus Nerve
נ: Inhibitor Cordis Nerve
ס: Broncho-Dilator Nerve
ע: Accelerator Cordis Nerve
פ: Vertebral Nerve
צ: Major Splanchnic Nerve
ק: Minor Splanchnic Nerve
ר: Hypogastric Nerve
ש: Pelvic Nerve
ת: Nervus Erigens

El Sistema Nervioso – Inglés.
Correspondencias con el Sistema Nervioso Central.



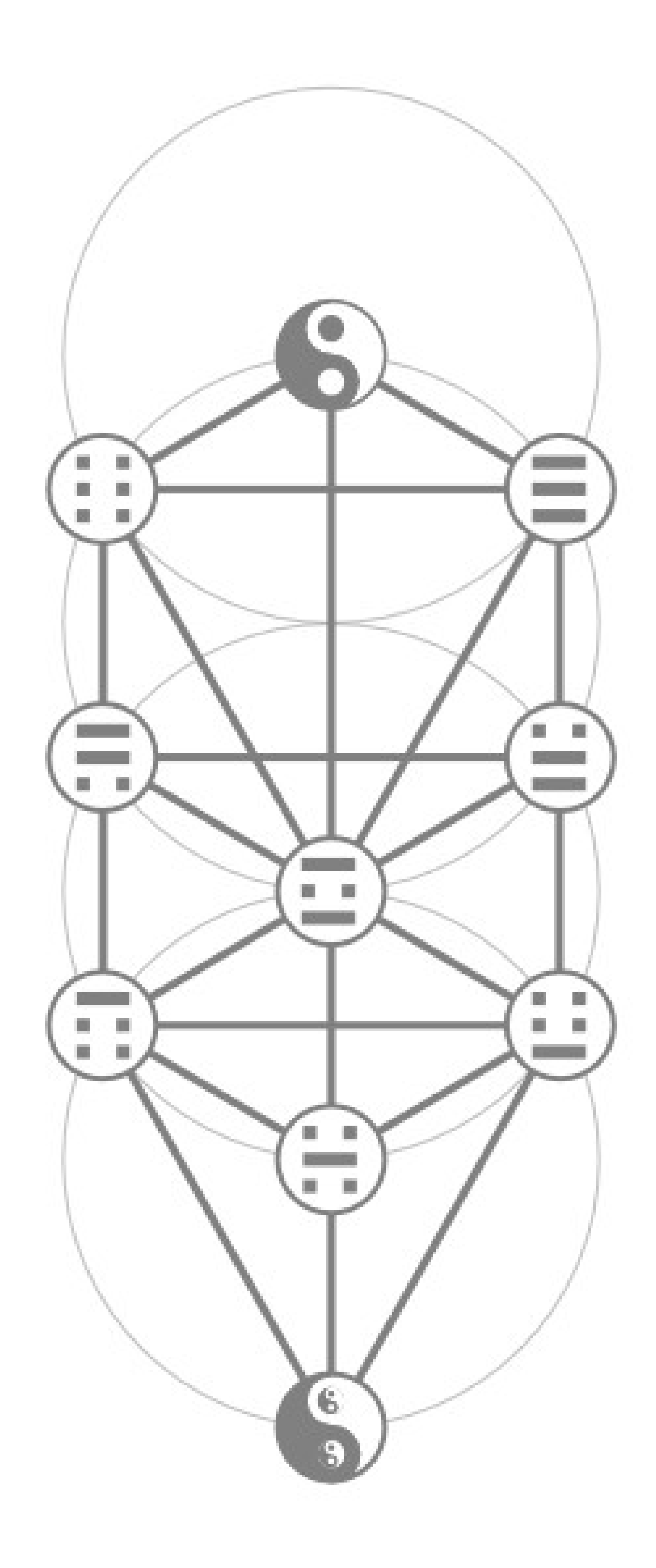
9 ESSENTIAL
PROTEINOGENIC
AMINO ACIDS

Aminoácidos #1 – Inglés.
Nueve Aminoácidos Proteinogénicos esenciales.

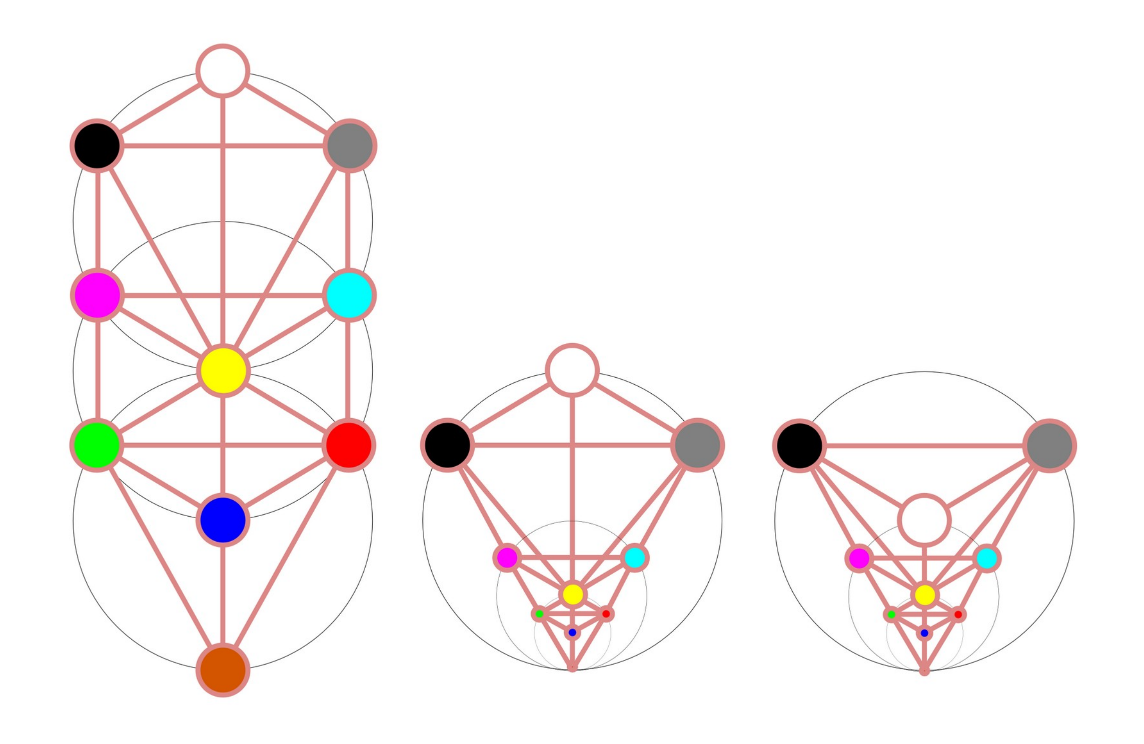


22 PROTEINOGENIC AMINO ACIDS

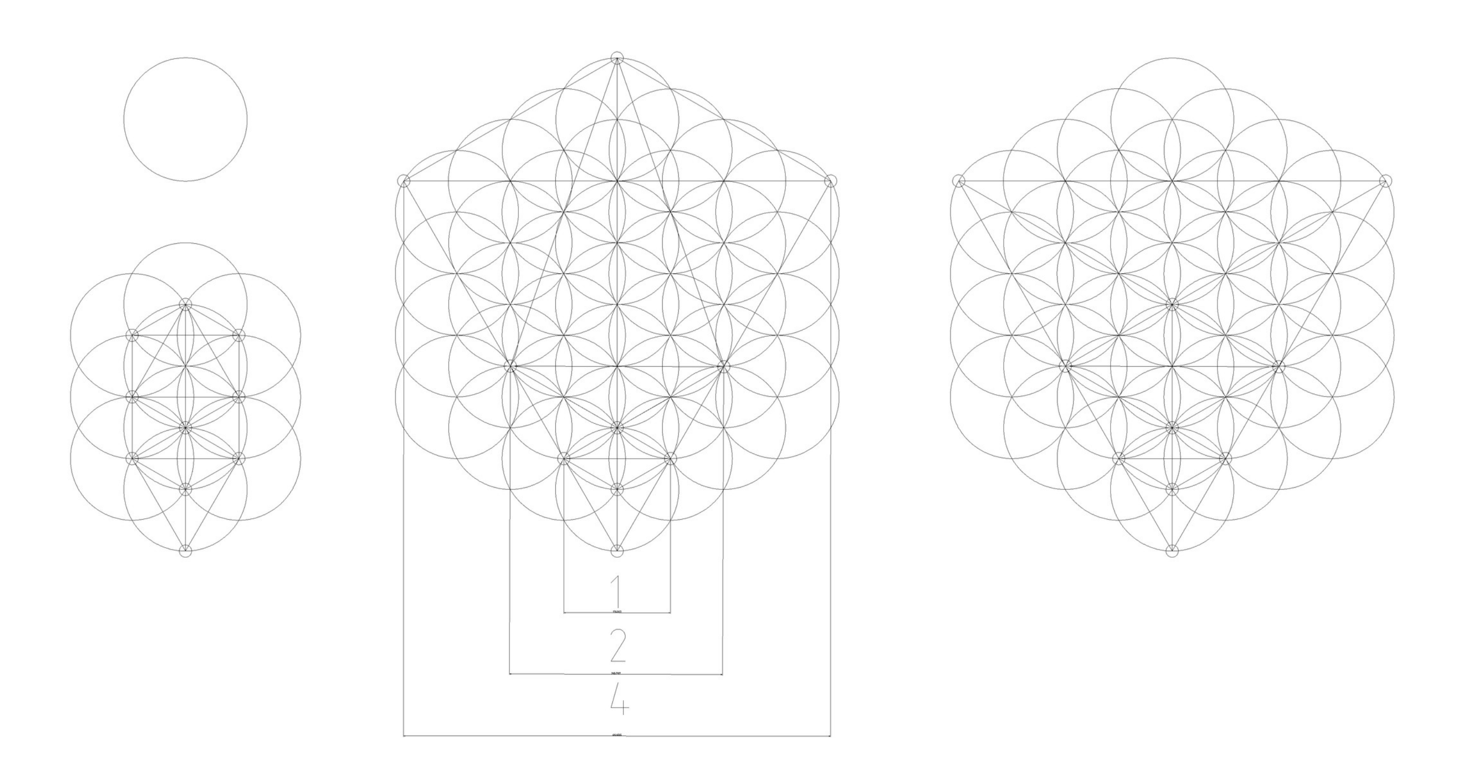
Aminoácidos #2 – Inglés.
Veintidós Aminoácidos Proteinogénicos.



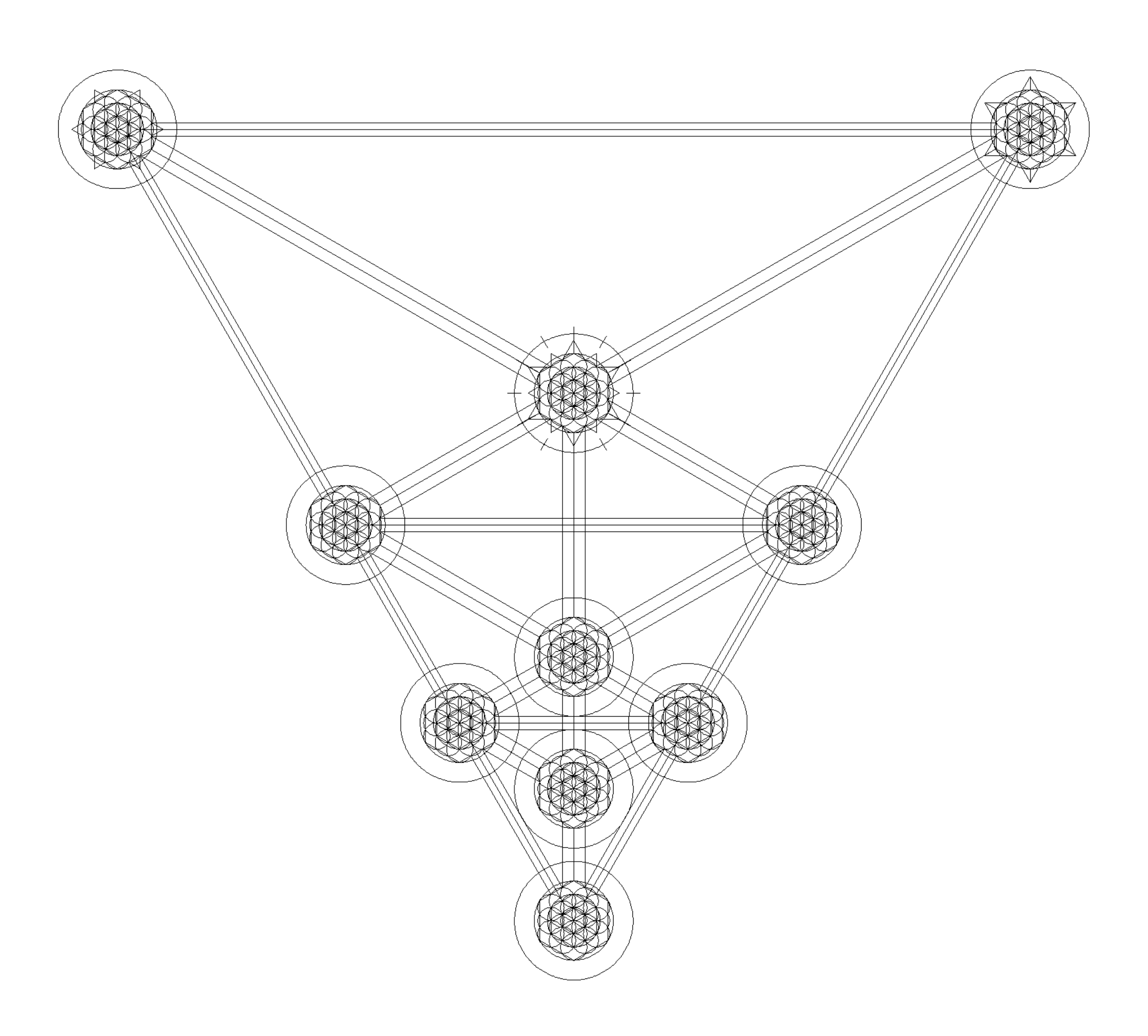
I-Ching.
Correspondencias con Trigramas.



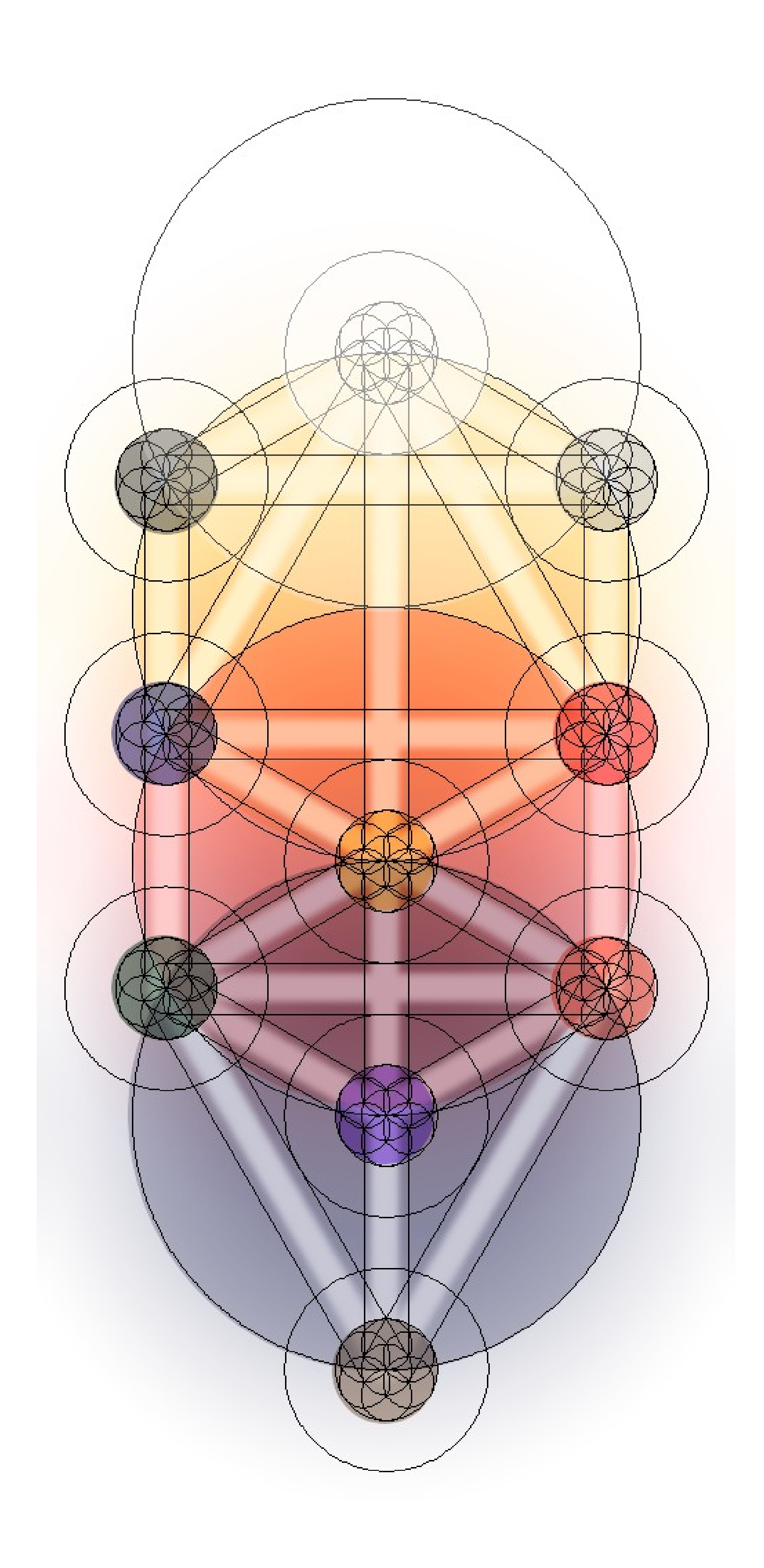
Triangulación del Árbol de la Vida # 1 - Decreciente.
Aplicando Proporción Binaria a cada Tríada y llevando la Corona al Conocimiento.



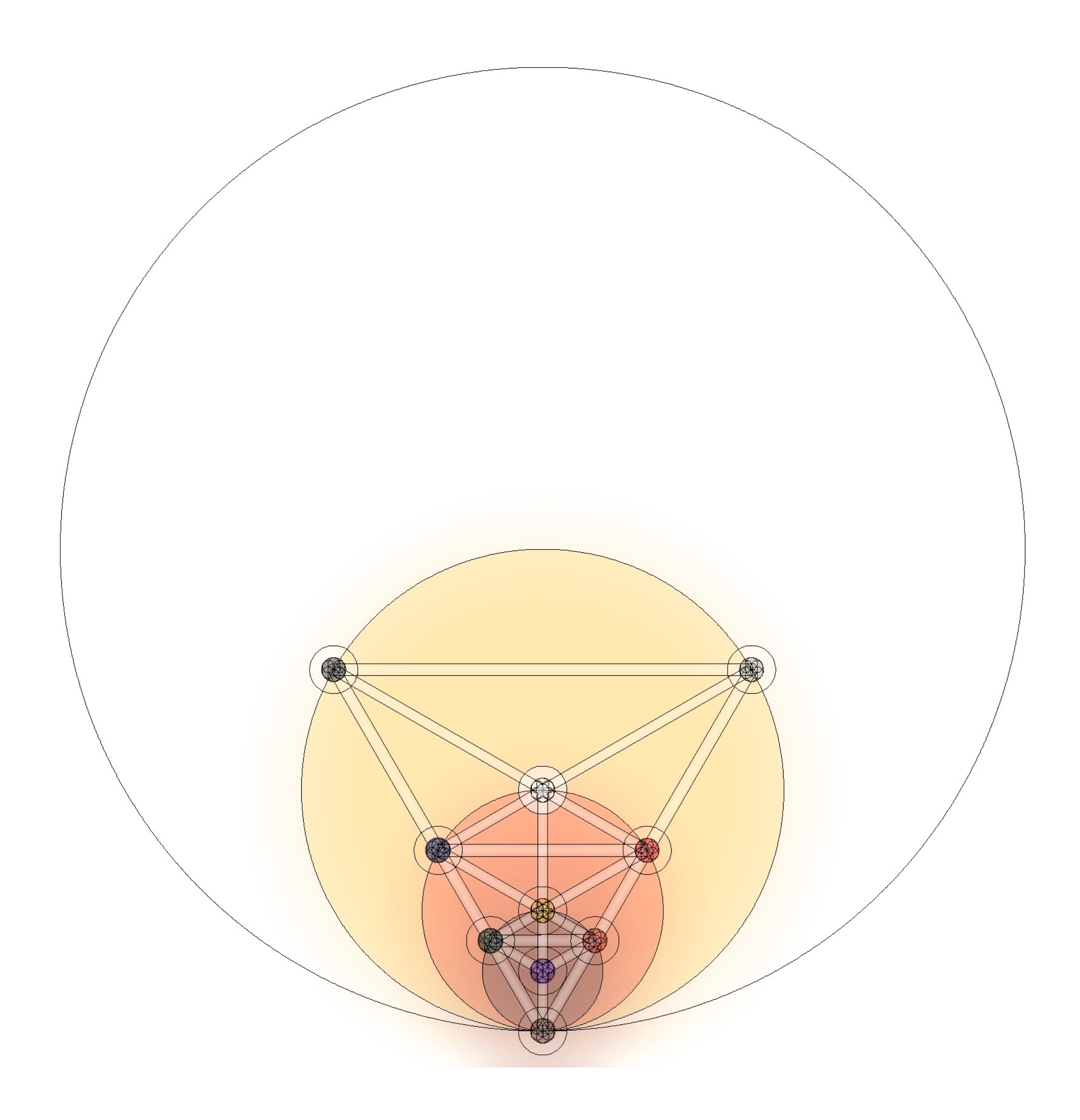
Triangulación del Árbol de la Vida # 2 - Aumentando.
Aplicando Proporción Binaria a cada Tríada y llevarndo la Corona al Conocimiento.



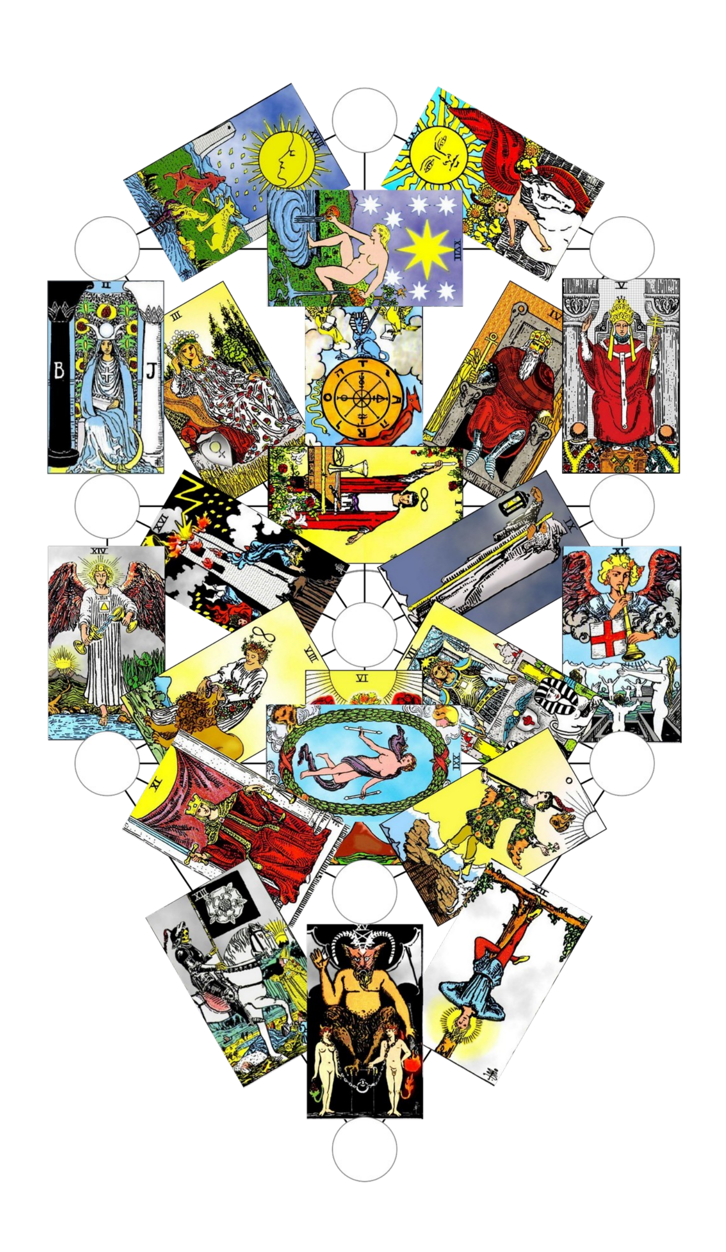
Triangulación del Árbol de la Vida.
Aplicando Proporción Binaria a cada Tríada, se logra un Triángulo Equilátero exacto.



Árbol de la Vida revisado.
Después de la triangulación y revisión de las vías. Mostrando los cuatro Olam.

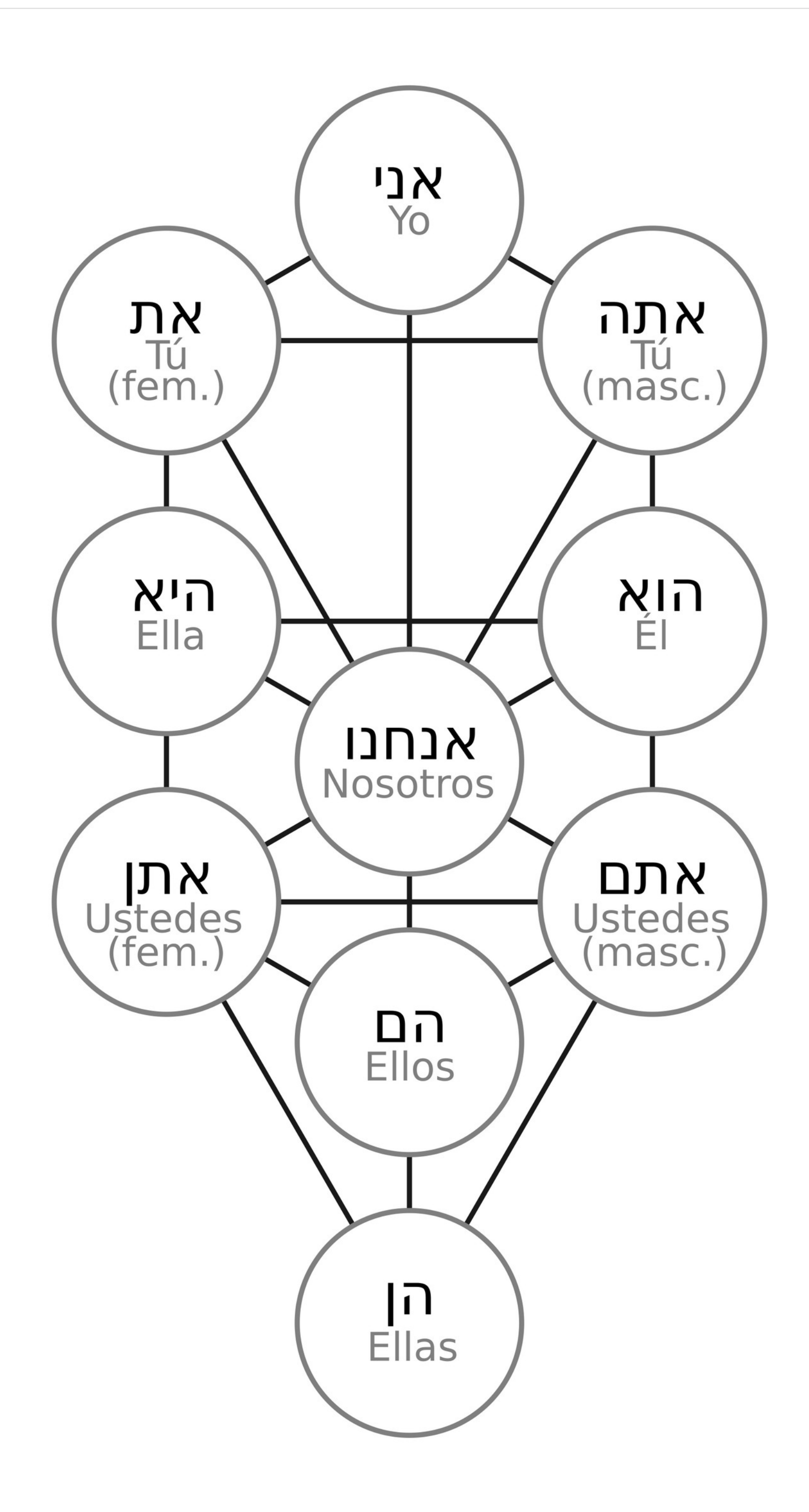


Triangulación del Árbol de la Vida.
Mostrando los cuatro Olam.

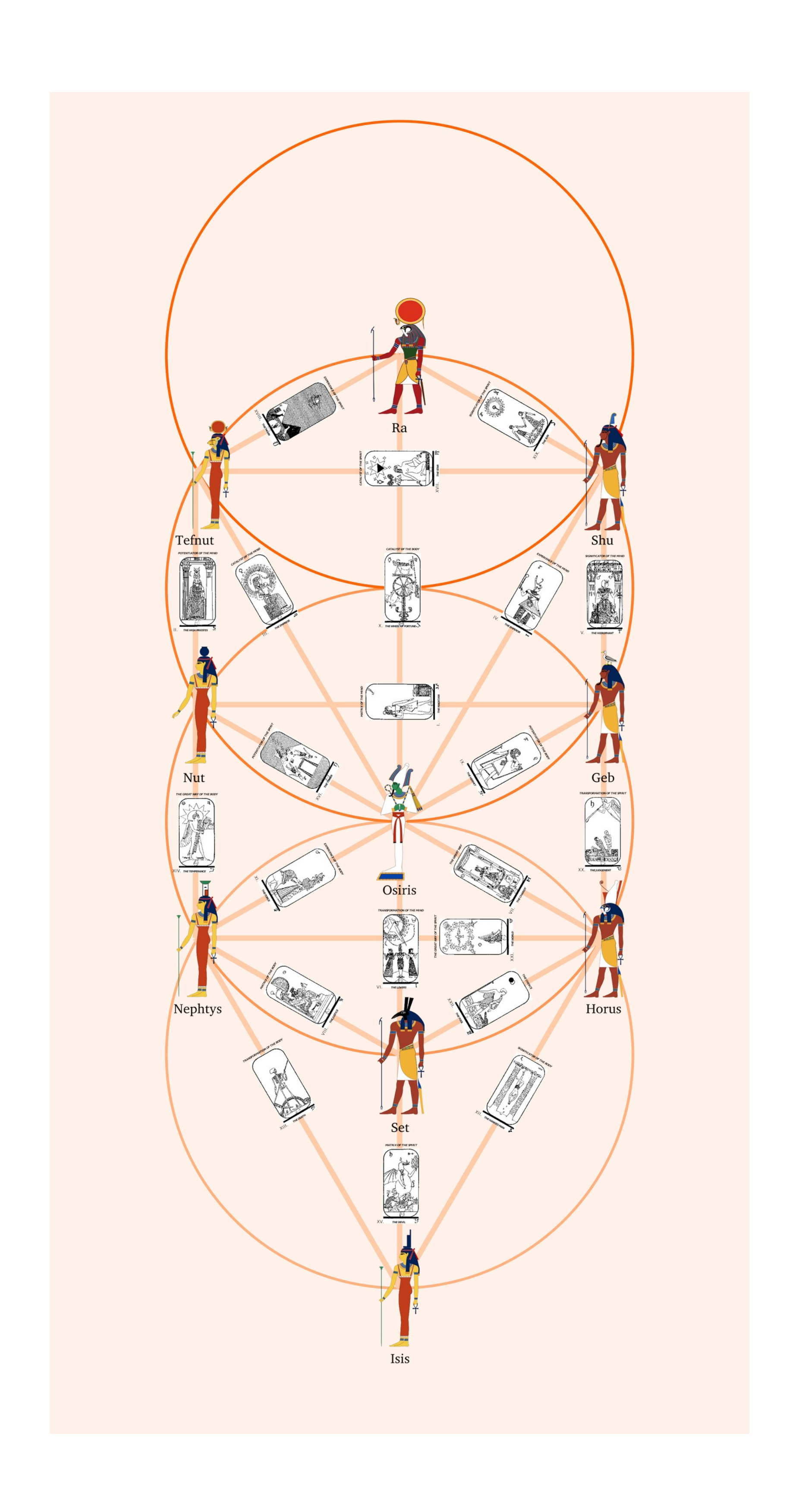


Árbol de la Vida del Tarot.

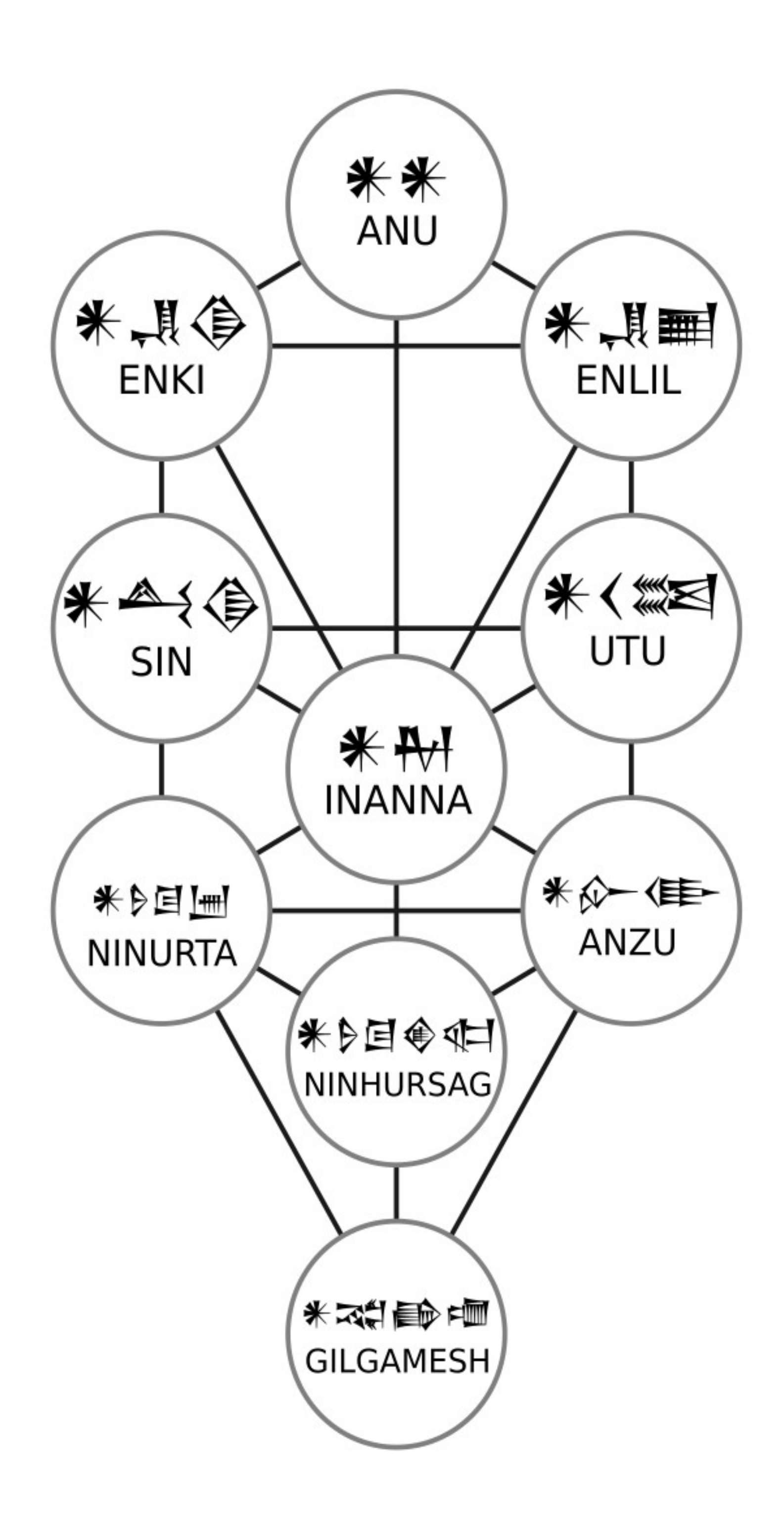
Revisión de las Correspondencias Emparejando y Jerarquizando cada Arquetipo.



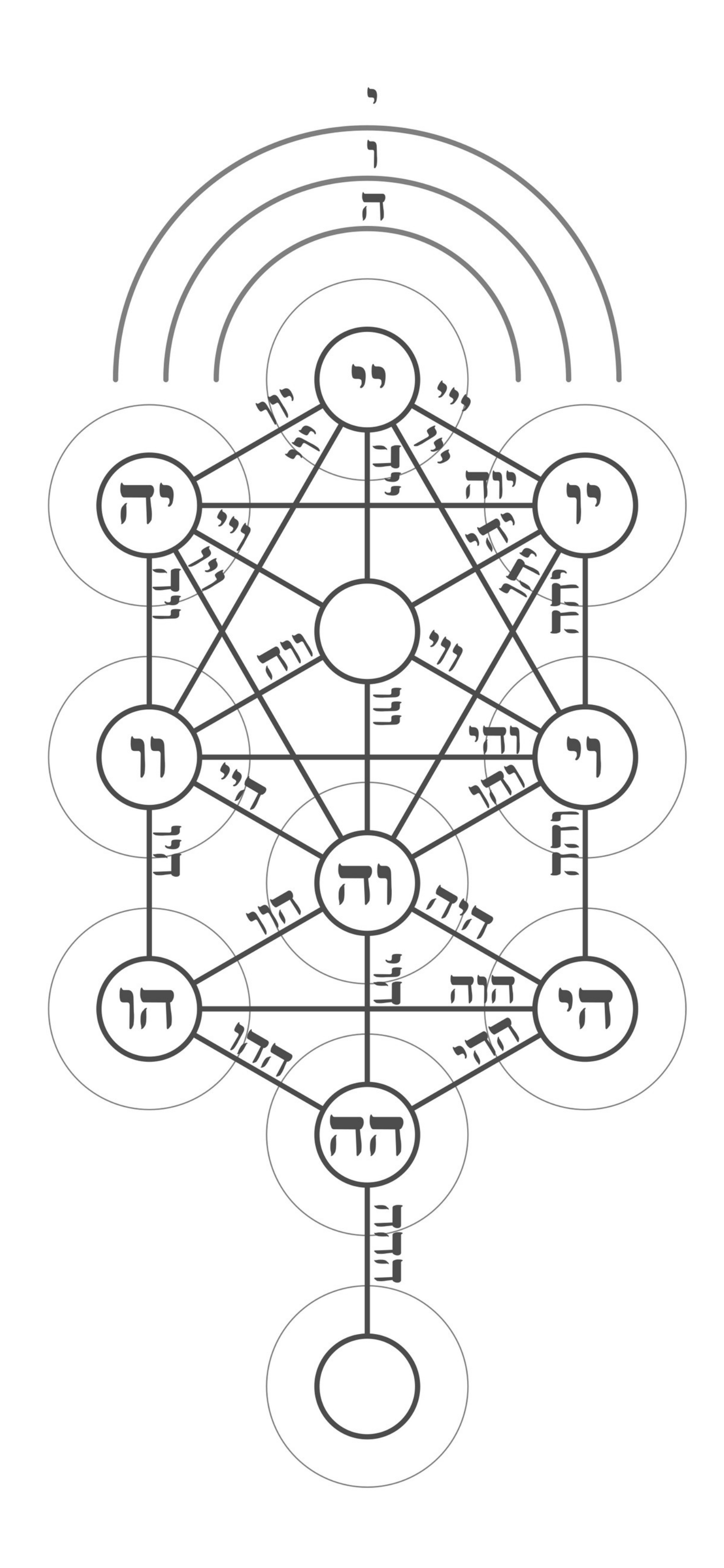
Pronombres Personales – Hebreo / Español.
10 Pronombres Personales en Hebreo.



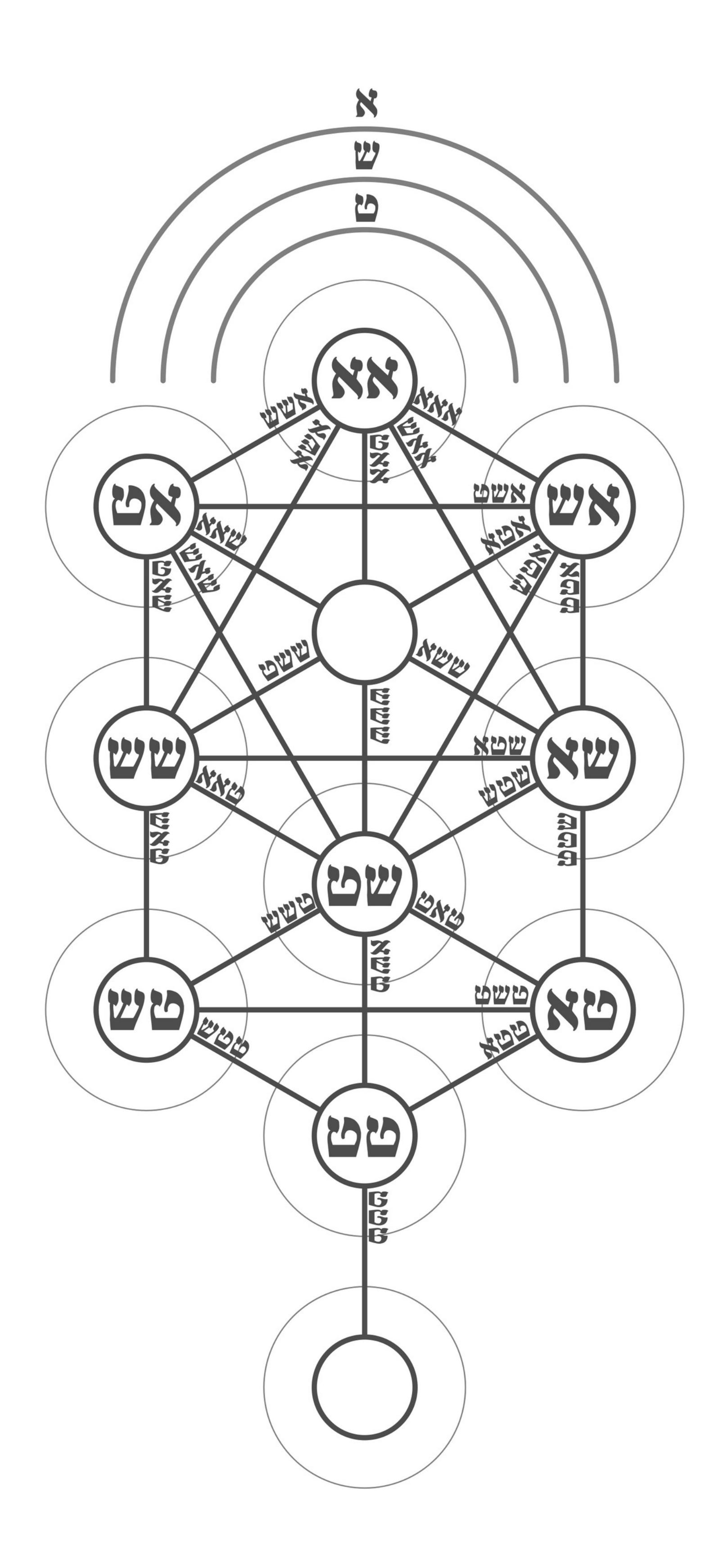
Árbol de la Vida Egipcio.
Amen-Renef – Nun – Atam. Pat Neteru (Nesi Amsu).



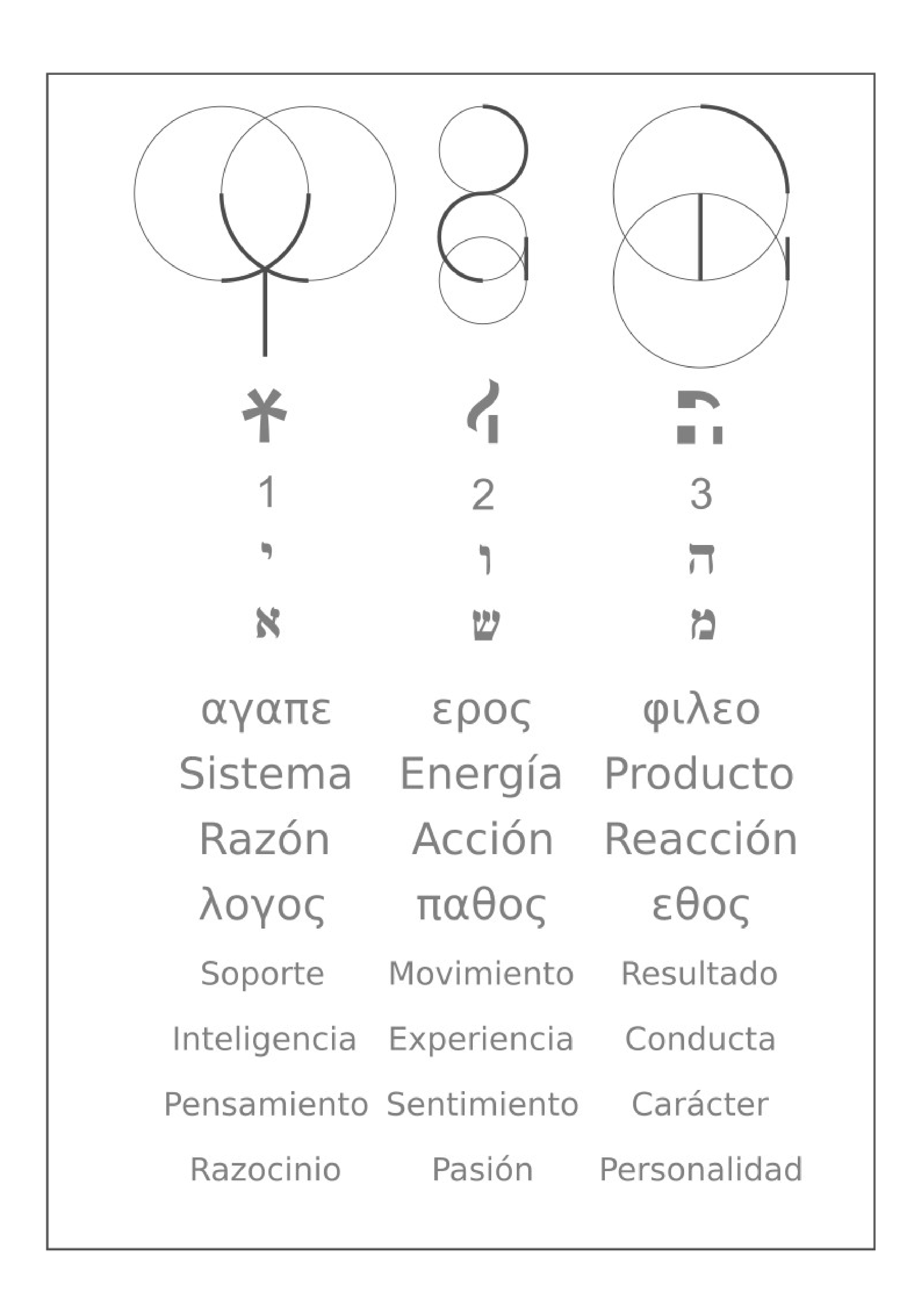
Árbol de la Vida Sumerio – Sumerio / Español.
Tríadas Sumerias.



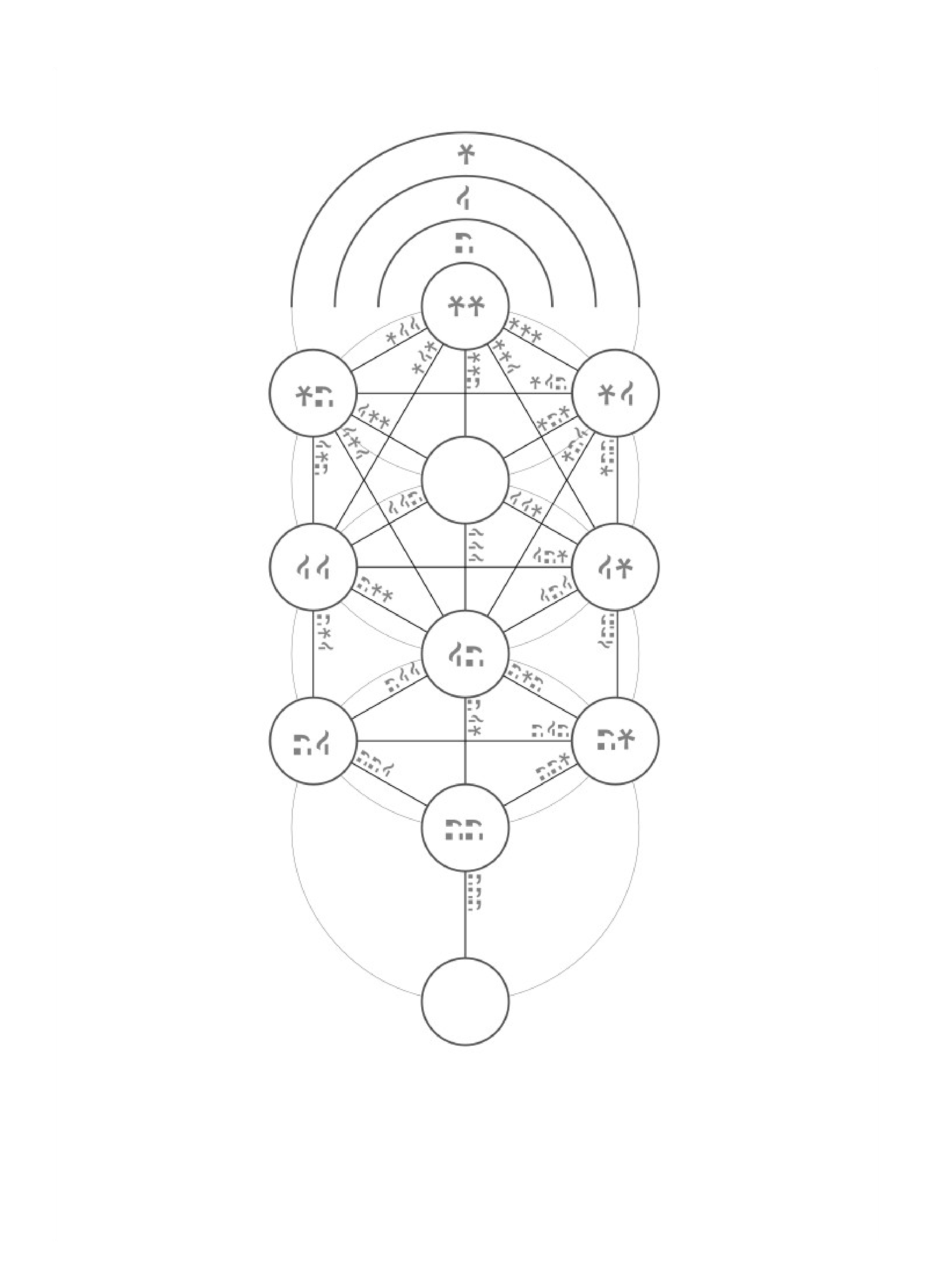
Permutaciones de Yod, Vau, Hei.
27 Caminos. El Abismo se llena de Vías desde y hacia Daat.



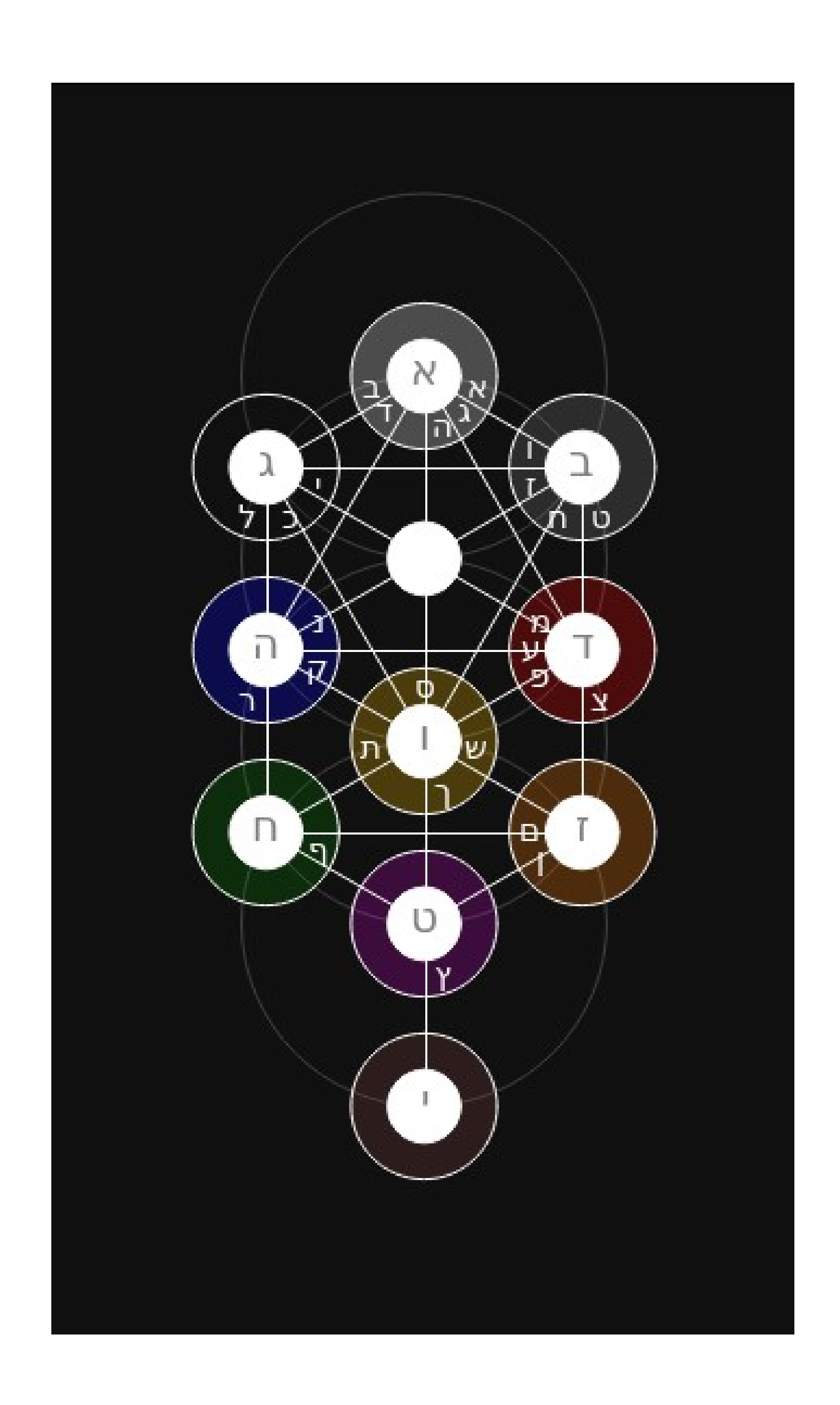
Permutaciones de las Tres Letras Madres.
27 Caminos. El Abismo se llena de Vías desde y hacia Daat.



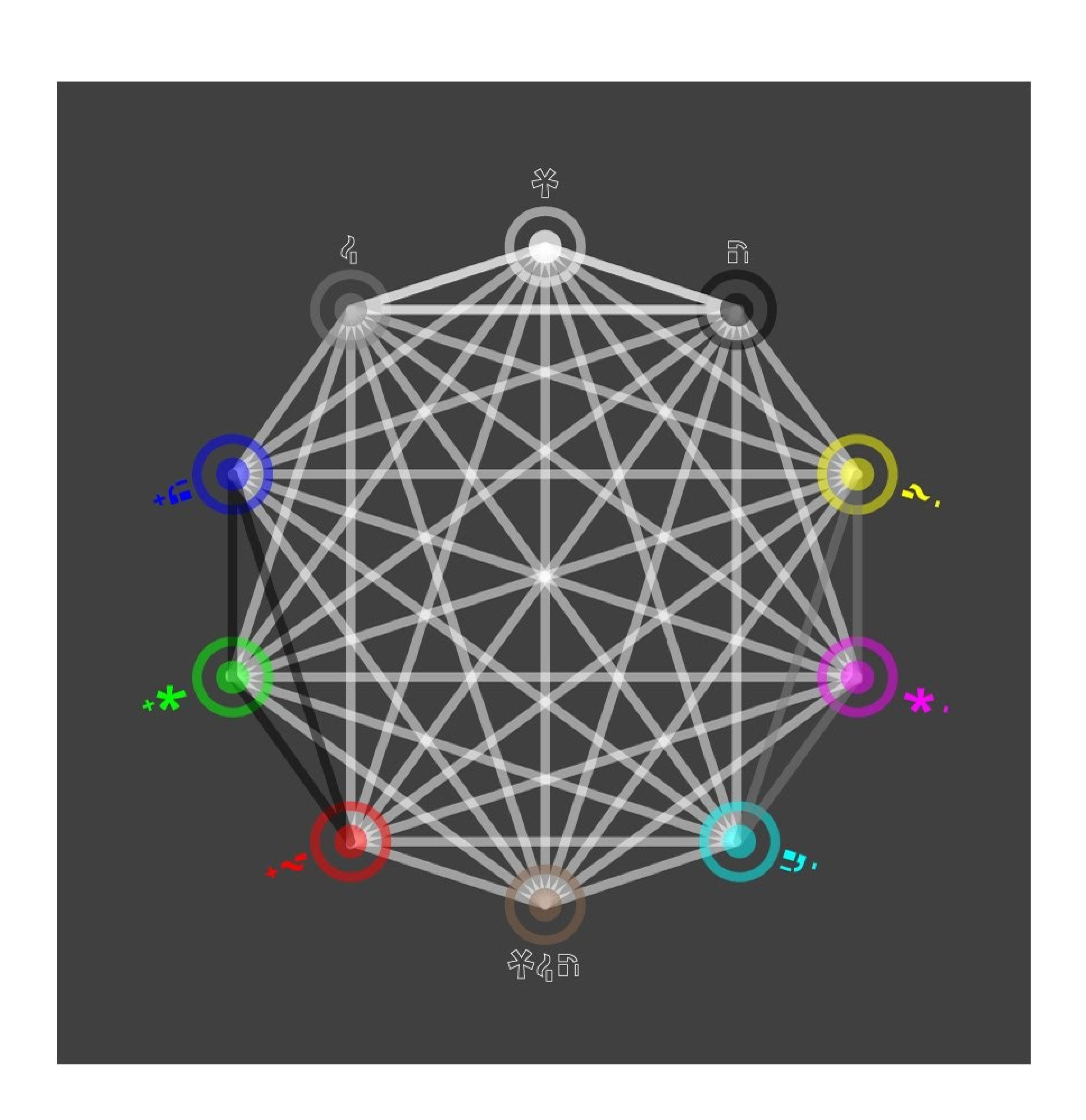
Geometría del Angelí.
Correspondencias de Lenguaje Angelical (Angelí).



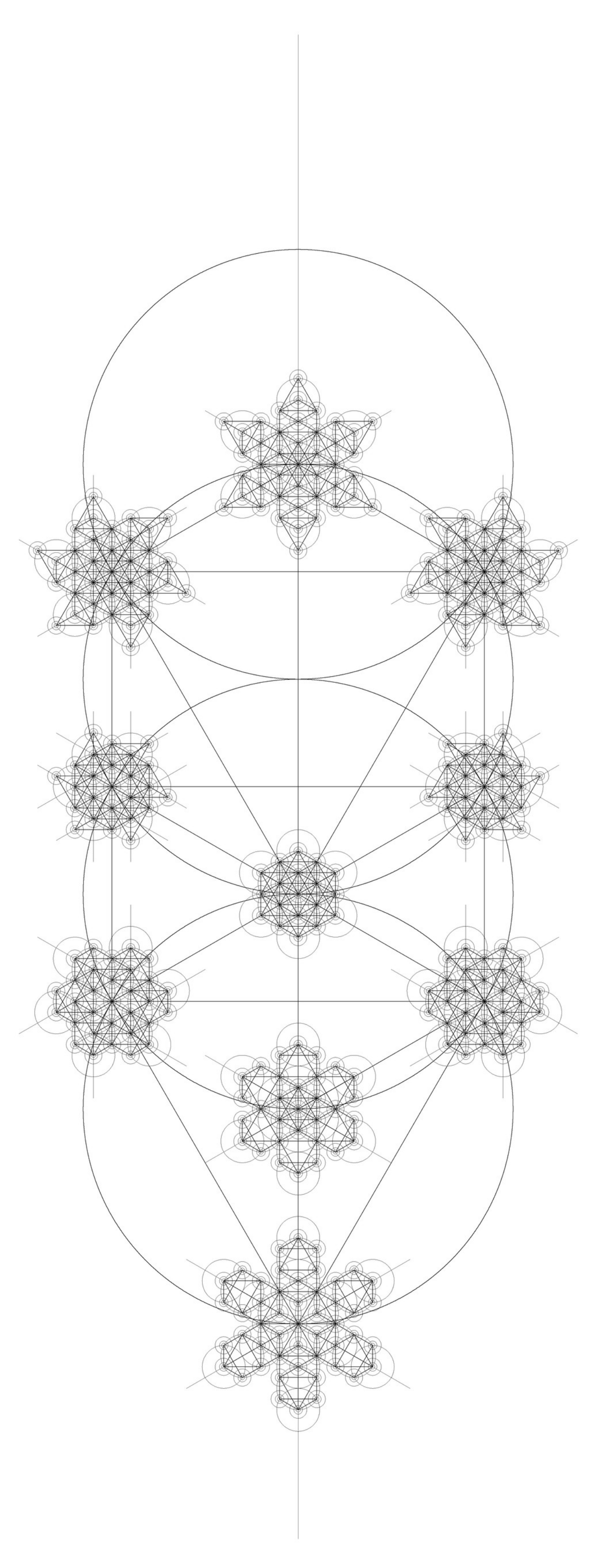
Kabbalah Angelí.
Árbol de la Vida de Lenguaje Angelical. 27 Caminos.



Árbol de la Vida Sofit.
Letras Finales incluidas. 27 Caminos.



Árbol de la Vida Circular Angelí
Surgen Vías ocultas entre las Sephiroth.



Árbol de la Vida Fractal.
Sephiroth rotacionales.

Introducción

[1]The Anatomy of the Body of God. Frater Achad. – Astrum Argenteum / Samuel Weiser, 1973.
[2]La Curacion Del Sufrimiento y La Mirada Interna. Silo. – EdiNexo, Costa Rica – 2014.
[3]Connect With Your Higher Self. Ben Arion.
[4]Los Grandes Mensajes. Serge Raynaud de la Ferriére. – Editorial Diana, México – 1972.
[5]Sacred Geometry.
[6]Introduction to Sacred Geometry. – Gnostic Serpent Society.
http://www.phoenixmasonry.org/sacred_geometry_the_flower_of_life.htm
[7]Veiling and Its Relation to the Sacred. Unknown Author – Prayinglatin.com.
[8]The Secret Doctrine, Volume 3. H. P. Blavatsky – Theosophical University Press, Pasadena – 1888.

Referencias

[1] Q.B.L or the Bride’s Reception. Fater Achad. – C. Stansfeld Jones, Chicago – 1922.
[2] The Book of Thoth. Aleister Crowley. – Luis Carcamo, Madrid – 1944.
[3]A Comparative Study of 10(11) D Superstring Theory And The 10(11) Sefirot in the Tree of Life Metaphor of the Hebrew Kabbalah. Richard L. Amoroso. – The Noetic Advanced Studies Institute, Orinda – 1999.
[4]Kabbalah. – Wikipedia.
[5]Hermetic Qabalah. – Wikipedia.
[6]Christian Kabbalah. – Wikipedia.
[7]Kabbalah and Religion. – MindfulGod. – 2021.
[8]Kabbalah, The Science of Ascension / The Tree of Life. Robert Smith. – Blindfolded Sight. – 2020.
[9]An Introduction to Kabbalah. Z’ev ben Shimon Halevi. – Kabbalah Society.
[10]What is Kabbalah? Definition and History. Lisa Jo Rudy. – Learn Religions. – 2019.
[11]Kabbalah, Tantra and Sexual Gnosis. Tibetan Budist Encyclopedia – 2002.
[12]The Complete Idiot’s Guide to Tantric Sex. Dr. Judy Kuriansky – Pearson Education, Inc. USA – 2002.
[13]The Divine Feminine Presence in Ibn ‘Arabi and Moses de Leon. Julia Alonso. – MDPI, Switzerland – 2021.
[14]The Sophia of Jesus Christ. – Wikipedia.
[15]The Gnostic Goddess, Female Power and the Fallen Sophia. Max Dashu. – 2010.
[16]An Introduction to the Vesica Piscis, the Reuleaux Triangle and Related Geometric Constructions in Modern Architecture. Javier Barrallo, Francisco González-Quintial & Santiago Sánchez-Beitia. – Nexus Network Journal – 2015.
[17]The Fascinating Iconography of Vesica Piscis. Kabir Kirti – Medium – 2020.
[18]The Anatomy of the Body of God. Frater Achad. – Global Grey, 2018.
[19]Introduction to Sacred Geometry. – Gnostic Serpent Society.
[20]A lot of knowledge in two circles: The Vesica Piscis – Sacred Geometry. Sebastian Fiolet. – Sacred Creation. – 2018.
[21]The Golden Ratio. – National Geographic, Washintong.
[22]Introduction to Sacred Geometry. – Gnostic Serpent Society.
[23]World Religions in Practice: A Comparative Introduction, Second Edition. Paul Gwynne. – John Wiley & Sons Ltd. – 2018.
[24]Prisca Theologia. – Wikipedia.
[25]Perennial Philosophy. – Wikipedia.
[26]Universalism. – Wikipedia.
[27]Apocalypticism. – Wikipedia.
[28]Preterism. – Wikipedia.
[29]The Isaiah Effect. Gregg Braden. – Three Rivers Press, New York.
[30]Practical Metaphysics. Shaun Moss. – Shaun Moss, Melbourne. – 2019.
[31]Mensajes del Agua. Masaru Emoto. – 2003.
[32]Prometheus Rising. Robert Anton Wilson. – New Falcon Publications, Arizona. – 1983.
[33]The Threefold Nature of Spirituality (tns) in a Psychological Cognitive Framework. Katarzyna Skrzypińsk. – Instytut Psychologii, Uniwersytet Gdański (University of Gdańsk), Poland. – 2014.
[34]How God Changes Your Brain. Andrew Newberg & Mark Robert Waldman. – Ballantine Books Trade Paperbacks, New York. – 2009.
[35]Cosmic Consciouness. Dr. Richard Maurice Bucke. – Innes & Sons, Philadelphia. – 1901.

[36]Jesus and the Kabbalah:Spiritual Awareness of the Parables Matthew 9:14-17. Michael Koplitz. – Bible Learning University, New Mexico. – 2020.
[37]Visión del Judaísmo sobre Jesús. – Wikipedia.
[38]Jesús el Cabalista. – Antonio López Moreno.
[39]Was the Historical Jesus an Anarchist? Anachronism, Anarchism and the Historical Jesus. – Justin Meggit. University of Cambridge, UK. – 2017.
[40]666 (number) – Wikipedia.
[41]Realized Eschatololgy. – Wikipedia.
[42]The Apocalypse Unsealed. James M. Pryse. – FB & Ltd. – 2016.
[43]The Chakra System and Ancient Wisdom Traditions Worldwide. Patricia Day Williams, M.D. – Alexandria. – 2008.
[44]Correspondences in Jewish Mysticism/Kabbalah and Hindu Mysticism/Vedanta-Advaita. Robert Waxman. – 2009.
[45]The Complete Idiot’s Guide to Tantric Sex. Dr. Judy Kuriansky – Pearson Education, Inc. USA – 2002.
[46]We Are Gods. Dr. A. Dechene. – Austin Community College, Austin.
[47]Henosis. – Wikipedia.
[48]Apoteosis. – Wikipedia.
[49]Theurgy. – Wikipedia.
[50]Liber Null. Peter Carroll. – 1981.
[51]The Shaman Method of Sex Magic. Baba Dez & Kamala Devi. – Zendow, Inc. – 2008.
[52]Anima and animus. – Wikipedia.
[53]Basic Techniques for Performing Sexual Alchemy.
[54]Entheogen. – Wikipedia.
[55]DMT: The Spirit Molecule – Review. Simon & Schuster.